

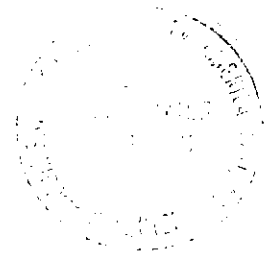
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
LIBRERIA
CALLE 5ta. No. 48-49
MONTICELI, CAROLINA, P.R.
00986
TEL. (787) 833-1234

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL

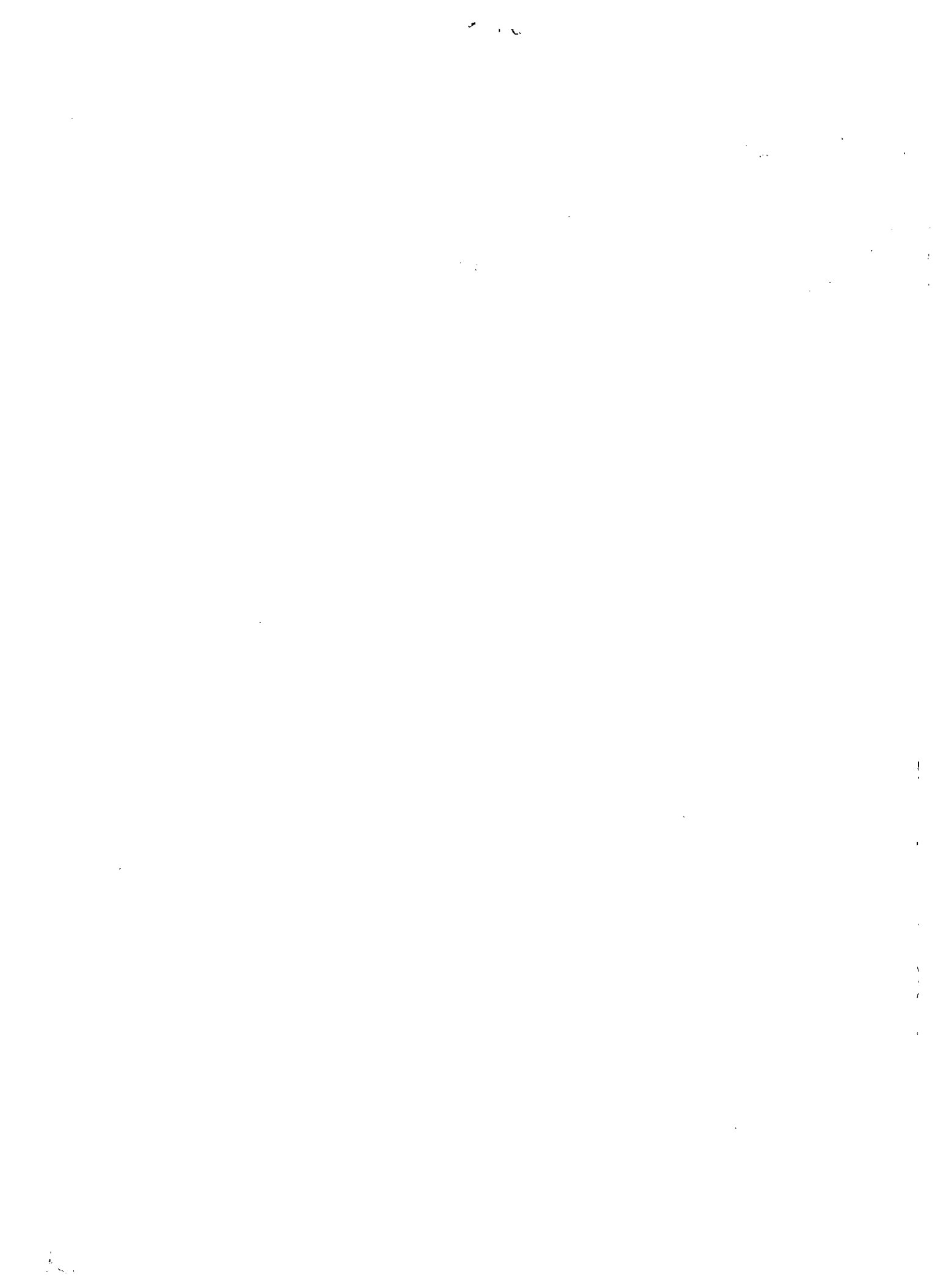


Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1984/L.14
30 de marzo de 1984

CEPAL
Comisión Económica para América Latina



CENTROAMERICA: EVOLUCION DE SUS ECONOMIAS EN 1983
(VERSION PRELIMINAR)



CENTROAMERICA: EVOLUCION DE SUS ECONOMIAS EN 1983

(VERSIÓN PRELIMINAR)

INDICE

- I. Presentación
- II. Notas para el estudio económico de América Latina, 1983
 - 1. Costa Rica
 - 2. El Salvador
 - 3. Guatemala
 - 4. Honduras
 - 5. Nicaragua
- III. Evolución de la integración centroamericana en 1983

I. PRESENTACION

PRESENTACION

En el presente documento se recogen las notas sobre la evolución de las cinco economías centroamericanas durante 1983, tarea que se realiza como parte de la elaboración del Estudio Económico Anual de la CEPAL.^{1/}

Este trabajo complementa una nota sobre el origen, los alcances y las consecuencias de la crisis en Centroamérica,^{2/} y confirma plenamente que dicha crisis está muy lejos de haberse superado. De los cinco países de la región, cuatro experimentaron tasas negativas de crecimiento o un virtual estancamiento, y el quinto --Nicaragua-- logró un crecimiento atípico, y que apenas representa una leve recuperación de la espectacular caída del producto en los años precedentes. Hacia finales de 1983, en efecto, el ingreso por habitante en Costa Rica, Guatemala y Honduras era similar al registrado en esos mismos países en 1972, mientras que para El Salvador y Nicaragua es equivalente al mostrado durante los primeros años de la década de los sesenta.

De otra parte, Centroamérica, donde conviven cinco pequeñas economías agroexportadoras, con riquísimas experiencias dentro del proceso sub-regional de integración, constituye un pequeño microcosmo de las experiencias latinoamericanas, sobre las diversas formas en que distintos países enfrentan la profunda recesión económica dominante. Los países centroamericanos, por ejemplo, aportan experiencias varias sobre la aplicación de programas de ajuste; algunos adoptaron políticas de severa contracción de la demanda interna, mientras otros continuaron una política moderadamente expansionista en un afán de mantener un nivel mínimamente aceptable de la actividad económica. En algunos casos hubo éxito en restablecer el equilibrio en sus mercados cambiarios y en abatir la inflación. Algunos

1/ Cabe advertir que se trata de las versiones preliminares de esas notas, con base en los datos oficiales proporcionados en enero de 1984. Posteriormente se publica la versión definitiva, con las cifras oficiales revisadas y actualizadas.

2/ Véase, CEPAL, La crisis en Centroamérica: Orígenes, alcances y consecuencias (E/CEPAL/MEX/1983/R.3/Rev.1), mayo de 1983.

lograron reestructurar el pago de los vencimientos de parte de la deuda pública externa correspondiente al período 1983-1984, mientras que otros continuaron haciendo frente a dichos compromisos, a costa de importantes sacrificios. Unos supieron allegarse fondos de ayuda bilateral, en tanto que otros tuvieron que reducir considerablemente sus reservas internacionales. En ciertos casos, el impacto de factores y desórdenes políticos se desbordó hacia la esfera económica mientras, en unos segundos, sus demandas insatisfechas de la población crearon tensiones de alguna magnitud.

Todos, sin excepción, enfrentaron severas restricciones en su sector externo, aunque cada país abordó dichas restricciones de manera distinta: algunos pusieron énfasis en la política cambiaria, junto a medidas de contracción de la demanda global, mientras que otros, en cambio, utilizaron más los controles administrativos e impositivos para limitar las importaciones. En todos los casos, el sector exportador continuaba dominado por la atonía, debido, entre otros factores, a la debilidad de la demanda y a un continuado deterioro en la relación de precios de intercambio.

Por otra parte, la depresión de la demanda global, la aguda escasez de divisas y la creciente dispersión de tasas cambiarias frente a la unidad de cuenta regional (el peso centroamericano), se tradujeron en un deterioro del intercambio comercial intracentroamericano; ello vino a sumarse al cúmulo de factores de signo adverso que los países centroamericanos afrontaron en forma individual y colectiva. Si bien se llevaron a cabo denodados esfuerzos por defender el intercambio intrarregional, y se insistió en la búsqueda de apoyo externo para dotar de liquidez a los instrumentos regionales, mientras los bancos centrales continuaban aportando crédito, hasta finales de 1983 no se había logrado superar las circunstancias anormales del intercambio; más bien, los problemas tendieron a multiplicarse con el cierre temporal de varias fronteras entre países vecinos. De lo anterior, se da cuenta en el último capítulo del presente documento.

Los demás capítulos contienen un somero análisis de la coyuntura de 1983, y en todos los casos se ofrece antecedente abreviado sobre las principales tendencias de las economías en años pretéritos. A pesar de la variedad de experiencias que se dan en los cinco países, hay una gran

/coincidencia

coincidencia en la dirección y la magnitud de muchas tendencias. Ello no sorprende, dado las similitudes --con naturales diferencias de grado y de alcance-- en la inserción de los países de la economía internacional, y el elevado nivel de interdependencia económica que persiste entre ellos.

A continuación se resumen algunos de los aspectos de mayor trascendencia, recogidos con mayor detalle en las notas individuales. El producto interno bruto por habitante de la región, en conjunto, tuvo una evolución negativa durante cinco años consecutivos; el valor de las exportaciones regionales en 1983 alcanzó tan sólo el nivel ya registrado siete años atrás; la relación de precios de intercambio se deterioró en casi 50% entre 1977 y 1983; en el último trienio el déficit fiscal de los gobiernos centrales ha oscilado alrededor del 8% del producto interno bruto, y los salarios reales han sufrido caídas espectaculares en la mayoría de los países en el último trienio. Muchos países enfrentan serios problemas para hacerle frente al servicio de su deuda pública externa; la mayoría agotó hace tiempo sus reservas monetarias internacionales netas; todos, con la excepción de Nicaragua, tienen en vigor programas de estabilización apoyados por el Fondo Monetario Internacional, con resultados distintos que se comentan en cada uno de los capítulos. Los países que sufrieron mayores variaciones en la paridad cambiaria son los que han experimentado las más altas presiones inflacionarias, en parte como consecuencia de los elevados --pero decrecientes-- coeficientes de importación que prevalecen en la región.

En síntesis, Centroamérica ofrece un cuadro dramático atribuible a la profundidad de la crisis económica, a la cual se ha sumado, como caso peculiar en América Latina, una grave crisis política. Baste mencionar unas cuantas cifras para evaluar la magnitud del deterioro del nivel de vida que experimenta la población centroamericana: el consumo privado por habitante en Costa Rica, Guatemala y Honduras es comparable al nivel alcanzado en 1970, mientras que, en el caso de Nicaragua y El Salvador, se remontaría a la cifra alcanzada en 1960. Dicho de otra manera, se han perdido entre 13 y 23 años de bienestar material. Quizás más grave aún,

/los coeficientes

los coeficientes de ahorro interno y de inversión se han desplomado a la mitad en sólo seis años, comprometiendo seriamente la capacidad futura de acceder al desarrollo.

Sin duda, revertir las dos crisis --la económica y la política-- es el mayor desafío que los centroamericanos han enfrentado en el presente siglo. Los datos recogidos en este documento son testimonio elocuente de ello.

CENTROAMERICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
1. Variación real del PIB (tasas)	7.8	4.1	0.1	0.6	-1.2	-4.7	-0.4
Costa Rica	8.9	6.3	4.9	0.8	-2.3	-9.1	0.8
El Salvador	6.4	5.6	-1.5	-9.6	-9.5	-6.4	-
Guatemala	7.4	4.9	4.3	3.7	0.9	-3.7	-2.7
Honduras	11.5	7.4	6.8	2.9	0.1	-1.0	-0.3
Nicaragua	6.3	-7.2	-25.5	10.0	8.5	-1.2	5.3
2. Variación real del PIB por habitante (tasas)	4.6	1.0	-3.0	-2.4	-3.8	-7.1	-2.5
Costa Rica	6.4	3.7	2.1	-2.3	-4.3	-11.8	-1.6
El Salvador	3.4	2.6	-4.3	-11.5	-11.1	-7.3	-0.6
Guatemala	4.2	1.7	1.2	1.0	-1.5	-5.8	-5.2
Honduras	7.4	3.9	2.9	-0.6	-3.4	-4.7	-3.6
Nicaragua	2.8	-10.0	-27.8	6.5	5.0	-3.9	2.6
3. Valor de las exportaciones, fob (millones de dólares)	4 128	4 030	4 638	4 897	4 383	3 819	3 780
Costa Rica	828	864	942	1 001	1 002	860	851
El Salvador	974	802	1 132	1 075	789	704	732
Guatemala	1 160	1 092	1 241	1 520	1 299	1 170	1 096
Honduras	530	626	757	850	784	677	690
Nicaragua	636	646	616	451	500	408	411
4. Coeficiente de exportaciones de bienes y servicios (porcentajes)	30.8	28.1	29.0	27.2	27.2	25.1	23.6
Costa Rica	31.2	28.6	27.2	26.7	43.6	43.5	34.1
El Salvador	38.0	30.0	36.7	34.0	29.3	28.5	30.0
Guatemala	24.4	21.4	22.3	22.2	18.8	17.0	15.2
Honduras	37.6	38.0	38.3	37.9	35.3	30.2	29.4
Nicaragua	32.1	35.3	32.4	23.0	25.2	22.0	21.7

/(Continúa)

(Continuación)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
5. Valor de las importaciones, <u>fob</u> (millones de dólares)	4 127	4 492	4 779	5 502	5 349	4 274	4 155
Costa Rica	925	1 040	1 257	1 375	1 090	780	894
El Salvador	861	951	955	897	898	806	803
Guatemala	1 087	1 284	1 395	1 473	1 540	1 234	1 040
Honduras	550	655	783	954	899	681	658
Nicaragua	704	553	389	803	922	723	760
6. Coeficiente de importación de bienes y servicios (porcentajes)	33.7	33.7	32.4	33.2	35.7	30.0	27.7
Costa Rica	36.5	36.2	37.6	37.0	48.3	39.4	35.3
El Salvador	37.3	39.3	36.4	32.7	35.7	34.7	35.6
Guatemala	26.2	27.2	26.5	24.9	25.8	21.5	16.8
Honduras	42.4	43.0	42.5	45.3	42.3	32.0	30.3
Nicaragua	37.5	32.3	24.7	42.5	47.9	40.6	42.8
7. Déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos (millones de dólares)	-572	-1 131	-833	-1 681	-2 144	-1 683	-1 547
Costa Rica	-226	-364	-554	-658	-408	-249	-383
El Salvador	+22	-292	+16	-2	-265	-265	-239
Guatemala	-37	-271	-180	-178	-565	-405	-195
Honduras	-139	-170	-205	-331	-321	-249	-209
Nicaragua	-192	-34	+90	-512	-585	-520	-521
8. Relación del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos al PIB (porcentajes)	3.8	6.8	4.5	8.2	11.6	9.5	8.4
Costa Rica	7.4	10.4	13.7	14.7	15.1	10.3	12.7
El Salvador	(0.8)	9.5	(0.5)	0.1	8.1	8.7	7.9
Guatemala	0.7	4.5	2.6	2.3	7.2	5.3	2.5
Honduras	9.0	9.4	9.4	13.3	12.8	9.7	7.9
Nicaragua	8.6	1.7	(4.3)	23.4	28.6	25.4	25.5

/(Continúa)

(Continuación)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
9. Relación de precios de bienes de intercambio (índices)							
Costa Rica	100.0	81.2	80.2	77.2	66.1	59.4	56.8
El Salvador	100.0	73.7	67.7	57.7	50.4	51.1	49.9
Guatemala	100.0	94.8	81.6	69.4	61.0	57.2	57.1
Honduras	100.0	99.6	90.9	92.6	79.6	79.2	78.6
Nicaragua	100.0	36.0	81.3	79.7	75.3	68.1	60.0
10. Nivel de reservas monetarias internacionales netas (millones de dólares)	1 206	1 057	871	-224	-826	-696	-553
Costa Rica	232	191	117	-124	-311	-54	-124
El Salvador	206	234	126	-70	-133	-68	94
Guatemala	628	682	663	351	-89	-183	-212
Honduras	111	133	116	63	-10	-90	-112
Nicaragua	29	-183	-151	-444	-278	-301	-199
11. Paridad media respecto al dólar estadounidense							
Costa Rica (colones)	8.57	8.57	8.57	9.24	21.80	39.97	41.69
El Salvador (colones)	2.50	2.50	2.50	2.50	2.70	2.90	3.10
Guatemala (quetzales)	1.00	1.00	1.00	1.00	1.10	1.15	1.18
Honduras (lempiras)	2.00	2.00	2.00	2.00	2.10	2.18	2.25
Nicaragua (córdobas)	7.00	7.00	7.00	10.00	12.00	15.00	18.00
12. Coeficiente tributario (porcentajes)	12.1	11.6	11.0	11.3	10.9	10.8	11.4
Costa Rica	12.5	12.6	11.6	11.3	11.8	12.9	16.2
El Salvador	15.8	12.6	13.5	11.1	11.3	10.7	11.7
Guatemala	10.2	10.2	9.0	8.6	7.5	7.2	6.3
Honduras	13.7	13.9	13.1	14.0	13.2	12.8	12.0
Nicaragua	10.4	10.2	10.2	18.2	18.5	19.7	23.0

/(Continúa)

(Continuación)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
13. Coeficiente del gasto total del gobierno central (porcentajes)	15.9	17.2	16.9	19.7	20.2	20.3	21.3
Costa Rica	17.7	19.6	20.6	21.8	16.9	16.8	21.8
El Salvador	14.4	15.0	15.1	17.2	19.8	20.5	23.1
Guatemala	12.6	13.2	13.4	15.1	16.9	14.4	12.3
Honduras	21.7	23.1	20.8	25.4	24.1	28.1	25.8
Nicaragua	19.6	23.1	20.5	29.1	32.4	36.3	46.2
14. Relación del déficit fiscal al PIB (porcentajes)	3.0	4.8	4.9	7.2	8.2	8.1	8.2
Costa Rica	4.4	6.0	8.0	9.1	4.2	3.2	4.8
El Salvador	(2.1)	1.7	1.0	5.5	7.4	8.1	9.6
Guatemala	1.8	2.3	3.7	5.7	8.4	6.0	4.3
Honduras	6.6	8.2	6.4	10.2	9.9	14.3	12.5
Nicaragua	8.2	11.7	7.5	8.4	11.6	13.6	20.1
15. Variación de precios de diciembre a diciembre (tasas)							
Costa Rica	5.3	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
El Salvador	14.9	14.6	14.8	13.6	11.6	13.8	15.5
Guatemala	7.4	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	3.4
Honduras	7.7	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4	10.2 ^{a/}
Nicaragua	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	37.3 ^{b/}
16. Variación media anual de precios (tasas)							
Costa Rica	4.2	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
El Salvador	11.3	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Guatemala	12.6	7.9	11.5	10.7	11.4	0.2	4.7
Honduras	11.4	6.2	11.4	17.1	5.3	6.7	5.6 ^{c/}
Nicaragua	11.4	4.6	48.2	35.3	23.9	24.8	30.9 ^{d/}

//(Continúa)

(Continuación)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
17. Variación de salarios reales (tasas)							
Costa Rica	9.4	8.8	4.5	0.8	-11.8	-19.7	-6.2
El Salvador	...	-5.9	1.7	-6.1	-12.9	-10.5	-11.7
Guatemala	-14.9	4.8	0.1	0.1	17.6	6.0	-6.4
Honduras <u>e/</u>	-7.8	-5.4	11.5	8.3	5.1	-1.0	-8.2 <u>e/</u>
Nicaragua	-1.6	-	-13.6	-14.9	1.4	-12.9	-25.4
18. Expansión del crédito interno (tasas)							
Costa Rica	25.6	28.4	38.7	23.9	14.3	37.0	31.3
El Salvador	19.0	15.7	25.2	27.7	19.8	14.2	10.3 <u>a/</u>
Guatemala	12.7	14.4	24.5	37.4	35.6	17.8	13.9
Honduras	25.1	17.8	15.0	14.6	12.2	11.6	17.6
Nicaragua	17.6	34.9	48.2	87.8	42.0	27.8	32.4
19. Crédito al sector público (tasas)							
Costa Rica	55.8	41.3	87.2	41.8	20.1	30.9	9.9
El Salvador	-4.0	18.0	173.6	190.0	40.2	15.7	11.9 <u>a/</u>
Guatemala	-32.4	-49.6	103.4	200.8	125.9	36.8	14.3
Honduras	40.5	36.9	30.3	61.9	29.2	12.1	42.5
Nicaragua	3.1	366.5	104.0	63.5	14.1	55.2	67.2
20. Crédito al sector privado (tasas)							
Costa Rica	18.0	24.1	20.0	13.2	10.0	42.0	47.2
El Salvador	21.5	15.5	12.1	-7.5	5.9	12.9	8.7 <u>a/</u>
Guatemala	25.4	24.2	19.6	20.1	11.7	7.7	13.6
Honduras	23.7	15.7	13.2	7.7	8.5	11.5	16.1
Nicaragua	21.1	19.5	34.9	102.2	54.9	18.4	16.6
21. Saldo de la deuda externa (millones de dólares)							
Costa Rica	812	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860	3 096
El Salvador	458	517	5 011	947	1 254	1 487	1 658
Guatemala	302	304	427	549	809	1 119	1 187
Honduras	538	696	864	1 107	1 288	1 516	1 736
Nicaragua	874	961	1 131	1 579	2 163	2 797	3 385

/(Continúa)

(Conclusión)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
22. Coeficiente de servicios de la deuda a exportaciones (porcentajes)							
Costa Rica	12.6	21.1	20.8	25.1	31.0	32.3	66.6
El Salvador	6.0	3.5	2.4	3.3	4.1	5.6	6.7
Guatemala	1.9	2.9	2.5	2.6	4.1	6.8	11.0
Honduras	16.7	17.2	22.6	20.2	27.5	34.2	18.2
Nicaragua	13.6	14.3	8.9	11.9	31.4	43.7	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. (Notas Económicas de 1983).

a/ Cifras a octubre.

b/ Se refiere a las cifras comparadas de octubre de 1982 a octubre de 1983.

c/ Se refiere a las cifras comparadas de noviembre de 1982 a noviembre de 1983.

d/ Se refiere a la comparación de los promedios de enero a octubre de 1982 y 1983.

e/ Se refiere a la comparación de los promedios de enero a noviembre de 1982 y 1983.

f/ Salarios mínimos reales en la industria.

II. NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1983

1. Costa Rica

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. Evolución de la actividad económica	3
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	8
b) El comportamiento de los principales sectores	11
c) El empleo y el desempleo	19
3. El sector externo	22
a) Introducción	22
b) La evolución del tipo de cambio	23
c) El comercio de bienes	26
d) El comercio de servicios y el pago a factores	33
e) El saldo de la cuenta corriente	33
f) El endeudamiento externo	34
4. Los precios y los salarios	39
a) Introducción	39
b) Los precios	39
c) Los salarios	43
5. Las políticas fiscal y monetaria	46
a) Introducción	46
b) La política fiscal	47
c) La política monetaria	50

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	9
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	15
5	Evolución de la ocupación y desocupación	20
6	Evolución del tipo de cambio	25
7	Principales indicadores del comercio exterior	27
8	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	28
9	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	32
10	Balance de pagos	35
11	Indicadores del endeudamiento externo	38
12	Evolución de los precios internos	40
13	Evolución de los precios al consumidor	41
14	Evolución de las remuneraciones	44
15	Ingresos y gastos del gobierno central	49
16	Balance monetario	51

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La evolución de la economía de Costa Rica durante los últimos años tipifica la situación por la que atraviesan actualmente los países exportadores de productos primarios, debido a problemas financieros internos que resultan difíciles de manejar por la depresión de los mercados internacionales. Así, pese a los esfuerzos desplegados por las autoridades desde 1982, la caída de la demanda externa --y en particular la de Centroamérica-- unida a las alzas previas en los precios de los combustibles, y más recientemente de la inusitada elevación de las tasas de interés, han dado lugar a un cúmulo de factores desfavorables que por su alcance rebasan las posibilidades de superarlos con la política económica de corto plazo.

En medio de un marco depresivo generalizado en Centroamérica y de las rigideces que impone un programa de estabilización, la economía costarricense logró, durante 1983, un repunte moderado sobre el bajísimo nivel del año anterior. Y ello pese a que persistieron algunos de los factores externos que habían influido adversamente sobre la economía, y que al iniciarse el ejercicio ésta enfrentaba diversos desequilibrios, especialmente los aludidos en el área financiera.^{1/} Sin embargo, el crecimiento experimentado por el producto interno bruto (menos de 1%) fue insuficiente para significar una mínima recuperación de los fuertes descensos registrados durante el bienio anterior. Tampoco bastó para revertir la tendencia descendente del producto en términos por habitante. En efecto, éste disminuyó por cuarto año consecutivo (véase el cuadro 1), a un nivel inferior al de 1973.

A finales de 1982 se había suscrito un acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional.^{2/} Este convenio, que entró en plena vigencia durante 1983, estableció una serie de metas en materia fiscal, monetaria y cambiaria que se integraron en un programa de estabilización

1/ Véase, CEPAL, Estudio económico de América Latina, Costa Rica, 1982, (E/CEPAL/L.286/Add.13), Santiago, Chile.

2/ Véase más adelante el punto 5.

Cuadro 1

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 110	2 214	2 231	2 180	1 982	1 997
Población (millones de habitantes)	2.15	2.21	2.28	2.34	2.41	2.47
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	981	1 002	979	932	822	809
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>						
Producto interno bruto	6.3	4.9	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Producto interno bruto por habitante	3.7	2.1	-2.3	-4.8	-11.8	-1.6
Ingreso bruto ^{b/}	2.5	4.7	0.3	-7.6	-11.0	-0.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-15.5	-1.3	-2.5	-23.1	-9.2	-5.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	5.1	8.9	9.2	-1.9	-10.1	-2.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	13.7	19.2	9.1	-21.4	-26.6	11.3
<u>Precios al consumidor</u>						
Diciembre a diciembre	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
Variación media anual	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
Dinero	22.0	9.4	15.0	52.2	67.5	35.9
Sueldos y salarios ^{c/}	8.8	4.5	0.8	-11.8	-19.7	-6.2
Tasa de desocupación ^{d/ e/}	4.6	4.9	5.9	8.7	9.4	9.0
Ingresos corrientes del gobierno	17.9	5.7	21.0	41.7	77.5	61.0
Gastos totales del gobierno	27.2	20.3	26.8	9.8	64.4	67.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	30.5	39.0	41.8	24.8	18.8	22.2
Déficit fiscal/producto interno bruto ^{d/}	6.0	8.0	9.1	4.3	3.2	4.8
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Sector externo</u>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-266	-421	-459	-127	100	-36
Saldo de la cuenta corriente	-364	-554	-658	-408	-249	-383
Saldo de la cuenta capital	391	435	750	358	388	401
Variación de las reservas internacionales netas	18	-113	33	-65	139	18
Deuda externa ^{f/}	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860	3 096

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio; c/ Índice general de salarios reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social; d/ Porcentajes; e/ Al mes de julio, y f/ Deuda externa pública desembolsada.

/económica.

económica. La mayoría se cumplieron y, en general, la política económica se desarrolló dentro de esas limitaciones, excepto en los campos en que una evolución más favorable de las variables económicas permitió cierta amplitud o, en los contados casos en que no fue posible cumplir esas metas, por el desproporcionado costo político y social que entrañaron.

Si bien fueron escasos los avances en el área de la economía real, se obtuvieron importantes logros en la reducción de algunos desequilibrios financieros, que aun cuando no se reflejaron con toda su magnitud en los resultados cuantitativos de la producción, interrumpieron la tendencia descendente de ésta y se convirtieron en elementos favorables para el futuro inmediato.

En primer lugar, la política económica logró un notable éxito en la estabilización del tipo de cambio. Desde comienzos de 1981 y hasta el tercer trimestre de 1982, las cotizaciones del dólar se vieron afectadas por fuertes tendencias especulativas en un mercado libre que funcionaba en forma anárquica. Ello condujo a sucesivas devaluaciones que introdujeron sesgos y desequilibrios en toda la actividad productiva. A partir de entonces, las autoridades monetarias asumieron el control de las operaciones externas, con lo que se introdujo cierta racionalidad en el tipo de cambio y se mitigó el ambiente de especulación generalizada que presionaba sobre aquél.

En segundo término, y muy vinculado con lo anterior, durante todo el año se observó una singular desaceleración de las presiones inflacionarias reflejada en los índices de precios al consumidor y al mayoreo, que conformó un escenario más propicio para la actividad productiva. Por ejemplo, el índice de precios al consumidor entre diciembre de 1981 y el mismo mes de 1982 varió 82%, frente a 11% en el último año.

En tercer lugar, se ejecutó una política salarial selectiva que si bien no mantuvo el poder adquisitivo del año en estudio, redujo en buena medida los efectos nocivos del nuevo aumento de precios y tendió a defender los salarios reales de los estratos de menores ingresos. El salario mínimo se reajustó en una magnitud superior al aumento del costo de la vida e incluso compensó los deterioros del bienio precedente.

/Este hecho

Este hecho resulta significativo, aun cuando existan deficiencias en la aplicación de dicho salario mínimo.

Por último, en el sector externo se obtuvieron también algunos resultados que contribuyeron a frenar la tendencia descendente de la economía. Se concluyó con éxito la renegociación de parte de la deuda pública externa con acreedores privados y de fuentes bilaterales y se liquidaron los intereses atrasados que se habían acumulado. De ahí que la economía costarricense operase sin las presiones que en el pasado habían gravitado negativamente sobre el balance de pagos, y se reabriera el acceso del sector privado al financiamiento del exterior. Asimismo, se dispuso de un flujo importante de capital externo,^{3/} que permitió un mayor margen de libertad en el manejo del balance de pagos, el tipo de cambio y las finanzas públicas.

Por otra parte, el gobierno realizó múltiples esfuerzos para impulsar un rápido incremento de las ventas externas con el propósito de reactivar la economía y conseguir un flujo creciente de divisas que permitiera enfrentar en el mediano plazo los compromisos diferidos de la deuda externa.

Acaso el único campo de las finanzas donde no se lograron cumplir los objetivos del programa de estabilización se refiere al mantenimiento de la disciplina fiscal. Aquí las presiones políticas, unidas a los costos sociales de interrumpir programas de alta prelación, las alzas salariales, el considerable aumento del servicio de la deuda pública, y los gastos en seguridad impidieron reducir el déficit gubernamental, pese a un esfuerzo impositivo de significación.

Prácticamente todas las variables de la demanda global, excepto la inversión privada, invirtieron la tendencia descendente que venían observando, pero su crecimiento de ninguna manera llegó a contrarrestar las contracciones de dos años atrás. Así, aun cuando en menor medida que en el pasado, el sector externo transmitió efectos adversos. Por un lado, durante la mayor parte del año persistió la inestabilidad en las

^{3/} El 91% de esos ingresos se destinó básicamente al pago de los servicios de la deuda.

cotizaciones de los principales productos de exportación, lo cual deterioró aún más la relación de los precios de intercambio^{4/} y contrajo por tercera vez el ingreso bruto. (Véase de nuevo el cuadro 1.) Por otro lado, el volumen de las exportaciones creció a un ritmo tan pausado (2.3%) que resultó insuficiente para contrarrestar la baja en los precios unitarios, por lo que el valor de las ventas externas disminuyó en relación con el de 1982. En este fenómeno influyeron tanto la demanda de los mercados tradicionales --no obstante la incipiente recuperación económica en los Estados Unidos-- como el estancamiento en la demanda centroamericana y las limitaciones financieras que el intercambio comercial de la región enfrenta, pese a las ventajas transitorias de que pudo haber disfrutado Costa Rica, a consecuencia de las modificaciones en la paridad cambiaria.

Por otra parte, el escaso nivel de la demanda interna, ocasionado por una contracción recurrente del salario real, así como la capacidad financiera relativamente reducida del sector público para trasladar estímulos al aparato productivo, contribuyeron a la atonía de la actividad económica. La inversión pública fue, con un amplio margen, la variable más dinámica de la demanda (creció 10% a precios constantes), de todas maneras registró un monto 45% inferior al alcanzado en 1980. Todo ello contribuyó a una nueva caída de la inversión privada. Este último fenómeno constituye uno de los signos de mayor debilidad del aparato productivo que se proyecta al mediano plazo, puesto que señala que el sector privado mantiene una actitud de desaliento, pese a los grandes esfuerzos realizados por el Estado para aminorar los desequilibrios y restituir la estabilidad al sistema, aun a costa del sacrificio social que ha significado la caída de los salarios reales.

Debido principalmente a las limitaciones que impone una política de estabilización y a la propia estrechez financiera de las entidades públicas, no fue posible instrumentar programas de fomento capaces de estimular a la producción por la vía de la demanda interna.

^{4/} Durante los últimos seis años el deterioro de la relación de precios de intercambio fue continuo. En todo ese período descendió 46%.

Por el lado de la oferta, la variable más dinámica fue la compra de bienes y servicios al exterior. Aun cuando durante el primer semestre evolucionó de manera acorde con la atonía de la producción, durante el segundo experimentó una aceleración, que sirvió de escape a parte de las presiones inflacionarias, pero volvió a agravar el desequilibrio externo: el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos ascendió de 250 millones de dólares en 1982 a 383 millones en 1983.

Desde el punto de vista sectorial, la mayoría de las actividades productivas continuaron contraídas. Destacó, sin embargo, la importante recuperación del sector agrícola y la nueva expansión del sector energético, la cual estuvo vinculada a un aumento del consumo residencial y de la exportación de electricidad a países vecinos.

En congruencia con lo anterior, también continuaron manifestándose dificultades en el empleo. Si bien la desocupación descendió hacia finales del año, durante gran parte de 1983 se mantuvo elevada (9%). Por otra parte, indicadores como la proporción de ocupados respecto de la población total en edad de trabajar señalaron un grado de empleo moderado, lo cual necesariamente se tradujo en un debilitamiento del ingreso familiar de los estratos medios y bajos.

Debido a las fuertes presiones ejercidas por el sector consumidor, y pese a los objetivos que en materia de precios se había impuesto el gobierno, se siguió una política activa para controlar las alzas generalizadas que ya se venían observando desde el año anterior. Así, se amplió el número de productos sujetos a control, se limitaron las autorizaciones de aumento, se fortalecieron los mecanismos administrativos para asegurar el cumplimiento de los precios tope, y se difirieron --y en algunos casos se reconsideraron-- los incrementos de las tarifas y precios de los servicios públicos que ya se habían presupuestado.

Finalmente, la política monetaria se orientó a dotar de los recursos necesarios a la actividad económica, pero cuidando de que éstos no se elevaran en forma desproporcionada para que no generaran nuevas tensiones inflacionarias. Así, la oferta monetaria aumentó en un porcentaje similar al crecimiento combinado de los precios y de la producción. Entre los

factores endógenos de expansión sobresalió el crédito al sector privado, en tanto que el concedido al sector público evolucionó más lentamente.

En resumen, en 1983 se observaron claros signos de retorno a la estabilidad, auspiciados por una restitución de la confianza en el sistema por parte de los distintos agentes económicos. El manejo adecuado de los principales precios macroeconómicos --salarios, tipo de cambio y tasas de interés-- permitió estabilizar las expectativas, eliminar obstáculos a la operación normal de la economía e interrumpir, al menos parcialmente, las tendencias recesivas que se venían experimentando. Sin embargo, la recuperación plena de la economía costarricense sólo se afianzará dentro de un clima externo más favorable. El deterioro en las condiciones de vida de los grupos mayoritarios de la población pone de relieve los peligros de mantener políticas recesivas durante períodos demasiado prolongados y subraya las limitaciones de la autonomía económica interna para superar el impacto de factores externos desfavorables.

2. Evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Las variables que integran tanto la oferta como la demanda, con excepción de la formación de capital fijo, interrumpieron la tendencia descendente que habían observado en el trienio anterior, aun cuando los incrementos fueron tan mesurados, que en ningún caso lograron compensar las contracciones de aquellos años. (Véase el cuadro 2.) La expansión de la oferta global la explica básicamente el comportamiento de las importaciones, y la de la demanda global, la reactivación relativa del gasto público --básicamente de capital-- y de las exportaciones.

La oferta de bienes y servicios se elevó en más de 1%, después de los notorios descensos de los tres años anteriores. Ello se debió a una leve recuperación del producto interno bruto y una más perceptible en la importación de bienes y servicios, que sin embargo solamente llegó a los niveles absolutos alcanzados a principios de los años setenta. Esto último sugiere que durante los últimos años pudo haberse registrado algún cambio estructural en el funcionamiento de la economía, forzado por las fuertes limitaciones impuestas por la actual recesión. En efecto, mientras que en 1970 las importaciones significaron el 35% del producto interno bruto, en 1980 la proporción ascendió a 36% y luego se redujo a 22% en 1983. Esta declinación deben explicarla el estancamiento de la producción y el descenso en las inversiones, ya que la mayor parte del aumento de las compras externas se registró en los rubros asociados al consumo personal.

Por el lado de la demanda global, sobresalió un leve aumento en el consumo del sector público y del privado, así como en las exportaciones, y una nueva contracción de las variables de inversión.

Pese a las dificultades financieras y a la necesidad de reducir el desequilibrio fiscal --una de las metas de la política de estabilización--, el gasto público se constituyó en el principal elemento de dinamismo para la demanda y, en consecuencia, en estímulo para el

Cuadro 2

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Oferta global</u>	<u>15 416</u>	<u>14 076</u>	<u>12 100</u>	<u>12 352</u>	<u>135.0</u>	<u>136.5</u>	<u>122.1</u>	<u>-0.4</u>	<u>-8.7</u>	<u>-14.0</u>	<u>2.1</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	11 294	11 039	10 036	10 113	100.0	100.0	100.0	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Importaciones de bienes y servicios	4 122	3 037	2 064	2 239	35.0	36.5	22.1	-3.4	-26.3	-32.0	8.5
<u>Demanda global</u>	<u>15 416</u>	<u>14 076</u>	<u>12 100</u>	<u>12 352</u>	<u>135.0</u>	<u>136.5</u>	<u>122.1</u>	<u>-0.4</u>	<u>-8.7</u>	<u>-14.0</u>	<u>2.1</u>
Demanda interna	12 160	10 458	8 848	9 014	106.8	107.7	89.1	1.0	-14.0	-15.4	1.9
Inversión bruta Interna	3 242	1 998	1 001	1 059	20.5	28.7	10.4	7.7	-38.4	-49.9	5.8
Inversión bruta fija	2 856	2 145	1 314	1 218	19.5	25.3	12.0	-9.4	-24.9	-38.7	-7.3
Construcción	1 428	1 074	774	728	...	12.6	7.2	1.9	-24.8	-27.9	-5.9
Maquinaria	1 428	1 071	540	490	...	12.6	4.8	-18.5	-25.0	-49.6	-9.3
Pública	1 023	773	522	574	4.5	9.1	5.7	1.9	-24.4	-32.5	10.0
Privada	1 833	1 372	792	644	15.0	16.2	6.3	-14.7	-25.2	-42.3	-18.7
Variación de existencias	386	-147	-313	-159	1.0	3.4	-1.6				
Consumo total	8 918	8 460	7 847	7 955	86.3	79.0	78.7	-1.3	-5.1	-7.2	1.4
Gobierno general	1 586	1 497	1 456	1 495	12.6	14.1	14.8	1.4	-5.6	-2.7	2.7
Privado	7 332	6 963	6 391	6 460	73.7	64.9	63.9	-2.3	-5.0	-8.2	1.1
Exportaciones de bienes y servicios	3 256	3 618	3 252	3 338	28.2	28.8	33.0	-4.3	11.1	-10.1	2.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

aparato productivo. Durante el decenio pasado, el sector público desempeñó un papel importante en el crecimiento económico, tanto por lo que se refiere a la inversión como a las erogaciones vinculadas con la ampliación de los servicios sociales. Sin embargo, como la recaudación tributaria evolucionó más lentamente, se fueron acumulando graves desequilibrios en las finanzas públicas. Ello condujo a una contracción --en términos reales-- del gasto público en el bienio anterior, que reforzó las tendencias depresivas de la economía. Aparentemente este es uno de los factores estructurales que se ha agravado con las circunstancias coyunturales, sobre todo por la inelasticidad del gasto público, ya que resulta difícil reducirlo, por un lado, debido a su carácter estratégico en los servicios sociales y por ende en el grado de bienestar de amplios sectores, y, por otro, por su estrecha relación con el crecimiento económico. Efectivamente, resulta significativo el hecho de que el descenso de la actividad productiva durante el bienio anterior estuviera acompañado de contracciones en el gasto público y que la leve recuperación de 1983 haya coincidido con una evolución positiva del aquél.

Por su parte, el sector privado continuó manteniendo una actitud de cautela en materia de inversión, la cual descendió por cuarta vez en la formación bruta de capital (19% en esta ocasión) y por tercera, en el volumen de las existencias. Ello podría implicar que los francos signos de estabilización y los aún débiles indicadores de recuperación no han modificado sustancialmente las expectativas del sector empresarial. Entre los factores que vienen inhibiendo el gasto privado de capital, se pueden mencionar: los desajustes financieros de numerosas empresas, los problemas que enfrenta el Mercado Común Centroamericano, los altos porcentajes de capacidad productiva ociosa, las elevadas tasas de interés y algunas restricciones crediticias. En todo caso, el descenso de la inversión resulta de especial importancia por cuanto tiene implicaciones que rebasan la coyuntura, en la medida en que representa la descapitalización de algunos sectores productivos importantes, lo que limitaría las posibilidades de reacción de la economía en el mediano plazo.

El consumo privado casi se mantuvo en el reducido valor de 1982 (aumentó 1%), que refleja el perceptible deterioro de las condiciones medias de vida. No obstante, es probable que durante el año ocurrieran cambios en la composición de dicha variable --tal como se ha venido señalando en ocasiones anteriores--^{5/} en función del comportamiento diferencial de los ingresos de los distintos estratos de la población. En efecto, durante 1983 se instrumentó de nuevo una abierta y franca política salarial en beneficio de los grupos de menores ingresos. Ello necesariamente obligó a racionalizar el gasto de las capas medias y a asegurar al menos el consumo de los asalariados de nuevos ingresos.

Por su parte, la demanda externa se elevó casi 3%. El comportamiento de esta variable refleja la yuxtaposición de problemas estructurales y factores coyunturales adversos. Por un lado, el aparato productivo se orienta a satisfacer una proporción elevada de la demanda externa que se ha caracterizado por su inestabilidad. Por otro, al menos últimamente, ha aumentado su participación en el producto interno, pero ésta ha sido insuficiente para responder a las necesidades de abastecimiento externo, por lo que aumentó el desequilibrio en el balance de pagos. Desde el punto de vista coyuntural, pese a los esfuerzos realizados para apoyar actividades productivas vinculadas con las exportaciones --algunos programas de fomento, medidas cambiarias, preferencias crediticias, etc.--, no se han registrado hasta ahora resultados importantes tanto porque aún no se perciben los efectos de la incipiente e incierta recuperación económica de los países desarrollados, como por la anormalidad que presenta el comercio intracentroamericano.

b) El comportamiento de los principales sectores

i) Introducción. La mayoría de las actividades productivas continuó descendiendo, si bien a ritmo inferior al de 1982. Esto indica que persistió la crisis generalizada de la economía. La producción de "bienes"

5/ Véase, CEPAL, Estudio económico de América Latina, 1981, Costa Rica (E/CEPAL/L.268/Add.18), y Estudio económico de América Latina, 1982, Costa Rica, op. cit., Santiago, Chile.

y la de "otros servicios" prácticamente mantuvieron los bajos resultados del año precedente (tasas de 0.9% y -0.1%, respectivamente), pese a que en el primer caso la agricultura se recuperó. Por su parte, los "servicios básicos" registraron un dinámico crecimiento (6%), influido principalmente por el sector de energía que, aun cuando representa una reducida proporción del producto, su participación en el crecimiento global, junto con la del sector agrícola, fue determinante. (Véase el cuadro 3.)

ii) El sector agropecuario. Después de un régimen de lluvias irregular que afectó las cosechas del ciclo anterior, las favorables condiciones climáticas de 1983 permitieron rendimientos normales en la mayoría de los cultivos. Aunado a las tradicionales políticas de apoyo al sector --asistencia crediticia, tasas de interés preferenciales y otros programas de fomento-- y a ciertas medidas introducidas durante el año, la agricultura experimentó una recuperación que significó un crecimiento de 4%, frente a una contracción de casi 5% en 1982.

Desde que entró en funciones la actual administración,^{6/} la agricultura fue una de sus principales preocupaciones. La idea implícita en el lema "volvamos a la tierra"^{7/} era la de promover acciones que vigorizaran las actividades agrícolas como un medio para ensanchar el mercado interno, lograr seguridad alimentaria e incrementar la producción exportable. Sin embargo, las dificultades financieras, la urgencia de enfrentar otras prioridades derivadas de la coyuntura, y un cúmulo de obstáculos administrativos y de conflictos entre objetivos de la política económica, determinaron que ese programa se fuera retrasando. No obstante, algunas acciones apoyaron a este sector, como el Programa de Incremento de la Producción Agrícola (PIPA), el Programa Nacional de Fomento Lechero, el Proyecto de Riego en el Tempisque, y avances en la instrumentación del Programa de Desarrollo Ganadero y Sanidad Animal.

El crecimiento del sector agropecuario se apoyó fundamentalmente en la agricultura que registró un importante incremento (7%), en tanto que la

^{6/} Asumió el poder en mayo de 1982.

^{7/} Véase, "Volvamos a la tierra", Programa de Gobierno, 1982-1986.

Cuadro 3

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de colones a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983a/	1970	1980	1983a/	1980	1981	1982	1983a/
<u>Producto Interno bruto</u> ^{b/}	<u>9 812</u>	<u>8 921</u>	<u>8 989</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>0.8</u>	<u>-2.3</u>	<u>-9.1</u>	<u>0.8</u>
<u>Bienes</u>	<u>4 327</u>	<u>3 778</u>	<u>3 811</u>	<u>46.8</u>	<u>43.7</u>	<u>41.9</u>	<u>-0.1</u>	<u>-1.6</u>	<u>-12.7</u>	<u>0.9</u>
Agricultura	1 972	1 875	1 958	24.1	18.6	21.5	-0.5	5.1	-4.9	4.4
Industria manufacturera ^{c/}	1 788	1 521	1 494	18.6	17.9	16.4	0.8	-0.5	-14.9	-1.8
Construcción	567	382	359	4.1	7.2	4.0	-1.1	-21.7	-32.6	-6.0
<u>Servicios básicos</u>	<u>1 010</u>	<u>1 009</u>	<u>1 066</u>	<u>6.3</u>	<u>9.9</u>	<u>11.7</u>	<u>6.7</u>	<u>1.3</u>	<u>-0.1</u>	<u>5.6</u>
Electricidad, gas y agua	260	275	325	1.9	2.4	3.6	12.0	7.4	5.8	18.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	750	734	741	4.4	7.5	8.1	5.2	-0.7	-2.1	1.0
<u>Otros servicios</u>	<u>4 514</u>	<u>4 235</u>	<u>4 229</u>	<u>46.9</u>	<u>46.4</u>	<u>46.4</u>	<u>0.8</u>	<u>-3.4</u>	<u>-6.2</u>	<u>-0.1</u>
Comercio	1 400	1 164	1 153	19.9	15.5	12.7	-3.0	-10.5	-16.9	-0.9
Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas	685	687	706	3.9	6.9	7.7	2.9	-2.0	0.3	2.8
Bienes inmuebles	733	738	736	8.0	7.2	8.1	2.4	1.7	0.7	-0.3
Servicios gubernamentales	1 242	1 215	1 634	9.9	12.1	17.9	3.7	1.8	-2.2	-0.7
Resto	454	431		5.2	4.7		0.9	-3.0	-5.1	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

c/ Incluye minería.

producción pecuaria permaneció estancada y la silvicultura, así como la pesca, continuaron su fuerte tendencia descendente. (Véase el cuadro 4.)

Durante los últimos años se ha señalado que la frontera agrícola podría estarse agotando y que se observa una lenta pero sistemática tendencia hacia la concentración de la tierra, sobre la base de una expansión de la actividad agroexportadora y especialmente de la ganadería. Eso explicaría los esporádicos conflictos agrarios en algunas localidades y podría constituir uno de los factores de carácter estructural que limitan el crecimiento del sector. No obstante, la actividad agrícola ha mantenido en los últimos años de crisis una tendencia extraordinariamente ascendente por cierta vitalidad propia, apoyada en una eficiente organización.

La cosecha de café experimentó un nuevo incremento (3%) gracias al adecuado régimen pluvial y al "Programa de Mejoramiento de la Producción de Café" que ha contribuido a elevar los rendimientos, aun cuando se registró una nueva alza en los costos de producción --por aumentos en los precios de los insumos importados y en los salarios-- y los precios permanecieron bajos durante los primeros nueve meses del año.^{8/} Durante el último trimestre mejoraron las cotizaciones internacionales, pero las ventas al exterior fueron limitadas por la cuota fijada al país. Por ello se volvieron a acumular excedentes que sólo pudieron colocarse parcialmente en mercados nuevos a un precio considerablemente más bajo.

La producción de banano --segundo rubro de importancia en las exportaciones tradicionales-- se redujo levemente (0.7%) por segunda vez. Esta actividad se ha venido estancando a causa de la contracción de la superficie sembrada, ya que la principal empresa productora y exportadora del fruto ha iniciado una gradual sustitución de este cultivo por palma africana y cítricos, entre otros, debido a que se mantienen bajos los precios internacionales del producto, en tanto se han incrementado en forma sostenida los costos de producción y los impuestos sobre la exportación.^{9/}

8/ Adicionalmente, se descubrieron algunos brotes de roya, enfermedad que podría incidir sobre los futuros costos y rendimientos del cultivo.

9/ El impuesto a la exportación de banano equivale a un tipo de cambio efectivo de alrededor de 28 colones por dólar.

Cuadro 4

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de la producción agropecuaria</u>									
(base 1970 = 100.0)	100.0	123.1	134.9	130.0	135.7	-0.6	3.2	-6.6	4.4
Agrícola	100.0	122.8	131.5	138.7	148.8	0.7	2.1	-3.3	7.3
Pecuaria	100.0	118.5	133.8	127.9	128.5	-3.6	8.6	-12.0	0.5
Silvícola	100.0	139.4	142.9	110.9	96.2	5.9	-5.0	-18.3	-13.3
Pesca	100.0	197.7	270.2	191.3	172.6	-22.8	-18.8	-12.8	-9.8
<u>Producción de los principales cultivos^{c/}</u>									
De exportación									
Café	81	85	106	115	118	7.9	6.3	2.0	2.7
Banano	959	1 221	1 108	1 136	1 128	-4.1	3.0	-0.4	-0.7
Caña de azúcar	2 135	2 324	2 516	2 446	2 516	-3.8	0.2	-3.0	2.9
Cacao	4	7	5	3	2	-49.2	-4.1	-30.7	-44.2
De consumo interno									
Arroz	56	179	231	149	260	5.0	-3.5	-33.2	74.7
Mafz	71	68	75	86	99	3.3	9.9	4.5	14.4
Frijol	12	15	12	16	14	1.6	6.7	32.8	-12.0
Sorgo	-	20	42	31	31	23.7	-25.9	2.1	-2.7
Tabaco	2	3	2	1	1	-22.8	5.5	-23.9	7.0
Plátanos	60	67	90	90	93	10.6	-0.2	-	3.7
<u>Indicadores de la producción pecuaria^{c/}</u>									
Beneficio									
Vacunos	111	128	118	111	97	-13.7	24.6	-24.6	-12.7
Porcinos	9	10	19	18	18	-3.9	6.8	-14.8	5.1
Aves	4	5	5	4	4	-12.4	-12.2	-17.6	10.2
Otras producciones									
Leche ^{d/}	206	251	308	303	333	0.7	0.7	-2.4	10.0
Huevos ^{e/}	272	344	430	424	420	16.0	0.1	-1.4	-1.0
<u>Indicadores de la producción silvícola</u>									
Madera ^{f/}	482	671	687	533	462	5.7	-4.9	-18.4	-13.3
Volumen de pesca ^{c/}	7	14	19	13	12	-22.8	-18.8	-12.9	-9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas; c/ Miles de toneladas; d/ Millones de litros; e/ Millones de unidades, y

f/ Miles de metros cúbicos.

/y, además

y, además, a que exporta preferentemente su propia producción, lo que desalienta a los pequeños productores independientes.

Por su parte la producción de caña de azúcar prácticamente se recuperó del descenso del año previo gracias a un aumento en sus rendimientos por haberse aplicado algunos programas de fomento, y también a condiciones climáticas favorables y a perspectivas optimistas sobre la evolución de los precios internacionales.

En general, la producción de granos básicos bastó para asegurar el abastecimiento del mercado interno. Sobresalieron el espectacular crecimiento del arroz y el dinamismo del maíz, aun cuando a principios del año debieron importarse algunas partidas de granos básicos por la reducida producción del año anterior. En el caso del arroz, desde hace algunos años se observan bruscas oscilaciones que han obligado, por un lado, a realizar compras externas y, por otro, a acumular existencias que no se han podido exportar, debido a que los costos internos superaron el precio internacional.

Finalmente, dentro de la actividad pecuaria, que mostró cierta reactivación, la producción de carne de vacuno volvió a sufrir un nuevo descenso (13%) reflejado básicamente en las ventas externas. Ese decremento parecería proceder de un exceso de extracción en el pasado reciente, cuando a los bajos rendimientos por falta de lluvias se sumó un sacrificio acelerado con el objeto de aprovechar ventajas cambiarias. Este comportamiento resulta de especial significación por cuanto tiende a proyectar una tendencia descendente en el mediano plazo, en una actividad de considerable importancia dentro del aparato productivo.

iii) El sector industrial. Aun cuando a una tasa inferior a la del año precedente, la producción manufacturera continuó el descenso iniciado en 1981. Los escasos indicadores disponibles mostraron contracciones en casi todas las ramas industriales, entre las que sobresalieron las de textiles, cuero, madera, productos químicos y la metálica básica.

Desde hace un lustro, el sector manufacturero ha mostrado ciertas debilidades para continuar evolucionando al ritmo del decenio. Se estima que ello ha sido consecuencia de los efectos depresivos causados por la

/contracción

contracción de la demanda interna, la pérdida de dinamismo del comercio centroamericano y cierto agotamiento en la sustitución de importaciones de productos primarios. A todo ello se agregaron, en 1982, algunas dificultades para lograr un adecuado abastecimiento de materias primas --por la escasez de divisas--, el aumento de costos, atribuible básicamente al precio, en moneda nacional, de los insumos importados, y la elevación de las tasas de interés. En general, durante 1983 continuaron presentes todos aquellos factores adversos, con la excepción de los obstáculos para la adquisición de materias primas, ya que la política cambiaria dio prioridad a la concesión de divisas para ese fin. Conviene destacar, sin embargo, que cierta reanimación de la demanda interna, provocó efectos estimulantes sobre todo en aquellas ramas asociadas al consumo básico.

Por otra parte, dificultades financieras enfrentadas por el resto de los países centroamericanos, aunadas a un decremento real de su demanda interna y a obstáculos operativos en el intercambio regional, limitaron los efectos favorables que pudieran haber generado las ventajas competitivas de las variaciones en el tipo de cambio. En efecto, durante el año se acumularon saldos a cargo de Guatemala, El Salvador y Nicaragua que debieron ser cubiertos por el Banco Central de Costa Rica, lo que provocó alguna expansión monetaria interna. A fin de restringir los posibles efectos inflacionarios provocados por esa situación, durante el segundo semestre del año se comenzaron a restringir las exportaciones hacia algunos de los países vecinos y a imponer condiciones de pago en las transacciones corrientes. No fue sino a finales del ejercicio, que se principiaron a definir algunas posibilidades para documentar las deudas y establecer programas de amortizaciones. Se moderaron así las ventas hacia el área y se acentuaron las expectativas poco optimistas de los empresarios industriales sobre el futuro de la región.

Pese a lo anterior, la política económica se orientó a reactivar la economía nacional por la vía de la demanda externa, pero sin desestimar las potencialidades de la demanda local. En tal sentido, se elevaron a la categoría de ministerio las actividades relacionadas con la búsqueda de nuevos mercados para productos no tradicionales, especialmente los industriales. Aun cuando no pueden esperarse logros

/inmediatos

inmediatos de tal decisión, ya se han abierto nuevos mercados --especialmente el del Caribe--, aprovechando la capacidad instalada y la experiencia desarrollada en el comercio con Centroamérica, sin embargo, las ventas son todavía reducidas en el marco general del comercio exterior costarricense.

iv) Los otros sectores productivos. El sector de energía eléctrica fue el que más se ha apartado de las tendencias depresivas de la economía. En circunstancias normales, este sector mantiene una alta correlación con el resto de las actividades económicas, al menos las urbanas, pero el incremento experimentado en el bienio anterior y especialmente el significativo de 1983 (18%) se debe a la entrada en funcionamiento de la hidroeléctrica El Arenal. Esta central permitió ampliar en forma apreciable la red de distribución utilizada básicamente para el consumo residencial y para las ventas crecientes de energía a países vecinos (Panamá, Nicaragua y Honduras).

Por su parte, el sector construcción continuó descendiendo (6%) después de las drásticas contracciones de dos años antes. Las obras públicas, que se concentraron básicamente en la continuación de tres grandes proyectos carreteros y dos hidroeléctricos, mostraron un repunte que resultó insuficiente para neutralizar el descenso en la construcción privada. Esta actividad fue una de las que experimentaron más plenamente los efectos de la crisis, y si bien sus consecuencias negativas en el cuadro global son considerables, resultan aún más desfavorables en el renglón de la ocupación. Diversos indicadores muestran que la construcción varió con respecto a sus oscilaciones estacionales típicas. Así, a comienzos de 1983, los permisos solicitados señalaban que podría esperarse alguna reactivación; a mediados del año las ventas de cemento --sin contar el consumo del gobierno-- y de otros materiales de construcción indicaban un descenso, y al final del período, la mayoría de tales indicadores --incluso el de la ocupación-- reflejaron una recuperación. En todo caso, se estima que la mayor parte de ese repunte se apoyó en programas oficiales y en el respaldo financiero que recibió la

construcción de viviendas de bajo costo. Los otros sectores, especialmente el transporte y el comercio, se mantuvieron en torno a los niveles alcanzados el año anterior.

c) El empleo y el desempleo

Tradicionalmente, la economía costarricense se caracterizó por mantener una ocupación adecuada con ritmos, en las variaciones estacionales del empleo, congruentes con la naturaleza de las distintas actividades económicas. A partir de los primeros síntomas de la actual crisis económica (1980), los principales indicadores del empleo principiaron a reflejar las tendencias depresivas de la economía y a mostrar cambios en las fluctuaciones estacionales. En efecto, en el pasado los distintos índices de desocupación se elevaban entre marzo y julio y decrecían en noviembre, coincidiendo con las épocas de intenso trabajo en las cosechas agrícolas, especialmente del café. A partir de 1981, casi todos los índices evolucionaron de una manera atípica que podría reflejar el grado de arritmia que ha imperado en la actividad productiva. Según estimaciones preliminares, durante 1983 la tasa de desocupación abierta se mantuvo alta en los meses de marzo y julio, para descender en noviembre. (Véase el cuadro 5.) Tal fenómeno, que se repite por segundo año tanto globalmente como en las zonas rural y urbana, podría indicar que hacia finales del período se acentuaron ciertos signos de reactivación económica. Pero también podrían señalar fenómenos de adaptación ante la insuficiencia de puestos de trabajo.

Por un lado, una proporción creciente de los obreros que se declaran ocupados probablemente se han ido ubicando en el sector informal, tanto en actividades de intermediación como en otros servicios, por lo que la productividad media tal vez se ha reducido. Por otra parte, también es muy posible que haya ocurrido una modificación --aunque leve-- en las pautas históricas de migración campo-ciudad, a la vez que aumentó el número de personas que dejaron de intentar colocarse después de sucesivos períodos de buscar empleo.

Cuadro 5

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION^{a/}

	1980			1981			1982			1983		
	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre
<u>Tasas de desocupación^{b/}</u>												
Abierta	4.6	5.9	5.5	7.4	8.7	8.7	9.5	9.4	6.6	9.0	9.0	5.5
Rural	4.0	5.9	4.3	7.2	8.4	6.8	8.7	8.3	4.4	8.2	8.7	4.7
Urbana	5.2	5.9	6.8	7.5	9.1	10.7	10.4	10.5	8.9	9.9	9.3	6.4
Urbana Valle Central	4.6	5.4	6.7	7.3	8.4	10.7	10.4	10.6	8.9	9.5	8.7	5.9
Equivalente ^{c/}	8.8	7.6	8.1	8.5	8.7	9.7	11.8	14.4	13.6	11.1	10.9	...
Rural	10.3	8.4	9.1	10.0	10.8	10.7	13.5	11.7	14.8	13.6	12.5	...
Urbana	6.9	6.7	7.0	6.9	6.4	8.5	10.2	16.8	12.3	8.7	9.1	...
Urbana Valle Central	6.2	6.1	6.7	6.6	6.0	8.4	9.4	11.8	12.5	10.7	8.8	...
<u>Tasas de participación^{d/}</u>	<u>34.4</u>	<u>34.7</u>	<u>36.3</u>	<u>34.5</u>	<u>35.0</u>	<u>38.7</u>	<u>35.8</u>	<u>36.1</u>	<u>37.8</u>	<u>34.4</u>	<u>35.5</u>	<u>36.6</u>
<u>Indices^{e/}</u>												
Fuerza de trabajo	129.3	131.6	138.7	132.7	136.0	151.3	141.0	143.2	151.1	138.8	144.2	149.8
Ocupación	133.2	133.6	141.4	132.7	133.9	149.1	137.6	140.1	152.4	136.3	141.5	152.8
Desocupación	80.4	106.0	103.7	133.1	162.0	178.4	183.3	182.8	134.8	170.7	177.3	113.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.

a/ Cifras obtenidas a través de las encuestas de hogares sobre empleo y desempleo.

b/ Porcentajes de desocupación sobre fuerza de trabajo.

c/ Es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta.

d/ Porcentajes de la fuerza de trabajo sobre población total.

e/ Se tomaron como base las cifras del censo efectuado en mayo de 1973.

/En efecto,

En efecto, las cifras señalan un leve aumento del peso de la población rural, una sorprendente reducción de la fuerza de trabajo, un ascenso de la desocupación rural y, en general, una contracción del coeficiente de ocupados respecto de la población en edad de trabajar (mayores de 12 años). Lo anterior parece indicar que los métodos tradicionales para estimar los índices de ocupación en épocas normales, pierden algún grado de validez ante una situación económica anormal, señalan además que persiste un grado significativo de desocupación, aun cuando hay otros indicadores que apoyan la hipótesis de que el proceso de recuperación se acentuó hacia finales de 1983.

3. El sector externo

a) Introducción

Aun cuando con menor rigor que en 1982, las variables del sector externo continuaron limitando la actividad productiva interna. Ni la recuperación económica en algunos de los países desarrollados, ni las políticas internas tendientes a elevar las exportaciones, tuvieron los efectos deseados. De manera que las perspectivas continuaron siendo muy inciertas para el sector agroexportador, tanto en lo referente a la evolución de la demanda de los principales productos, como a la inestabilidad de los precios que ha caracterizado a sus mercados. Por otra parte, permanecieron vigentes y aun tendieron a agravarse diversos obstáculos que vienen afectando drásticamente al comercio intercentroamericano, los cuales se agregaron a la atonía general de la demanda de los países vecinos.

Sin embargo, en el área financiera se lograron aliviar las tensiones que venía produciendo el enorme peso de los servicios de la deuda externa y el aislamiento al que estaba llegando el país por el incumplimiento de sus compromisos externos, y ello gracias a la readecuación de los vencimientos de una buena parte de los adeudos. Esto permitió una mayor holgura en el manejo de las transacciones internacionales y aseguró el abastecimiento externo en el marco de una estabilidad cambiaria.

En general, la mayor parte de las medidas de política económica adoptadas durante el año se vinculó al sector externo, con el fin de atenuar los desequilibrios del balance de pagos y convertir una vez más al mercado externo en un estímulo importante para la reactivación económica. Así, a principios del año se reglamentaron transacciones de trueque para viabilizar operaciones que racionalizaran la prioridad en las importaciones y permitieran colocar algunos excedentes de producción. Por otra parte, se mantuvieron incentivos internos --como la tasa de interés preferencial a la ganadería-- para algunos rubros estratégicos; se liquidaron a los productores nacionales las deudas de importadores centroamericanos --activos que absorbió el banco central--; se llevaron a cabo reiteradas gestiones en el exterior o se apoyaron esfuerzos del sector privado para abrir nuevos

mercados --especialmente para productos industriales que anteriormente se exportaban a Centroamérica--; se elevó a categoría ministerial la tarea del fomento a las exportaciones y, hacia finales del año, tomó forma definitiva el "contrato de exportaciones" que persigue atraer inversión extranjera que acepte el compromiso claro de generar producción exportable. Si bien esas y otras medidas en este campo requieren un plazo medio para producir resultados, el hecho de haberlas adoptado revela los esfuerzos realizados por el Estado para impulsar el comercio exterior, en medio de una intensa polémica nacional provocada por las corrientes que basan las posibilidades de la recuperación económica en la dinamización del mercado interno.

b) La evolución del tipo de cambio

Uno de los notables éxitos de la política económica durante 1983 fue el haber podido estabilizar el tipo de cambio después de las abruptas alteraciones que sufriera durante 1981 y parte de 1982. Este hecho, que tuvo sin duda efectos positivos sobre la mayoría de las variables macroeconómicas --más allá de las relacionadas con el sector externo--, derivó de un cuidadoso manejo de la política cambiaria, de la disponibilidad de nuevo apoyo financiero externo --que complementó los recursos propios para atender con fluidez la demanda de divisas-- y de la apreciable reducción de las presiones que venía ejerciendo el servicio de la deuda externa --por la acumulación de pagos atrasados-- sobre el movimiento de divisas.

Se logró, así, reducir el mercado de divisas a dos tipos de cambio efectivos:^{10/} el "interbancario" y el "libre" atendidos por el Banco Central.^{11/} A lo largo de 1983, se registraron algunas modificaciones graduales y otras puntuales en ambos mercados. Por un lado, se aumentó levemente en dos ocasiones el tipo de cambio interbancario y, por otro,

^{10/} Adicionalmente, existe un tipo de cambio oficial de 20 colones por dólar, el cual solamente se aplica para un mínimo (1%) de operaciones derivadas de fallos judiciales, y seguirá vigente en tanto concluya el proceso legal ya iniciado para derogar la ley respectiva.

^{11/} Legalmente desapareció desde julio de 1982 el mercado libre extrabancario llamado "Lonja", y en la práctica no surgió mercado paralelo alguno al margen del marco legal.

se fue reduciendo paulatinamente el del mercado libre. A finales de junio las autoridades monetarias decidieron aumentar en un colón el tipo de cambio interbancario y reducir en la misma cantidad el cambio libre. El propósito de dicha medida fue estimular las exportaciones --ya que el 98% de éstas se pagaba al tipo de cambio interbancario--, desalentar las importaciones y aumentar la velocidad de unificación de los tipos de cambio, uno de los compromisos contraídos con el Fondo Monetario Internacional dentro del programa de estabilización. De esa forma, el cambio interbancario se estableció en 41 colones para la compra y 41.50 para la venta, en tanto que el cambio libre bajó a 43.10 colones a la compra y 43.60 a la venta. Adicionalmente, también se modificó el Reglamento para la Aplicación del Régimen Cambiario, con el objeto de otorgar trato preferencial, en la autorización de divisas, a las empresas que exportan bienes cuyo contenido de producción nacional supera el 35% y a las que venden más de un millón de colones anuales.

Finalmente, a principios de noviembre, las autoridades monetarias establecieron un tipo de cambio único de 43.15 colones (compra) y 43.65 colones (venta). Este nuevo movimiento respondió, como los ajustes anteriores, a las condiciones reales y objetivos de la oferta y la demanda de divisas en el mercado libre y constituyó, por un lado, un nuevo estímulo al sector exportador y, por otro, un encarecimiento de las divisas para importaciones y para otras remesas al exterior.

En resumen, como consecuencia de los últimos ajustes cambiarios, se logró racionalizar el mercado de divisas --y evitar los efectos nocivos de la inestabilidad hacia el interior de la economía-- concentrándolo en un solo tipo de cambio que gradualmente se ha ido acomodando al tipo de paridad real (véase el cuadro 6). Sin embargo, debido a la estructura del aparato productivo --altamente dependiente de las importaciones-- y a las reconocidas pautas de consumo de la población costarricense, se ha principiado a observar cierto debilitamiento en los efectos que el manejo cambiario ejerce sobre el desequilibrio externo.

Cuadro 6

COSTA RICA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio de mercado <u>a/</u>	Indice de precios al por mayor		Tipo de cambio de paridad $8.57 \times (2/3) = (4)$	Relación entre el tipo de cambio de mercado y el de paridad $(1/4) = (5)$
		Costa Rica	Estados Unidos		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1978	8.57	100.0	100.0	3.57	100.0
1979	8.57	116.1	112.5	8.84	96.9
1980	9.24	143.6	128.3	9.59	96.4
1981	21.18	237.3	139.9	14.54	145.7
1982	39.97	494.3	143.0	29.62	134.9
I	37.04	386.4	142.4	23.25	159.3
II	38.20	452.0	142.6	27.16	140.6
III	39.55	552.2	143.4	33.00	119.9
IV	40.30	586.4	143.5	35.02	115.1
1983	41.69	623.7	144.9	36.89	113.0
I	41.79	614.5	143.6	36.67	114.0
II	41.81	623.3	144.2	37.04	112.9
III	41.59	625.7	145.6	36.83	112.9
IV	41.56	631.4	146.3	36.99	112.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Hasta 1982 corresponde al promedio de los tipos de cambio efectivos entre los ingresos y egresos corrientes de balanza de pagos. Para 1983 corresponde a un promedio ponderado de la venta en los tres mercados existentes: oficial, interbancario y libre.

/c) El comercio

c) El comercio de bienes

Pese a los esfuerzos realizados para estimular las exportaciones y contener las compras externas, el comercio de bienes mostró una tendencia al desequilibrio externo, una vez agotados los efectos de los reajustes cambiarios. Hasta 1980 el déficit de los flujos de bienes fob creció rápidamente, influido más por una elevada elasticidad de las importaciones respecto del producto, que por la lentitud en el crecimiento o la reducción en las ventas externas. En 1981, a raíz de las modificaciones en el tipo de cambio y la contracción económica generalizada, se redujo drásticamente dicho desbalance y en 1982, por primera vez en muchos años, se generó un saldo positivo debido a la contracción de las importaciones. En 1983, pese a que se mantuvieron los bajos niveles de producción, el saldo volvió a ser negativo --aunque moderado-- por un repunte en las compras externas, conjugado con un estancamiento de las exportaciones. (Véase el cuadro 7.)

1) Las exportaciones. El valor fob de las ventas externas ascendió a 851 millones de dólares, suma levemente inferior a la del año precedente, cuando ya se había producido una contracción de 14%. Ese comportamiento que resulta insatisfactorio ante los estímulos ya mencionados se debió a un descenso, por cuarta ocasión, del precio promedio de las ventas al exterior (2%), que superó al moderado incremento en su volumen. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Por cuarto año consecutivo descendió el valor de las ventas de café (4%) (véase el cuadro 8), a causa de una baja en el precio promedio (9%) que excedió el esfuerzo real de la economía expresado en un aumento de 5% en el volumen exportado. Como es ampliamente conocido, la actividad cafetalera tiene particular importancia en la economía costarricense, no sólo por el monto de las divisas que aporta al balance de pagos, sino por la ocupación que genera y la considerable cantidad de procesos productivos asociados a ella. Por consiguiente, aquí se encuentra uno de los efectos desalentadores del sector externo que se difunden a varios segmentos de la economía. El problema básico reside en las limitaciones que impone el sistema de cuotas cuando la demanda mundial es débil. En efecto, si bien hacia finales del año las cotizaciones en los mercados de la Organización

Cuadro 7

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	4.4	9.0	6.2	0.2	-14.2	-1.0
Volumen	7.1	3.6	-5.9	11.3	-9.2	1.2
Valor unitario	-2.5	5.2	12.9	-10.0	-5.5	-2.2
Importaciones de bienes						
Valor	13.4	19.8	9.4	-20.7	-28.4	14.6
Volumen	-5.4	12.5	-6.8	-24.5	-32.0	11.9
Valor unitario	20.0	6.5	17.3	5.0	5.2	2.4
Relación de precios del intercambio de bienes	-18.8	-1.2	-3.8	-14.3	-10.2	-4.5
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	98.6	97.4	93.7	80.3	72.1	68.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes <u>b/</u>	152.3	155.3	142.1	134.6	109.9	106.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	152.9	155.1	146.2	135.2	116.1	110.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

Cuadro 8

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual ^{a/}			Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1981	1982	1983 ^{b/}	1970	1980	1983 ^{b/}	1980	1981	1982	1983 ^{b/}
<u>Total</u>	<u>1 002</u>	<u>860</u>	<u>851</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6.2</u>	<u>0.2</u>	<u>-14.2</u>	<u>-1.0</u>
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>584</u>	<u>536</u>	<u>514</u>	<u>73.5</u>	<u>57.0</u>	<u>60.4</u>	<u>-7.1</u>	<u>2.2</u>	<u>-8.1</u>	<u>-4.2</u>
Café	240	237	228	31.6	24.7	26.8	-21.4	-3.1	-1.4	-3.8
Banano	225	227	229	28.9	20.7	26.9	8.9	8.3	1.2	0.9
Cacao	3	2	1	0.8	0.4	0.1	-56.7	-35.7	-8.7	-73.7
Carne y ganado	74	53	32	7.8	7.1	3.8	-13.5	4.5	-28.1	-40.0
Azúcar	42	17	24	4.4	4.1	2.8	132.6	3.2	-60.5	41.0
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>418</u>	<u>324</u>	<u>337</u>	<u>26.5</u>	<u>43.0</u>	<u>39.6</u>	<u>31.4</u>	<u>-2.5</u>	<u>-22.5</u>	<u>4.3</u>
A Centroamérica	237	165	165	19.9	27.0	19.4	54.1	-17.8	-30.5	-
Resto	181	159	172	6.6	16.0	20.2	5.1	23.4	-12.2	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

Internacional del Café (OIC) registraron un leve repunte, no fue posible aprovecharlo por haberse cubierto la cuota asignada al país, de manera que parte de la producción se debió colocar en otros mercados donde el precio es aproximadamente 40% inferior.

El valor de exportación del banano casi permaneció estancado (reducción de 1%), debido a que un inesperado repunte en el precio internacional, hacia finales del año, compensó el ya comentado descenso en la producción. Fuertes vientos ocurridos durante el último trimestre en la región norte de Honduras y Guatemala, así como los daños causados por el fenómeno meteorológico llamado "El Niño" a la producción del Ecuador, condujeron a un descenso en la oferta mundial que elevó el precio, lo cual significó, en el promedio anual, un aumento de casi 2%. De todas maneras, la histórica inestabilidad de este mercado, básicamente por la forma monopolizada en que se lleva a cabo la distribución, está generando un proceso de sustitución en las grandes empresas productoras y ha creado desaliento entre los pequeños productores que son, finalmente, los que resienten las adversidades del mercado internacional.

Por las dificultades en la producción ya comentadas, la exportación de carne de vacuno volvió a registrar un significativo decremento (40%), pese a que, contrario a lo ocurrido en años anteriores, las condiciones del mercado internacional fueron relativamente favorables. Por un lado, la cuota adjudicada al país por los Estados Unidos sólo fue cubierta parcialmente y, por otro, si bien el precio se mantuvo bajo aún, es aceptable para la estructura de costos de producción de una ganadería eficiente como la de Costa Rica. Sin embargo, la reducción del hato ganadero por exceso de explotación en el pasado impidió aprovechar esas ventajas, incluso con los estímulos generados internamente.

Una recuperación en el precio del azúcar permitió que el valor de las ventas de dicho producto aumentara sustancialmente (35%) sobre el reducido valor de 1982, pero sólo equivale al 57% de las exportaciones de 1981. En este caso, las circunstancias internas de producción --aunque siempre motivadas por la perspectiva del mercado externo de varios meses atrás-- determinaron tal comportamiento.

/Los productos

Los productos de exportación no tradicionales aumentaron en escasa proporción (4%), principalmente por las ventas a mercados fuera del área centroamericana, las cuales han principiado a cobrar singular importancia. Fundamentalmente, estuvieron constituidas por productos industriales --muy primarios-- colocados en los Estados Unidos, Panamá, Venezuela y algunos países del Caribe, además de algunos excedentes agrícolas que fuera del conjunto tienen escasa importancia. El hecho trascendente es que por primera vez estas exportaciones no tradicionales a terceros países superaron las ventas a Centroamérica.

Aun cuando el país obtuvo un nuevo saldo acreedor con los países centroamericanos, éste procedió de un intercambio particularmente comprimido. Como se ha reconocido en múltiples oportunidades, el proceso de integración económica facilitó, en una primera etapa, la sustitución de importaciones --principalmente en rubros industriales primarios asociados al consumo-- y generó importantes estímulos al sector manufacturero. Aun cuando ese proceso todavía muestra signos de vitalidad, durante los últimos años, diversos obstáculos han venido limitando el flujo comercial en el área y han afectado negativamente la producción. Esas dificultades van desde la contracción de la demanda interna de las diversas economías y las limitaciones financieras para liquidar los saldos deudores en la Cámara de Compensación Centroamericana, hasta los medios que cada país ha utilizado para restablecer su equilibrio externo --en gran medida, acciones para contener las compras externas-- e incluso, en algunos casos, fenómenos de carácter extraeconómico, como las tensiones sociopolíticas --principalmente en El Salvador-- que dificultan el tránsito del comercio. Todo ese cúmulo de dificultades ha venido frenando las exportaciones de Costa Rica hacia el área centroamericana, por lo que se han vigorizado los esfuerzos por encontrar otros mercados. Con todo, Costa Rica se ha beneficiado en forma apreciable del Mercado Común, como lo demuestran tanto la acumulación de saldos positivos que excede con creces a los negativos, como, en un sentido más sustantivo, el hecho de que el desarrollo industrial se haya apoyado en la demanda regional.

/ii) Las importaciones.

ii) Las importaciones. La importación de bienes cif se incrementó 15%, tasa que si bien puede considerarse moderada después de las drásticas contracciones del bienio anterior, resultó en realidad alta, dada la atonía de la economía en general y comparada con la evolución de las exportaciones. Durante el primer semestre, las compras externas mostraron un leve aumento que correspondió al moderado avance de la actividad productiva; ya en septiembre se habían incrementado 8% (véase el cuadro 9) y durante el último trimestre se aceleró hasta el porcentaje aludido. Ello puede explicarse por lo menos por tres razones. En primer lugar, porque en vista de la estabilización del tipo de cambio y la perspectiva de una reactivación económica, el sector privado repuso alguna parte de los inventarios disminuidos en el pasado; en segundo, porque se estima que se fue perdiendo paulatinamente el efecto de los ajustes cambiarios sobre la contención de las compras externas y, en tercer lugar, porque la política cambiaria, en un afán de impedir el surgimiento de un mercado paralelo, abasteció todas las demandas de divisas y suavizó las restricciones cambiarias. De esta manera, una parte de las presiones inflacionarias internas --que de lo contrario pudieron haber repercutido en el sistema de precios-- encontró escape por esta vía.

Algunas características de la evolución de los distintos componentes de las compras externas ayudan a apoyar las consideraciones anteriores. En las cifras disponibles a septiembre se observa que, ante un incremento de 8% en el total de las importaciones, los bienes de consumo se elevaron 21%, en tanto las materias primas solamente aumentaron 9% y los bienes de capital se contrajeron por cuarta ocasión, esta vez en 6%.

En lo que se refiere a los bienes de consumo (más del 20% del total), una porción de las importaciones correspondió a granos básicos. Estas compras se efectuaron a principios del año para complementar la oferta interna afectada por las bajas cosechas de 1982. En el caso de las materias primas, la mayor parte del incremento se explica por las importaciones de materiales de construcción, asociadas a cierta recuperación al final del año, así como a la compra de combustible y lubricantes, en buena parte vinculados al consumo y la adquisición de insumos para la agricultura --para reponer

Cuadro 9

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual ^{a/}			Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1981	1982	1982 ^{b/c/}	1983 ^{b/c/}	1970	1980	1983 ^{c/}	1980	1981	1982	1983 ^{c/}
Total	1 208	867	663	719	100.0	100.0	100.0	9.1	-20.7	-28.3	8.4
Bienes de consumo	252	167	124	150	32.5	25.5	20.9	10.8	-35.1	-33.7	21.2
No duraderos	165	134	100	118	22.0	16.1	16.4	19.1	-32.5	-18.5	17.5
Duraderos	87	33	24	32	10.5	9.4	4.5	-0.9	-39.4	-62.5	37.0
Materias primas y bienes intermedios	689	552	422	461	42.7	52.0	64.1	18.9	-13.0	-20.0	8.9
Para la agricultura	44	44	37	41	2.9	3.3	5.7	40.8	-13.0	-0.5	11.7
Para la industria	523	394	297	315	32.3	37.6	43.8	27.5	-8.7	-24.6	5.8
Materiales de construcción	46	27	22	27	5.5	4.8	3.8	23.3	-36.2	-42.9	23.4
Combustibles y lubricantes	76	87	66	78	2.0	6.3	10.8	-21.5	-20.9	14.7	16.8
Bienes de capital	258	140	111	104	24.8	21.2	14.5	-19.8	-20.4	-45.5	-5.7
Para la agricultura	13	9	7	10	2.0	1.5	1.4	-19.5	-42.6	-29.6	38.5
Para la industria minera y de construcción	97	51	39	49	11.3	9.4	6.8	-19.0	-33.1	-47.1	26.2
Para el transporte	66	35	27	22	7.3	5.6	3.1	-22.8	-22.4	-46.9	-18.6
Otros bienes de capital	82	45	38	23	4.2	4.7	3.2	13.1	14.9	-45.2	-37.6
Diversos	9	8	6	4	-	1.3	0.5	...	-53.1	-15.2	-38.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Período enero-septiembre.

c/ Cifras preliminares.

parcialmente los descensos del bienio precedente-- pero, en general, el valor importado de los bienes intermedios apenas superó al alcanzado en 1978, sin tomar en cuenta el alza de precios.

Finalmente, las compras de bienes de capital se redujeron a un valor absoluto mínimo --después de cuatro años de contracción sucesiva-- que probablemente resultará insuficiente para al menos compensar la depreciación del año a nivel global. Ello confirma el criterio de que los efectos de la crisis trascenderán al mediano plazo.

d) El comercio de servicios y el pago a factores

El comercio de servicios arrojó por segundo año un saldo positivo, pero de escasa significación (7 millones de dólares). Ello derivó principalmente de una considerable reducción de los gastos por viajes, pese a que también los ingresos por turismo descendieron después del apreciable aumento de 1982.

Por su parte, el déficit de servicios por factores productivos se acentuó. Los pagos netos por este concepto ascendieron a 417 millones --casi la mitad de las exportaciones de bienes fob-- cifra que excede en 33 millones a los del año anterior. Este saldo que ha ido creciendo rápidamente durante los últimos años (véase más adelante el cuadro 10), explica y expresa en toda su dimensión el peso de la deuda pública externa.

Cabe anotar, sin embargo, que ese monto incluyó los adeudos por intereses vencidos que se acumularon en los años anteriores y que, gracias a las negociaciones realizadas --incluido un crédito revolvente, en función de los pagos con recursos internos--, se lograron liquidar totalmente durante el período. De no haber estado pendientes tales compromisos, este saldo hubiera superado los 150 millones, ya que los pagos del sector privado por este concepto se han venido reduciendo de acuerdo con los resultados económicos globales.

e) El saldo de la cuenta corriente

Después del significativo esfuerzo de 1982 para reducir el déficit secular en la cuenta corriente del balance de pagos (decreció de 408 millones de dólares en 1981 a 249 millones en 1982), en 1983 volvió a incrementarse

/de manera

de manera apreciable (383 millones de dólares), lo que significa un aumento relativo de 53%, que refleja la aparente tendencia estructural de la economía hacia el desequilibrio externo. A ese resultado contribuyeron el resurgimiento del saldo negativo del balance comercial y la reanudación del servicio de la deuda con el exterior, factores que fueron parcialmente compensados con transferencias externas apreciablemente superiores a las de años precedentes. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

La cuenta de capital del balance de pagos registró también los ajustes, que como resultado de la renegociación de la deuda externa, se efectuaron en los saldos acumulados de amortizaciones no cubiertas.

En términos netos, el balance de pagos mostró un ingreso de capital privado de 113 millones de dólares, lo cual indica que durante 1983 se logró restituir la confianza externa en el sistema económico y financiero nacional y reabrir el acceso del sector empresarial a las fuentes privadas externas. Por su parte, el sector oficial recibió un flujo neto de capitales de 288 millones de dólares, integrado por 120 millones de dólares de crédito compensatorio, alrededor de 130 millones de préstamos nuevos de fuentes bilaterales, en condiciones altamente concesionarias, y aproximadamente 40 millones de desembolsos de créditos previamente contratados con instituciones multilaterales. De esta manera, los ingresos de capital ascendieron a 401 millones de dólares, monto suficiente para cubrir el déficit de la cuenta corriente.

f) El endeudamiento externo

Otro de los importantes logros del año fue la culminación de un difícil proceso de renegociación de la deuda externa. En primer lugar, a finales de 1982 se concertó un nuevo acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional que incluía un préstamo por algo menos de 100 millones de dólares que fue utilizado íntegramente durante 1983, y se acordó una segunda línea de crédito por 20 millones de dólares para compensar las fluctuaciones en las ventas externas. En segundo lugar, se formalizaron acuerdos con los acreedores bilaterales (Club de París) para

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-364</u>	<u>-554</u>	<u>-658</u>	<u>-408</u>	<u>-249</u>	<u>-383</u>
Balance comercial	-266	-421	-459	-127	100	-36
Exportaciones de bienes y servicios	1 008	1 098	1 198	1 175	1 056	1 028
Bienes fob	864	942	1 001	1 002	860	851
Servicios reales b/	144	156	197	173	196	177
Transporte y seguros	28	33	48	33	31	...
Viajes	72	74	85	96	132	...
Importaciones de bienes y servicios	1 274	1 519	1 657	1 302	956	1 064
Bienes fob	1 049	1 257	1 375	1 090	780	894
Servicios reales b/	225	262	282	212	176	170
Transporte y seguros	129	155	177	128	87	99
Viajes	62	63	60	49	47	...
Servicios de factores	-114	-150	-219	-308	-384 c/	-417
Utilidades	-27	-17	-16	5
Intereses recibidos	16	11	15	20
Intereses pagados	-100	-140	-216	-329
Trabajo y propiedad	-3	-4	-2	-4
Transferencias unilaterales privadas	16	17	20	27	35	70
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	<u>311</u>	<u>435</u>	<u>750</u>	<u>358</u>	<u>388</u>	<u>401</u>
Transferencias unilaterales oficiales	1	-4	-5	-
Capital de largo plazo	353	353	403	215
Inversión directa	47	42	49	66
Inversión de cartera	21	-	124	-
Otro capital a largo plazo	285	311	230	149
Sector oficial d/	114	221	81	114	-58 e/	356
Préstamos recibidos	241	304	112	169	254	450 f/
Amortizaciones	-120	-79	-25	-48	-312 e/	-94 f/
Bancos comerciales d/	-11	35	9	-18	41	113
Préstamos recibidos	12	63	32	11
Amortizaciones	-23	-28	-23	-29
Otros sectores d/	182	55	140	53	405 g/	-68 h/
Préstamos recibidos	333	358	267	186
Amortizaciones	-151	-303	127	-133
Capital de corto plazo	88	6	423	43
Sector oficial	57	2	287	46
Bancos comerciales	2	6	32	5
Otros sectores	29	-2	104	-8
Errores y omisiones	-51	80	-71	100
<u>Balance global i/</u>	<u>27</u>	<u>-119</u>	<u>92</u>	<u>-50</u>	<u>139</u>	<u>18</u>
<u>Variación total de reservas (- aumento)</u>	<u>-18</u>	<u>113</u>	<u>-33</u>	<u>65</u>	<u>-139</u>	<u>-18</u>
Oro monetario	-	-	-	28
Derechos especiales de giro	3	-2	6	-
Posición de reservas del FMI	-10	-	10	-
Activos en divisas	4	77	-43	14
Otros activos	-11	12	-5	-23
Uso de crédito del FMI	-4	26	-1	46

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares; b/ Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses; c/ Incluye 251 millones de intereses no pagados; d/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos; e/ Incluye 154 millones de amortizaciones no pagadas; f/ Incluye amortizaciones por 268 millones, refinanciación de principal por 151 millones, e intereses sobre certificados de depósitos capitalizados por 23 millones; g/ Constituye contraparte de intereses y amortizaciones no pagados; h/ Incluye: acumulación de activos (-1 082 millones), renegociación de atrasos (780 millones), conversión de certificados de depósitos (48 millones), financiamiento contingente (173 millones) y el rubro "otros" (13 millones). Además, se incluyen 13 millones de revaluación de Derechos Especiales de Giro y transacciones con agencias no monetarias; i/ La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida, monetización de oro, asignación de Derechos Especiales de Giro y variación por revalorización. /reprogramar

reprogramar el pago del capital, gestiones que se habían iniciado a finales de 1982. Finalmente, durante el primer semestre se realizaron negociaciones con los acreedores privados para establecer el calendario y el método para liquidar los intereses vencidos, las amortizaciones atrasadas y los pagos correspondientes a 1983 y 1984.

Las negociaciones llevadas a cabo con el Comité Coordinador, constituido por 12 de los 170 bancos acreedores, cubrieron diversos aspectos tales como los pagos de intereses vencidos, el tratamiento de los bonos, los períodos de gracia, las amortizaciones y los costos de la reestructuración.

Como fruto de tales acciones, el gobierno logró, en primer lugar, un crédito revolvente para financiar importaciones que le permitió complementar los recursos propios para liquidar los intereses vencidos.

En segundo lugar, se obtuvo la reestructuración no sólo de las amortizaciones vencidas (1981 y 1982), sino también de los pagos correspondientes a 1983 y 1984, lo cual implicó una renegociación de los compromisos de cuatro años. El monto total involucrado asciende a 617 millones de dólares. De esa suma, el "tramo I", equivalente a 475 millones de dólares, se reestructuró en un 95% a un plazo de ocho y medio años a partir de enero de 1983, incluyendo cuatro años de gracia (1983-1986), durante los cuales solamente se pagarán los intereses. El principal se liquidará en 18 cuotas trimestrales, entre marzo de 1987 y junio de 1991; el 5% restante se pagará el 31 de enero de 1984. El "tramo II" (142 millones de dólares) quedó pactado a un plazo de siete años y medio a partir de enero de 1984, incluyendo también cuatro años de gracia.

Los arreglos anteriores implicaron un aumento de costos debido a los mayores diferenciales a pagar por la porción reestructurada de la deuda sobre las tasas de referencia (Libor, Prime, etc.). Este mayor costo lo viene aplicando la banca comercial en todos los casos recientes de renegociación, con el argumento de que deben compensarse los costos incurridos por la falta de pago y cubrirse el mayor riesgo en la recuperación de los préstamos otorgados, razón esta última que se considera enteramente injustificada. Los márgenes que fijaron los bancos para la porción reestructurada fueron de 2 1/4% sobre Libor o del 2 1/8% sobre la tasa preferencial de

/los Estados Unidos

los Estados Unidos. Finalmente, los cargos por "pagos diferidos" y "refinanciamiento" se establecieron, en el caso de Costa Rica, en 1/4% y 1%, respectivamente.

Tomando en cuenta esos ajustes, la deuda externa del sector público superó, a finales de 1983, los 3 000 millones de dólares (8% de aumento con respecto al año anterior), por los desembolsos que ascendieron a 330 millones^{12/} y por una amortización de 94 millones de dólares que correspondió principalmente a los compromisos con fuentes multilaterales. (Véase el cuadro 11.)

Indudablemente, el nivel absoluto de la deuda externa, tanto de la pública como de la global, alcanzó límites de difícil manejo, dadas las otras variables macrofinancieras. También es cierto que los resultados de las gestiones de reestructuración solamente han diferido un problema que de todas maneras resulta de gran envergadura y que compromete la evolución a mediano plazo de la economía costarricense, a menos que el esfuerzo exportador rinda resultados rápidos. Sin embargo, en 1983 se logró liberar transitoriamente a las variables financieras --de balance de pagos, finanzas públicas, monetarias y cambiarias-- de esa carga, se obtuvo así un mayor grado de libertad para el manejo de la política económica y se ganó tiempo para efectuar cambios estructurales.

En síntesis, si bien se obtuvieron logros, el endeudamiento externo global sigue siendo una de las mayores limitantes de la economía nacional. Su nivel absoluto superó en 28% al producto interno y su servicio absorbió el 68% de las exportaciones de bienes y servicios, pese a los términos de la reestructuración descritos. Solamente la deuda pública equivale a una deuda por habitante de 1 253 dólares y sus servicios al 23% de las ventas al exterior. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

12/ No incluyen los créditos del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 11

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública</u>						
<u>Saldos</u>	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860 ^{b/}	3 096
Desembolsos ^{c/}	413	455	755	413	254	330
Servicios	182	196	251	311	278	567
Amortizaciones ^{d/}	113	104	78	140	158	94
Intereses <u>e/</u>	69	92	173	171	120	473 <u>f/</u>
<u>Deuda externa global</u>						
<u>Saldos</u>	1 870	2 233	3 183	3 360	3 497	3 848
Desembolsos	670	603	1 217	413	295	525
Servicios	331	362	477	507	313	687
Amortizaciones	246	240	267	236	158	174
Intereses	85	122	210	271	155	513
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones</u>						
Deuda externa global/producto interno bruto	53.1	55.3	71.0	124.6	144.1	127.6
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	32.8	33.0	39.8	43.1	29.6	66.8
Servicio de la deuda externa global/ desembolsos	49.4	60.0	39.2	122.8	106.1	130.9
Servicio de la deuda externa global/ producto interno bruto	9.4	9.0	10.6	18.8	12.9	22.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye 351 millones de certificados de depósito.

c/ No incluye 351 millones de certificados para 1982 ni refinanciamiento del principal (475 millones) en 1983.

d/ No incluye retrasos por 5 millones en 1980, 238 millones en 1981, 125 millones en 1982 y 106 millones en 1983. Total (475 millones) que se renegoció en 1983.

e/ No se incluye retrasos por 121 millones en 1981 y 250 millones en 1982.

f/ Comprende pago total de intereses incluidos los retrasos acumulados.

4. Los precios y los salarios

a) Introducción

Entre los objetivos de política económica que merecieron atención prioritaria durante 1983 destacaron el de abatir la inflación --contemplado en el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional-- y el de defender los salarios reales de los estratos de menores ingresos. En vista de que el proceso inflacionario costarricense se originaba tanto en fenómenos asociados a la demanda --el elevado déficit fiscal del bienio 1979-1980-- como en la estructura de costos, se inició un programa tendiente a sanear las finanzas del gobierno central y de las empresas públicas. Al mismo tiempo se siguió una política salarial prudente y una política cambiaria realista. Si bien algunas de las disposiciones adoptadas provocaron en el corto plazo una elevación de costos --por ejemplo, el alza de tarifas y precios de los bienes y servicios suministrados por las empresas públicas--, el conjunto de medidas aplicadas --en especial la estabilización de la tasa cambiaria y la política salarial-- contribuyó a lograr una marcada desaceleración de las presiones inflacionarias. Desde luego, la política salarial que se viene comentando influyó en que, en promedio, los salarios reales disminuyeran, pero como se ejecutó en forma selectiva afectó en menor medida a los estratos de bajos ingresos.

b) Los precios

Después de una escalada inflacionaria experimentada durante el bienio anterior, se produjeron serias distorsiones en buena parte de la economía, se logró reducir el aumento de precios al consumidor a 33%, algo más de un tercio del ocurrido en 1982, y el del índice al mayoreo, a menos de la cuarta parte. (Véase el cuadro 12.) El hecho resulta aún más relevante si se toma en cuenta que se observó la misma tendencia en casi todos los meses del año. Por ejemplo, al analizar las variaciones del índice del costo de vida respecto de 12 meses atrás, el incremento de enero de 1983 (70%) resulta inferior al del mismo mes del año anterior, y se fue reduciendo gradualmente hasta llegar a menos de 11% en diciembre. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 12
COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/} (base 1975 = 100.0)	114.3	124.8	147.4	202.0	384.1	509.4
Alimentos	115.5	130.1	158.4	216.5	462.4	611.4
Indice de precios mayoristas (base 1978 = 100.0)	100.0	116.1	143.6	237.3	494.3	623.7
Productos importados	100.0	119.4	152.4	290.2	607.2	716.3 ^{b/}
Productos nacionales	100.0	114.2	138.7	207.4	430.3	570.2 ^{b/}
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
Alimentos	15.9	14.7	18.7	70.4	101.1	8.2
Indice de precios mayoristas	9.4 ^{c/}	24.0	19.3	117.2	79.1	5.9
Productos importados	...	31.7	21.8	154.6	66.9	2.6 ^{d/}
Productos nacionales	...	19.8	17.3	93.3	89.4	7.9 ^{d/}
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
Alimentos	10.3	12.6	21.8	36.7	113.6	32.2
Indice de precios mayoristas	7.8 ^{c/}	16.1	23.7	65.3	108.3	26.2
Productos importados	...	19.4	27.6	90.4	109.2	19.7 ^{e/}
Productos nacionales	...	14.2	21.4	49.6	107.5	35.6 ^{e/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Índice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

b/ Promedio del período enero-noviembre.

c/ Corresponde al índice anterior de precios mayoristas.

d/ Variación de noviembre de 1983 respecto a igual mes del año anterior.

e/ Variación del período enero-noviembre de 1983 a igual período del año anterior.

Cuadro 13

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR^{a/}

	Indices (1975 = 100,0)			Variación con respecto a doce meses atrás (porcentajes)			Variación con respecto al mes anterior (porcentajes)		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983
Enero	166.1	286.9	487.3	21.3	72.7	69.9	...	9.8	2.6
Febrero	170.1	296.5	492.3	23.6	74.3	66.0	2.4	3.3	1.0
Marzo	173.2	315.6	496.4	21.3	82.2	57.3	1.8	6.4	0.8
Abril	178.8	328.6	504.5	24.8	83.8	53.5	3.2	4.1	1.6
Mayo	187.1	344.7	517.3	30.0	84.2	50.1	4.6	4.9	2.5
Junio	192.8	367.4	521.5	30.4	90.6	41.9	3.0	6.6	0.8
Julio	204.3	406.8	512.6	37.0	99.1	26.0	6.0	10.7	-1.7
Agosto	207.7	421.4	510.8	39.1	102.9	21.2	1.7	3.6	-0.4
Septiembre	212.6	444.1	510.3	40.6	108.9	14.9	2.4	5.4	-0.1
Octubre	227.8	457.6	515.5	48.9	100.9	12.7	7.1	3.0	1.0
Noviembre	242.6	464.7	518.8	55.8	91.5	11.6	6.5	1.6	0.6
Diciembre	261.3	474.9	525.7	65.1	81.7	10.7	7.7	2.2	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Índice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

Uno de los factores que indudablemente contribuyó a los resultados apuntados fue la estabilización administrada del tipo de cambio. Todas las actividades económicas venían estableciendo los precios internos en función del efecto de la devaluación sobre los costos. De ahí que el sistema de intermediación fijaba los precios, tomando en cuenta ese hecho, así como el período de circulación de inventarios y las expectativas de la cotización futura del dólar. Cuando el tipo de cambio se estabilizó, la especulación cesó y el sistema de precios debió ajustarse en forma correlativa, sobre todo al enfrentar la oferta una demanda deprimida por la contracción del ingreso real. Incluso durante algunos meses del segundo semestre se registraron descensos en el índice de precios al consumidor, con respecto al mes precedente, en parte como producto de la firmeza en el manejo del tipo de cambio. (Véase de nuevo el cuadro 13.)

En lo que se refiere a la política de precios y tarifas de los servicios públicos, ante el incremento de los costos de producción --en moneda nacional-- de algunos de ellos, así como del alza de diversos productos estratégicos --especialmente hidrocarburos--, durante el segundo semestre de 1982 debieron efectuarse importantes ajustes en el precio de la energía eléctrica, los combustibles, el transporte colectivo y los servicios de agua potable y teléfonos, entre otros. Ello tuvo el propósito de restituir la capacidad financiera de las empresas y de reducir la presión que ejercían los déficit sobre las finanzas públicas, pero también repercutió de manera directa e indirecta en la evolución del sistema general de precios de ese año. Durante 1983 se anunciaron nuevos aumentos en los rubros antes mencionados, con el propósito de mitigar, o incluso eliminar, el déficit de algunas entidades públicas y mantener el equilibrio financiero en las que ya lo habían alcanzado. No obstante, el gobierno se vio obligado a ceder a diversas presiones, por lo que reconsideró las alzas ya decretadas en el servicio eléctrico y en algunos combustibles y no puso en práctica el resto de los aumentos proyectados.

/Por último,

Por último, parece que la política monetaria logró adaptar la disponibilidad de fondos líquidos a las necesidades de las variables reales de la economía, a la vez que el sector externo permitió eliminar algunos de los factores inflacionarios internos causados por deficiencias de la oferta nacional, sobre todo en el último trimestre, cuando las importaciones experimentaron un significativo repunte.

c) Los salarios

El objetivo de instrumentar una política de defensa de los salarios reales entró en conflicto con el programa de estabilización y con las prioridades coyunturales que plantearon los graves desequilibrios financieros del país. No obstante, el endurecimiento de la posición negociadora de los sindicatos, la evidencia de que era necesaria cierta vitalización de la demanda interna, y las mejores perspectivas económicas del sector empresarial condujeron a reajustes salariales que, comparados con la moderación en el aumento de precios, significaron que los salarios reales promedio interrumpieran su tendencia descendente y que el salario mínimo lograra incluso reponer los descensos del bienio anterior.

En efecto, aun cuando entre enero y septiembre se produjo una contracción en los salarios reales promedio, ésta fue mucho menor que la del bienio anterior. Además, si se toma en cuenta que durante el último trimestre de 1983 declinaron las presiones inflacionarias, se puede deducir que para todo el período los salarios reales del sector público se mantuvieron en torno al nivel de 1982 y los pagados por el sector privado se incrementaron en aproximadamente 6%. (Véase el cuadro 14.)

Durante el año se pusieron en práctica algunas medidas que concretaron de manera realista la política salarial. Entró en vigor y se amplió la canasta básica de consumo y se continuó aplicando la escala móvil de salarios --mecanismo para reajustar semestralmente los salarios del sector público y privado--, conforme a las variaciones absolutas que experimentan los precios de los artículos que componen aquella canasta. Asimismo, se estableció una escala salarial única de 73 categorías para

Cuadro 14

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Sueldos y salarios medios</u> ^{b/}								
Nominal total	208.2	251.8	384.3	...	19.1	20.9	52.6	33.0 ^{c/}
Sector público	208.1	242.0	350.5	...	22.0	16.3	44.8	26.8 ^{c/}
Gobierno central	222.0	241.6	348.1	...	29.7	8.8	44.1	25.4 ^{c/}
Instituciones autónomas	198.5	241.2	350.6	...	17.0	21.5	45.4	28.1 ^{c/}
Sector privado	201.6	253.6	406.0	...	16.1	25.8	60.1	39.2 ^{c/}
Real total ^{d/}	141.2	124.6	100.1	...	0.8	-11.8	-19.7	-6.2 ^{c/}
Sector público	141.2	119.8	91.3	...	3.4	-15.2	-23.8	-10.6 ^{c/}
Gobierno central	150.6	119.6	90.6	...	9.8	-20.6	-24.2	-11.3 ^{c/}
Instituciones autónomas	134.7	119.4	91.3	...	-0.9	-11.4	-23.5	-9.6 ^{c/}
Sector privado	136.8	125.5	105.7	...	-1.7	-8.3	-15.8	-1.8 ^{c/}
<u>Salario mínimo</u>								
Nominal								
Nivel superior	154.4	189.4	15.8	22.7
Nivel inferior	210.4	261.0	479.9	731.9	19.4	24.0	83.9	52.5
Real ^{d/}								
Nivel superior	104.7	93.7	-2.0	-10.5
Nivel inferior	142.7	129.2	124.9	143.7	1.1	-9.5	-3.3	15.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.

c/ Variación del período enero-septiembre de 1983 con respecto a igual período de 1982.

d/ Deflactado con el índice de precios al consumidor, de ingresos medio y bajo, del área metropolitana de San José.

todo el sector público y se fortaleció el "Consejo Nacional de Salarios"^{13/} para agilizar los acuerdos sobre los ajustes del salario mínimo.

Como consecuencia de los factores y medidas comentados en párrafos anteriores, se otorgaron varios aumentos salariales tanto en el sector público como en el privado. En lo que se refiere a los servidores del Estado, en enero se concedió un ajuste de 1 000 colones mensuales y se efectuaron revalorizaciones moderadas a los puestos superiores. Asimismo, se introdujo una compensación salarial por la dedicación exclusiva de los profesionales a sus funciones como empleados públicos. En julio se otorgó un nuevo ajuste general por 450 colones mensuales y, en agosto, se emitió una resolución para equiparar los salarios de los profesionales y los técnicos. Asimismo, se reestructuró la escala salarial. Todo ello implicó un reajuste total que fluctuó entre el 25% y el 28% de los salarios nominales para las distintas categorías de gobierno, lo que en promedio significó un incremento de 27% en los primeros nueve meses del año.

Por otro lado, en enero se decretó un aumento general de 16% a los salarios del sector privado, y en agosto, otro de 13%. Además, se revisaron en forma generalizada los pactos colectivos. Todos estos ajustes representaron un incremento de 39% en el salario promedio efectivo, en tanto que el salario mínimo nominal se elevó 52% y, en términos reales, 15%. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

^{13/} Organismo tripartito integrado por representantes del gobierno, trabajadores y empleadores.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) Introducción

Gran parte de los desequilibrios financieros tuvieron origen en el creciente déficit fiscal de los años recientes y en la presión que éste ejerció sobre las variables monetarias. Estas a su vez, generaron fuerzas inflacionarias internas, que condujeron a la sobrevaluación del colón y a subsecuentes desórdenes cambiarios. Ante las crecientes limitaciones que estos desequilibrios impusieron al funcionamiento de la economía y para cubrir los compromisos derivados de la elevada deuda externa, las autoridades negociaron un crédito contingente de un año con el Fondo Monetario Internacional, por un monto equivalente a 92 millones de derechos especiales de giro (DEG). En el convenio, que reforzaba la liquidez internacional y abría las puertas para el proceso de renegociación de la deuda pública externa, el gobierno se comprometió a instrumentar un programa de estabilización, que comprende un conjunto de metas financieras.

En primer lugar, se estableció un límite máximo trimestral para el monto de los "Activos Netos Internos del Banco Central"; de hecho, ello implicó una definición de la política crediticia. En segundo término, se fijó un límite máximo, también trimestral, al "Crédito Neto del Sistema Bancario Nacional al Sector Público No Financiero", lo cual determinó las posibilidades del gasto de dicho sector. Por último, se establecieron metas trimestrales para la "Posición de Reservas Internacionales Netas del Banco Central", las cuales definieron, en términos generales, la política de crédito externo e, indirectamente, la cambiaria.

Tanto la política fiscal como la monetaria lograron cumplir, en general, con esos límites. Buena parte de las medidas tomadas estuvieron influidas por el programa de estabilización, excepto en algunos campos donde el comportamiento de las variables fue más favorable a lo proyectado al principio del período, y en aquellas áreas en las que la controversia interna y las presiones de orden político lo impidieron.

/b) La política

b) La política fiscal

Como ya se apuntó, el gobierno central tenía el propósito de reducir la incidencia del déficit público sobre la economía. Para ello programó combinar una serie de medidas de ingresos y gastos. Por el lado de los ingresos se mantuvieron los impuestos al comercio internacional, cuya captación creció en forma acelerada, en general por las variaciones del tipo de cambio y en particular por haberse prorrogado la vigencia del impuesto sobre el diferencial cambiario aplicado a las exportaciones. Adicionalmente se introdujo un recargo temporal al impuesto sobre la renta de las empresas, se amplió la base del impuesto selectivo al consumo de bienes y se incrementó del 8% al 10% el gravamen sobre ventas. Durante el transcurso del año también se debatieron varios proyectos tributarios como el de las remesas al exterior, e incrementos al impuesto sobre los ingresos de la propiedad, entre otros, que finalmente fueron vetados por la Asamblea Legislativa o modificados por el Ejecutivo, ante las reacciones adversas de los distintos grupos políticos y económicos. En definitiva, los ingresos corrientes del gobierno central se elevaron 61%, tasa que si bien es inferior a la obtenida en el año precedente representan un incremento real cercano a 20%. Así, la carga tributaria pasó de 13% a 16% --no obstante el panorama económico recesivo que se viene comentando-- por lo que cabe subrayar el importante esfuerzo llevado a cabo en materia de ingresos. Por otro lado, el objetivo de reducir el déficit presupuestario se basaba también en un programa restrictivo del gasto. Para ello se planeó una política prudente de salarios y reducciones en materia de transferencias corrientes, sobre la base de que las empresas públicas lograrían su equilibrio financiero mediante la fijación de precios y tarifas realistas.

Respecto de los salarios, conforme se fue advirtiendo la favorable reacción de la estructura tributaria y se fueron endureciendo las demandas de los asalariados, las autoridades acordaron los reajustes ya comentados. Ello implicó una ampliación de 45% en los gastos por este concepto. Las otras erogaciones corrientes se expandieron 61%, en parte como consecuencia del aumento de la compra de bienes y servicios, pero principalmente por la incidencia de los intereses de la deuda pública.

/Las transferencias

Las transferencias a las empresas públicas e instituciones descentralizadas crecieron en una proporción menor (15%). Al respecto, solamente el Servicio Nacional de Electricidad (SNE) continuó enfrentando un desbalance financiero, provocado por el elevado peso del servicio de la deuda externa, expresado en moneda nacional. Aun cuando se habían acordado alzas escalonadas en los servicios de energía, las reacciones de protesta obligaron a reconsiderar dichos aumentos. Este hecho forzó a la institución a revisar su presupuesto de gastos y a reducir el ritmo de ejecución de algunos proyectos de inversión tales como los hidroeléctricos de Ventanas-Garita, y Corobisí y el geotérmico de Miravalles.

Las erogaciones de capital se duplicaron (crecimiento de 122%), pero nuevamente las vinculadas a la deuda pública (amortización), fueron las más dinámicas. La inversión real se siguió concentrando en la continuación de los proyectos carreteros de San José-Guapiles-Siquirres, así como los de Borruca y el de la carretera costanera sur. La reactivación de esos y otros proyectos de menor dimensión, así como el inicio de algunos nuevos --especialmente vinculados a la habilitación de tierras en las regiones norte y sur, y a la edificación de viviendas de interés social-- constituyeron estímulos para la actividad económica, pero sin lograr modificar el marco depresivo que se ha comentado.

El déficit fiscal se duplicó (pasó de 3 063 a 6 068), como consecuencia de una evolución más rápida de los gastos con respecto a los ingresos, si bien el financiero --que excluye la amortización de la deuda-- se elevó en forma más moderada. El déficit fiscal se cubrió en un 49% (3 000 millones de colones) con recursos externos provenientes en un 32% de préstamos contratados anteriormente con fuentes multilaterales y, el resto, con recursos financieros externos obtenidos en condiciones ampliamente concesionarias. En consecuencia, 3 068 millones de colones (el 51% del financiamiento total) procedió de fuentes internas, principalmente por la colocación de bonos en el sector privado --cuya tasa de interés compite con las operaciones pasivas del sistema bancario--, lo cual redujo el efecto monetario inmediato del déficit, pero significará mayores costos financieros en el futuro. En todo caso, declinó apreciablemente la emisión inorgánica durante el período. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
1. <u>Ingresos corrientes</u>	5 258	7 453	13 231	21 296	21.0	41.7	77.5	61.0
Ingresos tributarios	4 681	6 933	12 564	20 296	16.7	48.1	81.2	61.5
Directos	1 069	1 555	3 297	4 590	7.7	45.5	112.0	39.2
Indirectos	2 060	2 256	3 573	7 643	35.3	9.5	58.4	113.9
Sobre el comercio exterior	1 552	3 122	5 694	8 063	3.8	101.2	82.4	41.6
Ingresos no tributarios	577	520	667	1 000	72.8	-9.9	28.3	49.9
2. <u>Gastos corrientes</u>	6 747	7 938	13 108	20 281	29.7	17.7	65.1	54.7
Remuneraciones	2 968	3 483	5 131	7 450	19.3	17.4	47.3	45.2
Otros gastos corrientes	3 779	4 455	7 977	12 831	39.1	17.9	79.1	60.8
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	-1 489	-485	123	1 015				
4. <u>Gastos de capital</u>	2 283	1 973	3 186	7 083	19.2	-13.6	61.5	122.3
Inversión real	1 086	1 201	1 444	2 528	10.5	10.6	20.2	75.1
Amortización de la deuda	380	420	807	3 389	7.0	10.5	92.1	320.0
Otros gastos de capital	817	352	935	1 166	41.6	-56.9	165.6	24.7
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	9 030	9 911	16 294	27 364	26.8	9.8	64.4	67.9
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	3 772	2 458	3 063	6 068	35.9	-34.8	24.6	98.1
7. <u>Financiamiento del déficit</u>								
Financiamiento interno	3 133	1 552	1 684	3 068	41.5	-50.5	8.5	82.2
Financiamiento externo	639	906	1 379	3 000	14.3	41.8	52.2	117.5
	<u>Porcentajes</u>							
<u>Relaciones</u>								
Ahorro corriente/gastos de capital	-65.2	-24.6	3.9	14.3				
Déficit fiscal/gastos totales	41.8	24.8	18.8	22.2				
Ingresos tributarios/P IB	11.3	12.1	13.0	16.1				
Gastos totales/P IB	21.8	17.4	16.8	21.8				
Déficit fiscal/P IB	9.1	4.3	3.2	4.8				
Financiamiento interno/déficit	83.1	63.1	55.0	50.6				
Financiamiento externo/déficit	16.9	36.9	45.0	49.4				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

c) La política monetaria

Dentro de los estrechos límites que estableció la política de estabilización; tanto en materia crediticia como cambiaria, las autoridades estructuraron la política monetaria con el propósito de dotar --o más bien restituir-- al sistema productivo de los recursos monetarios indispensables, en consonancia con las modificaciones del tipo de cambio y la evolución del sistema general de precios, pero buscando que la oferta de liquidez no produjera nuevas presiones inflacionarias internas.

Con tales propósitos, el medio circulante se elevó 36%, tasa levemente superior al incremento real de la economía y de los precios. Ello se debió a un aumento en los factores de expansión de 24% y uno más moderado de los de absorción (6%). Tal evolución de las variables monetarias parece mucho más congruente con otros aspectos de la economía que la observada durante el bienio anterior. (Véase el cuadro 16.)

En lo que se refiere al destino institucional del crédito bancario, se dio prioridad al destinado al sector privado, en tanto que el concedido al sector público aumentó a una tasa más pausada. Efectivamente, el crédito neto otorgado al gobierno central se contrajo por segundo año consecutivo (11%), de conformidad con una de las metas originales del programa de estabilización, en tanto que el concedido a las instituciones públicas creció a un ritmo más moderado que el de 1982. En conjunto, el financiamiento del sistema bancario al sector público se amplió 14%, en comparación con una tasa anual de 25% en el bienio anterior.

El crédito al sector privado aumentó 47% (86% del incremento total del crédito interno), porcentaje muy superior al promedio del último quinquenio. Sin embargo, la relación entre el nivel absoluto respecto del producto interno siguió siendo (22%) muy inferior a la que se había alcanzado en 1980 (29%). Esto revela en cierta forma la imbricación de las variables reales y financieras por los desequilibrios incubados en el pasado, acentuados por la actual crisis económica. En efecto, a la par de fuerzas inflacionarias internas y una depresión en la actividad productiva, existen dificultades reales y monetarias para estimular el aparato

Cuadro 16

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Dinero</u>	7 104	10 809	18 104	24 609	15.0	52.2	67.5	35.9
Efectivo en poder del público	2 225	3 501	5 436	6 940	15.3	55.3	55.3	27.7
Depósito en cuenta corriente	4 849	7 308	12 668	17 669	14.9	50.7	73.3	39.5
<u>Factores de expansión ^{b/}</u>	<u>19 829</u>	<u>17 184</u>	<u>30 698</u>	<u>37 966</u>	<u>10.6</u>	<u>-13.3</u>	<u>78.6</u>	<u>23.7</u>
Reservas internacionales netas	-1 142	-6 734	-2 148	-5 156
Crédito interno	20 971	23 968	32 846	43 122	23.9	14.3	37.0	31.3
Gobierno (neto)	5 542	6 555	6 409	5 701	40.0	18.3	-2.2	-11.0
Instituciones públicas	3 380	4 163	7 625	9 726	44.8	23.2	83.2	27.6
Sector privado	12 049	13 250	18 812	27 695	13.2	10.0	42.0	47.2
<u>Factores de absorción</u>	<u>12 725</u>	<u>6 375</u>	<u>12 594</u>	<u>13 357</u>	<u>8.2</u>	<u>-49.9</u>	<u>97.6</u>	<u>6.1</u>
Quasidinero (depósitos de ahorro y a plazo) ^{c/}	10 455	20 574	32 570	48 418	17.1	96.8	58.3	48.7
Préstamos externos de largo plazo	4 835	25 468	34 686	47 763	2.7	426.7	36.2	37.7
Otras cuentas (neto) ^{d/}	-2 565	-39 667	-54 662	-82 824	36.7	1 446.5	37.8	51.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Según estimaciones oficiales las cuentas en moneda extranjera fueron valuadas en 8.50 colones por dólar en 1980, 36 colones por dólar en 1981 y en 45 colones por dólar en 1982 y 1983.

^{c/} Incluye bonos.

^{d/} Incluye ajustes por variación del tipo de cambio.

productivo por la vía del crédito y cada vez es más difícil para el sector público, por sus propias limitaciones financieras, desempeñar un papel compensatorio por el lado de la demanda global. En ese sentido, otro de los signos de ruptura de la tendencia depresiva lo constituye la restitución parcial de los recursos monetarios para fines productivos que se observó durante 1983.

En relación con las tasas de interés activas y pasivas del sistema bancario, desde principios de año se planteó una controversia entre quienes sostenían que el mantenimiento de tasas elevadas produciría efectos nocivos en la actividad productiva y los que argumentaban que éstas deberían ser lo suficientemente altas para estimular el ahorro y evitar el movimiento de capitales hacia el exterior. En los hechos, la moderación de las tendencias inflacionarias y una restitución de la confianza en el sistema monetario y, en general, en el funcionamiento de la economía, fueron determinando condiciones monetarias que permitieron se redujera gradualmente la tasa de interés, que en promedio fue de 3 puntos para las operaciones bancarias. Incluso el aumento del cuasidinero llegó a ser de tal magnitud que se fue produciendo un exceso de liquidez transitoria en algunos bancos, lo que obligó a las autoridades monetarias a incrementar temporalmente el encaje legal y a cubrir el costo de esas operaciones.

En síntesis, la política fiscal fue moderadamente expansionista gracias a un conjunto de medidas que elevaron el coeficiente de tributación en 3%, no obstante el panorama recesivo prevaleciente, lo cual tuvo un efecto relativamente estimulante en el aparato productivo. Si bien se incurrió en un déficit fiscal superior al de 1982, buena parte de éste se generó por los elevados compromisos de la deuda pública; además, el gasto público gravitó en mucho menor proporción que en el pasado sobre el crédito interno, por lo que sus efectos sobre la emisión monetaria inorgánica fueron moderados. Por su parte, la política monetaria se ejecutó conforme a las restricciones del programa de estabilización, pero aprovechando todas las posibilidades que se fueron presentando para dotar al sistema productivo de los recursos crediticios que contribuyeran a frenar la

/tendencia

tendencia descendente de la economía. Todo lo anterior se logró dentro de una estabilización cambiaria administrada que propició una favorable perspectiva económica. Sin embargo, al tratar de abastecer la demanda total de divisas fue resurgiendo el desequilibrio externo y se fueron perdiendo las ventajas que la subvaluación cambiaria había significado para las exportaciones.

2. El Salvador

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	8
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	8
b) La evolución de los principales sectores	12
c) La evolución del empleo y del desempleo	22
3. El comercio exterior	24
a) Introducción	24
b) El comercio de bienes	24
c) El comercio de servicios y los pagos a factores	31
d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	32
e) El endeudamiento externo	34
4. Los precios y los salarios	39
a) Los precios y la política antiinflacionaria	39
b) La evolución de los salarios	43
5. La política monetaria y fiscal	45
a) La política monetaria	45
b) La política fiscal	48

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	9
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	15
5	Indicadores de la producción manufacturera	19
6	Indicadores de la producción y consumo de energía eléctrica	21
7	Evolución de la desocupación	23
8	Principales indicadores del comercio exterior	25
9	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	27
10	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	30
11	Balance de pagos	33
12	Indicadores del endeudamiento externo	36
13	Evolución de los precios internos	41
14	Evolución de los precios al consumidor	42
15	Evolución de las remuneraciones	44
16	Balance monetario	46
17	Ingresos y gastos del gobierno central	49

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Resulta cada vez más difícil examinar la situación de la coyuntura en El Salvador a la luz de las categorías tradicionales del análisis económico. El ya largo conflicto que sufre la sociedad salvadoreña se ubica en el centro del escenario político, económico, social e institucional. El dramatismo latente en la situación económica del país --manifestado en una actividad muy depresiva, desempleo y serios desajustes de los balances de pagos y fiscal-- se suma a factores aún más relevantes derivados de dicho conflicto, principalmente a la pérdida cuantiosa de vidas humanas que se sigue sucediendo, y a elevados daños a la infraestructura económica.^{1/} El conflicto interno se ha ido internacionalizando progresivamente, dada la creciente influencia de diversos actores externos, y en especial del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Con todo, quizás lo que llama más la atención de la economía salvadoreña es que, a pesar del prolongado e intenso conflicto político interno, sumado a las condiciones particularmente adversas para el país originadas en la economía internacional durante el último cuatrienio, ésta continúa revelando --en el contexto de una profunda depresión económica y una innegable pérdida en los niveles promedio de vida-- algunos rasgos de normalidad. Así, en 1983, se contuvo la progresiva caída en el producto interno bruto de los cuatro años precedentes, al registrarse niveles comparables a los de 1982. Si bien es cierto que el producto interno bruto por habitante disminuyó por quinto año consecutivo-- colocándose así en el nivel registrado en 1961--, el estancamiento en el producto global de 1983 significa un punto de inflexión en la tendencia de años anteriores. (Véase el cuadro 1.)

Este fenómeno se apoyó en dos fuentes. En primer término, se logró un modesto repunte en el volumen y en el valor de las exportaciones

1/ Existen varias estimaciones sobre los daños materiales derivados del conflicto bélico. Fuentes periodísticas aluden frecuentemente a la cifra de 600 millones de dólares, mientras que una estimación de la Cámara de Industria y Comercio de El Salvador lo sitúa en el orden de 1 000 millones de dólares.

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 307	2 272	2 054	1 859	1 740	1 740
Población (millones de habitantes)	4 524	4 658	4 760	4 836	4 884	4 913
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	510	488	432	384	356	354
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>						
Producto interno bruto	5.6	-1.5	-9.6	-9.5	-6.4	-
Producto interno bruto por habitante	2.6	-4.3	-11.5	-11.1	-7.3	-0.6
Ingreso bruto <u>b/</u>	0.6	-1.9	-12.0	-11.6	-5.9	-0.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-22.4	-4.9	-12.2	-11.2	2.7	-0.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-15.2	37.1	-4.0	-21.6	-8.5	5.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	12.9	3.9	-6.8	-0.6	-8.7	0.9
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Variación media anual	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Dinero	9.9	21.6	7.2	-0.8	4.7	1.3
Sueldos y salarios <u>c/</u>	-5.9	1.7	-6.1	-12.9	-10.5	-11.7
Tasa de desocupación <u>d/</u>	3.7	6.7	16.2	25.0	30.0	30.0
Ingresos corrientes del gobierno	-13.1	18.3	-14.4	4.8	1.4	14.4
Gastos totales del gobierno	12.2	12.8	17.6	13.1	4.8	18.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	11.3	7.0	32.3	37.2	39.3	41.4
Déficit fiscal/producto interno bruto <u>d/</u>	...	1.1	5.6	7.5	8.1	9.3
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Sector externo</u>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-285	11	45	-210	-100	-151
Saldo de la cuenta corriente	-292	16	-2	-265	-265	-239
Saldo de la cuenta capital	348	-149	-73	217	335	418
Variación de las reservas internacionales netas	56	-134	-75	-48	-70	179
Deuda externa global desembolsada	986	939	1 176	1 471	1 683	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

c/ Salarios mínimos reales de los trabajadores agropecuarios con excepción de la recolección de las cosechas de café, caña de azúcar y algodón.

d/ Porcentajes.

/en relación

en relación a los niveles sumamente deprimidos del año precedente, a pesar de que en el caso del café --principal rubro de exportación-- hubo que apelar a una fuerte reducción de los inventarios. En segundo lugar, el gasto público, y muy especialmente el gasto de capital, crecieron significativamente, irradiando algunos impulsos dinámicos por sus efectos directos e indirectos.

El hecho de que en 1983 se revirtió la tendencia descendente de la actividad económica, también se viabilizó ante el considerable caudal de financiamiento externo recibido, en especial de fuentes oficiales bilaterales. Ese financiamiento no sólo facilitó el aumento en la inversión pública antes descrita, sino que le permitió a El Salvador mantener una capacidad superior de importar a la de cualquier país centroamericano, medido a través del coeficiente de importación.

En cambio, la inversión privada continuó reduciéndose a niveles ligeramente inferiores a los del año anterior, después de cuatro años de progresiva contracción. Ello se debió al clima generalizado de incertidumbre que afectó a los diversos agentes privados, y al panorama deprimido de la economía. Lejos de elevar la capacidad de oferta a través de nuevas inversiones, cabe sospechar que el acervo de capital existente se está desgastando rápidamente por falta de mantenimiento adecuado. Asimismo, el consumo privado volvió a caer, ante la contracción de los salarios reales y, en general, por los desajustes en el abastecimiento provocados por la situación anormal por la que atraviesa el país. Lo dramático de la situación se ilustra con la cifra del consumo real por habitante en 1983, que apenas alcanzó el nivel ya registrado en 1960.

En lo que se refiere a la oferta interna, se produjeron aumentos en la actividad agrícola a base de una expansión en el cultivo de la caña de azúcar y de la mayoría de los granos básicos, en parte en las tierras afectadas en años anteriores por el programa de la reforma agraria. Asimismo, la actividad de la construcción se expandió a una tasa relativamente dinámica, al influjo de la ascendente inversión pública. (Aunque ese crecimiento se logró sobre niveles anteriores extremadamente deprimidos). En cambio, la producción industrial volvió

/a disminuir

a disminuir en 1983, debido a la demanda interna comprimida y al descenso en las transacciones comerciales intracentroamericanas. Asimismo, se registró una caída en el valor agregado por los servicios básicos --debido al descenso de transporte, almacenamiento y comunicaciones--, mientras que los otros servicios se estancaron en relación al año precedente.

Para comprender mejor la conducción de la política económica durante 1983, es útil aludir brevemente al transcurso de un panorama económico muy sombrío y un contexto político muy tenso en los años inmediatos anteriores. En 1982 había asumido la administración un gobierno civil de coalición, fruto de un proceso electoral donde no estuvo presente el universo de los grupos representativos de la sociedad salvadoreña. La continuación de la confrontación civil y militar al interior de El Salvador, la mayor polarización de posiciones y la ruptura, en la práctica, de la coalición gobernante, derivó en que volviese a cundir en 1983 un ambiente de escepticismo en los distintos agentes económicos.

La intensificación del debate en lo interno y también en el ámbito internacional, en forma paralela a la intensificación de la contienda bélica, derivó en que fuese perdiendo eficacia gradualmente la política de ajuste y estabilización cuyos principales mecanismos fueron establecidos en 1982.^{2/} Más bien, en la medida en que adquirieron progresivamente carácter de permanencia y continuidad los principales desequilibrios y desajustes, la administración, considerada transitoria dado el calendario electoral fijado por la Asamblea Constituyente, trató de cumplir determinadas metas inscritas en el programa de estabilización, pero debió pagar tributo también a presiones no previstas.

Así, en lo que se refiere a las finanzas públicas, al principio del año se postuló una reducción sustancial del déficit fiscal, mediante el doble expediente de elevar los ingresos --especialmente los tributarios-- y restringir el gasto. Se introdujeron algunas modificaciones, en efecto, al sistema tributario, pero éstas resultaron insuficientes por cuanto la discusión y aprobación legislativa de las reformas propuestas

^{2/} En 1982 se ratificó un Acuerdo de Contingencia con el Fondo Monetario Internacional por 50 millones de dólares y otro de financiamiento compensatorio por 37 millones, con un horizonte que cubriría todo el año 1983.

fueron tardías y resultaron de menor alcance que lo previsto. Así el coeficiente de tributación apenas pasó del 10.7% en 1982 al 11.3% en 1983. En cuanto a la política de contención del gasto, dos circunstancias atentaron contra el cumplimiento del presupuesto originalmente aprobado. En primer término, las ascendentes erogaciones destinadas a la seguridad y la defensa, así como a la reparación de daños ocasionados a la infraestructura física y, en segundo lugar, los crecientes gastos por concepto de servicio de la deuda (intereses y amortizaciones), los que fueron muy superiores a los del año precedente. De otra parte, como ya quedó señalado, si bien se contempló un presupuesto austero de gastos corrientes, deliberadamente se postuló una política más expansiva en el gasto de capital, con miras a defender un nivel mínimo de actividad económica y de ocupación. El efecto combinado del desempeño pausado de los ingresos y la fuerte expansión en los gastos fue que el déficit fiscal, lejos de disminuir como se pretendía a inicios del año, pasó del 8.1% del producto interno bruto en 1982 a 9.3% en 1983.

En lo que se refiere al desequilibrio externo, se logró una evolución más favorable que la que caracterizó a las finanzas públicas. El déficit en cuenta corriente del balance de pagos se redujo de 265 millones de dólares en 1982 a 239 millones en 1983, como consecuencia de un repunte en el valor de las exportaciones^{3/} y un virtual estancamiento en el de las importaciones (aunque la considerable caída en el déficit comercial se contrarrestó parcialmente por un aumento del pago por servicios factoriales). El repunte en las exportaciones aludido se debió básicamente a un importante aumento en el valor de las exportaciones no tradicionales --pasaron de 44 a 67 millones de dólares--, quizás en parte como respuesta al intenso esfuerzo desplegado por las autoridades salvadoreñas durante los últimos años para elevar y diversificar sus exportaciones. Más significativo aún que la evolución de la cuenta corriente del balance de pagos fue la de la cuenta de

^{3/} Que en parte se logró mediante la disminución de inventarios de café, incremento del precio del algodón y aumento sustancial de las ventas de azúcar.

capital, donde se registró un notorio superávit (casi 420 millones de dólares), lo cual permitió al país reconstituir parcialmente el nivel de sus reservas monetarias internacionales con 180 millones de dólares. Los ingresos netos de capital fueron producto de fuentes oficiales bilaterales --incluso se produjeron donativos por casi 150 millones de dólares del Gobierno de los Estados Unidos--, multilaterales, y la reestructuración de parte de la deuda pública externa de corto plazo para alargar el período de las amortizaciones. En resumen, en 1983 el desequilibrio externo se atenuó ligeramente, y el país adquirió mayor margen de maniobra al contar con niveles ascendentes de financiamiento externo.

Otro objetivo de la política económica en 1983 fue mitigar las presiones inflacionarias. En ese sentido, contrariamente a lo acaecido en años precedentes, en 1983 se mantuvieron congeladas las tarifas de los servicios públicos. Asimismo, se establecieron topes a las cotizaciones de los productos básicos de la dieta de la población. Por otra parte, se siguió una política salarial muy restrictiva, manteniendo los salarios nominales virtualmente estancados. Sin embargo, y no obstante que los precios de las importaciones sufrieron un alza muy moderada, ante distorsiones provocadas por la combinación de corrientes especulativas y mercados incontrolados, el proceso inflacionario se aceleró --la variación media anual fue de 13.2%, en comparación al 11.7% en 1982--, especialmente en el segundo semestre de 1983, y más aún para los alimentos.

Ello se tradujo, entre otros fenómenos, en una caída en los salarios reales promedio, lo cual a su vez contribuyó a la reducción ya mencionada en los niveles de consumo privado, y muy probablemente a un nuevo deterioro de la distribución del ingreso.

Finalmente, la política monetaria fue, en su esencia, consecuente con un programa de ajuste. Los medios de pago crecieron muy moderadamente, y la expansión del crédito no fue superior al crecimiento del producto interno bruto. Por otra parte, el sistema de intermediación elevó fuertemente la captación de depósitos --casi en su totalidad

/depósitos

depósitos a plazo--, en parte como reflejo de la dificultad de convertir las tendencias en moneda local a divisas ante los controles cambiarios en vigor. En cuanto a la política cambiaria, se mantuvieron las disposiciones vigentes durante el año anterior, en el sentido de permitir el funcionamiento de una tasa dual. Ni la tasa oficial ni la preferencial sufrieron mayor modificación durante 1983.

En síntesis, en medio de las tensiones políticas existentes es muy difícil la aplicación de cualquier programa de política económica, máxime cuando el gobierno no ejerce un control permanente sobre todo el territorio del país. Si bien es cierto que la ayuda internacional, especialmente la bilateral de los Estados Unidos, permitió aumentar las reservas internacionales netas, continuó la atonía generalizada de la economía, así como la renuencia del sector privado local de mantener --y aún menos ampliar-- sus actividades productivas.

Todo lo anterior se produjo en el marco de la continuación de un conflicto bélico con elevado costo en vidas humanas, sumado a los rezagos acumulativos implícitos en el quinto año consecutivo de caída del producto interno bruto por habitante, con el consiguiente desempleo elevado --pese a la fuerte corriente emigratoria--, baja del salario real y, en general, una dramática situación de la sociedad salvadoreña. Si a ello se agrega la severa contracción en la formación de capital privado y la compleja urdimbre de factores detrás de las tensiones políticas existentes, las posibilidades de mejoras en el corto plazo se van diluyendo cada vez más en el tiempo.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Dentro de un panorama económico aún crítico, el año 1983 mostró una continua desaceleración de la contracción de la oferta global desde 1979. En efecto, en los cuatro años anteriores había disminuido 2%, 12%, 6% y 8%, respectivamente (casi 30% en total), resultando en 1983 apenas un deterioro de 0.1%, o sea, un virtual estancamiento en términos reales. Ello fue una consecuencia de la combinación de un estancamiento de la evolución del producto interno bruto y una nueva reducción del volumen de las compras externas, esta vez de una magnitud relativa de cerca de 1%. Esta relativa mejora --en el marco de un cuadro de todas maneras muy recesivo-- se debió a un modesto repunte en el volumen de las exportaciones y una expansión relativamente dinámica en la inversión pública, la última viabilizada en parte por una fuerte infusión de recursos públicos externos.

En el caso de la actividad interna, como se analizará con más detalle en las páginas siguientes, el desempeño menos desfavorable que en años pretéritos, fue un resultado de la contraposición de cierto dinamismo en algunos sectores (en especial en dos de alta incidencia en el empleo), como el agropecuario y la construcción, frente a la continuación del deterioro de otros como la manufactura, el transporte y otros servicios. (Véase el cuadro 2 y más adelante el cuadro 3.)

Desde el punto de vista de la demanda, cabe diferenciar el relativo éxito logrado en el volumen de las ventas externas con un nuevo deterioro del conjunto de la demanda interna. En cuanto al primer aspecto, si bien la exportación creció en 1983 en más de 4%, ello apenas significa una débil recuperación luego de un descenso de casi 40% en el trienio anterior. En parte se debió a la elevación del volumen de exportación de algunos rubros importantes, consecuencia a su vez de cierta recuperación de la producción agrícola, aunque también --como en el caso del café--, por la disminución de los inventarios, dada la política reciente de buscar nuevos mercados ante la precaria situación de divisas.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones constantes de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>4 144</u>	<u>3 808</u>	<u>3 803</u>	<u>124.5</u>	<u>130.2</u>	<u>128.6</u>	<u>-12.3</u>	<u>-6.5</u>	<u>-8.1</u>	<u>-0.1</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	3 160	2 958	2 958	100.0	100.0	100.0	-9.6	-9.5	-6.4	-
Importaciones de bienes y servicios ^{c/}	984	850	845	24.5	30.2	28.6	-20.1	-6.6	-13.6	-0.6
<u>Demanda global</u>	<u>4 144</u>	<u>3 808</u>	<u>3 803</u>	<u>124.5</u>	<u>130.2</u>	<u>128.6</u>	<u>-12.3</u>	<u>-8.8</u>	<u>-8.1</u>	<u>-0.1</u>
Demanda interna	3 304	3 097	3 061	99.7	101.2	103.5	-12.2	-6.5	-6.3	-1.2
Inversión bruta interna	297	273	286	13.2	9.1	9.7	-53.8	-6.6	-8.1	4.8
Inversión bruta fija	396	364	386	12.0	11.6	13.0	-43.7	-2.2	-8.1	6.0
Construcción	192	188	208	5.1	5.6	7.0	-34.1	-1.6	-2.0	7.3
Maquinaria	204	176	178	6.8	6.0	6.0	-50.4	-2.7	-13.6	1.1
Pública	188	169	194	2.8	5.5	6.5	-23.1	-1.9	-10.1	15.0
Privada	208	195	192	9.2	6.1	6.5	-54.7	-2.5	-6.2	-1.5
Variación de existencias	-99	-91	-100	1.3	-2.5	-3.3
Consumo total	3 007	2 824	2 775	86.5	92.1	93.8	1.6	-6.5	-6.1	-1.7
Gobierno general	494	511	515	10.7	14.2	17.4	1.6	-0.2	3.5	0.8
Privado	2 513	2 313	2 260	75.8	77.9	76.4	-3.2	-8.9	-7.9	-2.3
Exportaciones de bienes y servicios ^{c/}	840	711	742	24.8	29.0	25.1	-12.4	-17.1	-15.3	4.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

/Por el lado

Por el lado de la demanda interna, una elevación de la inversión pública y, en mucho menor grado, del consumo del gobierno, fue más que contrarrestada por un nuevo descenso del consumo privado (el quinto consecutivo), de la inversión privada y del nivel de los inventarios.

A través del gasto público, en forma un tanto contradictoria con la política de estabilización postulada en los acuerdos suscritos en 1982 con el Fondo Monetario Internacional, se trató de proporcionar ciertos impulsos que irradiasen dinamismo en el sistema económico. Ello fue de diferente dimensión y también con distintos objetivos en lo referente al gasto corriente que en el de capital, como se verá con más detalle al analizar en el último capítulo de esta nota la evolución de las finanzas del gobierno. En primer lugar, el consumo del gobierno se elevó en algo menos de 1% por un aumento de la ocupación (principalmente con fines de seguridad), que excedió la disminución real de los rubros de compra de bienes y servicios no personales. En segundo lugar, el gasto público de capital --tanto del gobierno central como de las entidades descentralizadas-- fue más elevado en 1983 en términos constantes, dada la continuación de algunas obras públicas de importancia, o la culminación de otras, como el caso de la Represa de San Lorenzo, inaugurada a mediados del año. Y también en el incremento de estas erogaciones de capital influyó la necesidad de reponer buena parte de la infraestructura dañada o destruida como consecuencia de los actos de sabotaje, entre cuyos ejemplos cabe citar vías de comunicaciones, torres de transmisión eléctrica, puentes y camiones, así como otras obras realizadas con fines de defensa. Con todo, el aumento registrado se quedó corto de lo planificado, decidiéndose ejecutar sólo aquellos proyectos con financiamiento asegurado y contrapartidas presupuestales. Parte de la inversión descrita se financió a través del sistema crediticio nacional, con apoyo financiero internacional (como el caso de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos, y el Banco Interamericano de Desarrollo). Así, se canalizaron recursos con destino a obras viales y a la construcción de viviendas; aunque en términos absolutos ello no fue muy significativo si se compara con los

/niveles

niveles de construcción de los primeros años de la segunda mitad del decenio de los setenta, de todas maneras en términos relativos contribuyó a un crecimiento de la inversión que contrasta con el continuado deterioro del cuatrienio anterior.

Como se señaló precedentemente, tres rubros de la demanda interna superaron abiertamente la recuperación de los demás. Se trata, por un lado, del nuevo descenso del nivel de los inventarios, debido principalmente a la reducción del de los bienes exportados como el café, así como la de los abastecimientos importados, que en cierta medida possibilitó la relativa mejora del saldo comercial. Pero además, de acuerdo a la información cualitativa recogida en El Salvador tanto en las esferas del sector público como del privado, la incertidumbre que preñó las acciones de los diversos agentes privados nuevamente incidió en que los programas de producción tendiesen a continuar con la tendencia de no reposición de inventarios, tanto de bienes intermedios como de utilización final. Una de las escasas excepciones a esa norma de tipo general se refiere a los inventarios de algunos insumos de la construcción, dada la relativa dinamización ya citada de esta actividad en 1983. Ese mismo fenómeno determinó que su aporte a la formación de capital fuese nuevamente de menor magnitud que el año anterior.

Finalmente, merece destacarse el nuevo deterioro del consumo privado, de más de 2% en 1983. Uno de los factores más determinantes en esta reducción fue, sin duda, el que se refiere a los efectos derivados de la política de congelamiento de salarios frente a un proceso inflacionario algo más elevado que el del año anterior. Para apreciar debidamente el deterioro del consumo privado, obsérvese la magnitud del mismo que fue ininterrumpido desde 1978 al último año, pasando de 3 050 millones de colones a precios constantes de 1970, a 2 260 millones, lo que equivale a un descenso en el quinquenio de 26% global y más de 28% por habitante. En todo caso, durante la coyuntura de 1983 continuó deteriorándose el nivel de satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad salvadoreña, implicando ello un agravamiento de uno de los más importantes indicadores del bienestar.

/b) La evolución

b) La evolución de los principales sectores

i) Introducción. Después de cuatro años consecutivos de fuertes caídas del producto interno bruto, en el año 1983 se alcanzó un nivel de estancamiento económico, con muy leve aumento en la producción de bienes, y a su vez leves descensos tanto en el conjunto de los servicios básicos como en los otros servicios. Cabe mencionar que estos resultados observados en cada una de las citadas tres grandes agrupaciones de actividades económicas promedian variaciones bastante diferentes entre sus respectivos componentes. Así, por ejemplo en el caso de los bienes, un aumento de 24 millones de colones (de 1970) en el sector agropecuario y otro de ocho millones en la construcción, superan por un margen no muy elevado a un deterioro de 18 de la manufacturera. Similares contraposiciones se observan en el caso de los servicios básicos, dentro de los que el sector de la electricidad, gas y agua se elevó casi 4% en términos relativos frente a un descenso de casi 5% del sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones. Finalmente, las disparidades no son tan tajantes en el caso de los otros servicios. (Véase el cuadro 3.)

En todo caso los resultados dispares mencionados al examinar la evolución de las distintas actividades en el año confirman la hipótesis de que dentro del marco recesivo, el estancamiento global de la actividad económica registrado en 1983 no tiene más relevancia que un simple resultado cuantitativo. Dentro del mismo, una parte importante se explica por la elevación de la actividad agropecuaria, que si bien creció 3%, ello no fue esencialmente reactivación, sino más bien una recuperación parcial de los deterioros de 1982 dados los problemas de inundaciones y sequías de aquel año, aunados a los desajustes de la reforma agraria iniciada en años anteriores. Téngase en cuenta, además, que en 1983 el valor agregado del resto de la actividad económica fuera de la agricultura disminuyó casi 2%.

ii) El sector agropecuario. El índice de la producción agropecuaria, como ya se ha mencionado, logró una leve recuperación en el año (algo más de 3%), frente a sucesivos deterioros de los años anteriores.

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de colones constantes de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Producto interno bruto^{c/}</u>	<u>2 918</u>	<u>2 732</u>	<u>2 732</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-9.6</u>	<u>-9.5</u>	<u>-6.4</u>	<u>-</u>
<u>Bienes</u>	<u>1 388</u>	<u>1 284</u>	<u>1 298</u>	<u>51.4</u>	<u>48.6</u>	<u>47.1</u>	<u>-11.9</u>	<u>-11.4</u>	<u>-7.5</u>	<u>1.1</u>
Agricultura	824	761	785	30.6	28.4	28.5	-5.9	-10.1	-7.7	3.2
Minería	4	4	4	0.2	0.1	0.1	4.5	-2.6	-1.3	1.3
Industria manufacturera	456	417	399	17.6	16.8	14.5	-15.5	-15.8	-8.4	-4.3
Construcción	104	102	110	3.0	3.3	4.0	-34.2	-1.3	-2.0	7.3
<u>Servicios básicos</u>	<u>255</u>	<u>241</u>	<u>236</u>	<u>7.0</u>	<u>8.7</u>	<u>8.6</u>	<u>-5.1</u>	<u>-9.1</u>	<u>-5.5</u>	<u>-2.1</u>
Electricidad, gas y agua	85	82	85	1.6	2.7	3.1	-1.5	-3.3	-3.8	3.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	170	159	151	5.3	6.0	5.5	-6.7	-11.8	-6.5	-4.8
<u>Otros servicios</u>	<u>1 287</u>	<u>1 226</u>	<u>1 224</u>	<u>41.6</u>	<u>42.7</u>	<u>44.3</u>	<u>-6.9</u>	<u>-6.5</u>	<u>-4.7</u>	<u>-0.2</u>
Comercio y finanzas	546	489	485	20.3	19.4	17.6	-13.2	-12.5	-10.4	-0.8
Bienes inmuebles	139	143	146	4.0	4.3	5.3	3.1	1.5	2.6	2.0
Servicios gubernamentales	374	386	390	8.4	11.3	14.1	3.5	2.4	3.0	1.0
Otros servicios	228	208	203	8.8	7.8	7.4	-8.3	-9.1	-8.7	-2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

/De todas

De todas maneras, esta inflexión en la tendencia observada anteriormente es muy relativa si se tiene en cuenta que en forma global la producción es inferior en casi 20% a la de 1975; además, apenas supera en 6% a la de 1970, mientras que en ese período de 13 años la población salvadoreña aumentó en cerca de 40%. También en el caso del sector agropecuario puede observarse una gran dispersión en cuanto a los resultados de la coyuntura. En efecto, se contraponen dentro de los rubros de exportación un descenso bastante pronunciado en los dos principales productos --el café y el algodón--, con un incremento por segunda vez de la caña de azúcar, bastante importante en este caso, pues casi alcanzó los elevados niveles de 1975.^{4/} A su vez, dentro de los rubros con destino esencialmente al consumo interno, destaca un ritmo de crecimiento elevado de la mayoría de los granos básicos (maíz, frijol y arroz), frente a un descenso muy vertiginoso del sorgo (maicillo). (Véase el cuadro 4.)

Sin duda que el conflicto bélico presente en El Salvador desde hace algunos años atrás continúa siendo determinante en los resultados del sector agropecuario, probablemente en mayor medida en 1983 que en los años anteriores. En efecto, en esferas productivas --en algunos rubros más que en otros--, se mantuvo una gran incertidumbre por las características del contexto político, y especialmente por el hecho de que una parte del territorio agrícola no puede ser plenamente aprovechada, o al menos incide en una pérdida de niveles de productividad por área o por ocupado, dada la persistencia de los conflictos armados, lo que no sucede con las principales áreas de explotación de la caña de azúcar, localizadas en el occidente del país. Asimismo, en algunos casos, como el algodón, siguió incidiendo negativamente también la postergación de resoluciones precisas con referencia a la aplicación del programa de la reforma agraria que se refiere a los predios en arriendo.

En el caso del café, volvieron a descender fuertemente los niveles de producción, por efectos climáticos, por existencia de la roya, por la incertidumbre que generó entre los productos de 100 ha a 500 ha,

^{4/} En 1978, año relativamente normal, la caña de azúcar representaba 4% de la producción del sector.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Índice de la producción agropecuaria</u> (base 1968 = 100.0)	112.0	145.3	142.5	129.6	115.1	118.8 ^{b/}	-7.2	-9.1	-11.2	3.2 ^{b/}
Agrícola	112.4	142.2	140.2	126.4	111.2	...	-5.4	-9.8	-12.0	...
Pecuaria	110.9	156.1	150.6	140.6	132.2	...	-12.5	-6.6	-5.9	...
<u>Producción de los principales cultivos c/</u>										
<u>De exportación</u>										
Café	7 912	3 587	4 094	3 825	3 796	3 446	-0.8	-15.1	-0.8	-9.2
Algodón oro	1 207	1 616	1 349	948	871	826	-4.3	-29.7	-8.1	-5.2
Caña de azúcar	1 587	3 166	2 564	2 263	2 372	3 016	-22.8	-11.7	4.8	27.2
<u>De consumo interno</u>										
Mafz	7 912	9 565	11 473	10 919	8 999	9 960	0.7	-4.8	-17.6	10.7
Frijol	636	838	852	834	828	927	-15.6	-2.1	-0.7	12.0
Arroz oro	625	818	858	709	501	611	4.3	-17.6	-29.3	22.0
Maicillo	3 200	3 800	3 041	2 950	2 700	2 217	-12.7	-3.0	-8.5	-17.9
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>										
<u>Beneficio</u>										
Vacunos ^{d/}	147	187	185	148	145	145	-8.9	-20.0	-2.0	-
Porcinos ^{d/}	158	115	126	121	143	140	-10.0	-4.0	18.2	-2.0
Aves ^{e/}	35	36	2.9	2.9
<u>Otras producciones</u>										
Leche ^{f/}	218	319	351	321	267	262	-14.4	-4.8	-16.8	-1.9
Huevos ^{g/}	341	599	809	800	844	...	-3.2	-7.3	5.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimado sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

c/ En miles de quintales, con excepción de la caña de azúcar, que está expresada en miles de toneladas.

d/ Miles de cabezas.

e/ Millones de libras de carne.

f/ Millones de botellas.

g/ Millones de unidades.

/Ia aplicación

la aplicación de la reforma agraria --lo que recién se dilucidó en los últimos días del año--, y el propio conflicto militar que no permitió la atención adecuada de las plantaciones en cierta parte del territorio. Asimismo, de acuerdo a informaciones oficiales, los productores no utilizaron eficientemente los créditos de avío concedidos por el sistema bancario, lo que originó una reducción en los niveles de fertilización. La exportación del café pudo elevarse, sin embargo, como consecuencia en especial de la fuerte disminución de los inventarios.

La producción de algodón volvió a disminuir por quinto año consecutivo. En primer lugar, destacó como factor determinante en los resultados la incertidumbre generada por el proyecto de reforma agraria y su posible ampliación y, por otro lado, el propio hecho de que la parte más importante del cultivo del algodón se localiza en el oriente del país, en áreas en gran parte escenario del conflicto armado. Esto contrastó con un incremento en los precios internacionales de casi 10%.

En el caso de la caña de azúcar, que como se mencionó antes, fue un rubro que mostró un fuerte crecimiento en el año, se explica en parte porque a través de la institución oficial Inazúcar, se logró estimular a la producción vía subsidios a los precios y también a través de instrumentos crediticios así como facilidades para la utilización de fertilizantes. En este rubro agrícola se combinaron dos factores convergentes en el crecimiento: por un lado, un aumento bastante sustancial de las áreas en explotación y, por otro, una elevación importante de la productividad por área.

En lo que respecta a los granos básicos, luego de fuertes descensos en los años anteriores, éstos alcanzaron cierto grado de recuperación. En especial algunos beneficiarios de la reforma agraria fueron estimulados con precios de garantía relativamente rentables y créditos adecuados, que permitieron aumentos en varios de los más importantes rubros, aunque en general no alcanzaron los mayores niveles históricos. En el caso del maíz dista aún de esa meta, ya que en 1983 la producción fue 13% inferior a la de 1980. En cambio la producción de frijol --de menor importancia relativa en El Salvador-- fue superior en 1983 a la de

/aquel

aquel año en casi 9%. De todas maneras los resultados relativamente auspiciosos de la producción de granos permitieron en alguna medida aliviar la presión sobre la utilización de divisas con destino al abastecimiento de algunos de estos alimentos básicos en la dieta de la población.

Con referencia a la producción pecuaria, sobre la base de la información parcial obtenida en fuentes oficiales, cabe colegir que los resultados fueron relativamente negativos, pero menos así que en años precedentes. En efecto, el beneficio de ganado de res se mantuvo aparentemente estancado en 1983, luego del vertiginoso descenso de 1981 y 1982.

A su vez en el caso del ganado porcino, luego de un ascenso del beneficio bastante elevado en 1982, en el último año volvió a descender, en esta ocasión en 2%. El hato ganadero --tanto vacuno como porcino-- del país se encuentra en una situación precaria. En efecto, cuatro factores se vienen combinando en el deterioro del inventario de ganado: el conflicto bélico que subsiste desde varios años atrás, la alta tasa de extracción en forma desordenada para cubrir perentorias necesidades alimenticias y mantener un flujo de exportaciones, las reacciones de los ganaderos ante el proceso de reforma agraria y, finalmente, el limitado alcance de los programas de sanidad animal y de desarrollo del pie de cría. En la práctica, a pesar de que las estimaciones preliminares indican una baja casi reiterada del beneficio, la tasa de extracción ha ido aumentando progresivamente como consecuencia de la disminución del hato ganadero, planteándose así uno de los principales estrangulamientos para el desarrollo futuro de la actividad.

Por su parte, si bien no se cuenta con estimaciones oficiales precisas, cabe mencionar que se han realizado algunos esfuerzos bastante importantes con el fin de aumentar la producción avícola, tanto de carne como de huevos.

Finalmente, la producción de leche disminuyó nuevamente en 1983, aunque a un ritmo no muy elevado, bastante inferior a los de los años anteriores, derivando ello, a diferencia del caso de los granos, en presiones adicionales sobre los requerimientos de abastecimientos externos.

/iii) La manufactura.

iii) La manufactura. Por quinto año consecutivo la industria manufacturera volvió a presentar un fuerte retroceso en sus niveles de producción. En 1983, en efecto, el valor agregado del sector se ubicó en menos de dos tercios del registrado en 1978, lo que marca la profundidad e intensidad de la crítica situación del sector. (Véase el cuadro 5.)

Varios factores influyeron en este nuevo retroceso de la manufactura. Por un lado, la atonía generalizada de la economía y la consiguiente deprimida demanda interna de productos manufacturados; ello se refleja en la continuidad de un elevado desempleo y subempleo, a lo que se agregó en 1983 la fuerte caída del salario real. El crecimiento global del gasto público no pudo compensar esta baja de la demanda interna, salvo en algunos rubros muy específicos como insumos para la construcción. De todas maneras, la compra de bienes y servicios no personales por parte del gobierno disminuyó en términos reales. Por otro lado, la situación de crisis generalizada en la economía de los países centroamericanos afectó la colocación de productos industriales que volvieron a descender --aunque pausadamente-- con dicho destino. A ello se agregó, lógicamente, la incertidumbre que generó en el sector empresarial la continuidad del conflicto tantas veces mencionado.

La información oficial por ramas industriales fue muy parcial, por lo que debieron realizarse sólo algunas estimaciones en forma muy global. Destaca, en primer lugar, una nueva caída de los alimentos, bebidas y tabaco, de los productos químicos y de la escasa producción de la metalmecánica. En el caso de los materiales de construcción, si bien aparentemente mostraron un estancamiento a pesar del crecimiento de la actividad de la construcción, ello pudo deberse principalmente al hecho de que disminuyeron los inventarios.

Finalmente, como indicador indirecto de la manufactura, cabe señalar coherentemente la fuerte caída del consumo industrial de electricidad, que descendió más de 6% en el año (30% en sólo cuatro años en total), como consecuencia de la caída de la actividad industrial y de las continuas tensiones políticas y sociales presentes en el país.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Índice de valor agregado (1970 = 100.0)</u>	138.2	133.4	119.5	109.5	104.8 ^{b/}	-15.5	-10.4	-8.4	-4.3 ^{b/}
Alimentos, bebidas y tabaco	144.0	136.7	126.8	119.9	117.5	-14.1	-7.2	-5.4	-2.0
Textiles, vestuario y productos de cuero	95.8	102.3	89.6	71.2	72.3	-16.5	-12.4	-20.5	1.5
Textiles	64.7	62.0	49.7	33.6	...	-21.1	-19.8	-32.4	...
Vestuario, calzado y otros productos de cuero	131.6	148.8	141.4	127.1	...	-14.1	-5.0	-10.1	...
Madera y papel	129.0	139.6	129.5	102.0	105.1	-19.1	-7.2	-21.3	3.0
Madera y sus manufacturas	136.3	139.0	143.7	130.4	...	-20.8	3.4	-9.3	...
Papel y productos de papel	123.1	140.2	119.0	80.7	...	-17.6	-15.1	-32.2	...
Químicos, derivados del petróleo y caucho	126.7	116.6	100.4	96.7	87.0	-17.6	-13.9	-3.7	-10.0
Productos químicos	113.2	96.9	87.9	90.8	...	-21.6	-9.2	3.2	...
Derivados del petróleo y caucho	148.0	147.7	124.1	116.1	...	-13.0	-16.0	-6.5	...
Productos minerales no metálicos	140.5	104.2	118.4	102.3	102.3	-21.4	13.7	-13.6	-
Maquinaria y productos metálicos	158.6	163.5	120.0	105.8	103.6	-19.9	-26.6	-11.8	-2.0
Productos metálicos	175.9	157.6	136.0	127.9	128.5	-19.5	-13.7	-5.9	0.5
Maquinaria y equipo	151.1	166.0	118.9	97.1	88.4	-20.1	-28.4	-18.3	-9.0
Otras manufacturas	114.9	119.4	88.4	74.9	...	-14.5	-26.0	-15.3	...
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>									
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	410	557	544	485	454	-14.1	-2.3	-10.8	-6.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares estimadas sobre la base de indicadores parciales.

b/ Estimado sobre la base de la variación del período enero-agosto.

iv) La construcción. El aumento del sector de la construcción es, junto al de la agricultura, lo que explica que en 1983 no haya ocurrido una nueva caída del producto interno bruto. En la información recogida se estima que la recuperación relativa observada en esta actividad se debió fundamentalmente a la acción del sector público, frente a un nuevo deterioro de la originada en la esfera privada. Como ya se comentó anteriormente, al referirse a la inversión, fue importante en el año la terminación de la Central Hidroeléctrica de San Lorenzo, algunas obras de comunicaciones y, en especial, la reconstrucción de infraestructura afectada por los actos de sabotaje y otras obras requeridas con el objetivo de la defensa. También comenzó a tener cierta importancia en algunos centros urbanos una aún incipiente recuperación de viviendas de tipo medio, merced a algunos apoyos financieros externos. De todas maneras estos últimos esfuerzos no han adquirido aún una magnitud más importante dada la situación de tensión prevaleciente en la sociedad salvadoreña en lo que va de los años ochenta.

v) Los servicios básicos. Dentro de los servicios básicos se observó una recuperación de cierta significación en la generación de energía eléctrica (7% en el año), frente a descensos de los tres años anteriores. De todas maneras cabe resaltar que esta recuperación superó la generación de 1980 en aproximadamente 3%, como resultado principalmente de la puesta en marcha de la mencionada Represa de San Lorenzo. En cuanto al consumo de electricidad, esta mayor oferta del servicio permitió también el alza de aquél. No obstante, resulta significativo el hecho de que, a pesar de esa mayor oferta, un rubro --la electricidad con destino a la industria-- volvió a descender (por cuarta ocasión), lo que certifica el deterioro de la actividad de la manufactura. (Véase el cuadro 6.)

La dinamización global del sector de la electricidad, gas y agua, fue insuficiente de todas maneras para compensar el deterioro mayor --tanto en valor absoluto como relativo--, del transporte, el almacenamiento y las comunicaciones. Este sector, a su vez, combinó a su

Quadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

	Millones de kWh						Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Producción</u>	<u>671</u>	<u>1 059</u>	<u>1 540</u>	<u>1 512</u>	<u>1 489</u>	<u>1 595</u>	<u>-3.7</u>	<u>-1.8</u>	<u>-1.5</u>	<u>7.1</u>
<u>Consumo total</u>	<u>584</u>	<u>941</u>	<u>1 338</u>	<u>1 323</u>	<u>1 289</u>	<u>1 323</u>	<u>-5.5</u>	<u>-1.1</u>	<u>-2.6</u>	<u>2.6</u>
Residencial	157	241	337	382	400	428	4.9	-1.3	4.7	7.0
Comercial	78	126	174	166	171	191	-7.0	-4.7	3.0	11.7
Industrial	246	410	557	544	485	454	-14.2	-2.3	-10.8	-6.4
Gobierno y otros	103	164	220	231	233	250	4.3	5.0	0.9	7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Minería y Recursos Energéticos.

a/ Cifras preliminares estimadas sobre la base de la variación del período enero-agosto.

interior la disparidad de un comportamiento al alza del volumen de carga agrícola con un descenso de la industrial y de la de productos importados.

vi) Sector de otros servicios. Del resto de los servicios destaca la caída del comercio y las finanzas, como consecuencia de la recesión generalizada, y con mayor intensidad de los servicios personales. En cambio, por cuarto año consecutivo aumentaron tanto la propiedad de viviendas como el valor agregado del gobierno en este último caso como consecuencia del aumento de la planta de funcionarios, esencialmente para funciones de carácter no civil. Estas alzas no alcanzaron a compensar los descensos mencionados en los otros sectores, por lo que el conjunto de esta agrupación de sectores de servicios, si bien descendió, mostró un comportamiento bastante similar al conjunto del resto, es decir, casi estancado (apenas descendió 0.2% en 1983).

c) La evolución del empleo y del desempleo

La no disponibilidad de información directa a través de encuestas sobre estas variables dificulta una evaluación adecuada de su evolución. Todo parecería indicar que difícilmente puedan haber mejorado los niveles ocupacionales, con un producto que no crece, pese a avances factibles del empleo en el sector de la construcción. Los descensos en la manufactura y en el conjunto de los servicios, unidos a la caída de la fabricación de productos con altos requerimientos de mano de obra para las cosechas --como los casos del café y del algodón--, y al hecho de que los aumentos de granos básicos se dieron fundamentalmente en el sector de pequeños y medianos productores, harían previsible un incremento en el desempleo abierto y en las condiciones de subempleo. Sin embargo, fuentes oficiales estimaron el mantenimiento de 30% de desocupación abierta, cifra de por sí muy elevada, en el supuesto de que se continuó con un fuerte ritmo migratorio hacia el exterior, que significó un pausado incremento de la población económicamente activa. La situación dramática que se comentó en los análisis anteriores sobre la evolución de la economía de El Salvador se habría mantenido en 1983. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION

	1979	1980 ^{a/}	1981	1982 ^{b/}	1983 ^{b/}
<u>Tasas de desocupación</u>					
Nacional	6.7	16.2	25.0 ^{c/}	30.0	30.0
Sector agropecuario	7.8	27.0
Resto de actividades	5.7	8.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación del Desarrollo Económico y Social y del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Corresponde al primer semestre.

b/ Cifras preliminares.

c/ Véase, Informe sobre la economía presentado por el Presidente del Banco Central de Reserva de El Salvador el 22 de diciembre de 1981.

3. El comercio exterior

a) Introducción

Si bien durante 1983 mejoró levemente en algunos aspectos la evolución de las variables del comercio exterior y del balance de pagos, ello no fue suficiente para impedir que continuase persistiendo el desequilibrio característico desde el inicio del presente decenio de los ochenta. Entre los hechos positivos, cabe resaltar una recuperación del volumen de las exportaciones (5%), que de todas maneras fue de muy escasa significación si se tiene en cuenta que el deterioro del volumen exportado había sido de 37% en el trienio 1980-1982. A su vez, en 1983 ese factor relativamente favorable se vio en parte atenuado por un deterioro de los términos del intercambio de 2%. Estos, si bien habían tenido signo positivo sólo un año, 1981, y como habían descendido a la mitad en el cuatrienio 1978-1981, continúan en 1983 una tendencia de gradual deterioro. (Véase el cuadro 8.)

Por otra parte, una elevación del valor de las exportaciones por encima del de las compras externas y, por tanto, una disminución del déficit comercial, fue en parte contrarrestado por una nueva elevación del pago por factores y un déficit de la cuenta corriente que, aunque algo menor al anterior, resultó superior a la meta que las autoridades se habían propuesto a comienzos del ejercicio.

Frente a esos resultados, el país contó con un apoyo financiero externo por segundo año consecutivo por un monto mayor que el del citado déficit, y como se logró refinanciar parte de la deuda --transformando parte de la de corto plazo a largo plazo--, se elevó el nivel de las reservas internacionales netas en casi 130 millones de dólares.

b) El comercio de bienes

1) Las exportaciones. El valor corriente de las ventas externas de bienes venía descendiendo desde 1980 por la persistencia en el deterioro del volumen global y por un comportamiento muy deprimido de las cotizaciones internacionales. Ello indujo a las autoridades a intensificar los

Cuadro 8

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	-17.6	41.2	-5.0	-25.8	-11.8	3.9
Volumen	1.2	34.9	-5.5	-19.1	-17.6	5.3
Valor unitario	-18.6	4.6	0.6	-8.3	7.1	-1.3
Importaciones de bienes						
Valor	10.4	0.4	-6.0	0.2	-10.2	-0.4
Volumen	-0.2	-12.2	-20.9	-4.5	-15.1	-1.8
Valor unitario	10.7	14.3	18.8	4.9	5.7	1.5
Relación de precios del intercambio de bienes	-26.2	-8.2	-14.8	-12.7	1.3	-2.3
<u>Índices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	132.8	121.9	103.9	90.7	92.0	89.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes <u>b/</u>	156.3	193.6	155.8	110.1	91.9	94.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	170.1	207.2	170.6	125.6	109.4	113.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Quántum de las exportaciones de bienes o de bienes y servicios, según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

esfuerzos tendientes, por un lado, a la búsqueda de nuevos mercados para algunos productos y, por otro, a tratar de expandir las ventas hacia aquellos países y regiones con los que tradicionalmente se mantenían relaciones comerciales. Sin embargo, no fue fácil lograr tales propósitos por varias razones, incluyendo el hecho de que se mantuvieron latentes durante 1983 los efectos de la crisis internacional; que la crisis prevaleciente en el Mercado Común Centroamericano --con el consiguiente problema de saldos impagos en varias direcciones-- aunada a las tensiones políticas vigentes, volvieron a dificultar en 1983 el comercio de la zona, y de que los problemas de confrontación bélica al interior del país --ya de larga duración--, entre cuyas manifestaciones cabe destacar los actos de sabotaje a la producción y distribución mencionados antes, fueron también obstáculos difíciles de superar al afectar la actividad en especial de algunos de los productos agrícolas de exportación.

No obstante lo señalado en el párrafo anterior, El Salvador logró en 1983 cambiar el signo de la tendencia descendente del valor de las exportaciones de los tres años anteriores, elevándose éstas en casi 4%, recuperación de poca significación si se tiene en cuenta que el descenso de 1979 a 1982 fue de cerca de 40%. Por las razones ya señaladas, prosiguió reduciéndose la venta de bienes a Centroamérica (3% en 1983), frente a un aumento de 6% en el caso de la orientada al resto del mundo, donde destacó el caso de algunas de las principales exportaciones no tradicionales, a pesar de su escasa significación relativa. (Véase el cuadro 9.)

El conjunto de las principales exportaciones tradicionales fue disímil en el caso del café --levemente a la baja--, frente a un ascenso en el algodón, en el azúcar (inusitado) y en el camarón. El rubro más relevante --el café-- elevó su volumen de venta, fruto de los esfuerzos realizados para disminuir los inventarios acumulados, colocándolos incluso en mercados no tradicionales, quedando sujeta la negociación a los avatares del comportamiento de los precios, muy erráticos, pero generalmente por debajo de los obtenidos bajo las formalidades de los acuerdos multilaterales. Ello trajo como consecuencia que, en tanto el volumen del grano vendido aumentó 12%, el precio promedio se redujo más de 11%, resultado esto último de la venta a los países fuera del Convenio Internacional del Café.

Cuadro 9

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Total</u>	<u>789</u>	<u>704</u>	<u>732</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-5.3</u>	<u>-26.1</u>	<u>-11.8</u>	<u>3.9</u>
Centroamérica	205	174	168	...	27.5	23.0	10.9	-30.7	-15.3	-3.4
Resto del mundo	593	530	564	...	72.5	77.0	-10.3	-23.9	-10.6	6.4
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>539</u>	<u>483</u>	<u>497</u>	<u>66.1</u>	<u>67.5</u>	<u>67.8</u>	<u>-10.5</u>	<u>-25.8</u>	<u>-10.4</u>	<u>2.8</u>
Café	453	403	400	51.1	57.2	54.6	-10.2	-26.3	-11.1	-0.6
Algodón	53	45	50	9.8	7.9	6.8	-2.3	-37.7	-14.7	10.0
Azúcar	14	16	27	3.0	1.2	3.7	-51.9	7.7	13.6	69.2
Camarón	19	19	20	2.2	1.2	2.7	-	46.2	1.6	3.6
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>40</u>	<u>44</u>	<u>67</u>	<u>4.8</u>	<u>5.9</u>	<u>9.2</u>	<u>18.9</u>	<u>-36.5</u>	<u>10.0</u>	<u>51.4</u>
Productos de perfumería y cosméticos	9	8	...	0.1	1.4	...	15.4	-40.0	-11.1	...
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	3	3	...	0.8	0.6	...	50.0	-50.0	-	...
Hilazas e hilos de algodón	7	11	...	1.3	1.0	...	10.0	-36.4	57.1	...
Vestuario	21	22	...	2.6	2.9	...	19.2	-32.3	4.8	...
<u>Resto</u>	<u>219</u>	<u>177</u>	<u>168</u>	<u>29.1</u>	<u>26.6</u>	<u>23.0</u>	<u>5.5</u>	<u>-23.4</u>	<u>-19.2</u>	<u>-5.1</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

Por su parte, los resultados fueron mucho más favorables en el caso del que tradicionalmente fue el segundo producto en importancia, el algodón, dado que frente a un nivel del volumen levemente superior al de 1982 (con base también en reducción de inventarios), el precio internacional fue casi 10% superior. De todas maneras, este efecto favorable en el comportamiento de los precios, que permitió superar el deterioro en las ventas del café, es ínfimo frente a las posibilidades de oferta que tendría el país si no se hubiera afectado tan considerablemente desde varios años la siembra de este artículo. El Salvador es uno de los países del área centroamericana con mayores posibilidades --dados sus recursos naturales-- para expandir esta producción.

En cuanto al azúcar, el valor de la exportación creció en casi 70%, al combinarse dos elementos favorables al país: en primer lugar, el aumento del volumen en el orden de cerca de 40% y, en segundo, una mejora en los precios convenidos, de más de 20%. A su vez, el aumento en el volumen vendido se debió a la conjugación de una mayor producción --al racionalizarse el uso de algunos recursos, concretamente en el caso de un ingenio de magnitud--, como la concesión a El Salvador, de los Estados Unidos, de una parte de la cuota disminuida a Nicaragua.

Finalmente, en el caso del camarón, se combinó una mejora, no muy significativa en el precio, con un descenso relativo menor del volumen.

No se contó con información oficial completa para todo el año con referencia al comercio con los países centroamericanos en forma desagregada. Sin embargo, sobre la base de los resultados de los primeros tres trimestres del año, cabe comentar evoluciones a la baja de las exportaciones con destino a todos los países, con excepción de Honduras, aunque, dadas las casi inexistentes de 1982, fueron aún de muy escasa importancia relativa en 1983 (apenas 4% del total). En el caso del país de la zona que tradicionalmente fue el mayor comprador, Guatemala, el descenso fue bastante significativo, en el orden de más de 10%; en ello incidió hacia finales del año una serie de medidas administrativas adoptadas primero unilateralmente por Guatemala --relativas a trámites de permisos--, que obstaculizaron dicho comercio, originado tanto en El Salvador como en los demás países. Las exportaciones a Costa Rica y Nicaragua, que habían sido de

/monto similar

monto similar en 1982, descendieron con muy diferente intensidad en 1983: apenas 10% y casi 40%, respectivamente. Con todo, cabe señalar que casi el 23% de las exportaciones totales del país se destinó al resto de Centroamérica, y que esa región abasteció casi el 30% de las importaciones, todo lo cual revela el alto grado de interdependencia económica que existe entre El Salvador y el resto de los países de la región.

ii) Las importaciones. Por su parte, el valor nominal de las compras externas de bienes evolucionó levemente a la baja, dado un comportamiento en ascenso muy débil del volumen (2%), frente a una tendencia siempre descendente de 1977 a 1982 (en total 44% en ese lapso). Si bien, dada la insuficiencia de divisas el país continuó adoptando una política de restricción de las compras externas, para lo cual ya en años anteriores se habían adoptado algunas disposiciones con ese objetivo, en 1983 se suspendió el deterioro dadas dos circunstancias coadyuvantes: en primer lugar, a pesar de la situación depresiva generalizada en la actividad económica, cabe afirmar --sobre la base de las informaciones de fuentes oficiales y privadas-- que el país ha venido gradualmente agotando los inventarios mínimos de materias primas y productos importados en general. En segundo lugar, y en parte como consecuencia de este hecho, a mediados del segundo semestre, en la medida en que se mejoraron parcialmente los niveles de las reservas internacionales netas, las autoridades monetarias adoptaron una disposición por la que se suspendían algunas de las restricciones anteriores. Dado que esta disposición se adoptó hacia los últimos meses del año --conjugada con una disponibilidad de divisas que, aunque algo superior al año anterior, de todas maneras fue y sigue siendo insuficiente para una restitución amplia de los inventarios--, el repunte de las compras externas de bienes no fue de significación. (Véase el cuadro 10.)

iii) Los términos del intercambio y el poder de compra de las exportaciones. Ya se comentó anteriormente sobre la evolución de los precios de las exportaciones de bienes que descendieron globalmente en el orden de 1%. Por su parte, el precio de las importaciones de bienes ascendió algo más del 2%, como consecuencia de la contraposición de una leve elevación de

Cuadro 10
EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
Total	986	883	880	100.0	100.0	100.0	-5.8	2.5	-10.4	-0.3
Centroamérica	302	264	260	...	33.3	29.5	24.5	-5.6	-12.7	-1.4
Resto del mundo	684	619	620	...	66.7	70.5	-16.0	6.5	-9.5	0.1
Bienes de consumo	302	262	260	33.4	31.9	29.5	14.6	-1.6	-13.4	-0.6
Duraderos	26	26	24	...	3.5	2.7	-35.8	-25.5	-	-7.7
No duraderos	276	236	236	...	28.4	26.8	27.0	1.1	-14.7	0.2
Materias primas y bienes intermedios	569	516	516	48.9	56.5	58.7	-0.4	4.6	-9.2	-0.1
Petróleo y combustibles	149	143	122	1.2	15.7	13.9	23.8	-1.3	-3.8	-14.8
Materiales de construcción	59	46	44	47.7	5.9	5.0	-20.8	3.5	-22.4	-3.9
Otros	361	327	350	...	34.9	39.8	-4.5	7.4	-9.4	7.0
Bienes de capital	115	105	104	17.7	11.6	11.8	-46.4	3.6	-8.7	-1.0

Fuente: CEPAL; sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

/las cotizaciones

las cotizaciones de casi todas las compras externas, con el descenso del precio del principal insumo importado: el petróleo. La conjugación de las cotizaciones comentadas dio por resultado que la relación de precios del intercambio de bienes se redujera. A su vez, este comportamiento, combinado con la evolución del volumen de las ventas externas, determinó que el poder de compra de las exportaciones de bienes se elevó casi 3%, luego de un reiterado deterioro de años anteriores. De todas maneras, el poder de compra de 1983 es inferior al de principios del decenio de los años setenta. Por su parte, en el caso del poder de compra total de bienes y servicios, apenas se elevó algo menos de 2%, alcanzando un nivel de poco más de la mitad del de sólo cuatro años antes. Estos simples indicadores permiten relativizar la recuperación que en general mostraron las variables del comercio exterior durante el año que se analiza.

c) El comercio de servicios y los pagos a factores

El déficit de los servicios "reales" disminuyó en el año de 88 millones de dólares a 80 millones, manteniéndose en cierta medida una estructura similar a la de 1982. En el caso de algunos de los servicios vendidos, como el del turismo, cabe señalar que continuó existiendo en el país --en especial en San Salvador-- un porcentaje importante de capacidad hotelera no utilizada como consecuencia de la tensa situación que ha caracterizado a la sociedad salvadoreña desde hace algunos años. Con respecto a los servicios importados, a pesar de los esfuerzos realizados con el fin de procurar su disminución, ello no fue posible, por lo menos en las magnitudes esperadas, porque dependen en alta medida del comportamiento de la adquisición de bienes en el exterior y de la evolución de las cotizaciones de los fletes y de los seguros, o en algún otro caso, como el del turismo en el exterior, porque ya se había reducido considerablemente en años anteriores y no existe un margen muy apreciable para que esa tendencia pueda continuar. (Véase más adelante el cuadro 11.)

Buena parte de la mejora del saldo negativo del balance comercial prácticamente perdió relevancia ante el nuevo aumento del déficit en los servicios factoriales. El Salvador en 1979 mostró en su balance de pagos

un saldo negativo de sólo 40 millones de dólares por este concepto --dentro del cual fue altamente significativo el pago de intereses de la deuda externa-- y en 1983 se aproximó al orden de 150 millones. Precisamente este es el factor de mayor distorsión en la cuenta corriente, que sigue contraponiéndose al objetivo de sanear las finanzas externas. Aún más, esta situación podría agravarse en los próximos años debido a que el crecimiento de la deuda externa del país fue muy intenso desde 1980, a pesar de que El Salvador ha sido uno de los países de la región que ha recibido apoyo en condiciones más o menos blandas, como el originado en fuentes de los Estados Unidos.

d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

Luego de un deterioro del balance comercial bastante significativo en 1978, en los dos primeros años del período de la recesión (1979 y 1980), el balance comercial total de bienes y servicios fue de signo positivo. En ese bienio el volumen de la importación descendió aproximadamente un tercio. A pesar de que posteriormente comenzó a aplicarse cada vez en forma más estricta una política económica de ajuste, el descenso vertiginoso del valor y del volumen de las exportaciones incidió en el bienio siguiente (1981-1982) en un déficit comercial nuevamente de gran dimensión. Fue precisamente en esos dos años cuando comenzó a incidir muy negativamente el pago de los servicios de factores, por lo que el déficit en cuenta corriente se situó en una cifra muy elevada (coincidentemente 265 millones de dólares en ambos ejercicios). Finalmente, en 1983, una reducción de casi 40 millones de dólares en el déficit comercial (que difícilmente puede mejorar en tanto subsistan la situación anormal del país y la debilidad de los mercados internacionales), se contrarrestó en parte por los crecientes compromisos por remuneración de factores del exterior. Frente a ello, como las transferencias unilaterales privadas se mantuvieron más o menos al mismo nivel que anteriormente, el saldo de la cuenta corriente --uno de los principales y repetidos desajustes examinados en las sucesivas últimas coyunturas--, apenas mejoró en términos absolutos. Representó más de 6% del producto interno bruto del país.

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-292</u>	<u>16</u>	<u>-2</u>	<u>-265</u>	<u>-265</u>	<u>-239</u>
Balance comercial	-285	11	45	-210	-190	-151
Exportaciones de bienes y servicios	923	1 266	1 215	953	872	921
Bienes <u>fob</u>	802	1 132	1 075	798	704	732
Servicios reales ^{b/}	121	134	140	155	168	189
Transporte y seguros	23	24	25	20	41	46
Viajes	37	25	13	14	20	22
Importaciones de bienes y servicios	1 208	1 255	1 170	1 163	1 062	1 072
Bienes <u>fob</u>	951	955	897	898	806	803
Servicios reales ^{b/}	257	300	273	265	256	269
Transporte y seguros	98	107	84	113	116	117
Viajes	103	117	106	69	60	64
Servicios de factores	-52	-40	-64	-100	-133	-148
Utilidades	-26	-45	-41	...	-70	-80
Intereses recibidos	15	40	18	17	15	15
Intereses pagados	-49	-72	-72	-117	-127	-131
Trabajo y propiedad	8	37	31	...	49	48
Transferencias unilaterales privadas	45	45	17	45	58	60
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	<u>348</u>	<u>-149</u>	<u>-73</u>	<u>217</u>	<u>335</u>	<u>418</u>
Transferencias unilaterales oficiales	6	6	32	15	113	148
Capital de largo plazo	175	78	177	189	222 ^{c/}	270 ^{c/}
Inversión directa	23	-10	6	-
Inversión de cartera	4	-6	-1	-
Otro capital a largo plazo	148	94	172	189	222 ^{c/}	270 ^{c/}
Sector oficial ^{d/}	115	83	170	196	163	146
Préstamos recibidos	127	100	204	205	185	173
Amortizaciones	-10	-36	-29	-4	-22	-27
Bancos comerciales ^{d/}	-	-	3	-	127	128
Préstamos recibidos	-	-	4	-	205	268
Amortizaciones	-	-	-1	-	-78	-140
Otros sectores ^{d/}	32	11	-1	-7	-67	-4
Préstamos recibidos	54	22	36	32
Amortizaciones	-32	-11	-37	-39
Capital de corto plazo	195	-127	38	76
Sector oficial	24	-15	194	96
Bancos comerciales	4	-2	-67	-10
Otros sectores	167	-110	-89	-10
Errores y omisiones	-28	-106	-320	-63
<u>Balance global ^{e/}</u>	<u>56</u>	<u>-134</u>	<u>-75</u>	<u>-48</u>	<u>70</u>	<u>179</u>
<u>Variación total de reservas (- aumento)</u>	<u>-57</u>	<u>128</u>	<u>69</u>	<u>43</u>	<u>70</u>	<u>179</u>
Oro monetario	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-1	-7	17	-
Posición de reserva del FMI	-5	-	11	-
Activos en divisas	-51	135	34	6
Otros activos	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-	-	7	37

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores; c/ Incluye también el corto plazo; d/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos, y e/ El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

En 1983, frente a una situación deficitaria algo atenuada con respecto al año anterior, El Salvador continuó recibiendo ayuda bilateral de cierta consideración por parte de los Estados Unidos, lo cual se materializó vía donaciones oficiales (por este concepto el país que sólo había recibido 15 millones de dólares en 1981, en los dos últimos años, percibió ingresos por 113 millones y casi 150 millones, respectivamente). A su vez, fue progresivamente creciente el ingreso neto de capitales, superando en los dos últimos años, en valores absolutos, el déficit en cuenta corriente. Por esta circunstancia, en 1982 comenzó a recuperar el nivel de reservas internacionales netas, y más todavía en 1983.^{5/}

Como fuera señalado en el examen de la coyuntura de 1982, ante los reiterados desajustes del balance de pagos, el país había solicitado y recibido apoyo del Fondo Monetario Internacional; en 1981 un financiamiento compensatorio de algo más de 30 millones de dólares de derechos especiales de giro y, en 1982 --estando en ejercicio la nueva administración--, se firmó un acuerdo de contingencia por algo más de 40 millones de derechos especiales de giro, además de otro financiamiento compensatorio por 32 millones de derechos especiales de giro. Todo ello en el contexto de un programa de ajuste que, como en otros casos de la región, no fue posible cumplir en todas las metas programadas. Hacia fines de 1983 se reiniciaron las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, sin lograrse acuerdo al mes de diciembre.

e) El endeudamiento externo

El Salvador, luego de Guatemala, es el país de Centroamérica con menor deuda externa por habitante. No obstante, las dificultades de liquidez externa indujeron a las autoridades al igual que a los gobiernos de otros países de la región --aunque con cierto desfase frente al caso de

^{5/} En los primeros meses de 1983 el nivel de las reservas internacionales netas continuó deteriorándose hasta llegar a menos de 88 millones de dólares. En el mes de junio cambiaron a signo positivo, elevándose hasta 134 millones en el mes de agosto. En octubre --último mes con información oficial detallada a la fecha de elaborar esta nota--, el nivel de las reservas internacionales netas era de 116 millones de dólares, equivalente a algo menos de 40 días de importaciones de bienes y servicios.

/aquéllos--

aquellos-- a buscar apoyo tanto en fuentes internacionales públicas como privadas. Del mismo modo que la mayoría de los países de la región, parte de los compromisos asumidos a fines del decenio anterior y comienzos del actual, en especial los de la deuda privada, fueron concertados también en fuentes comerciales y no internacionales, con el consiguiente "endurecimiento" de las condiciones en cuanto a plazos e intereses. Frente a ello, y ante la realidad de un desajuste creciente de las finanzas públicas y del balance de pagos, fue el Banco Central el que asumió nuevos y crecientes compromisos, como una forma de coadyuvar coordinadamente al proceso de "saneamiento" financiero inscrito en la política de ajuste que se intensificó al acordar con el Fondo Monetario Internacional.

Junto a lo anterior cabe mencionar también que el apoyo financiero de los Estados Unidos --ya mencionado y que en parte se tradujo en donaciones de diverso tipo y préstamos a través de la Agencia Internacional de Desarrollo-- coadyuvó en un cambio de algunas de las pautas que habían caracterizado a la estructura de la deuda externa global de El Salvador y que llevaron, entre otras consecuencias, a que las autoridades monetarias asumieran ante el exterior parte de los compromisos de la esfera privada. Téngase en cuenta, por ejemplo, que en 1978 de 986 millones de dólares de deuda externa de El Salvador, 48% correspondía al sector privado, sólo 18% al Banco Central de Reserva y el restante 34% al sector público (con exclusión de la institución emisora). (Véase el cuadro 12.) En el lapso de cuatro años, hasta 1982, la deuda externa global se elevó a 1 683 millones de dólares, de los cuales el sector privado participó con 12%, el Banco Central con 42% y el resto del sector público con 47%. En otras palabras, en ese período las autoridades monetarias debieron elevar el endeudamiento externo de la institución en casi cuatro veces, el resto del sector público en poco más del doble, y la esfera privada disminuyó en valores nominales a

Cuadro 12

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública desembolsada</u>						
Saldos						
Total ^{b/}	517	591	947	1 254	1 487	... ^{c/}
Total ^{d/}	339	399	475	653	786	957
Gobierno Central	121	142	204	328	414	518
Instituciones oficiales	218	255	271	325	372	439
Garantizada	193	235	255	306	347	...
No garantizada	25	20	16	19	25	...
Desembolsos ^{d/}	74	75	98	194	146	198
Servicios ^{d/}	32	31	40	39	49	62
Amortizaciones	15	16	21	15	22	27
Intereses	17	15	19	24	27	35
<u>Deuda externa global</u>						
Saldos	986	939	1 176	1 471	1 683	...
Servicios	91	119	138	160	217	...
Amortizaciones	42	47	66	43	90	...
Intereses	49	72	72	117	127	131
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones</u>						
Deuda externa global/PIB	32.0	27.2	32.9	41.7	47.4	...
Deuda externa pública/PIB	16.8	17.1	26.5	35.6	41.9	...
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	9.9	9.4	11.4	16.8	24.9	...
Servicio de la deuda externa pública/exportaciones de bienes y servicios ^{d/}	3.5	2.4	3.3	4.1	5.6	6.7
Servicio de la deuda externa pública/desembolsos ^{d/}	43.2	41.3	40.8	20.1	33.6	31.3
Servicio de la deuda externa global/PIB	3.0	3.5	3.9	4.5	6.1	...
Servicio de la deuda externa pública/PIB ^{d/}	1.0	0.9	1.1	1.1	1.4	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Incluye deuda del Banco Central de Reserva; c/ La deuda del Banco Central de Reserva fue de 701 millones de dólares al 31 de diciembre de 1982. De acuerdo a la información oficial, desde esa fecha hasta el 31 de octubre de 1983 las obligaciones extranjeras a largo plazo de dicha institución se elevaron en 315 millones de dólares, pero disminuyeron en igual lapso las de corto plazo por un monto de 318 millones, y d/ Excluye deuda del Banco Central de Reserva.

mucho menos de la mitad.^{6/} De acuerdo con informaciones oficiales, esta tendencia continuó acentuándose durante 1983, pero con un importante cambio en la estructura por plazos ya que, a través de gestiones de refinanciamiento exitosas, se logró readecuar un monto superior a 300 millones de dólares de compromisos de corto plazo, a mediano y largo plazo, lo que consecuentemente derivó en una mejora del nivel de reservas internacionales netas, ya comentado anteriormente.

Conviene aclarar, sin embargo, que este cambio de la estructura de la deuda externa de El Salvador que tiende a aumentar la importancia relativa de la comprometida por el Banco Central, se destina casi en su totalidad a subsanar problemas de balance de pagos más que a orientar los recursos hacia la producción y el desarrollo. Por otra parte, al cambiar los plazos de gran parte de esta deuda --de corto a mediano y largo--, si bien se está aminorando en cierta medida el desequilibrio financiero externo presente, por otro lado se está desfasando el cumplimiento de los compromisos que presionarán en el futuro, y que pueden obstaculizar una política de desarrollo. Obsérvese en el cuadro 12 que ya en 1982 el servicio de la deuda externa global absorbió el 25% de la divisas generadas por las exportaciones de bienes y servicios.

En síntesis, la difícil situación financiera externa de El Salvador, que se venía arrastrando de años anteriores y que notoriamente se había agravado en 1982, mostró un cambio de matiz relativamente significativo, paralelamente a un apoyo cada vez más notorio en forma directa por parte de los Estados Unidos, con derivaciones importantes, como efecto demostrativo, en la actitud de otras fuentes de financiamiento externo. Pero junto a ello vale la pena señalar que, dado el estrangulamiento comercial --que sólo puede mejorar a costa de mayor recesión, imposible de concebir cuando el país completó un cuatrienio de continua recesión y el último

^{6/} Véase: El Salvador en cifras, Indicadores Económicos, Banco Central de Reserva de El Salvador, 1982.

año de estancamiento en un nivel sumamente deprimido-- el aparente mejoramiento de la situación de liquidez es sumamente frágil; sólo sería posible de mantener en tanto continúa incrementándose el apoyo financiero internacional, bajo pautas de concertación blandas, como las que últimamente ha ido obteniendo el país. Pero de todas maneras, en tanto continúa la conmoción de la sociedad salvadoreña, que ha sido característica creciente de estos últimos años, resulta difícil concebir un proceso de reactivación económica consistente con una progresiva y segura superación del desequilibrio del balance de pagos.

4. Los precios y los salarios

a) Los precios y la política antiinflacionaria

Durante el año prácticamente no hubieron cambios en la política de precios adoptada, estableciéndose metas de reducción de la inflación. En 1981 se había comenzado a aplicar un programa de estabilización monetaria, entre cuyas premisas figuraba que las empresas de servicios públicos deberían reorganizarse tendiendo a su autofinanciamiento, no presionando así ni a las finanzas del gobierno ni al sistema monetario consolidado. Sin embargo, en 1982 dicho objetivo de estabilización debió sufrir algunas importantes alteraciones, desde el punto de vista del proceso inflacionario, toda vez que en cumplimiento de las metas señaladas, las tarifas de algunos bienes y las de los servicios públicos debieron reajustarse, derivando ello en un resultado de la evolución de los precios superior al previsto. Del mismo modo, el sistema dual en el tipo de cambio a través del cual bienes no esenciales deberían solventarse con recursos obtenidos en el mercado libre (que de todas maneras no fue muy elevado), habían coadyuvado en 1982 a los resultados comentados.

En 1983 nuevamente se produjo una intensificación del proceso inflacionario --aunque a un ritmo menor que el de otros países centroamericanos-- que va planteando las dificultades que afronta la Administración para lograr el saneamiento de las finanzas y la estabilidad bajo las pautas de la política de ajuste que viene aplicando. Ya en 1983 no puede suponerse que la intensificación del proceso inflacionario se debe a hechos nuevos como los comentados para el año 1982 (aumento de tarifas de servicios públicos o sistema dual), dado que uno y otro casi no sufrieron alteraciones en el año. Más bien la explicación habría que buscarla en las dificultades que normalmente cabe suponer en un ámbito de la economía salvadoreña que, aunque en estancaamiento en el año --según la información oficial--, de todas maneras se debate en una situación de carencias de todo tipo, luego de una recesión de cuatro años consecutivos, en medio de un continuado deterioro del nivel de satisfacción

/de las necesidades

de las necesidades básicas de la población, aún en 1983, si se tienen en cuenta los indicadores por habitante. Por otra parte, la oferta insuficiente de productos esenciales, agravada por la dificultad de movilización y distribución a nivel nacional como consecuencia del conflicto bélico no sólo latente, sino en expansión, provocan distorsión en el sistema de precios. En situaciones tan anormales no hay que omitir tampoco el hecho real de que la distorsión en los canales de comercialización y distribución implican, en muchos casos procesos especulativos con derivaciones en los precios.

Al observar las cifras tanto de los promedios anuales como las variaciones del fin de año y la evolución de éstas a lo largo del mismo, cabe señalar que en el caso de los precios al consumidor, las corizaciones medias de los alimentos muestran un ritmo superior al del índice general. Esta situación se dio por tercera vez en los últimos cuatro años, lo cual amerita considerar que el rubro de mayor importancia en la canasta de consumo de las familias es el más afectado por el proceso inflacionario, con la consiguiente repercusión en aquellos sectores de la población en cuya estructura de gasto la alimentación tiene la mayor ponderación. (Véanse los cuadros 13 y 14.)

La evolución de las variaciones del período de doce meses se fue elevando progresivamente durante el segundo semestre del año. Hasta el mes de junio, y quizás julio, el proceso inflacionario anual se había mantenido en torno a 11%, más bien con una tendencia descendente, pero posteriormente ésta sufrió una inflexión hacia arriba. Este fenómeno es mucho más notorio en el caso de los alimentos, que en los últimos meses se cotizaron en promedio entre 17% y 18% por sobre el mismo mes del año anterior. Ello parecería indicar que uno de los postulados centrales de la política de ajuste --el dominio y reducción de la inflación--, no sólo no se logró, sino que además se complicó el cumplimiento del objetivo en forma coincidente con la relativa mayor holgura de la liquidez externa.

Cuadro 13

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	233.5	270.6	317.6	364.6	407.4	461.4
Alimentos	242.6	278.5	333.3	392.1	433.9	492.3
Indice de precios mayoristas ^{b/}	221.1	253.2	300.8	345.4	366.2	396.2 ^{c/}
Agropecuarios	361.9	378.4	393.2	434.7	482.5	516.8 ^{c/}
Manufacturados	192.8	211.4	247.6	280.6	292.1	301.1 ^{c/}
Materiales de construcción	198.5	224.8	270.2	303.9	328.3	367.7 ^{c/}
Combustibles y energía	235.0	345.2	470.2	586.5	621.6	624.2 ^{c/}
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Alimentos	12.7	13.7	22.5	14.4	11.0	17.9
Indice de precios mayoristas ^{b/}	4.7	22.9	17.1	12.6	4.6	12.4 ^{d/}
Agropecuarios	3.0	4.3	12.3	5.4	12.8	13.0 ^{d/}
Manufacturados	-1.0	20.4	6.3	15.4	1.8	4.8 ^{d/}
Materiales de construcción	7.6	17.8	4.7	25.0	10.0	18.1 ^{d/}
Combustibles y energía	3.5	37.0	23.7	19.6	0.2	1.0 ^{d/}
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Alimentos	10.7	14.8	19.7	17.6	10.7	13.5
Indice de precios mayoristas ^{b/}	4.8	14.5	18.8	14.8	6.0	8.9 ^{e/}
Agropecuarios	1.7	4.6	3.9	10.6	11.0	8.5 ^{e/}
Manufacturados	-1.6	9.6	17.1	13.3	4.1	3.3 ^{e/}
Materiales de construcción	0.5	13.2	20.2	12.5	8.1	12.8 ^{e/}
Combustibles y energía	0.3	46.9	36.2	24.7	6.0	0.4 ^{e/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponde al área metropolitana de San Salvador; para 1978, base junio de 1954 = 100.0 y para los años 1979 a 1983 se encadenó con el nuevo índice base, diciembre 1978 = 100.0.

b/ Base 1955 = 100.0 (excluye café).

c/ Índice promedio enero-octubre.

d/ Variación de octubre de 1982 a octubre de 1983.

e/ Variación media de enero-octubre de 1982 a igual período de 1983.

Cuadro 14

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR^{a/}

	Indices (diciembre 1978 = 100.0)						Variación con respecto a doce meses			
	Total			Alimentos			Total		Alimentos	
	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1982	1983	1982	1983
Enero	138.1	153.6	173.7	141.7	160.8	178.0	11.2	13.1	13.5	10.7
Febrero	139.9	154.5	174.1	145.5	162.6	179.2	10.4	12.9	11.8	10.2
Marzo	141.4	157.8	176.8	148.6	164.3	181.0	11.6	12.1	10.6	10.2
Abril	143.6	159.9	176.9	151.5	166.1	181.1	11.4	10.7	9.6	9.0
Mayo	145.2	161.7	179.2	153.4	168.1	184.3	11.4	10.8	9.6	9.7
Junio	147.1	164.1	182.7	154.2	171.1	189.0	11.6	11.4	11.0	10.5
Julio	148.3	164.6	185.7	155.5	171.4	193.1	11.0	12.8	10.2	12.7
Agosto	149.1	165.0	190.3	156.4	172.1	202.3	10.7	15.4	10.0	17.6
Septiembre	150.0	168.9	193.4	156.7	172.4	203.2	12.6	14.5	10.0	17.9
Octubre	150.9	169.8	194.2	157.9	174.0	203.5	12.5	14.4	10.2	16.9
Noviembre	151.4	170.9	196.6	158.5	175.6	206.1	12.9	15.0	10.8	17.4
Diciembre	152.0	172.4	199.1	159.3	176.9	208.6	13.8	15.5	11.0	17.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponde al área metropolitana de San Salvador.

/En el caso

En el caso de los precios mayoristas, aunque la información no cubre todo el año sino tan sólo hasta el mes de octubre, permite sacar algunas conclusiones. Destaca la diversidad de las oscilaciones de precios por categorías. El mayor aumento se dio en los materiales de construcción, lo cual puede deberse a que una muy relativa reanudación de algunas obras --mínima, teniendo en cuenta los ínfimos niveles, luego de la continuada recesión-- tropezaron con el obstáculo de muy bajos niveles de inventarios de insumos. Por otra parte, los precios mayoristas agropecuarios subieron bastante más que los de la manufactura, lo que en parte podría explicar que en el índice de precios al consumidor subieron más los alimentos que el total, fruto de la alta incidencia que en los mismos tienen los del sector agrícola, a pesar de la mayor oferta de la producción interna.

b) La evolución de los salarios

Durante el año se sucedieron algunos conflictos de orden laboral en pro de reivindicaciones salariales, en mayor número que anteriormente. Probablemente éstos hubieran sido todavía más extendidos si no fuera por dos factores: de un lado, la persistencia de una tensa situación política y, de otro, a que ante la difícil situación de desempleo y de subempleo ya examinada, prevalece la necesidad de conservar el puesto de trabajo más que el planteamiento de aumentos en las remuneraciones. Obsérvese que, en general, nuevamente volvieron a quedar congelados los salarios nominales, consistentemente con la política de ajuste postulada. Ello determinó que todos los salarios mínimos reales descendieran casi 12% en el año, luego de casi 11% el año anterior. En el caso de los trabajadores agropecuarios, ello significó un deterioro de más de un tercio del salario real en cuatro años. Este es uno de los indicadores más claros que induce a pensar en la continuada reducción del nivel de satisfacción de necesidades básicas de los estratos de menores ingresos de la población. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15
EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1970 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<u>Salarios mínimos nominales</u>								
Trabajadores agropecuarios	231.1	231.1	231.1	231.1	10.2	-	-	-
Recolección de cosechas								
Café	529.7	527.7	529.7	529.7	36.2	-	-	-
Caña de azúcar	425.8	444.4	444.4	444.4	86.8	4.4	-	-
Algodón	377.8	388.9	388.9	388.9	47.8	2.9	-	-
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	560.0	560.0	560.0	560.0	82.5	-	-	-
Ingenios azucareros	320.0	320.0	320.0	320.0	24.2	-	-	-
Beneficio de algodón	320.0	320.0	320.0	320.0	20.7	-	-	-
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	322.8	343.8	343.8	343.8	34.0	6.5	-	-
Comercio	295.1	314.3	314.3	314.3	27.5	6.5	-	-
<u>Salarios mínimos reales</u>								
Trabajadores agropecuarios	82.9	72.2	64.6	64.6	-6.1	-12.9	-10.5	-11.7
Recolección de cosechas								
Café	190.0	165.6	148.3	148.3	16.1	-12.8	-10.5	-11.7
Caña de azúcar	152.7	138.9	124.4	124.4	59.1	-9.0	-10.5	-11.7
Algodón	135.5	121.6	108.9	108.9	25.9	-10.3	-10.5	-11.7
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	200.9	175.1	156.8	156.8	55.5	-12.8	-10.5	-11.7
Ingenios azucareros	114.8	100.0	89.5	89.5	5.8	-12.9	-10.5	-11.7
Beneficio de algodón	114.8	100.0	89.5	89.5	2.8	-12.9	-10.5	-11.7
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	115.8	107.5	96.2	96.2	14.2	-7.2	-10.5	-11.7
Comercio	105.8	98.2	87.9	87.9	8.6	-7.2	-10.5	-11.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En 1983 se trató en la esfera monetaria de continuar aplicando --quizá con mayor intensidad que en los años anteriores-- la política de ajuste adoptada con el fin de atenuar los efectos negativos de los desequilibrios financieros, y acordada con el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, en la práctica, en algunos aspectos la aplicación de esta política no pudo cumplir totalmente las metas que se habían establecido a principios del año, y en otros, resultó aún más restrictiva y contraccionista que lo previsto.

Obsérvese en primer lugar que el conjunto de los medios de pago apenas se elevó poco más de 1% en el año, frente a una elevación de casi 9% del producto interno bruto a precios corrientes y de 7% de los valores nominales de la oferta total de bienes y servicios en el país. La consiguiente disminución del coeficiente de liquidez en 1983 fue una consecuencia de comportamientos relativamente dispares del efectivo en poder del público (estancado), frente a los depósitos en cuenta corriente (aumentaron algo menos de 3%). (Véase el cuadro 16.)

Asimismo, llama la atención que ese escaso dinamismo de los depósitos a la vista contrasta con el bastante elevado del cuasidinero (18%), que a su vez combina un ritmo pausado de los depósitos de ahorro (6%) con uno muy dinámico de los depósitos a plazo (31%). Esta situación refleja, en parte, la creciente liquidez en moneda local frente a las dificultades de adquirir divisas en el marco de un control cambiario, mientras que los tenedores de esa liquidez al parecer prefirieron orientarla hacia la colocación bancaria, asegurando una rentabilidad vía tasas de interés, frente a operaciones en la esfera real, con el consiguiente riesgo, dada la situación de inestabilidad política, económica y financiera.

En conjunto, los factores de absorción crecieron 27% en total. Dentro del mismo, cabe destacar dos rubros que crecieron muy considerablemente en el año: por un lado, la emisión de bonos (aumento 40%) y

Cuadro 16

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)					Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	Octubre		1980	1981	1982	1983 a/
				1982	1983 a/				
<u>Dinero</u>	<u>1 416</u>	<u>1 404</u>	<u>1 470</u>	<u>1 164</u>	<u>1 179</u>	<u>7.2</u>	<u>-0.8</u>	<u>4.7</u>	<u>1.3</u>
Efectivo en poder del público	719	703	732	560	560	-3.2	-2.2	4.1	-
Depósito en cuenta corriente	697	701	738	604	619	20.6	0.6	5.3	2.5
<u>Factores de expansión</u>	<u>3 689</u>	<u>4 255</u>	<u>5 089</u>	<u>4 684</u>	<u>5 651</u>	<u>10.3</u>	<u>15.3</u>	<u>19.6</u>	<u>20.6</u>
Reservas internacionales netas	-175	-373	-197	-177	291
Crédito interno	3 864	4 628	5 286	4 861	5 360	27.7	19.8	14.2	10.3
Gobierno (neto) ^{b/}	418	1 059	1 520	1 390	1 633	...	153.3	43.5	17.5
Instituciones públicas	1 145	1 133	1 016	950	986	121.0	-1.0	-10.3	3.8
Sector privado	2 301	2 436	2 750	2 521	2 741	-7.5	5.9	12.9	8.7
<u>Factores de absorción</u>	<u>2 273</u>	<u>2 851</u>	<u>3 619</u>	<u>3 520</u>	<u>4 472</u>	<u>12.4</u>	<u>25.4</u>	<u>26.9</u>	<u>27.0</u>
Cuasidinero	1 135	1 397	1 633	1 605	1 901	0.9	23.1	16.9	18.4
Depósito de ahorro	643	787	893	800	847	8.4	22.4	13.5	5.9
Depósito a plazo ^{c/}	492	610	740	805	1 054	-7.3	24.0	21.3	30.9
Bonos	190	205	246	185	259	-21.8	7.9	20.0	40.0
Préstamos externos a largo plazo	725	922	1 239	1 187	1 579	50.4	27.2	34.4	33.0
Otras cuentas (neto)	223	327	501	543	733	29.7	46.7	53.2	35.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ El crédito neto del gobierno (crédito neto menos depósitos) fue negativo en 1977 y 1978 (127 millones de colones y 98 millones, respectivamente) y positivo en 1979 (21 millones de colones).

c/ Incluye depósitos en divisas por montos escasos.

/los préstamos

los préstamos a largo plazo (se incrementaron 33%). Por uno y otro concepto, ante la atonía demostrada por el sector privado, sin duda sigue siendo el sector público (a través de instituciones como las de la seguridad social, y el organismo a cargo de las funciones bancocentralistas), quien sobrelleva y compromete financieramente el peso y el costo de la crisis.

Frente a esa evolución de los factores de absorción, los de expansión evolucionaron a un ritmo más pausado. Dentro de ellos destacó la mejora en los niveles de las reservas internacionales netas, como consecuencia principalmente de la renegociación, merced a la que se logró una readequación de plazos por montos bastante significativos, y a la cual se aludió en páginas precedentes de esta nota.^{1/}

De todas maneras la expansión vía crédito fue relativamente limitada, aunque acorde a los requerimientos de la disponibilidad de bienes y servicios en términos nominales. El crédito interno se elevó durante el año en poco más de 10% --ligeramente superior a la variación del producto interno bruto a precios corrientes--, siendo nuevamente el gobierno el principal destinatario de los recursos monetarios aportados por el sistema bancario. En efecto, obsérvese que se elevó en 18% el crédito con destino al gobierno, mientras que el crecimiento nominal de crédito requerido por el resto de las instituciones públicas fue de 4%, y el orientado a la esfera privada del 9%, principalmente con destino al sector agropecuario y a la construcción.

^{1/} Cabe mencionar que entre el mes de mayo y el de junio de 1983 se observan los cambios significativos en la posición del sistema bancario salvadoreño con referencia al sector externo. En efecto, en ese mes las reservas monetarias internacionales netas pasaron de un monto de -139 millones de colones a 151 millones, mientras que las obligaciones extranjeras a largo plazo aumentaron de 894 millones de colones a 1 125 millones. Ese incremento de 231 millones de colones fue absorbido en su totalidad por el Banco Central de Reserva.

Durante el año casi no hubieron nuevas medidas de política monetaria, dado que se mantuvieron tanto los porcentajes de encaje como las tasas de interés activas y pasivas. Entre los pocos cambios introducidos a la política monetaria vigente durante el año, cabe destacar el refinanciamiento de los créditos en mora en el sistema financiero. Esta medida trató de beneficiar en primer lugar a aquellos que habían perdido total o parcialmente sus bienes de capital y/o cosechas agrícolas, como consecuencia del conflicto bélico; en segundo término, aquellos que se vieron perjudicados por una drástica caída en la demanda y/o los precios de los bienes o servicios producidos y, finalmente, los que se hubieran visto afectados por las demoras en la implementación de "las reformas legales atinentes a la propiedad".

Por otra parte, en la segunda mitad del año se fijaron montos máximos de depósitos de ahorro en las asociaciones de ahorro y préstamo. En esferas oficiales se temió que una elevación desmesurada de los mismos, atraídos por las altas tasas de interés vigentes desde períodos anteriores, hubiera podido alentar corrientes especulativas, y en cierta medida "desestabilizadoras", en caso de retiros masivos.

b) La política fiscal

La crítica situación de las finanzas del gobierno volvió a constituirse en uno de los principales escollos de la coyuntura de 1983. Como ya se ha señalado, vista la difícil situación financiera que se venía arrastrando desde 1980, las autoridades prosiguieron con la aplicación de una política de ajuste dentro de la cual deberían de jugar un rol significativo tanto los esfuerzos por ampliar la captación de recursos --en especial los de origen tributario--, como la intensificación de las medidas de restricción del gasto público. Sin embargo, no fue posible cumplir ninguna de estas dos metas, por lo que el déficit fiscal, en lugar de contraerse, volvió a expandirse, hasta situarse en más de 41% del gasto total, y en más del 9% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 17.)

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
1. Ingresos corrientes	1 040	1 090	1 104	1 264	-14.4	4.8	1.4	14.4
Ingresos tributarios	989	990	952	1 095	-14.9	0.1	-3.8	15.1
Directos	312	297	294	294	12.6	-4.7	-1.0	-
Indirectos	677	693	658	801	-23.5	2.4	-5.1	21.8
Sobre el comercio exterior	375	322	279	330	-34.3	-14.0	-13.5	18.2
Ingresos no tributarios	51	100	152	169	-3.8	94.7	53.6	10.6
2. Gastos corrientes	1 077	1 233	1 346	1 457	24.9	14.5	9.2	8.2
Remuneraciones	618	657	728	844	30.1	6.4	10.8	15.9
Compra de bienes y servicios	160	180	168	168	23.4	12.5	-6.8	-0.2
Intereses	40	98	161	214	52.9	148.1	64.1	32.8
Transferencias y otros	259	298	289	232	24.8	15.1	-3.0	-19.7
3. Ahorro corriente (1-2)	-37	-143	-242	-193
4. Gastos de capital	459	504	474	700	3.4	9.7	-5.9	47.8
Inversión real	382	381	298	510	39.4	-0.2	-21.7	71.0
Amortización de la deuda	23	57	79	84	-20.7	147.4	38.1	7.4
Otros gastos de capital	54	66	97	106	-61.7	21.7	47.6	9.1
5. Gastos totales (2+4)	1 536	1 737	1 820	2 157	17.6	13.1	4.8	18.5
6. Déficit fiscal (1-5)	-496	-647	-716	-893	445.1	30.4	10.7	24.7
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento Interno	361	456	480	605				
Banco Central	143	140	85	320				
Colocaciones de valores	299	408	382					
Otros	-81	-92	13		285			
Financiamiento externo	135	191	236	288				
Porcentajes								
Relaciones								
Ahorro corriente/gastos de capital	-8.1	-28.4	-51.1	-27.6				
Déficit fiscal/gastos totales	32.3	37.2	39.3	41.4				
Ingresos tributarios/P IB	11.3	11.5	10.7	11.3				
Gastos totales/P IB	17.5	20.1	20.5	22.3				
Déficit fiscal/P IB	5.6	7.5	8.1	9.3				
Financiamiento interno/déficit	72.8	70.5	67.0	67.7				
Financiamiento externo/déficit	27.2	29.5	33.0	32.3				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda y del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/En el caso

En el caso de los ingresos corrientes, evolucionaron en forma levemente superior a los precios (algo más de 14% frente a 13% de estos últimos), a pesar de que la actividad económica se mantuvo casi estancada. Ello fue una consecuencia principalmente de algunas disposiciones adoptadas en el campo de la tributación que no pudieron surtir todo el efecto esperado debido a la atonía casi generalizada de la actividad económica, o porque trabas de orden administrativo en unos casos, y legislativos y de negociación política en otros, impidieron la inmediata aplicación de algunos cambios tanto en las tasas como en modalidades de la recaudación. Estos últimos obstáculos determinaron que la evolución de los impuestos directos se mantuviera estancada en términos nominales, frente a una elevación de casi 22% de los indirectos.

Dentro de los impuestos directos, no fue posible aplicar modificaciones durante 1983 ---en parte pospuestas para 1984---, tanto en el caso de la tributación sobre la renta (la principal recaudación tradicional), como en los impuestos sobre el patrimonio, y en otro de menor relevancia: sobre transferencias de propiedades. En cambio, en la tributación indirecta se lograron algunos resultados satisfactorios por la conjugación de dos factores: por un lado, la elevación de la recaudación del impuesto de timbres como consecuencia de la nueva alza de la tasa, y por otro, por el resultado relativamente favorable de las percepciones de los impuestos a la exportación dado el mayor volumen global de las ventas externas, y el crecimiento importante del valor corriente de las transacciones. Frente a este último factor, se opuso con signo contrario la escasa significación del aumento de los impuestos a las importaciones, fruto de la política de austeridad en las compras externas. Con referencia a esto último, cabe mencionar que a principios del mes de septiembre la disposición ya citada sobre la suspensión de ciertas restricciones a las importaciones permitió reanimar estas operaciones hacia fines del año, pero desde el punto de vista fiscal no alcanzaron a tener significación en 1983.

/Obsérvese

Obsérvese que el coeficiente de tributación de El Salvador --baja a nivel latinoamericano--, sigue oscilando en aproximadamente 11%. Esto induce a pensar que podría existir un apreciable margen de maniobra si se llevasen a cabo algunas modificaciones en la estructura tributaria del país, con el fin --entre otros objetivos--, de procurar una elevación relativa de las imposiciones con referencia a la evolución del producto interno bruto, así como de dotar al sistema fiscal, hasta el presente escasamente flexible, de posibilidades de cambio progresivo de algunas pautas en la distribución del ingreso. La política que se pretendió ejecutar en el área fiscal tendió parcialmente al cumplimiento de este objetivo, al presentar el Ejecutivo a la Asamblea General un proyecto de reforma tributaria.^{8/} Sin embargo, la falta de consenso político retardó la aprobación de gran parte de los cambios propuestos, limitando sensiblemente sus efectos durante 1983 casi exclusivamente al caso del mencionado impuesto de timbres.^{9/} Por otra parte, es probable que la necesidad perentoria de elevar los ingresos tributarios en el muy corto plazo pesó en la definición del "paquete de reformas" en mayor medida que la definición de un proyecto de cambio fiscal más profundo, cuya eficacia se hubiera desplazado más bien hacia el mediano plazo, y que no hubiera surtido efectos positivos mientras la actividad económica se mantuviera muy deprimida. Es factible también que el carácter transitorio de la administración (de mayo de 1982 a mediados de 1984) y las dificultades para conseguir pleno consenso, hayan influido en una propuesta de reforma sólo parcial. En los hechos la demora en la aprobación, y en especial, la postergación de cambios en los requisitos de la tributación a la renta, determinaron que el mayor impacto (por el aumento del

^{8/} Los principales aumentos propuestos fueron los siguientes: matrícula de automóviles (100%), sobre pasajes aéreos y marítimos (100%), sobre premios de la lotería nacional (10%), sobre impuestos de timbres en ventas de mercaderías y servicios (150%), y sobre la venta de cerveza (42%).

^{9/} La tasa del impuesto de timbres, que hasta 1981 había sido del orden de 1%, en 1982 se elevó a 2% y aumentó a 4% en 1983 para las transacciones de materias primas y productos intermedios, y a 5% para el resto de operaciones. (Ver decreto No. 219 del 19 de mayo de 1983.)

impuesto de timbres), haya afectado relativamente más a los niveles de menores ingresos de la población. Diferente hubiese sido el resultado si se hubieran logrado consenso y aprobación en cambios de los impuestos directos (como el caso de la renta si se cambiase su estructura actual), o indirectos (como el caso del tributo al café, dado que en el presente tiene una tasa igual cualquiera que sea el volumen producido y exportado por cada contribuyente.

Cabe señalar que en el mes de noviembre se elevó un nuevo proyecto de reforma tributaria sobre la base del impuesto al valor agregado, que se aprobó en los últimos días del año.

Sin embargo, el principal rezago en el cumplimiento de las metas programadas para el año en el área de las finanzas públicas se situó en el gasto. En efecto, tanto las erogaciones corrientes, pero especialmente las de capital, sobrepasaron con creces a las previsiones, y resultó insuficiente la política de restricción y selectividad en el uso de los recursos. En el caso de los gastos corrientes, que de todas maneras sólo se elevaron poco más de 8% (en forma similar a la evolución del producto interno bruto nominal), se contrapusieron esfuerzos muy significativos a la restricción postulada. Se logró un éxito relativo tanto en la compra de bienes y servicios no personales (que incluso descendió algo) como en las transferencias corrientes (que bajaron 20%). En cambio, hubo un desborde imprevisto en los otros dos conceptos, que se contrapuso a lo anterior. En primer lugar, el pago de remuneraciones (casi 16% al alza), contrariando los postulados de no provisión de vacantes y congelamiento de salarios,^{10/} lo que se explica en especial por el aumento de plazas en la esfera militar. En segundo lugar, el pago de intereses de la deuda (33% de aumento en el año), que representó 4% de las erogaciones corrientes en 1980, pasaron a significar 15% en 1983.

10/ Véase, Decreto No. 185, del 24 de marzo de 1983.

Las erogaciones de capital fueron las que en mayor medida sobrepasaron las metas previstas (48% en términos nominales y 31% en valores constantes), como consecuencia principalmente del aumento de la inversión real; ésta significó casi 94% del incremento de estos gastos. Si bien se procuró aplicar un estricto criterio de selectividad, continuando o concluyendo algunas construcciones públicas, como en el caso de las energéticas y de comunicaciones, parte del incremento se explica por la incidencia de obras de reconstrucción de alguna infraestructura dañada o deteriorada por actos de sabotaje, e incluso, además, ciertas erogaciones de carácter militar, si bien buena parte de éstas fueron financiadas por donaciones externas. Cabe anotar que se produjo un moderado aumento en el pago por amortización de la deuda,^{11/} (7%), como consecuencia de condiciones favorables obtenidas en las gestiones realizadas ante los acreedores internacionales. Por su parte, tanto las transferencias de capital como las corrientes, descendieron por la aplicación de la política orientada a que las empresas públicas procurasen su autofinanciamiento. En tal sentido, dado que no hubieron aumentos en las tarifas de los servicios públicos, aunado a una situación muy deprimida de la demanda, la actividad de las empresas paraestatales en general tendió a estancarse.

La conjugación de los factores señalados en párrafos anteriores determinó pues que en 1983 continuara e incluso se intensificara el desajuste del balance del gobierno, determinando que el coeficiente del déficit fiscal con respecto a los gastos totales y al producto interno bruto aumentase aún por encima de los niveles considerados críticos en el año anterior. En términos relativos se mantuvo casi en la misma proporción el financiamiento de origen interno (aproximadamente dos tercios del total), frente al de fuentes externas. De esta manera siguió la presión sobre las variables monetarias observada en años anteriores.

^{11/} De todas maneras el aumento de sólo 5 millones de colones en el pago de amortización globalmente, se explica por un descenso de 6 millones de la deuda interna, frente a un aumento de 11 millones de la externa.



3. Guatemala

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	13
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	13
b) La evolución de los principales sectores	14
c) La evolución del empleo y desempleo	27
3. El sector externo	30
a) El comercio de bienes	30
b) El comercio de servicios y pago a factores	34
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	36
d) El endeudamiento externo	38
4. Los precios y las remuneraciones	41
5. La política fiscal y monetaria	46
a) La política fiscal	46
b) La política monetaria	52

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Indice</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	15
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	16
4	Indicadores de la producción agropecuaria	19
5	Indicadores de la producción minera	21
6	Resultados de la encuesta de opinión empresarial en la actividad industrial durante el primer semestre de 1983	23
7	Indicadores de la producción manufacturera	24
8	Indicadores de la construcción	26
9	Estimación del nivel de utilización de la mano de obra	28
10	Evolución de la ocupación	29
11	Principales indicadores del comercio exterior	31
12	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	33
13	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	35
14	Balance de pagos	37
15	Indicadores del endeudamiento externo	39
16	Evolución de los precios internos	42
17	Evolución de las remuneraciones	45
18	Ingresos y gastos del gobierno central	48
19	Ingresos corrientes del gobierno central	49
20	Balance monetario	54

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

En 1983 perduró y, en algunos aspectos se profundizó el panorama recesivo que ha enfrentado la economía guatemalteca desde 1980. El producto interno bruto experimentó una fuerte contracción por segundo año consecutivo -- -2.7% tras una baja de -3.5% en 1982--, que se reflejó en un descenso continuado de los niveles de empleo y del ingreso real y, a escala microeconómica, en un número creciente de empresas con problemas de liquidez e incluso insolvencia. (Véase el cuadro 1.)

Si bien la caída descrita fue algo inferior a la del año precedente, el sentido de la profundización que se advierte en el panorama recesivo consiste en su carácter acumulativo y persistente que colocó al producto interno bruto por habitante en una cifra comparable a la registrada en 1973. Es decir, después de un largo período de expansión sostenida y relativamente dinámico del producto real por habitante entre 1950 y 1980, el desplome en la actividad económica del último trienio significó un retroceso equivalente a la pérdida de una década de crecimiento. Por añadidura, el ya largo período de recesión empezó a traducirse en consecuencias adversas de tipo perdurable, entre las que pueden mencionarse el continuo drenaje del ahorro interno por fugas de capital, la falta de mantenimiento de las plantas industriales y plantaciones agrícolas, el incipiente éxodo de mano de obra calificada y de empresarios --por falta de oportunidades, los primeros y por perspectivas desfavorables, los segundos--, todo ello en el marco de un clima de incertidumbre generalizado que ha influido sobre las expectativas de los distintos agentes económicos.

Los factores que contribuyeron a la situación aludida fueron los mismos, con diferencias de grado y alcance, que han afectado a la economía guatemalteca durante los últimos años.^{1/} En primer lugar, el mercado internacional continuó presentando muy escasas oportunidades para los productos tradicionales de exportación del país: el volumen de las

1/ Véanse las notas correspondientes a Guatemala del Estudio Económico de América Latina de 1981 y 1982 (E/CEPAL/L.268/Add.1), agosto de 1982 y (E/CEPAL/L.286/Add.3), noviembre de 1983.

Cuadro 1

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	3 489	3 640	3 775	3 811	3 669	3 570
Población (millones de habitantes)	6.8	7.0	7.3	7.4	7.6	7.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	510	516	521	513	483	456
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>						
Producto interno bruto	4.9	4.3	3.7	0.9	-3.7	-2.7
Producto interno bruto por habitante	1.7	1.2	1.0	-1.5	-5.8	-5.2
Ingreso bruto ^{b/}	3.7	2.3	1.4	-0.9	-3.9	-1.9
Relación de precios del intercambio	-5.2	-14.0	-15.0	-12.1	-6.3	-0.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-2.8	18.6	13.6	-15.4	-12.9	-8.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	15.1	10.7	7.3	3.5	-19.6	-20.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	3.4
Variación media anual	7.9	11.5	10.7	11.4	0.2	4.7
Dinero	8.9	10.9	2.5	4.1	1.4	5.1
Sueldos y salarios nominales	6.1	14.5	10.9	31.2	6.2	-2.4
Ingresos corrientes del gobierno	11.7	1.0	11.8	-0.8	-1.5	8.3
Gastos totales del gobierno	15.9	15.3	29.4	24.3	-15.2	-10.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{c/}	17.3	27.5	37.4	50.0	42.0	35.0
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Sector externo</u>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-354	-291	-216	-553	-346	-120
Saldo de la cuenta corriente	-271	-180	-178	-565	-405	-195
Saldo de la cuenta capital	349	180	-72	366	394	284
Variación de las reservas internacionales	78	-16	-250	-198	-11	89
Deuda externa ^{d/}	304	427	549	809	1 119	1 187

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Porcentajes.

d/ Deuda externa pública desembolsada más privada, garantizada por el Estado.

ventas externas disminuyó en más del 10%. Si bien los valores unitarios crecieron levemente (2.8%), estuvieron muy lejos de aliviar la pérdida acumulada en el bienio precedente (casi 13%); en todo caso, los precios unitarios de las importaciones se elevaron a un ritmo más alto, dando lugar a un nuevo leve deterioro en la relación de precios de intercambio. En segundo término, el país enfrentó cada vez mayores dificultades para obtener financiamiento externo, tanto de fuentes oficiales como privadas, debido a las desfavorables condiciones imperantes en los mercados financieros internacionales, mientras que la carga asociada al servicio de las obligaciones externas tendió a aumentar. Así, los ingresos netos de capital disminuyeron por cuarto año consecutivo, al pasar de 390 millones de dólares en 1982 a menos de 290 millones. (Con todo, en vista de que el déficit en cuenta corriente fue considerablemente inferior al de 1982 debido básicamente a la caída en las importaciones, las reservas monetarias internacionales brutas aumentaron en casi 90 millones de dólares.) En tercer lugar, el comercio intracentroamericano continuó deteriorándose no sólo por la contracción de la demanda global de la región, sino por la aguda escasez de divisas que afectó a todos los países de la zona, obligándolos a tomar medidas para contener las importaciones, las cuales afectaron en algunos casos al comercio de bienes originarios en la región.^{2/}

A todos estos efectos depresivos provenientes del sector externo se sumaron otros de origen interno. Entre ellos cabe destacar las ya crónicas tensiones políticas y sociales que afectan a Centroamérica en general y a Guatemala en particular, una de cuyas manifestaciones fue un nuevo cambio de autoridades.^{3/} La incertidumbre que imperó en amplios círculos por la futura evolución de las relaciones intracentroamericanas, así como por el curso que podría tomar el programa trazado por las nuevas autoridades para retornar gradualmente a un régimen constitucional, estuvo influida en general por el panorama recesivo de la economía antes descrito

^{2/} Guatemala ha presentado tradicionalmente un elevado superávit en el comercio intracentroamericano, en tanto que el resto de la región ha ocupado el primer lugar, en lo que a valor se refiere, entre las zonas destinatarias de sus exportaciones. De ahí que el fuerte descenso en el comercio intrarregional tuviera un efecto particularmente adverso en la economía del país.

^{3/} En marzo de 1982 el ejército depuso al régimen imperante, y en agosto de 1983 hubo un nuevo relevo de Jefe de Estado.

y vino a acentuarse debido a cierta perplejidad ante la conducción de la política económica. Todo ello contribuyó sin duda a la severa reducción (-23.5%), por cuarto año consecutivo, de la formación de capital privado, y a las tendencias de las corrientes financieras privadas en la cuenta de capital del balance de pagos.

Por otra parte, el gasto público, lejos de contrarrestar los factores recesivos sobre la demanda global, contribuyó a fortalecerlos ya que, como parte de la política adoptada por el gobierno durante 1982 dentro del marco de un programa de ajuste económico financiero, los gastos de consumo del gobierno general disminuyeron 0.8% en términos reales, mientras que los gastos de capital se redujeron 35%, de tal suerte que el coeficiente del gasto público total disminuyó de 14.0% en 1982 a 12.4% en 1983.

Los factores adversos de origen interno se mezclaron y reforzaron con los provenientes del exterior y provocaron el descenso de la demanda global y de todos sus componentes. El consumo privado disminuyó por tercer año consecutivo, influido, sin duda, por los crecientes niveles de desempleo y por la pérdida en los salarios reales: como una manifestación elocuente de la magnitud de la recesión, el consumo privado por habitante se situó 11.6% por debajo del alcanzado en 1980. Pero preocupa aún más por sus consecuencias futuras el hecho de que la inversión --pública y privada-- fue uno de los componentes de la demanda que más se contrajo, por lo que el coeficiente de la formación geográfica de capital fijo disminuyó de 13.2% en 1981 a 9.2% en 1983.

Por el lado de la oferta, virtualmente todas las actividades productivas se contrajeron, con la única excepción de la explotación de minas, canteras e hidrocarburos, cuya ponderación en el producto es aún de escasa significación y que, en todo caso, apenas registró un leve aumento de 2.0% debido a la continua expansión de la actividad petrolera. La agricultura, la industria manufacturera, y muy especialmente la construcción, tuvieron un desempeño negativo influidas tanto por la contracción en la demanda como por factores peculiares que se examinan más adelante con mayor detalle. Las únicas actividades que registraron un
/crecimiento

crecimiento pausado se concentraron en los servicios: banca, seguros, propiedad de vivienda, y administración pública (básicamente por el aumento en los gastos de defensa). Por otro lado, las importaciones se desplomaron (-20.9% en términos reales), con lo cual el coeficiente de importación llegó al nivel más bajo registrado desde 1950, que probablemente rebasa el límite del mínimo de componentes importados requeridos para el eficaz desenvolvimiento de la economía guatemalteca.

Con el fin de evaluar la respuesta del sector público a este cúmulo de circunstancias adversas, conviene recordar las tendencias recientes de los principales desequilibrios que afronta esta economía. En primer término, al iniciarse el período recesivo que se viene comentando, el gobierno dio un rápido impulso a sus gastos, sobre todo los de capital, en parte para contrarrestar la baja en la inversión privada. Así, entre 1978 y 1981, la relación entre el gasto total del gobierno central y el producto interno bruto se elevó de 11.0% a 15.4%, mientras que el coeficiente de tributación, ya influido por la recesión incipiente, bajó de 10.3% a 7.9%. Obviamente, el déficit fiscal se fue elevando de niveles insignificantes en 1978 a casi 7% del producto interno bruto en 1981. Dichos déficit se financiaron en alto grado por medio del endeudamiento interno con el Banco Central y ello contribuyó a un desequilibrio financiero interno cada vez mayor.

En segundo lugar, debido a su estrecha relación con el fenómeno anterior por la incidencia del gasto público en el nivel de las importaciones y las tendencias cada vez más desfavorables de la demanda internacional, el país enfrentó un ascendente desequilibrio externo. Así, el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos se elevó de niveles moderados en 1979-1980 (200 millones de dólares, o menos del 3% del producto interno bruto) a 560 millones de dólares (6.4% del producto) en 1981. Asimismo, a partir de 1981 las reservas monetarias internacionales netas se agotaron y se inició un período de creciente escasez de divisas, que se tradujo, entre otros fenómenos, en restricciones cuantitativas a las importaciones, a través de un régimen de cuotas en el otorgamiento de las divisas, en el incipiente surgimiento de un "mercado paralelo" de

/divisas,

divisas, y en una acumulación de solicitudes de divisas pendientes de autorización por parte de las autoridades monetarias ("presa"), cuyo monto llegó a unos 400 millones de dólares hacia finales de 1982.

Con el propósito de hacerles frente a ambos desequilibrios --el interno y el externo-- ya en 1982 las autoridades adoptaron un programa de ajuste, apoyado por el Fondo Monetario Internacional al amparo del servicio de financiamiento compensatorio, así como un acuerdo contingente aprobado en octubre de 1981. Ciertamente, las tendencias críticas de ambos desequilibrios se revirtieron en 1982 (el déficit del gobierno central se redujo de 6.9% a 4.7% del producto interno bruto entre 1981 y 1982, mientras que el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos decreció de 560 millones de dólares a 405 millones en ese lapso). Pese a ello, los dos desequilibrios persistieron y sólo pudieron revertirse transitoriamente a costa de los sacrificios ya descritos en materia de actividad económica y de bienestar de la población.

En 1983 las autoridades pusieron el énfasis en la continuación del programa de ajuste, con algunas acciones complementarias destinadas a evitar un mayor deterioro en las actividades productivas o incluso a su posible reactivación. Entre el conjunto de decisiones que se tomó en torno al programa de ajuste, y para enfrentar los problemas que se venían arrastrando de ejercicios anteriores, cabe destacar cuatro aspectos cuyo contenido y aplicación se comentan someramente: primero, se intentó aliviar el déficit fiscal mediante la aplicación de una reforma tributaria, combinada con una fuerte contracción del gasto público; segundo, el Banco Central emitió bonos de estabilización con el objeto de neutralizar el exceso de liquidez en el sistema de intermediación y establecer un registro definitivo de las obligaciones vencidas pendientes de pago con el exterior; tercero, se suscribió una nueva carta de intenciones con el Fondo Monetario Internacional que contempla un programa de ajuste más riguroso, y cuarto, virtualmente se institucionalizó un "mercado paralelo" de cambios.

En materia de reforma tributaria, durante el primer semestre de 1983 se produjo un intenso debate entre autoridades gubernamentales y distintos gremios privados sobre la oportunidad y el contenido de la

/misma.

misma. Hacia mediados del año, pase a la oposición de algunos sectores pero con la aceptación de otros, se anunció la aplicación, a partir del 1 de agosto, de un nuevo impuesto del 10% al valor agregado, en sustitución del impuesto del timbre sobre ventas y parte del impuesto del timbre sobre las transacciones, así como de un conjunto de gravámenes de escasa importancia individual. Además, se pusieron en vigor modificaciones al impuesto sobre la renta y se desgravaron, sobre una base gradual y progresiva, los impuestos sobre la exportación de los principales productos tradicionales. Finalmente, se modificó la base de imposición de algunos impuestos al consumo, incluyendo las bebidas alcohólicas y el tabaco. Se estimó que, en balance, la reforma global rendiría casi 60 millones de quetzales adicionales en 1983 (un poco más del 0.5% del producto interno bruto), y unos 200 millones de quetzales adicionales en 1984 (2% del producto interno bruto) y que, además, la desgravación paulatina de los productos de exportación constituiría un estímulo a la reactivación económica.

Sin embargo, la fecha de vigencia de la ley coincidió con el cambio de gobierno ocurrido precisamente a principios de agosto, y ello dio motivo a una reanudación del debate sobre los méritos e inconvenientes de la reforma. La controversia concluyó finalmente con la decisión de las autoridades, a finales de septiembre, de reducir la tasa del impuesto al valor agregado de 10% a 7%, y de ampliar significativamente la lista de exenciones. El efecto acumulado de la tardía aplicación de la iniciativa original, la reducción final de la tasa y especialmente las exenciones otorgadas al nuevo impuesto (que dificultan seriamente la capacidad para fiscalizarlo y administrarlo), así como las desgravaciones antes descritas, dieron por resultado que, lejos de generar ingresos adicionales, la reforma impositiva tuviera un efecto neto negativo sobre la recaudación global. Así, en vez de los 770 millones de quetzales contemplados en el presupuesto de 1983, aun antes de la aplicación de la reforma tributaria, la recaudación real ascendió a 730 millones, o sea un monto similar a los ingresos del año precedente. El coeficiente de tributación únicamente llegó a 6.3%, comparado con 7.1% en 1982 y 10.3% en 1978. En síntesis, si bien la situación financiera

/global

global del gobierno central no se deterioró --el déficit pasó de 4.7% del producto interno bruto en 1982 al 4.3%-- ello se debió únicamente a la fuerte contracción en el gasto, la cual contribuyó a fortalecer las tendencias recesivas de la economía y a comprometer la capacidad del gobierno para ofrecer un mínimo de servicios básicos a la población y a mantener, al mismo tiempo, un programa razonable de expansión de la infraestructura física, energética y social del país.

La segunda disposición importante de política económica adoptada durante el año consistió en la decisión de las autoridades monetarias de emitir bonos de estabilización, expresados en dólares, por un monto equivalente de 400 millones de quetzales, con el fin de esterilizar el exceso de liquidez de la economía --básicamente debido a la contraparte en moneda local de las obligaciones pendientes de pago al exterior-- y obtener un registro definitivo del monto de las obligaciones. Hasta finales del año se habían colocado 366 millones de quetzales, y de ellos aproximadamente 90 millones fueron adquiridos por acreedores en el exterior. El instrumento cumplió su doble papel de establecer un registro definitivo de pasivos en moneda externa y de absorber el exceso de liquidez; la captación total de depósitos del sistema de intermediación a finales de diciembre apenas superó en 0.5% al monto registrado en el mismo período del año anterior.

La tercera decisión de trascendencia en materia de política económica consistió en la firma, en septiembre, de una nueva carta de intenciones con el Fondo Monetario Internacional para hacer uso del segundo tramo del crédito contingente.^{4/} Dicha carta, cuyo contenido se explica más adelante, obliga a las autoridades a instrumentar un nuevo programa de ajuste con vistas a la estabilización de la posición del balance de pagos y de reducir el déficit global del sector público no financiero. Hacia finales del año se habían cumplido las netas cuantitativas de dicha carta y el país utilizó aproximadamente 40 millones de dólares de crédito de contingencia, cuyo monto total a finales de 1984 ascenderá aproximadamente a 125 millones de dólares. Sin embargo, ante las

4/ El primer acuerdo contingente venció en noviembre de 1982.

modificaciones posteriores aplicadas a uno de los soportes del programa de ajuste --la reforma impositiva-- ya era previsible que el país no estaría en condiciones de cumplir las metas cuantitativas del programa en el futuro inmediato, a menos que se introdujeran nuevos cambios, ya fuera en el gasto público o en el volumen de ingresos. Esto planteó nuevos dilemas a la conducción de la política económica en el corto plazo.

Finalmente, durante 1983 se consolidó e institucionalizó un fenómeno relativamente nuevo en Guatemala: un "mercado paralelo" de divisas que fue tolerado y, en cierto modo, incluso alentado por las autoridades.^{5/} Ello significó, de hecho, que la política cambiaria operó en el marco de un tipo de cambio dual: el oficial, que conservó la paridad tradicional del quetzal con el dólar estadounidense, y el no oficial, que varió en función de la oferta y la demanda, sin la intervención del Banco Central, y que fluctuó durante el año entre 1.25 y 1.50 quetzales por dólar. Aun cuando no se dispuso de información sobre la magnitud de las transacciones operadas en ese "mercado paralelo", una estimación muy burda sugiere que entre un cuarto y un tercio de todas las importaciones se financiaron a través de ese mercado.^{6/} En ese sentido, y contrariamente a lo que aconteció en 1982, las empresas no sufrieron una escasez absoluta de divisas, sino más bien se vieron obligadas a acudir a ese instrumento extraoficial para obtenerlas, con el consiguiente impacto sobre los costos. En otros términos, la consolidación y virtual institucionalización del "mercado paralelo" dio cierta agilidad a las transacciones en divisas, pero encareció el promedio de las importaciones --valoradas en moneda local-- sobre todo de las que no se consideraron esenciales.

5/ Si bien la Ley Monetaria prevé la posibilidad de establecer tipos de cambio múltiples, la legislación vigente sólo contempla, en rigor, una tasa de cambio única y oficial. Sin embargo, las autoridades hacendarias emitieron durante el año un acuerdo que permite, para efectos tributarios y dentro de ciertos límites que se establecen en él, contabilizar entre los costos de las empresas la sobretasa cambiaria que se pague en el "mercado paralelo".

6/ En cambio, un porcentaje mucho más reducido del valor de las exportaciones se liquidó en ese mercado, en virtud de los registros de exportación que lleva el Banco de Guatemala como parte del régimen de control de cambios, aunque pudo existir alguna subfacturación, parte de cuyo componente debe haberse transado en el "mercado paralelo" (el resto habría que registrarlo entre "errores y omisiones"). Al parecer la principal fuente de oferta de divisas en ese mercado provino de remesas familiares, ingresos de turismo, y algunos ingresos de capital, incluyendo la repatriación de recursos que guatemaltecos mantenían en el exterior.

Elo explica parcialmente, a su vez, la aceleración en las presiones inflacionarias: la variación media anual de los precios al consumidor fue de aproximadamente 4.7%, frente a una tasa negativa en 1982. Llama la atención que esas presiones fueron más intensas en el segundo que en el primer semestre, lo que sugiere que el nuevo impuesto al valor agregado --primero, la simple expectativa de su aplicación, y luego su gradual puesta en vigencia-- contribuyó a la aceleración descrita. Este fenómeno, a su vez, contribuyó a la brusca caída en el nivel de los salarios reales (-6.5%), que revelan los registros del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.

Por otro lado, las autoridades monetarias mantuvieron un régimen de control cambiario, complementado por cuotas de importación aplicadas en función de criterios de esencialidad. Adicionalmente, hacia finales del año entró en vigor una disposición exigiendo el registro previo y la obtención de licencias, tanto para las importaciones provenientes del resto de Centroamérica como de las exportaciones dirigidas a la zona, y se hizo obligatorio el pago de estas últimas en un plazo de 45 días a partir de la fecha de emisión de la licencia de exportación. Esta disposición que contraviene, al menos en parte, los compromisos integradores del Mercado Común Centroamericano, se adoptó, según el anuncio oficial, con el fin de garantizar que el pago de esas exportaciones ingresara al país y con el propósito de "ordenar" el comercio recíproco ante las restricciones que habían surgido en otros países centroamericanos a las exportaciones guatemaltecas. Sin embargo, las medidas descritas no cumplieron al parecer sus propósitos; provocaron más bien represalias de la mayoría de los países vecinos que rápidamente condujeron a una virtual paralización del comercio intrarregional, situación que no se había superado al finalizar el año.

Entre las medidas adoptadas por el gobierno para evitar un mayor deterioro de la actividad productiva, cabe mencionar la emisión de una nueva Ley de Hidrocarburos (septiembre de 1983), uno de cuyos propósitos fue el de alentar la prospección y explotación de hidrocarburos al ofrecer a esta actividad mayores incentivos que la legislación anterior.

/Asimismo

Asimismo, se adoptó un conjunto de acciones encaminadas a fomentar las exportaciones tradicionales y no tradicionales, en parte para aprovechar las oportunidades potenciales de la llamada "Iniciativa de la Cuenca del Caribe" del Gobierno de los Estados Unidos de América. Esas acciones incluyeron la desgravación de las exportaciones tradicionales y, a partir de noviembre, la extensión de Certificados de Abono Tributario, sobre una base selectiva, para exportaciones no tradicionales.^{7/} Finalmente, si bien la política crediticia al sector privado no fue particularmente expansionista --en consonancia con el programa de ajuste adoptado-- algunas actividades, como por ejemplo la construcción de vivienda económica, recibieron estímulos especiales del Banco Central. Por otra parte, se mantuvo vigente el mecanismo establecido hacia finales de 1982 para facilitar el refinanciamiento de la cartera agropecuaria vencida, a fin de adecuar sus plazos, programas de amortización y garantías a la capacidad de pago del deudor.

En resumen, durante 1983 continuaron, y en cierta forma se agravaron, las tendencias recesivas del bienio anterior. Las acciones del sector público para mitigar sus efectos no siempre resultaron eficaces y, en algunos aspectos, como en materia de contención del gasto, más bien contribuyeron a agravarlas. Por otro lado, las tendencias adversas que vienen afectando a la economía guatemalteca desde hace varios años probablemente tendrán consecuencias perdurables. El nivel de bienestar de la población sufrió un serio deterioro; el coeficiente de ahorro e inversión disminuyó sensiblemente en relación con los niveles históricos, y se alteró la participación relativa tanto de las exportaciones como de las importaciones en el producto interno bruto. Asimismo, justo cuando se precisaba de una acción más decidida del sector público para mitigar la crisis económica, su papel disminuyó en el conjunto de la economía. Ello sugiere, adicionalmente a las numerosas consecuencias mencionadas, que la estructura distributiva se habrá vuelto aún menos equitativa, ya

^{7/} Aunque por otro lado el gobierno tomó en octubre la inesperada decisión de clausurar el Centro Nacional de Exportaciones (GUATEXPRO) e incorporar algunas de sus funciones al Ministerio de Economía, al parecer por razones persupuestarias.

que el gasto público ha sido tradicionalmente el instrumento más eficaz para atender las necesidades básicas de las mayorías. El creciente nivel de desempleo y el rezago en los salarios reales fortalecieron esa tendencia. En definitiva, Guatemala, como el resto de las pequeñas economías agroexportadoras de la región, se vio gravemente afectada durante 1983 por la constelación de factores comentados a lo largo de estas páginas.

Con todo, durante el último trimestre del año se revirtió uno de los fenómenos que ha incidido en forma muy adversa sobre la economía guatemalteca en años recientes: el continuo deterioro del poder de compra de las exportaciones. El alza de precios de algunos de los principales rubros de exportación, aunado a la atenuación de las presiones inflacionarias en los países industrializados, sugiere que durante 1984 Guatemala podrá, por primera vez desde 1977, experimentar una mejora en los términos de intercambio, beneficiándose así de la incipiente recuperación de las economías desarrolladas. La capacidad del país para aprovechar las potencialidades de esa recuperación dependerá, entre otros factores, de un reordenamiento de las finanzas del sector público y del restablecimiento de un clima de mínima confianza que aliente la reactivación de la inversión privada, así como de la posibilidad de que los países centroamericanos, en conjunto, superen los graves problemas que enfrentan y den un impulso renovado al proceso de integración.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Según se comentó, en 1983 el producto interno bruto disminuyó 2.7%, en términos reales, lo cual significó una contracción superior al 5% en el producto interno bruto por habitante, y de 4.5% en el ingreso interno bruto por habitante. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Todos los componentes de la demanda decrecieron, pero los de mayor significación --y que sin duda influyeron decisivamente en el desempeño tan adverso de la economía-- fueron el sector exportador y la formación bruta de capital fijo. Con respecto al primero, el cuántum de las exportaciones disminuyó por tercer año consecutivo, esta vez en más del 10%. Ello se debió tanto a restricciones de la demanda externa como a algunos fenómenos que afectaron la producción exportable. Cabe recordar que el comportamiento de la economía guatemalteca es muy sensible a las variaciones que afectan al sector exportador tradicional, de ahí que no sorprenda que la sistemática caída en el volumen de las exportaciones (las ventas externas en 1983 apenas llegaron al 75% de las registradas en 1980) haya incidido adversamente sobre el resto de las variables de la demanda y la oferta.

En cuanto a la formación de capital, tanto la inversión pública como la privada descendieron en forma espectacular. El coeficiente de inversión declinó de 13.2% en 1981 a 9.2% en 1983; la inversión pública se contrajo por segundo año consecutivo debido, en especial, a las restricciones financieras que ha venido enfrentando el gobierno central, y la tendencia declinante de la inversión privada ya lleva una evolución de más de cinco años debido al clima generalizado de incertidumbre que priva en el país, por razones económicas y extraeconómicas.

La austeridad en la política fiscal también explica la merma observada en el consumo del gobierno general (-0.8%), que al parecer se reflejó en una severa reducción en la adquisición de bienes, y en

un leve aumento en la contratación de servicios. Por su parte, la baja de 0.2% en el consumo privado --por segundo año consecutivo-- fue consecuencia de las tendencias descendentes del empleo y de los salarios reales, así como de las restricciones generales de la demanda, asociadas a la depresión económica. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la oferta, las importaciones se desplomaron en los últimos dos años: 21.1% en 1982 y 20.9% en 1983. Ello colocó al coeficiente de importación en el nivel más bajo de la posguerra, lo cual sugiere, entre otros aspectos, que casi se llega o incluso se ha rebasado el nivel mínimo de importaciones que precisa el aparato productivo para su eficaz funcionamiento.^{8/} La caída de las importaciones obedeció no sólo a la contracción generalizada de la demanda, sino al encarecimiento de las compras externas a que dio lugar el surgimiento del "mercado paralelo" ya mencionado, así como al establecimiento de controles cuantitativos que tornaron relativamente engorroso el procedimiento para efectuar importaciones.

b) La evolución de los principales sectores

La oferta interna a nivel de ramas de actividad evolucionó en forma congruente con el panorama global ya descrito, con la única excepción de la minería, cuya ponderación en el producto total es de escasa significación. Así, la producción de bienes declinó, y la oferta de servicios o fue negativa o creció sólo moderadamente debido a los decrementos en las demandas externa e interna y a ciertos factores adversos para la producción. (Véase el cuadro 3.)

i) El sector agropecuario. Las restricciones en la demanda externa se reflejaron en la oferta agrícola principalmente a través de los bajos precios prevalecientes en el mercado internacional para la

^{8/} De ahí que es previsible que, de reactivarse la economía en el futuro, el repunte en el nivel de las importaciones sería muy dinámico.

Cuadro 2

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de quetzales a precios de 1970			Composición porcentual b/			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Oferta global</u>	<u>3 812</u>	<u>3 584</u>	<u>3 417</u>	<u>117.8</u>	<u>115.5</u>	<u>109.8</u>	<u>1.9</u>	<u>0.3</u>	<u>-6.0</u>	<u>-4.7</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	3 321	3 197	3 111	100.0	100.0	100.0	3.7	0.9	-3.7	-2.7
Importaciones de bienes y servicios	491	387	306	17.8	15.5	9.8	-8.6	-3.7	-21.1	-20.9
<u>Demanda global</u>	<u>3 812</u>	<u>3 584</u>	<u>3 417</u>	<u>117.8</u>	<u>115.5</u>	<u>109.8</u>	<u>1.9</u>	<u>0.3</u>	<u>-6.0</u>	<u>4.7</u>
Demanda interna	3 197	3 023	2 914	99.2	95.2	93.6	1.1	2.1	-5.4	-3.6
Inversión bruta interna	441	394	237	12.9	12.4	9.2	-15.1	8.9	-10.7	-27.2
Inversión bruta fija	438	400	235	12.6	12.8	9.1	-9.4	4.5	-8.7	-28.7
Pública	227	180	117	2.4	5.2	3.7	26.2	34.3	-20.5	-35.1
Privada	211	220	163	10.2	7.6	5.4	-23.7	-15.6	4.1	-23.5
Variación de existencias	3	-6	2	0.3	-0.4	0.1
Consumo total	2 756	2 629	2 627	86.3	82.8	84.4	4.0	1.1	-4.6	-0.1
Gobierno general	271	267	209	7.9	7.9	3.6	11.7	4.2	-1.3	0.8
Privado	2 485	2 362	2 355	78.4	74.9	75.8	3.3	0.8	-4.9	-0.2
Exportaciones de bienes y servicios	615	561	503	18.6	20.3	16.2	6.0	-8.0	-8.8	-10.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 3

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de quetzales a precios de 1970			Composición porcentual b/			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983a/	1970	1980	1983a/	1980	1981	1982	1983a/
<u>Producto interno bruto</u>	3 089	2 973	2 891	100.0	100.0	100.0	3.7	0.9	-3.7	-2.7
<u>Bienes</u>	1 479	1 420	1 349	44.8	47.9	46.7	3.7	0.9	-4.0	-5.0
Agricultura	858	839	814	27.3	27.7	28.2	1.4	1.4	-2.2	-3.1
Minería	9	10	11	0.1	0.5	0.4	48.5	-36.4	12.8	2.0
Industria manufacturera	463	436	427	15.8	15.5	14.7	6.3	-2.5	-5.8	-2.1
Construcción	149	135	97	1.6	4.2	3.4	5.6	16.2	-9.5	-28.9
<u>Servicios básicos</u>	174	163	163	6.7	5.7	5.6	4.8	-0.6	-6.3	-
Electricidad, gas y agua	39	38	38	1.2	1.3	1.3	3.3	-0.2	-2.3	-0.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	135	125	125	5.5	4.4	4.3	5.9	-0.4	-7.3	-0.1
<u>Otros servicios</u>	1 436	1 390	1 379	48.5	46.4	47.7	3.7	1.3	-3.2	-0.8
Comercio	740	696	669	...	24.1	23.1	2.2	0.4	-6.0	-3.8
Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas	95	96	94	...	3.1	3.3	5.6	1.1	1.3	-2.4
Bienes inmuebles	155	159	164	7.0	5.0	5.7	3.0	2.6	2.5	2.6
Servicios gubernamentales	232	230	241	4.8	7.2	8.3	8.6	5.8	-1.0	4.4
Otros	214	209	211	5.5	7.0	7.3	3.9	0.6	-2.3	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

mayoría de los productos de exportación, sobre todo durante los primeros meses del año. Ello contribuyó a desalentar las producciones de café y algodón, los dos principales rubros de venta externa. En cuanto al primero, la propensión de los caficultores a recortar gastos, por ejemplo en fertilizantes y en mantenimiento de los cafetales, influyó en una baja de carácter cíclico en el rendimiento de las plantaciones, que contrajo el volumen de producción en casi 2% con respecto a la cosecha del ciclo anterior. Este fenómeno se vio fortalecido por la continuada proliferación de la roya --plaga que disminuye los rendimientos y eleva significativamente los costos del cultivo--, que afectó especialmente a los pequeños productores que utilizan técnicas atrasadas. En el caso del algodón, debido a las expectativas de precios bajos, la superficie sembrada durante el ciclo 1983/1984 se redujo a unas 56 000 hectáreas, en comparación con más de 100 000 hectáreas que se cosechan tradicionalmente. Con todo, los rendimientos superaron a los del ejercicio anterior, debido a condiciones climáticas favorables y a que hacia finales del año los precios internacionales empezaron a elevarse, por lo que esta actividad podría reactivarse en el próximo ciclo. En balance, la producción del algodón durante 1983 fue aproximadamente 35% inferior a la de 1982.

Si bien los factores climatológicos fueron en general favorables para la agricultura, en marzo se produjo un fenómeno de fuertes corrientes de aire denominado "Corriente de chorro" que causó serios destrozos en las plantaciones bananeras y daños menores en la caficultura. Este fenómeno fue la causa principal de una brusca merma en la producción de banano (22%) y contribuyó a la caída en la producción de café ya comentada. Por su parte, la producción de granos básicos también sufrió un descenso con respecto a los elevados niveles del ciclo anterior, aun cuando se redujeron las áreas destinadas a los cultivos de maíz, frijol y arroz. Con todo, se logró la casi autosuficiencia en granos básicos --con la excepción del trigo-- e incluso se obtuvieron pequeños

excedentes de arroz. La cosecha de trigo, que abastece alrededor de un 40% de la demanda, fue similar a la del año anterior, y la de sorgo fue cerca del 30% superior debido a la ampliación de la superficie bajo cultivo y a una mejora en los rendimientos.

El cultivo de la caña de azúcar también se benefició de las condiciones climáticas favorables y no se vio tan adversamente afectado por los bajos precios que rigieron la mayor parte del año en el mercado internacional del azúcar, ya que el precio interno se fija de manera tal que compense los descensos en las cotizaciones internacionales con el fin de asegurar una rentabilidad aceptable al productor.^{9/} Por otra parte, Guatemala obtuvo un ligero aumento en su cuota para acceder al mercado estadounidense a precios preferenciales. Ante estos estímulos y, quizás por las expectativas de alza en los precios internacionales que a la postre no se cumplieron, la producción de caña creció casi 10%, gracias básicamente a una ampliación de la superficie sembrada.

El desempeño relativamente desfavorable de los principales productos de exportación --excepto la caña de azúcar-- aunado a la caída de la producción de cultivos para el consumo interno, se tradujeron en una caída del 3.0% en el producto agrícola. El comentado clima de incertidumbre que prevaleció en el país influyó sobre las faenas agrícolas, especialmente por la violencia que frecuentemente sufren algunas zonas rurales. También desconcertó a algunos empresarios agrícolas el debate que ocurrió hacia mediados del año sobre una anunciada reforma agraria, si bien las autoridades retiraron rápidamente esa iniciativa.

Finalmente, el sector pecuario mostró un dinamismo ligeramente superior al del agrícola. La producción de ganado bovino, medido en términos de cabezas, aumentó algo más del 4%, mientras que la producción de leche creció en proporción similar. (Véase el cuadro 4.)

9/ El factor principal que incidió sobre la política económica gubernamental respecto del azúcar fue un acalorado debate entre productores y procesadores de caña sobre los precios fijados por el Ministerio de Economía por tonelada de caña. Ese debate no fue resuelto a entera satisfacción de ninguna de las partes.

Cuadro 4

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indices de producción agropecuaria^{b/}</u> (1975 = 100.0)	118.3	120.0	117.7	114.1	1.6	1.4	-1.9	-3.1
Agrícola	112.4	113.9	1.3	1.4	...	-3.0
Pecuaria	127.5	128.4	2.2	0.7	...	4.0
<u>Producción de los principales cultivos</u>								
Café ^{c/}	3 628	3 701	3 673	3 609	3.6	2.0	-0.8	-1.8
Algodón ^{c/}	3 140	2 544	1 799	1 163	-8.7	-19.0	-29.3	-35.4
Banano ^{d/}	16 260	16 584	20 465	15 896	24.6	1.9	23.4	-22.4
Caña de azúcar ^{e/}	101	119	139	153	7.4	17.8	16.8	10.0
Mafz ^{c/}	20 602	21 462	23 431	22 004	0.8	4.2	9.2	-6.1
Frijol ^{c/}	1 372	1 817	2 157	2 018	-11.3	37.7	18.7	-6.5
Arroz ^{e/}	917	733	708	995	14.2	-20.1	-3.4	40.5
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>								
Existencias								
Vacunos ^{f/}	2 374	2 498	2 609	2 719	...	5.2	4.4	4.2
Beneficio								
Vacunos ^{f/}	323	325	338	382	...	0.6	16.9	13.0
Otras producciones								
Leche ^{g/}	275	285	296	305	...	3.6	3.9	3.0
Huevos ^{h/}	71	78	78	78	...	9.9	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras a precios de 1958.

c/ Miles de quintales.

d/ Miles de racimos.

e/ Millones de quintales.

f/ Miles de cabezas.

g/ Millones de litros.

h/ Millones de docenas.

ii) La minería y los hidrocarburos. Hasta 1979 la explotación de níquel fue la principal actividad minera del país. Sin embargo, ésta se interrumpió desde 1980 debido a las condiciones adversas predominantes en el mercado internacional, situación que perduró durante todo 1983. Después de esa suspensión, la producción minera en el producto interno bruto ha tenido muy escasa significación, si bien la actividad más importante ha sido la aún incipiente pero cada vez mayor actividad petrolera. (Véase el cuadro 5.)

La explotación total de petróleo llegó a un promedio de casi 7 000 barriles diarios, frente a 6 300 en 1982; esta cifra aún dista mucho de cubrir las necesidades internas que ascienden a cerca de 25 000 barriles diarios, pero al menos abre una perspectiva para lograr la eventual autosuficiencia. Con ese propósito, en septiembre se emitió una nueva ley de hidrocarburos con el objetivo central de estimular las inversiones en la exploración y explotación de hidrocarburos, ya que ofrece condiciones más favorables que las históricas para las empresas dedicadas a esa actividad.^{10/} Al mismo tiempo, la antigua dependencia que se ocupaba de las actividades mineras y petroleras adquirió mayor rango al constituirse en un Ministerio de Energía y Minas. También durante el año se emitió una ley de fomento y desarrollo de la pequeña minería, con el propósito de reactivar la explotación en minas abandonadas y estimular la apertura de nuevas minas en manos de cooperativas o pequeños empresarios.

iii) La industria manufacturera. El sector industrial fue uno de los más afectados por la contracción de la demanda global y por el descenso en las exportaciones al resto de Centroamérica. Si bien se dispuso de escasa información cuantitativa a nivel de ramas de actividad, la encuesta llevada a cabo en el mes de octubre por el Banco de Guatemala

^{10/} La reacción inicial de las empresas transnacionales petroleras a esta nueva legislación, sin embargo, no fue del todo favorable, posiblemente por las actuales condiciones de sobreoferta en el mercado internacional del petróleo.

Cuadro 5

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de valor agregado</u> (1979 = 100.0)								
<u>Total</u>	<u>171.2</u>	<u>109.1</u>	<u>113.3</u>	<u>115.6</u>	<u>71.2</u>	<u>-36.4</u>	<u>3.9</u>	<u>2.0</u>
Petróleos	263.1	261.4	397.8	457.5	163.1	-0.6	52.2	15.0
Minerales	193.7	63.6	45.5	28.9	93.7	-67.2	-28.5	-36.5
Piedrín y arena	116.5	128.5	110.9	113.1	16.5	10.3	-13.7	2.0
Sal	88.9	111.1	133.3	166.6	-11.1	25.0	20.0	25.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

sobre actividades de dicho sector reveló que para más de la mitad de la actividad industrial el volumen de producción durante el primer semestre fue inferior al mismo período de 1982, mientras que para sólo un 14% de éstos el volumen de producción había aumentado. (Véase el cuadro 6.) Esta afirmación es válida para casi todas las ramas de actividad industrial, pero en algunos casos --textiles, prendas de vestir, madera y muebles-- alrededor de dos tercios de las respuestas indicaban que la producción había disminuido. Otros indicadores confirmaron esa tendencia. Por ejemplo, el volumen de las ventas de energía eléctrica a clientes industriales en 1983 disminuyó 3.8%, en promedio. Para algunos pocos renglones se dispuso de indicadores sobre control impositivo que permiten concluir, a título de ejemplo, que el volumen de producción de los cigarrillos se estancó, mientras que el de cerveza disminuyó 14% y el de aguas gaseosas, 8.2%. El volumen de exportación de manufacturas al resto de Centroamérica disminuyó en más del 10.0%. En balance, según las estimaciones del Banco de Guatemala, el valor agregado por el sector cayó 2.1%. (Véase el cuadro 7.)

Entre las principales medidas de política económica adoptadas por el gobierno para contrarrestar esta situación, o al menos evitar un mayor deterioro, se encuentran la contratación de un préstamo por 60 millones de dólares con el Banco Interamericano de Desarrollo para apoyar la reactivación industrial, la ampliación, por un año, de los incentivos fiscales otorgados por el Convenio Centroamericano de Incentivos al Desarrollo Industrial --de común acuerdo con los demás países del Mercado Común-- y el otorgamiento de incentivos adicionales para la exportación de productos no tradicionales al resto del mundo. Sin embargo, hacia finales de 1983 hubo cierta inconformidad entre algunos empresarios industriales con el procedimiento de reclasificación dictado por las autoridades nacionales para extender los incentivos fiscales, así como por las medidas ya comentadas adoptadas por Guatemala que habían provocado una interrupción del comercio intrarregional.

Cuadro 6

GUATEMALA: RESULTADOS DE LA ENCUESTA DE OPINION EMPRESARIAL EN LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL
DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1983

(Porcentajes)

Rama de actividad	Volumen de producción						Salario			Nivel de ocupación			Uso de la capacidad instalada					
	Igual período año anterior			Semestre anterior			Au- mentó	Fue igual	Dis- minuyó	Au- mentó	Fue igual	Dis- minuyó	50 <	51- 60	61- 70	71- 80	81- 90	91- 100
	Au- mentó	Fue igual	Dis- minuyó	Au- mentó	Fue igual	Dis- minuyó				Au- mentó	Fue igual	Dis- minuyó						
Industria manufacturera fabril	14.0	34.3	51.7	16.9	35.1	48.0	26.5	72.6	0.9	4.7	63.8	31.5	31.3	19.7	23.8	15.6	6.7	3.1
Industria de alimentos	17.1	32.9	50.0	11.8	42.1	46.1	27.3	72.7	"	3.9	75.3	20.8	28.6	19.4	23.4	19.5	5.2	3.9
Bebidas y tabaco	"	48.3	51.7	17.2	27.6	55.2	41.4	58.6	"	"	69.0	31.0	41.4	3.5	31.0	6.9	17.2	"
Productos textiles	6.1	28.6	65.3	6.1	49.0	44.9	14.3	85.7	"	"	42.9	57.1	38.8	24.5	10.2	8.2	12.2	6.1
Prendas de vestir e industria del cuero	7.7	31.9	60.4	13.2	29.7	57.1	7.7	89.0	3.3	7.7	63.7	28.6	25.3	23.0	29.7	13.2	7.7	1.1
Industria de la madera y muebles	7.0	29.8	63.2	13.6	20.3	66.1	15.8	82.5	1.7	8.8	35.1	56.1	52.6	26.3	8.8	3.5	3.5	5.3
Industria de papel, imprentas y editoriales	19.6	15.7	64.7	17.7	29.4	52.9	11.8	88.2	"	5.9	54.9	39.2	23.5	19.6	25.5	17.6	7.9	5.9
Industria del caucho y plástico	23.9	21.7	54.4	19.6	26.1	54.3	39.1	60.9	"	6.5	60.9	32.6	26.1	21.7	34.8	17.4	"	"
Elaboración de sustancias químicas	16.7	41.7	41.6	21.7	31.7	46.6	26.7	70.0	3.3	"	68.3	31.7	15.0	23.3	33.3	26.7	"	1.7
Industria del vidrio y minerales no metálicos	19.1	33.3	47.6	31.0	31.0	38.0	21.4	76.2	2.4	16.7	47.6	35.7	40.5	40.5	14.2	4.8	"	"
Industrias metálicas básicas	"	46.2	53.8	"	46.2	53.8	30.8	69.2	"	"	69.2	30.8	38.5	38.5	23.0	"	"	"
Fabricación de productos metálicos	25.8	24.2	50.0	25.8	32.3	41.9	25.4	74.6	"	16.1	46.8	37.1	43.5	9.7	8.1	19.3	11.3	8.1
Otras industrias	14.3	14.3	71.4	14.3	21.4	64.3	14.3	71.4	14.3	"	64.3	35.7	42.9	28.6	"	"	14.3	14.2

Fuente: Banco de Guatemala.

Quadro 7

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de la producción manufacturera (1977=100.0)</u>	<u>119.3</u>	<u>116.7</u>	<u>109.0</u>	<u>106.7</u>	<u>6.0</u>	<u>-2.8</u>	<u>-6.6</u>	<u>-2.1</u>
Alimentos	121.7	117.8	109.6	...	7.3	-3.2	-7.0	...
Textiles	113.6	106.7	99.2	...	0.2	-6.5	-7.0	...
Prendas de vestir	109.3	105.0	100.8	...	-0.6	-3.9	-4.0	...
Productos químicos	117.6	112.8	104.9	...	6.0	-4.1	-7.0	...
Otros	120.9	119.1	7.3	-1.5	-5.9	...
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>								
Consumo industrial de electricidad	515 006	495 015	310 149	349 009	-5.6	-5.6	-21.6	-8.2
Empleo (número de personas)	83 066	73 623	73 851	77 842	1.6	-11.3	0.2	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Dirigentes del principal gremio industrial estiman que, en conjunto, la industria funcionó únicamente al 60% de su capacidad. En esas condiciones, es comprensible que la inversión en nuevas plantas o en la expansión de las existentes haya sido muy reducida. El principal proyecto en ejecución fue uno de celulosa iniciado años atrás con el apoyo de la Corporación Financiera Nacional (CORFINA) y el concurso de capital español; hacia finales del año se encontraba concluido en un 90%.

iv) La construcción. El gobierno continuó estimulando, por segundo año consecutivo, la construcción de viviendas mediante líneas de crédito preferencial. Sin embargo, las licencias otorgadas para la edificación particular en la ciudad de Guatemala entre enero y diciembre disminuyeron -0.9% para la superficie en construcción y -14.3% para el valor de la misma, en relación con el mismo período del año anterior. Hacia finales del año las empresas que tenían a su cargo estos programas se quejaban de cierta "saturación" de mercado, y tenían previsto recortarlos. Esta leve caída en la edificación de cierto tipo de viviendas se sumó a la profunda depresión en la rama de la construcción, ocasionada por la drástica caída en la inversión pública y la virtual ausencia de nuevos edificios comerciales e industriales en la ciudad de Guatemala. Un indicador de este estado de cosas --que también repercutió adversamente sobre el sector industrial-- fue que el consumo de cemento durante los once primeros meses del año resultó 10.8% inferior al registrado durante un período similar de 1982, que fue de por sí un año de recesión para la construcción. Así, el valor agregado de esa rama experimentó durante el año la mayor contracción (casi -30.0%) de la actividad económica. (Véase el cuadro 8.)

v) La evolución de los demás sectores. Como dato curioso, la mayoría de los servicios se expandieron a un ritmo positivo, aunque pausado, en contraste con los ritmos negativos de las actividades productivas. En ese sentido, el sector terciario fue al parecer el único que

Cuadro 8

GUATEMALA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983a/
<u>Superficie edificada^{b/}</u> (miles de m ²)								
Total	228	151	221	219	-56.2	-33.8	46.4	-0.9
Vivienda	128	87	147	126	-44.0	-32.0	69.0	-14.3
<u>Producción de cemento</u> (Índice 1972-100.0)	<u>228.4</u>	<u>227.2</u>	<u>205.4</u>	<u>183.3</u>	<u>4.8</u>	<u>-0.5</u>	<u>-9.6</u>	<u>-10.8</u>
<u>Empleo^{c/}</u> (número de personas)	<u>27 738</u>	<u>23 440</u>	<u>26 894</u>	<u>17 817</u>	<u>-34.4</u>	<u>-15.5</u>	<u>14.7</u>	<u>-33.8</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Período enero-octubre.

b/ Se refiere a permisos de edificación concedidos en la ciudad capital. No incluye programas de reconstrucción.

c/ Cotizantes del seguro social.

logró dar ocupación nueva, si bien a niveles moderados. Solamente el comercio y el transporte registraron decrementos en consonancia con las tendencias tanto del comercio exterior como de la oferta de bienes y servicios. Asimismo, el valor agregado por los sectores electricidad, gas, agua y servicios sanitarios disminuyó 0.8%. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

c) La evolución del empleo y desempleo

Se dispuso de dos estimaciones sobre la evolución del empleo. La primera, elaborada por la Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, señala que el desempleo abierto entre la población económicamente activa creció de 5.2% a finales de 1982 a 8.0% a finales de 1983, y que el desempleo equivalente aumentó de 33.2% a 33.7%. (Véase el cuadro 9.) La segunda proviene de los registros de los trabajadores afiliados al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Según esa fuente, el número de puestos de trabajo de las empresas afiliadas disminuyó en un 1.4% en 1983, sobre todo en el sector agrícola (-7.4%) y el de la construcción (-33.8%). (Véase el cuadro 10.). El aumento en el número de trabajadores en los sectores de servicios (3.4% en el comercio y 4.5% en el resto de los servicios) apoyaría la hipótesis antes aludida del Consejo Nacional de Planificación Económica, en el sentido que el subempleo aumentó, aun entre aquellas personas afiliadas al régimen de seguridad social.

Cuadro 9

GUATEMALA: ESTIMACION DEL NIVEL DE UTILIZACION DE LA MANO DE OBRA

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Miles de personas</u>				
<u>Población económicamente activa</u>	<u>2 183</u>	<u>2 250</u>	<u>2 320</u>	<u>2 392</u>
Empleo	2 136	2 182	2 201	2 201 ^{b/}
Requerimiento técnico de pleno empleo	1 503	1 481	1 430	1 394
Desempleo abierto	47	69	120	192
Desempleo equivalente	633	701	771	806
Desempleo total	680	770	890	998
<u>Porcentajes</u>				
<u>Población económicamente activa</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Empleo	97.8	96.9	94.8	92.0 ^{b/}
Requerimiento técnico de pleno empleo	68.8	65.8	61.6	58.3
Desempleo abierto	2.2	3.1	5.2	8.0
Desempleo equivalente	29.0	31.1	33.2	33.7
Desempleo total	31.2	34.2	38.4	41.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cálculos del Departamento de Población y Empleo de la Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Los cálculos del nivel de utilización de la mano de obra para 1983 se basan en tres premisas: 1) que el producto geográfico bruto registra un crecimiento negativo del 2.3%; 2) que la nueva población económicamente activa se sitúa en desempleo abierto, y 3) que la productividad media de los sectores económicos se mantiene en el mismo nivel que el año anterior.

Cuadro 10
 GUATEMALA: EVOLUCION DE LA OCUPACION ^{a/}

	1980	1981	1982	1983 ^{b/}	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 ^{b/}
<u>Miles de personas</u>								
<u>Total</u>	<u>755.5</u>	<u>591.0</u>	<u>609.1</u>	<u>600.6</u>	<u>-0.1</u>	<u>-21.8</u>	<u>3.1</u>	<u>-1.4</u>
Sector agrícola	373.5	225.7	215.7	199.8	-0.3	-39.6	-4.4	-7.4
Sector manufacturero y minero	86.8	77.1	77.0	81.2	2.8	-11.2	-	5.5
Sector construcción	27.7	23.4	26.9	17.8	-34.5	-15.5	15.0	-33.8
Comercio	58.9	58.9	61.3	63.4	0.7	-	4.1	3.4
Otros servicios ^{c/}	208.6	205.9	228.2	238.4	6.2	-1.3	10.8	4.5
<u>Indices (1975 = 100.0)</u>								
<u>Total</u>	<u>145.1</u>	<u>113.5</u>	<u>117.0</u>	<u>115.3</u>				
Sector agrícola	143.6	86.8	82.9	76.8				
Sector manufacturero y minero	134.5	119.5	119.3	125.8				
Sector construcción	132.7	112.2	128.9	85.4				
Comercio	154.1	154.1	160.3	165.9				
Otros servicios ^{c/}	152.3	150.3	166.6	174.0				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Número de afiliados al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.

^{b/} Cifras preliminares.

^{c/} Incluye administración pública.

3. El sector externo

Por tercer año consecutivo las operaciones externas del país, tanto en la cuenta corriente como en la capital, se vieron muy restringidas, especialmente en lo que se refiere a la capacidad para importar. Tanto el valor de las exportaciones de bienes y servicios como la movilización bruta de capital externo disminuyeron notablemente en relación con el año anterior. Si bien el saldo de las transacciones externas reflejó una mejoría --el déficit en cuenta corriente disminuyó de 404 millones de dólares a 195 millones-- ello se debió al virtual desplome en el valor de las importaciones, cuya contrapartida interna fue precisamente la contracción en el nivel de actividad económica que se viene comentando.

Por otra parte, durante 1983 se amplió y consolidó el mercado paralelo de divisas iniciado hace algunos años, por lo que algunos renglones del balance de pagos --ingresos por concepto de turismo, remesas familiares-- casi desaparecieron, planteando, entre otros aspectos, limitaciones para el adecuado registro de las datos que recoge la contabilidad del sector externo.

El resultado neto del total de las operaciones internacionales durante 1983 arrojó un saldo positivo de 90 millones de dólares en reservas monetarias brutas, aunque esa ganancia resultó insuficiente para restablecer, al menos en mínima parte, las pérdidas de ejercicios anteriores, y al final del año las reservas monetarias internacionales netas seguían presentando un saldo negativo.

a) El comercio de bienes

El valor de las exportaciones de bienes disminuyó 6.3% con respecto a 1982. Tal caída se debió a una fuerte contracción del volumen, ya que en promedio los precios unitarios aumentaron 2.8% con respecto al año anterior. (Véase el cuadro 11.)

Los únicos dos rubros de exportación que revelaron cierto dinamismo fueron el azúcar y, en menor medida, el petróleo, en consonancia con el aumento en la oferta de ambos bienes. La caída en el volumen y

Cuadro 11

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
	<u>Tasas de crecimiento</u>					
Exportaciones de bienes						
Valor	-5.9	13.6	22.5	-14.5	-9.9	-6.3
Volumen	-7.0	11.4	20.7	-7.1	-5.7	-8.9
Valor unitario	1.2	2.0	1.4	-8.0	-4.5	2.8
Importaciones de bienes						
Valor	18.1	8.6	5.6	4.5	-16.6	-19.0
Volumen	10.6	-8.4	-11.4	-0.1	-18.2	-21.3
Valor unitario	6.8	18.6	19.2	4.6	1.9	2.9
Relación de precios del intercambio de bienes	-5.2	-14.0	-15.0	-12.1	-6.3	-0.1
	<u>Indices (1970 = 100)</u>					
Relación de precios del intercambio de bienes	114.2	98.3	83.6	73.5	68.9	68.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	176.5	172.9	182.2	146.5	129.5	120.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	178.4	182.3	178.4	141.3	121.2	110.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

el valor de las exportaciones de café superó a la contracción en la producción de ese producto, en vista de que durante 1982 se logró exportar a los llamados "mercados nuevos", fuera de la cuota asignada por el Convenio Internacional del Café, un volumen importante de excedentes que se había acumulado en ejercicios precedentes.^{11/} El descenso en el volumen de las ventas externas de ese producto sólo fue compensado parcialmente por un alza moderada en los precios unitarios. Igual fenómeno se produjo en las exportaciones del algodón: el volumen disminuyó casi 35%, pero esa baja fue contrarrestada en parte por un aumento en los precios unitarios. Las tendencias para la carne fueron distintas: el volumen de ventas externas se elevó, si bien tal incremento fue compensado por la baja en los precios unitarios. Por último, entre los otros productos tradicionales de exportación, el volumen del banano enviado al exterior declinó significativamente --debido a la menor producción ya mencionada-- mientras que los precios unitarios se mantuvieron al nivel del año anterior. Llama la atención que el valor de las exportaciones no tradicionales al resto del mundo, agrupadas en el renglón "otros", haya disminuido a ritmo aún mayor que el del resto de las exportaciones, y que su participación relativa en el conjunto decreciera de 12.1% al 10.5%. Ello refleja sin duda las condiciones poco favorables de la demanda en los países industrializados. (Véase el cuadro 12.)

El valor de las exportaciones al resto de Centroamérica también disminuyó, pero a una tasa inferior a la contracción global de las exportaciones. De ahí que las ventas al resto del Mercado Común Centroamericano aportaron casi el 30% del valor total de las ventas foráneas, frente al 28.8% en 1982. Asimismo, el país continuó manteniendo una posición fuertemente superavitaria en el comercio intrarregional: sus importaciones provenientes del resto de Centroamérica aumentaron de 215 millones de dólares a 230 millones; o sea, el saldo positivo se redujo de 122 millones de dólares a 92 millones en el último bienio.

11/ Véase, Notas para el estudio económico de América Latina, 1982, Guatemala, op. cit., págs. 11 a 13. Durante 1982, las exportaciones totales de café oro ascendieron a 3.3 millones de quintales, de los cuales poco más de un millón se vendieron sin cuotas. En 1983, la exportación total ascendió a menos de 2.6 millones de quintales, y de éstos únicamente 150 000 se colocaron fuera de cuota.

Cuadro 12

GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual b/			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Total</u>	<u>1 299</u>	<u>1 170</u>	<u>1 096</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>22.5</u>	<u>-14.5</u>	<u>-9.9</u>	<u>-6.3</u>
<u>Exportaciones a Centroamérica</u>	<u>379</u>	<u>337</u>	<u>321</u>	<u>34.4</u>	<u>29.0</u>	<u>29.3</u>	<u>44.1</u>	<u>-14.1</u>	<u>-11.1</u>	<u>-4.9</u>
<u>Exportaciones al resto del mundo</u>	<u>920</u>	<u>833</u>	<u>775</u>	<u>65.6</u>	<u>71.0</u>	<u>70.7</u>	<u>15.4</u>	<u>-14.7</u>	<u>-9.5</u>	<u>-6.9</u>
Tradicionales	663	602	544	57.1	50.9	49.6	5.2	14.2	-9.3	-9.6
Café oro	325	375	309	33.9	30.5	28.2	7.4	-30.0	15.3	-17.6
Algodón oro	170	95	71	8.9	10.9	6.5	-12.2	4.2	-44.1	-24.9
Banano	50	71	54	6.9	3.0	4.9	136.8	13.3	42.0	-25.0
Carne	29	17	15	4.3	1.9	1.3	-29.3	-	-41.4	-11.3
Azúcar	85	44	95	3.1	4.5	8.7	27.8	23.2	-48.2	118.1
No tradicionales	257	231	231	8.5	20.1	21.1	53.0	-16.8	-10.1	-
Cardamomo	34	44	59	1.3	3.7	5.4	14.3	-39.3	29.4	34.4
Cacao	1	31	...	-	0.2	...	-40.0	-50.0
Semilla de ajonjolí	16	12	...	0.3	0.7	...	-16.7	60.0	-25.0	...
Níquel	-	-	...	-	3.9	...	118.5	-	-	...
Petróleo	22	46	59	...	1.6	5.4	...	-8.3	109.1	28.8
Otros	184	98	...	6.9	10.1	...	43.9	16.5	-46.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/Según se

Según se indicó el volumen de las importaciones declinó en más del 20%, y su valor, en 19%. Por su parte, el coeficiente de importación cayó del 18.7% en 1982 al 14.4% en 1983, en contraste con cerca del 25% durante el período 1974-1981. Ello reflejó la contracción global de la economía, así como la represión adicional que significaron la aplicación del control cambiario, el régimen de cuotas, y el encarecimiento de algunas importaciones financiadas con divisas adquiridas en el mercado paralelo. El valor unitario de las compras externas aumentó a un ritmo ligeramente superior al de las exportaciones, por lo que una vez más se deterioró --aunque apenas-- la relación de los precios de intercambio. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

La merma en las importaciones afectó a todo tipo de bienes, pero fue más notoria en las compras foráneas de materiales de construcción (22.4%) y de maquinaria, equipo y herramienta (-54.3%), justamente los rubros vinculados con la formación de capital. (Véase el cuadro 13.) Llama la atención el fuerte descenso en el valor de las importaciones de combustibles (15.9%), aunque esa caída fue inferior al descenso global de las importaciones. De allí que la participación relativa de este producto estratégico en el valor total de las importaciones aumentó de 21.8% en 1982 a 22.7% en 1983.^{12/}

b) El comercio de servicios y pago a factores

La exportación de servicios disminuyó a un ritmo incluso superior al de las ventas de bienes al exterior, aun cuando podría afirmarse que ello se debió a que algunos de los principales renglones, como el turismo, se canalizaron hacia el mercado paralelo de divisas. El balance

^{12/} Esta circunstancia refleja no sólo la contracción en la demanda global de energéticos, sino la menor dependencia relativa de energéticos importados debido al aumento en la producción de petróleo y especialmente la entrada en operación de la nueva planta hidroeléctrica de Aguacapa, aunada a la disminución en la demanda de energía eléctrica. Asimismo, por un período de algunas semanas empezó a operar, a partir de octubre, el nuevo proyecto hidroeléctrico Chixoy, de 300 MW de potencia, pero ésta se tuvo que interrumpir en diciembre debido a fallas en el túnel de conducción de agua.

Cuadro 13

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}				
	1981	1982	1983 <u>a/</u>	1970	1980	1983 <u>a/</u>	1979	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
<u>Total</u>	<u>1 673</u>	<u>1 388</u>	<u>1 118</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>8.2</u>	<u>6.3</u>	<u>4.7</u>	<u>-17.0</u>	<u>-19.4</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>342</u>	<u>284</u>	<u>237</u>	<u>29.7</u>	<u>21.3</u>	<u>21.2</u>	<u>6.9</u>	<u>-4.8</u>	<u>0.3</u>	<u>-17.0</u>	<u>-16.7</u>
Duraderos	117	79	...	9.3	7.7	...	7.3	-7.5	-5.0	-32.5	...
No duraderos	225	205	...	20.4	13.6	...	6.7	-3.1	3.0	-8.9	...
<u>Bienes intermedios</u>	<u>1 011</u>	<u>854</u>	<u>764</u>	<u>48.0</u>	<u>59.8</u>	<u>68.3</u>	<u>17.4</u>	<u>19.3</u>	<u>5.9</u>	<u>-15.5</u>	<u>-10.5</u>
Petróleo y combustibles	369	302	254	5.0	21.2	...	42.3	40.0	8.8	-18.2	-15.9
Materiales de construcción	100	77	60	6.3	5.8	...	16.7	-7.9	7.9	-23.0	-22.1
Otros	542	475	450	36.7	32.7	...	7.6	14.2	3.5	-11.1	-5.3
<u>Bienes de capital</u>	<u>300</u>	<u>243</u>	<u>111</u>	<u>20.8</u>	<u>17.9</u>	<u>9.9</u>	<u>-6.8</u>	<u>-15.4</u>	<u>5.1</u>	<u>-21.3</u>	<u>-54.3</u>
Para la agricultura	16	13	...	1.9	1.2	...	-33.0	-17.4	-15.0	-18.7	...
Para la industria	221	187	...	14.6	12.1	...	-0.7	-14.6	14.6	-15.4	...
Para el transporte	63	43	...	4.3	4.6	...	-11.5	-16.9	-15.1	-31.7	...
<u>Otros</u>	<u>20</u>	<u>7</u>	<u>6</u>	<u>1.5</u>	<u>1.0</u>	<u>0.6</u>	<u>-30.0</u>	<u>128.5</u>	<u>18.9</u>	<u>-65.0</u>	<u>-17.6</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

de pagos sólo registró 7 millones de dólares por concepto de ingresos por turismo y viajes (frente a 12 millones en 1982 y una cifra cercana a los 80 millones en años anteriores). Este ingreso aparece muy subvaluado al compararlo con el número de pasajeros extranjeros que ingresaron al país (éste aumentó 4.8% hasta octubre en relación con el mismo período del año precedente) y las cifras de ocupación de los principales hoteles (las cuales, si bien fueron sumamente bajas, de ninguna manera confirmaron un ingreso tan reducido de divisas por este concepto). El mismo fenómeno de subvaluación sin duda se observa en otros renglones de la cuenta de servicios, y especialmente en la de transferencias, ya que una de las principales fuentes de oferta de divisas en el "mercado paralelo" son precisamente las remesas familiares, que se cambian abiertamente en varios centros.

En la importación de servicios, el pago a factores continuó siendo el renglón de mayor relevancia. La salida de divisas por este concepto fue algo inferior a la de 1982, no sólo por la leve disminución en las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, sino porque parte de la deuda de corto plazo que dio origen a estos pagos fue amortizada en el ejercicio anterior. Por otra parte, la deuda externa de Guatemala es aún relativamente baja, al menos comparada con la de otros países centroamericanos, y presenta una estructura favorable en cuanto a plazos y tasas de interés promedio. (Véase el cuadro 14.)

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

Como resultado de las tendencias descritas, el déficit en la cuenta corriente disminuyó de aproximadamente 405 millones de dólares en 1982 a 195 millones en 1983 (4.6% y 2.2% del producto interno bruto, respectivamente). Esa disminución, según se indicó, se logró básicamente a través de la severa contracción de las importaciones.

El déficit se financió con ingresos netos de capital, especialmente de fuentes públicas, por un monto que incluso permitió elevar en 90 millones de dólares el nivel de reservas monetarias brutas. Ello se logró

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	-271	-180	-178	-565	-405	-195
Balance comercial	-354	-291	-216	-553	-346	-120
Exportaciones de bienes y servicios	1 298	1 539	1 748	1 479	1 288	1 179
Bienes fob	1 092	1 241	1 520	1 299	1 170	1 096
Servicios reales ^{b/}	206	298	228	180	118	83
Transporte y seguros	33	48	42	45	34	17
Viajes	82	62	62	30	12	7
Importaciones de bienes y servicios	1 652	1 830	1 964	2 032	1 634	1 299
Bienes fob	1 284	1 395	1 473	1 540	1 284	1 040
Servicios reales ^{b/}	368	435	491	492	350	259
Transporte y seguros	141	167	188	200	152	109
Viajes	108	120	164	133	100	89
Servicios de factores	-32	-12	-71	-103	-122	-109
Utilidades				51
Intereses recibidos				49
Intereses pagados				91
Sector privado				48
Sector público				43
Otros				10
Transferencias unilaterales privadas ^{c/}	115	123	109	91	63	34
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	350	180	-72	366	394	284
Transferencias unilaterales oficiales	1	3	1
Capital de largo plazo	268	274	244	534	347	244
Inversión directa	127	117	111	111	77	45
Inversión de cartera	12	5	1	4	-	-
Otro capital a largo plazo	128	152	132	419	270	199
Sector oficial	102	114	103	370	267	203
Préstamos recibidos	117	130	121	404	321	348
Amortizaciones	-15	-16	-18	-34	-54	-145
Otros sectores	27	38	29	49	3	-4
Préstamos recibidos	58	59	25	97	18	-
Amortizaciones	-41	-21	-10	-48	-15	-4
Capital de corto plazo	131	-97	-309	-138	43	25
Sector oficial	8	2	50	40	10	-42
Bancos comerciales	3	13	10	10		
Otros sectores	121	-112	-369	-188	34	67
Errores y omisiones	-50	-16	-8	-30	4	15
<u>Balance global</u>	78	-16	-250	-198	-11	89
Variación total de reservas (- aumento)	-78	16	250	198	11	-89
Oro monetario	-	-	-
Derechos especiales de giro	-1	-10	2	20
Posición de reserva del FMI	-2	-1	-9	9
Activos en divisas	-75	27	257	169
Otros activos	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses, y c/ Incluye transferencias unilaterales oficiales.

/básicamente

básicamente por medio de un aumento significativo en las líneas de crédito contratadas por el Banco de Guatemala (157 millones de dólares frente a 31 millones en 1982) y por el uso incipiente (40 millones de dólares) del segundo tramo del crédito contingente obtenido del FMI, ya que tanto el monto de los préstamos oficiales desembolsados como el capital privado contratado disminuyeron. Asimismo, la inversión extranjera directa --dirigida en gran parte, en los últimos años, a la actividad petrolera-- descendió de 77 millones de dólares en 1982 a 45 millones en 1983. En balance, los ingresos de capital neto disminuyeron de 390 millones de dólares a 284 millones, y reflejaron la astringencia de los mercados financieros internacionales y la persistente dificultad que experimentó el país para movilizar mayores recursos externos.

d) El endeudamiento externo

Las autoridades hacendarias continuaron durante 1983 sus esfuerzos por obtener financiamiento externo en apoyo tanto de los programas de inversión pública como del balance de pagos. En ese sentido, el gobierno contrató 11 préstamos nuevos con organismos bilaterales y multilaterales de financiamiento por un monto de 132 millones de dólares,^{13/} y el Banco Central adquirió alrededor de 90 millones netos en nuevas líneas de crédito, incluyendo algunas renegociaciones, sin contar el aludido desembolso del segundo tramo del crédito de contingencia otorgado por el FMI. Cabe señalar que el coeficiente del desembolso de los nuevos créditos contratados por el sector público fue relativamente bajo; mientras que el saldo de la deuda pública externa aumentó en poco más de 200 millones de dólares en el último año. (Véase el cuadro 15.)

13/ Las fuentes de financiamiento fueron las siguientes: 4 préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por 63 millones de dólares; 5 préstamos de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) por 25 millones; un crédito del Banco Mundial por 18.5 millones, y 2 de otras fuentes oficiales por 26 millones de dólares.

Cuadro 15

GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Deuda externa total^{b/}</u>						
Saldo	821	934	1 053	1 409	1 504	1 766
Servicio	103	111	120	178	188	245
Amortizaciones	56	65	28	69	92	154
Intereses	47	46	92	109	96	91
<u>Deuda externa pública y privada garantizada por el Estado</u>						
Saldo	304	427	549	809	1 119	1 187
Servicio	26	38	45	61	88	129
Amortizaciones	10	15	15	23	34	58
Intereses	16	23	30	38	54	71
Servicio de la deuda externa total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	7.9	7.2	6.9	12.0	14.6	20.9
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones	2.0	2.5	2.6	4.1	6.8	11.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de Guatemala y del Banco Mundial.

a/ Cifras preliminares.

b/ Desembolsada.

/Como se

Como se podrá observar, si se le compara con la de otros países de la región, la magnitud de la deuda pública externa resulta aún relativamente moderada (13.0% del producto interno bruto), y su servicio absorbe un porcentaje razonable --aunque en rápido ascenso en los últimos años-- de las divisas generadas por la exportación de bienes y servicios (11.0% en 1983). Ello se debe a una política prudente seguida por gobiernos sucesivos --el período 1980-1982 marcaría cierta excepción a esa regla-- no sólo en cuanto a los montos contratados, sino a las fuentes de dicho financiamiento. Casi la totalidad de la deuda externa del sector público se obtiene de fuentes oficiales, bajo condiciones en alto grado concesionarias.

Con todo, ante la escasez de divisas que se viene enfrentando, las autoridades se han visto en la necesidad de plantear la reestructuración de parte de las obligaciones con el exterior. Así, el Banco de Guatemala renegoció algunas de las líneas de crédito contratadas en ejercicios anteriores con bancos comerciales, y hacia finales de año la Corporación Financiera Nacional (CORFINA) se encontraba negociando la reestructuración de sus compromisos financieros con fuentes oficiales españolas.

4. Los precios y las remuneraciones

Durante 1983 se observó cierta aceleración en las presiones inflacionarias, si bien resulta difícil medirla por problemas metodológicos y conceptuales relacionados con la elaboración del índice de precios al consumidor, cuyo alcance se explica en seguida. La variación de dicho índice, a finales de diciembre, en relación con el mismo mes del año precedente llegó a 8.4%, mientras que la variación promedio anual fue de 4.7%. (Véase el cuadro 16.)

Los problemas aludidos residieron básicamente en que en abril las autoridades estadísticas decidieron cambiar la canasta de mercado, formada por 145 artículos, que integraba el índice de precios al consumidor vigente desde enero de 1975. Ese índice estaba referido a todas aquellas familias cuyos ingresos anuales oscilaban entre 1 560 y 6 000 quetzales. El nuevo índice, cuya base es abril de 1983, se apoya en una canasta de mercado formada por 212 artículos, y toma como referencia a tres estratos sociales. También existen diferencias entre ambos índices en cuanto a la distribución regional en que se realizan encuestas periódicas. De ahí que no obstante que ambos índices presentan similitudes, los dos utilizan la fórmula de cálculo Laspeyres, y muchos de los productos que integran su canasta son comunes, no es factible efectuar una rigurosa compatibilización técnica de ambos. (A pesar del quiebre metodológico que ocurrió en el mes de abril, se elaboró la estimación mencionada en el párrafo anterior sobre la base de los elementos de juicio de que se disponía.)

Por otra parte, las mismas autoridades estadísticas informaron que, por problemas de aplicación de la metodología vigente hasta abril, los datos correspondientes a 1982 no eran enteramente confiables. De ahí que debido a una subvaluación de las variaciones en el índice de 1982, los datos para 1983 podrían estar sobrevaluados al comparar la relación entre ambos años. Hechas estas salvedades, tanto las variaciones en el índice de 1982 como las de 1983 deben tomarse con cierta cautela. Sin embargo, al parecer, la serie de abril a diciembre sí es confiable y metodológicamente adecuada.

Cuadro 16

GUATEMALA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (1975 = 100.0)	134.5	150.0	166.1	185.1	185.4	194.1
Alimentos	127.3	140.4	156.1	173.7	168.8	174.4
Indice de precios mayoristas (1950 = 100.0)	243.8	268.9	311.9	348.5	328.3	331.3
Productos importados	252.4	290.7	345.9	380.7	395.1	414.5
Productos nacionales	243.1	267.1	309.0	345.8	322.6	325.2
Materiales de construcción	334.6	360.8	423.2	448.4	425.1	425.7
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	8.4
Alimentos	8.2	13.3	8.2	4.8	-2.6	5.8
Indice de precios mayoristas	5.1	18.7	12.0	4.0	-4.4	0.4
Productos importados	2.3	25.5	6.3	10.8	4.2	-2.8
Productos nacionales	5.4	18.1	12.4	3.4	-5.3	0.8
Materiales de construcción	12.0	30.4	3.5	-3.0	-1.3	0.4
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	7.9	11.5	10.7	11.4	0.2	4.7
Alimentos	4.6	10.3	11.2	11.3	-2.8	3.3
Indice de precios mayoristas	3.6	10.3	16.0	11.7	-5.8	0.9
Productos importados	1.6	15.2	19.0	10.1	3.3	4.9
Productos nacionales	3.8	10.3	15.7	11.9	-6.7	0.8
Materiales de construcción	15.7	13.8	12.4	4.7	-5.2	0.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

/Después de

Después de que el índice referido a la serie anterior se mantuvo virtualmente inmóvil entre enero y abril, de abril a septiembre se registró un aumento de 11.2%. Entre los renglones que más contribuyeron al repunte de las presiones inflacionarias se encuentran vestido y calzado (23.9%) y alimentos y bebidas (12.6%), mientras que otros rubros, como los gastos de vivienda utilizados en el hogar, registraron un leve incremento (2.5%). La variación de precios fue ligeramente menor a la media en la ciudad de Guatemala, y superior a la media en otras ciudades y sobre todo en las zonas rurales.

Contrario a lo ocurrido en años anteriores, durante los cuales parte de las presiones inflacionarias encontró su origen en un exceso de demanda, como resultado de un déficit fiscal creciente combinado con restricciones en la capacidad para importar, el alza en el índice de precios al consumidor ocurrida en 1983 respondió básicamente a una inflación de costos. Dos fueron las causas principales de este fenómeno: en primer término, el encarecimiento de las importaciones, debido a que una proporción cada vez mayor de ellas fue financiada mediante divisas adquiridas en el "mercado paralelo",^{14/} y, en segundo lugar, la elevación de precios que el sector comercial realizó antes de la puesta en vigencia del nuevo impuesto al valor agregado, así como el alza en artículos que ni siquiera estaban sujetos a ese gravamen. En otras palabras, al menos durante los primeros meses de aplicación de este impuesto, su incidencia se magnificó sobre la estructura de precios. Cabe señalar que este fenómeno fue, por su misma naturaleza, de carácter circunstancial; ya en octubre el índice revela una desaceleración que se mantuvo hasta finales del año. Así, la variación del mes de diciembre con respecto al mismo mes del año anterior fue de 8.4%, en comparación al 11.2% para la variación de septiembre a septiembre. (Véase nuevamente el cuadro 16.)

^{14/} Durante los últimos años del decenio pasado, el encarecimiento de las importaciones debido al proceso inflacionario en los principales países proveedores de bienes y servicios a Guatemala, fue un factor importante en el proceso inflacionario local. Ese tipo de "inflación importada" disminuyó considerablemente en 1983 --el precio unitario de las importaciones aumentó en menos del 3%--, como reflejo de la atenuación de la inflación en el mercado internacional, sumado a la revaluación del dólar frente a la mayoría de las monedas europeas y al yen japonés, que contribuyó a un abaratamiento relativo de los bienes y servicios originarios de esos países, expresados a la tasa oficial de la moneda guatemalteca.

En lo que a remuneraciones se refiere, el único indicador de que se dispuso es el relativo a los salarios devengados por los trabajadores afiliados al sistema de seguridad social. Según esos datos, tanto la masa salarial como los salarios promedio sufrieron una caída, aun en términos nominales. Ello significa que los salarios reales habrán disminuido en 6.5%, y que el valor adquisitivo real de la masa salarial cayó en 7.7%. (Véase el cuadro 17.) Estos datos deben tomarse con cierta cautela, ya que no cubren el universo de los asalariados, pero al menos la tendencia que anuncian es consistente con el panorama económico global que se viene describiendo a lo largo de esta nota. De otra parte, la disminución en los salarios nominales promedio no se dio en todos los sectores: más bien, se registraron aumentos entre los trabajadores en el sector agrícola (11.0%) e industrial (9.0%), mientras que los descensos más importantes se dieron en el sector de la construcción (-2.5%), comercio (-1.6%) y especialmente servicios (-19.6%).

Cuadro 17

GUATEMALA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES^{a/}

	1980	1981	1982	1983
A. SUELDOS Y SALARIOS PROMEDIO				
<u>Indices (1975 = 100.0)</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	148.5	194.8	206.8	201.8
Reales	69.4	105.2	111.5	104.4
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	10.9	31.2	6.2	-2.4
Reales	0.1	17.6	6.0	-6.4
B. MASA SALARIAL				
<u>Indices (1975 = 100.0)</u>				
Masa salarial				
Nominal	215.4	221.1	242.0	232.7
Real	129.7	119.5	130.5	120.4
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Masa salarial				
Nominal	10.8	2.6	9.5	-3.8
Real	0.0	-7.9	9.2	-7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Se refiere a información del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social sobre el número de afiliados y los sueldos y salarios devengados por los mismos.

5. La política fiscal y monetaria

a) La política fiscal

Las finanzas públicas se han constituido durante los últimos años en uno de los elementos más débiles de la economía guatemalteca, debido a la excepcionalmente baja presión tributaria, y al cúmulo de demandas que enfrenta el sector público para elevar sus gastos. Como ya se comentó, durante el reciente período recesivo, los ingresos tributarios tendieron a reducirse mientras que el gobierno decidió enfrentar la contracción de la actividad económica con mayores gastos. Esto condujo obviamente a un creciente déficit fiscal.

Durante 1983, el gobierno trató de abordar esta situación frontalmente, impulsando, en primer término, una reforma tributaria y, en segundo lugar, recortando las erogaciones. Más adelante se señala la forma un tanto errática en que se aplicó la reforma aludida, y las consecuencias de ello, que condujeron a una pérdida neta de ingresos durante los últimos meses del año, lo cual obligó a las autoridades hacendarias a contraer el gasto aún más de lo originalmente previsto, especialmente en el área de la inversión pública.

Así, al iniciarse el año, el Presupuesto de Ingresos y Egresos del Estado contempló una recaudación de casi 770 millones de quetzales, frente a gastos de funcionamiento por 796 millones y gastos de capital de 518 millones. La estimación de ingresos no contemplaba aún el producto adicional de una posible reforma tributaria. Al concluir 1983, la percepción total ascendió a 732 millones de quetzales --5% menos de lo previsto en el presupuesto--, en tanto que los gastos de funcionamiento y de capital sumaron 715 y 412 millones de quetzales, respectivamente (en total, casi 20% menos de lo presupuestado).

La captación total de ingresos no alcanzó a rebasar el monto del ejercicio fiscal anterior, en tanto que los ingresos tributarios incluso disminuyeron de 626 a 572 millones de quetzales; así, el coeficiente

/de tributación

de tributación llegó al punto más bajo de los últimos 30 años (6.3%, comparado con 10.3% de sólo cinco años atrás). En esta caída influyó la reforma tributaria antes mencionada. La situación hubiera sido más dramática de no haberse recaudado, en diciembre, una masa de recursos provenientes del impuesto sobre la renta que, en rigor, correspondían al próximo ejercicio fiscal pero que se captaron en 1983, en virtud de que, de conformidad con reformas introducidas en el mes de septiembre, los contribuyentes cuyo período de imposición tuviese un vencimiento posterior al 31 de agosto de 1983, debieron liquidar y pagar el impuesto por los resultados obtenidos entre el primer día de su período de imposición y el 31 de julio de 1983, con arreglo a las disposiciones legales que regulan dicho impuesto (Decreto Ley 229), efectuadas en el mes de julio de 1983. (Véanse los cuadros 18 y 19.)

Conforme las autoridades hacendarias venían observando a lo largo del año el comportamiento insatisfactorio de los ingresos, comprimieron cada vez más los egresos, sobre todo aquellos destinados a la inversión pública. Así, al finalizar 1983, los gastos corrientes del gobierno central resultaron similares a los del año anterior (710 y 715 millones de quetzales, respectivamente).^{15/} La reducción en los gastos de capital fue muy significativa al descender éstos de 548 millones de quetzales en 1982 a 392 millones en 1983. En síntesis, el hecho de que el déficit fiscal haya disminuido de 528 millones de quetzales en 1982 a 412 millones en 1983 (6.0% y 4.5% del producto interno bruto, respectivamente), básicamente fue consecuencia de la severa contracción en el gasto total.

Sin duda, el acontecimiento más importante del año en materia hacendaria gravitó en torno a la iniciativa de reestructurar el sistema tributario. En julio, y previo un intenso debate público, el gobierno acordó introducir una reforma que incluía varias disposiciones. Entre ellas, la principal contemplaba el establecimiento de un impuesto de 10% sobre el valor agregado, en sustitución del impuesto del timbre de 3%, en cascada, sobre las transacciones. Se consideró que este nuevo gravamen

^{15/} Aunque al parecer al final del período quedó una abultada deuda flotante a pagarse en el próximo ejercicio fiscal.

Cuadro 18

GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de quetzales)

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1980	1981	1982	1983 ^{a/}
1. <u>Ingresos corrientes</u>	<u>747</u>	<u>741</u>	<u>730</u>	<u>732</u>	<u>11.8</u>	<u>-0.8</u>	<u>-1.5</u>	<u>0.3</u>
Ingresos tributarios	678	652	626	572	9.2	-3.9	-3.9	-8.6
Directos	100	110	108	134	3.1	9.4	-2.5	24.1
Indirectos	578	542	518	438	10.3	-6.2	-4.4	-15.4
Sobre el comercio exterior	259	171	125	105	7.4	-34.0	-26.9	-16.0
2. <u>Gastos corrientes</u>	<u>678</u>	<u>759</u>	<u>710</u>	<u>715</u>	<u>25.5</u>	<u>11.9</u>	<u>-6.5</u>	<u>0.7</u>
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	<u>69</u>	<u>-18</u>	<u>20</u>	<u>17</u>	<u>-46.1</u>	<u>-15.0</u>
4. <u>Gastos de capital</u>	<u>515</u>	<u>706</u>	<u>548</u>	<u>412</u>	<u>34.8</u>	<u>37.1</u>	<u>-22.4</u>	<u>-24.8</u>
Inversión real	438 ^{c/}	621 ^{c/}	432	350	41.3 ^{c/}	41.6 ^{c/}	-30.4	-19.0
Amortización de la deuda	77	85	116	62	6.9	10.4	36.5	-46.6
Otros gastos de capital
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	<u>1 193</u>	<u>1 465</u>	<u>1 258</u>	<u>1 127</u>	<u>29.4</u>	<u>22.8</u>	<u>-14.1</u>	<u>-10.4</u>
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	<u>-446</u>	<u>-724</u>	<u>-528</u>	<u>-395</u>	<u>75.6</u>	<u>62.3</u>	<u>-27.1</u>	<u>-25.2</u>
7. <u>Financiamiento del déficit</u>	<u>446</u>	<u>724</u>	<u>528</u>	<u>395</u>	<u>75.6</u>	<u>62.3</u>	<u>-27.1</u>	<u>-25.2</u>
Financiamiento interno	328	616	416	290	68.9	87.8	-32.5	-30.3
Financiamiento externo	118	108	112	105	10.6	-8.5	3.7	6.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Incluye otros gastos de capital.

Cuadro 19

GUATEMALA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de quetzales)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Total</u>	<u>591</u>	<u>661</u>	<u>668</u>	<u>747</u>	<u>741</u>	<u>730</u>	<u>732</u>
<u>Tributarios</u>	<u>557</u>	<u>621</u>	<u>621</u>	<u>678</u>	<u>652</u>	<u>626</u>	<u>572</u>
Directos	80	102	97	100	110	108	134
Sobre la renta	71	94	91	95	104	102	128
Territorial	9	8	6	5	5	5	5
Herencias y donaciones	1	1	0	0	1	1	1
Indirectos	477	519	524	578	541	519	438
Importaciones	97	106	115	110	103	76	65
Exportaciones	152	158	126	150	68	49	40
Alcohol	37	40	43	47	43	42	34
Tabaco	13	14	17	21	21	23	25
Timbres y papel sellado	140	151	171	200	261	284	226
Derivados del petróleo	18	24	28	24	21	19	24
Otros	20	25	24	27	25	26	24
<u>No tributarios</u>	<u>34</u>	<u>40</u>	<u>47</u>	<u>68</u>	<u>89</u>	<u>104</u>	<u>160</u>

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Cifras preliminares.

ofrecería un tratamiento más equitativo, sería más eficiente para efectos de control fiscal y administrativo, y rendiría ingresos adicionales. Quedaron exentos del nuevo impuesto los productos de consumo popular y las medicinas, los insumos agrícolas, las exportaciones, y algunas otras actividades consideradas básicas. Como segunda medida, se modificó la Ley del Impuesto sobre la Renta, estableciendo una tasa para las empresas y otra para las personas, a manera de evitar la doble imposición y estimular la capitalización de las empresas. (Con anterioridad, tanto las personas jurídicas como las naturales estaban afectadas por una sola tasa progresiva). Se estableció así una tarifa menos progresiva para las empresas que para las personas; incluso algunas sociedades financieras estaban sujetas únicamente a un impuesto proporcional del 20%. Una tercera disposición de la reforma consistió en convertir la base de imposición específica de los gravámenes al consumo de bebidas alcohólicas destiladas, cerveza y otras bebidas a una base ad valorem, con el fin de hacerlos flexibles a las variaciones de los precios, lo cual entrañó a su vez un leve aumento en los niveles de imposición. Finalmente, se establecieron algunos aumentos menores en los recargos existentes como, por ejemplo, el impuesto para viajes al exterior. Asimismo, la reforma contenía un proyecto de gravámenes selectivos al consumo de artículos no esenciales; proyecto que no llegó a ponerse en vigencia por la oposición que generó entre distintos gremios.

Por otra parte, la reforma también contenía desgravaciones. Además de la eliminación del impuesto del timbre sobre el valor de las ventas, se suprimió la aplicación del impuesto del timbre sobre el valor de las importaciones y sobre los contratos de créditos extendidos por los bancos. Asimismo, se eliminó gran cantidad de impuestos de escasa importancia relativa en cuanto a su contribución al total recaudado, pero que entrañaban elevados costos de administración. Entre éstos pueden mencionarse un gravamen a la producción de sal, diversas licencias para efectuar actividades en el país, y distintos impuestos sobre la prestación

de servicios o la venta de bienes. Pero la desgravación más importante fue la concedida al valor de las exportaciones, con el objeto de otorgar un incentivo a las ventas externas, al reducir los derechos que se aplicaban a la exportación de café, algodón, banano, azúcar, carne y camarón en 50% hasta el 30 de junio de 1984; en 75% entre esa fecha y el 30 de junio de 1985, y posteriormente suprimirlos en su totalidad.

En síntesis, la reforma estaba encaminada a aportar ingresos fiscales adicionales por 60 millones de quetzales durante 1983 (poco más del 0.5% del producto interno bruto), y unos 200 millones de quetzales adicionales en 1984 (2% del producto interno bruto). Asimismo, estaba destinada a alentar las exportaciones tradicionales al desgravarlas progresivamente. Se consideró que el conjunto de nuevas disposiciones probablemente introduciría al sistema impositivo un sesgo más regresivo y de menor elasticidad, al haberse suprimido o reducido algunos impuestos progresivos como los que gravan la renta de las empresas y las exportaciones. Pero se estimó que, por otro lado, la reforma mejoraría la capacidad del Estado para administrar y controlar los tributos mediante el sistema de administración y fiscalización inherente al impuesto al valor agregado. No hubo oportunidad sin embargo, de medir las consecuencias precisas del conjunto de disposiciones descritas, ya que en el mes de agosto, escasos días después de la entrada en vigencia del impuesto sobre el valor agregado, se produjo un cambio de autoridades y se reabrió el debate sobre toda la reforma tributaria.^{16/}

Mientras persistía el debate, muy pocas empresas cumplieron las nuevas disposiciones o, en algunos casos, si bien algunas cobraron el impuesto, no lo declararon a las autoridades hacendarias. El debate culminó a finales de septiembre, cuando el gobierno decidió reducir la

^{16/} En la primera conferencia de prensa ofrecida por las nuevas autoridades, en la que se explicaron los motivos para el cambio ocurrido, se mencionó la posibilidad de revisar la reforma tributaria recién legislada.

tasa de 10% a una de 7%, y aumentar significativamente las exenciones al impuesto, con lo cual se debilitó una de las motivaciones principales de la legislación original, que era la de mejorar la administración y fiscalización de los impuestos al consumo y a la renta. Por otra parte, al haberse suprimido o reducido los tres impuestos que históricamente han sido más elásticos a las variaciones en el ingreso --el del timbre sobre ventas, el derecho a las exportaciones, y el impuesto sobre la renta de las personas jurídicas--, es de suponer que cualquier reactivación de la economía en el futuro no significará necesariamente una dinamización del monto de la recaudación fiscal.

En cuanto a los recortes presupuestarios introducidos a lo largo del año, éstos afectaron virtualmente a todas las actividades, proyectos y programas. La disminución en los gastos de funcionamiento no siempre obedeció a criterios de selectividad, e incidió adversamente sobre la capacidad del gobierno de suministrar servicios básicos de salud y educación. En los recortes efectuados al programa de inversiones se procuró salvaguardar los proyectos prioritarios y aquellos que disponían de financiamiento externo, pero no siempre se cumplió ese propósito, y algunas obras consideradas de alta prelación tuvieron que suspenderse o al menos su ejecución se alargó en el tiempo.

Finalmente, no se dispuso de cifras detalladas sobre el resto del sector público, cuyos ingresos corrientes y gastos de funcionamiento representan alrededor del 40% de los que corresponden al gobierno central. Entre las instituciones más importantes figuran el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, el Instituto Nacional de Electrificación, algunas municipalidades y numerosas empresas que suministran servicios públicos.

b) La política monetaria

El panorama monetario de 1983 cambió radicalmente entre el primero y el segundo semestre. Hasta junio, los bancos del sistema disponían de un exceso de liquidez ante un aumento moderado en la captación de depósitos, y una pausada presión crediticia debido a la recesión económica

/generalizada

generalizada que afectó al sector privado y a las cada vez mayores restricciones en el gasto público. Al 30 de junio, por ejemplo, los medios de pago en manos del sistema de intermediación habían crecido 8.9% en relación con la misma fecha de 1982, mientras que la actividad crediticia había aumentado 11.6%. En cambio, hacia finales del año, la situación del sistema se caracterizó más bien por falta de liquidez, no tanto debido a una ligera reactivación en la demanda de crédito --la actividad crediticia total al 31 de diciembre era 14% por encima del mismo período de 1982--, sino a la rápida absorción de depósitos por parte del Banco de Guatemala mediante la emisión de los bonos de estabilización.

Al igual que el trienio anterior, el crédito neto extendido por los bancos al sector público creció a un ritmo mayor (14.3%) que el concedido al sector privado (13.6%), lo cual significó que a finales de 1983 más del 40% de la cartera del sistema consolidado de los bancos estuviera en manos del sector público. Ello no es más que un reflejo de la situación deficitaria del gobierno central comentada anteriormente, que si bien descendió con respecto a la de 1982, siempre fue cuantiosa en términos nominales. Cabe señalar que la totalidad del financiamiento neto al sector público provino del Banco Central, y que el otorgado al gobierno central fue superior al dirigido a todo el sector en su conjunto, ya que el "resto del sector" fue acreedor neto del banco. (Véase el cuadro 20.)

Además de la actividad crediticia, el otro factor de expansión monetaria operó con signo contrario, al producirse una nueva disminución en las reservas internacionales netas, no obstante el aumento en las reservas brutas.

En lo que se refiere a la captación de depósitos, el monto colocado en cuentas corrientes únicamente creció 1.4%, mientras que el cuasidiviso se expandió a una tasa aún menor (0.5%). Ello refleja tanto el ritmo pausado de la economía como la fuerte transferencia de recursos al Banco de Guatemala a través de los bonos de estabilización emitidos a partir

Cuadro 20

GUATEMALA: BALANCE MONETARIO

(Millones de quetzales)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Dinero</u>	<u>709</u>	<u>738</u>	<u>749</u>	<u>787</u>	<u>2.5</u>	<u>4.1</u>	<u>1.4</u>	<u>5.1</u>
Efectivo en poder público	379	403	403	436	4.1	6.3	-0.2	8.2
Depósitos en cuenta corriente	330	335	346	351	0.6	1.6	3.4	1.4
<u>Factores de expansión</u>	<u>2 049</u>	<u>2 204</u>	<u>2 501</u>	<u>2 838</u>	<u>7.9</u>	<u>7.6</u>	<u>13.5</u>	<u>13.5</u>
Reservas internacionales netas	351	-98	-211	-250	-47.1	-172.1	115.3	18.5
Crédito interno	1 698	2 302	2 712	3 088	37.4	35.6	17.8	13.9
Sector público	355	802	1 097	1 254	200.8	125.9	36.7	14.3
Sector privado	1 343	1 500	1 615	1 834	20.1	11.7	7.7	13.6
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 340</u>	<u>1 466</u>	<u>1 752</u>	<u>2 051</u>	<u>11.0</u>	<u>9.4</u>	<u>19.5</u>	<u>17.1</u>
Cuasi dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 088	1 260	1 532	1 540	17.4	15.8	21.5	0.5
Otras cuentas (neto)	252	206	220	511	-10.0	18.2	6.8	132.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

de julio. Así, a finales del año, el renglón de "activos netos" en manos del Banco Central se tornó fuertemente negativo, lo cual explica el espectacular crecimiento de las "otras cuentas" consideradas entre los factores de absorción. (Véase de nuevo el cuadro 20.)

Durante 1983, las autoridades del Banco de Guatemala mantuvieron las principales políticas dictadas en 1982. El encaje bancario permaneció invariable (35% sobre depósitos monetarios, y 10% sobre depósitos de ahorro), lo cual significó que conforme el Banco Central esterilizó parte de los depósitos del sistema de intermediación, el coeficiente de encaje disminuyó (de 21.3% a 17.8% a finales de 1982 y 1983, respectivamente). También se conservó vigente la política de tasas de interés adoptada en noviembre de 1982, mediante la cual se fijó la tasa máxima de los intereses activos en 12% y la de intereses pasivos, en 9%. Asimismo, las disposiciones relacionadas con los requerimientos mínimos de capital y las operaciones de mercado abierto del Banco de Guatemala se mantuvieron sin variaciones.

El panorama monetario global antes descrito no permite apreciar la elevada incidencia de la cartera vencida, producto de las dificultades financieras que enfrentaron numerosas empresas. En ese sentido, una parte importante de los créditos se destinó a refinanciamientos, y el Banco de Guatemala continuó apoyando a los bancos del sistema para que adecuaran sus carteras a la capacidad de pagos de los deudores.

Fuera de la emisión de los bonos de estabilización mencionada, el principal acontecimiento vinculado con la política monetaria en 1983 que cabe destacar es una nueva carta de intenciones suscrita en agosto con el Fondo Monetario Internacional a fin de obtener un crédito contingente --aprobado en septiembre--, por un monto de aproximadamente 125 millones de dólares. En esa carta, el gobierno se comprometió a adoptar un programa de ajuste que contempla medidas concretas en el área fiscal (reducir el déficit del sector público no financiero al 3.5% del producto interno bruto en 1983 y 3% en 1984); que los salarios y los precios internos continúen reflejando esencialmente el juego de las

fuerzas del mercado; una política monetaria orientada al objetivo de lograr la estabilidad de precios y evitar una continuada pérdida de reservas monetarias internacionales; la adopción de una política realista de tasas de interés, y un mayor aprovechamiento del crédito externo para financiar proyectos de inversión productiva y del sector público. Asimismo, el programa establece algunas metas para reactivar el sector exportador y de esa manera darle un impulso renovado a la actividad económica, y persigue la gradual liberalización de la política cambiaria recientemente adoptada.

4. Honduras

INDICE

	<u>Página</u>
1. Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	9
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	9
b) El crecimiento de los principales sectores	12
c) La evolución de la ocupación y de la desocupación	26
3. El sector externo	28
a) El comercio de bienes	28
b) El comercio de los servicios y el pago a factores	31
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	34
d) El endeudamiento externo	36
4. Los precios y las remuneraciones	39
5. La política fiscal y monetaria	45
a) La política fiscal	45
b) La política monetaria	49

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	10
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	15
5	Indicadores de la producción manufacturera	20
6	Indicadores de la construcción	23
7	Consumo de energía eléctrica por destino	25
8	Evolución de la ocupación y de la desocupación	27
9	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	29
10	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	32
11	Principales indicadores del comercio exterior	33
12	Balance de pagos	35
13	Indicadores del endeudamiento externo	37
14	Evolución de los precios internos	40
15	Evolución de los precios al consumidor	41
16	Evolución de las remuneraciones	43
17	Ingresos y gastos del gobierno central	47
18	Balance monetario	50

1. Introducción y síntesis

En 1983, la economía hondureña continuó experimentando profundos desequilibrios financieros, se agravó su situación de liquidez externa, persistió el desajuste de las finanzas públicas, y se deterioró nuevamente el salario real. En medio de fuertes tensiones, muchas de ellas de carácter no económico, la actividad, medida a través del producto interno bruto a precios de mercado, declinó por segunda vez, si bien en este último año casi se mantuvo estancada. (Véase el cuadro 1.) En términos por habitante, el producto descendió por cuarto año consecutivo (12% en todo el período y casi 4% en el último año). Estos escasos indicadores permiten apreciar la magnitud de la contracción económica que se produjo, entre otras consecuencias, en una intensificación del retroceso en el grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población y en un nuevo descenso en la formación bruta de capital (un tercio en tres años), lo que vino a comprometer seriamente su desarrollo futuro.

Para comprender e interpretar mejor la difícil situación actual, conviene comentar brevemente diversos acontecimientos y algunas de las políticas adoptadas en años anteriores. Honduras ha sido el país de más bajo ingreso por habitante de Centroamérica y uno de los de menor desarrollo relativo de Latinoamérica. No obstante, durante la mayor parte del decenio pasado experimentó un crecimiento económico dinámico en tanto los ritmos de expansión de otras economías de la región descendían. En ese período comenzó a ejecutarse, merced al apoyo financiero internacional, una serie de políticas y proyectos de significación. Entre las primeras destacan el fomento que dio el Estado a ciertas actividades industriales y de servicios, y el proceso de reforma agraria que gradualmente se fue debilitando. Entre los segundos, sobresalen dos de gran envergadura, considerados desde su formulación como pilares del desarrollo nacional: la explotación de los recursos forestales, con vistas a la futura fabricación de celulosa y papel, y la construcción del proyecto hidroeléctrico "El Cajón". También se impulsó, entre otros, la explotación de la palma africana en el Valle de Aguán.

/Cuadro 1

Cuadro 1

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 199	1 280	1 317	1 318	1 305	1 301
Población (miles de habitantes)	3 439	3 564	3 691	3 821	3 955	4 092
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	349	359	357	345	330	318
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>						
Producto interno bruto	6.5	6.0	2.9	0.1	-1.0	-0.3
Producto interno bruto por habitante	2.8	2.9	-0.6	-3.4	-4.3	-3.6
Ingreso bruto b/	7.4	4.7	3.5	-3.1	-0.7	-0.3
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-0.6	7.5	2.0	-9.8	-	-
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	18.4	21.9	12.4	-6.2	-13.2	1.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	18.6	19.8	21.1	-5.8	-22.4	-2.6
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4	10.2 ^{c/}
Variación media anual	5.7	12.1	13.1	9.4	9.4	8.9 ^{c/}
Dinero	13.6	14.9	10.8	4.5	10.6	16.8 ^{c/}
Salarios mínimos reales						
Agricultura	-5.4	34.0	0.7	17.1	2.7	-8.2 ^{c/}
Manufactura	-5.4	11.5	8.3	5.1	-1.0	-8.2 ^{c/}
Tasa de desocupación ^{d/}	14.4	19.3	20.4	21.2
Ingresos corrientes del gobierno	7.8	16.7	20.1	-1.8	3.8	2.3
Gastos totales del gobierno	22.4	8.3	38.7	0.2	24.2	-2.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	38.3	30.7	40.0	41.2	50.9	48.6
Déficit/producto interno bruto ^{d/}	8.5	6.4	10.2	9.9	14.3	12.6
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Sector externo</u>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-89	-92	-185	-177	-56	-23
Saldo de la cuenta corriente	-170	-205	-331	-321	-249	-209
Saldo de la cuenta capital	180	225	253	249	204	192
Variación de las reservas internacionales netas	10	25	-73	-69	-53	-17
Deuda externa ^{e/}	845	1 008	1 275	1 475	1 654	1 833

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Estimado con base en la variación enero-octubre 1982 respecto a enero-octubre de 1983.

d/ Porcentaje.

e/ Deuda externa global de mediano y largo plazo.

/Sin embargo,

Sin embargo, algunas reformas y proyectos iniciales sufrieron desfases y se debilitaron por razones diversas, incluyendo deficiencias administrativas y de financiamiento. Paralelamente, el modelo de desarrollo tradicional, al igual que el de otros países de la región, se fue debilitando por limitaciones de orden interno y externo. Paulatinamente, el ritmo de la actividad económica fue perdiendo dinamismo, los déficits del balance de pagos y del balance fiscal requerían cada vez de mayor financiamiento foráneo (contratado frecuentemente en condiciones comerciales), y fueron surgiendo las vulnerabilidades de una pequeña economía agroexportadora y altamente dependiente del sector externo.

A principios de 1982, la presente administración asumió el gobierno del país luego de haberse celebrado el primer proceso electoral en más de una década. Ante la grave situación descrita, en la que prevalecían los comentados desajustes de los balances de pagos y fiscal, y un bajo nivel de actividad y de empleo, las nuevas autoridades se abocaron a la difícil tarea de mantener un ritmo aceptable de actividad económica --ante las expectativas generadas durante el proceso electoral-- y, al mismo tiempo, de adoptar un programa de ajuste para mitigar los desequilibrios descritos, que a la postre apoyaría el Fondo Monetario Internacional. Así, en el marco de un Programa de Estabilización Financiera para 1982-1983, y ante una escasez de divisas, en noviembre de 1982 se suscribió con esta institución un Acuerdo de Contingencia que implicó una aplicación más rigurosa de la política de ajuste ya adoptada por el gobierno en su primer año de ejercicio.

En términos generales, la política económica procuraría atenuar el desajuste de las finanzas del gobierno mediante el congelamiento de las remuneraciones y las vacantes, la disminución de las compras de bienes y servicios no personales, restringiéndolos a lo estrictamente indispensable, la continuación de las obras y proyectos en curso, la limitación de proyectos nuevos, de acuerdo con un orden de prioridad muy selectivo y, finalmente, la reducción sustancial de transferencias corrientes o de capital al resto de las instituciones públicas. Asimismo, la

/política

política fiscal debía complementarse con una reforma a los aranceles aduaneros, pero al redactarse la presente nota ésta no había sido aún aprobada por el Poder Legislativo.

Por otra parte, se pretendía que las empresas públicas descentralizadas orientaran gradualmente su gestión hacia el autofinanciamiento. Ello se facilitaría por medio de la elevación de los precios y las tarifas de los principales bienes y servicios prestados por esas instituciones, como en el caso de la electricidad, el agua, el alcantarillado y los servicios portuarios.

La política de comercio exterior procuraría fomentar las exportaciones, pero tampoco pudo concretarse durante año la ley para aplicarla; también trataría de dinamizar el comercio con los demás países centroamericanos mediante acuerdos bilaterales. Con respecto a las importaciones, se mantendría un estricto control y sólo se autorizaría la compra de bienes indispensables.

En lo que se refiere a los precios y salarios, además de la comentada elevación de las tarifas de los servicios públicos y del congelamiento de las remuneraciones de los trabajadores del Estado, se procurarían mantener a precios moderados los alimentos básicos en la dieta de la población --como en el caso de los granos, mediante créditos a la producción con tasas de interés bajas-- y los insumos esenciales, como la gasolina, y conservar estancados los salarios mínimos nominales. Asimismo, se estableció una meta para que el ritmo inflacionario sólo creciera 5%, en tanto en 1982 éste se amplió en 9%.

En la práctica, los objetivos descritos no pudieron cumplirse plenamente debido a presiones de diversa índole, que se manifestaron con mayor intensidad durante el segundo semestre del año. Tres fenómenos se contrapusieron fundamentalmente a la atenuación del déficit fiscal. En primer lugar, se había sobreestimado la capacidad de recuperación financiera de las empresas estatales. Estas no pudieron solventar, como se había previsto, sus obligaciones externas, y tampoco pudieron seguir operando con eficiencia sin recibir nuevamente algún apoyo por medio de transferencias. Ello presionó sobre las erogaciones del gobierno, el cual en algunos casos incluso no pudo cumplir el compromiso suscrito como aval de

/amortizar

amortizar la deuda externa de ciertas instituciones. En consecuencia, debieron intensificarse las gestiones de renegociar los adeudos y se debilitó el apoyo crediticio externo.

En segundo lugar, las intenciones de contener el gasto público también fracasaron, en parte por las asignaciones cada vez más elevadas con fines militares como consecuencia de complejos conflictos que prevalecieron en Centroamérica, particularmente en las fronteras con Nicaragua y El Salvador.

En tercer lugar, los ingresos corrientes fueron bastante más bajos de lo previsto debido a la depresión generalizada de un comercio externo también inferior a lo proyectado, así como por haberse concedido a una transnacional bananera una prórroga en el pago de los impuestos debido a los daños que sufrieron sus plantaciones por efectos de un huracán.

En el comportamiento de las variables del balance de pagos afloraron diversos obstáculos presentes desde años atrás. Los términos del intercambio decrecieron por tercera vez, y si bien el volumen promedio de las exportaciones pudo elevarse, su valor corriente no alcanzó la suma esperada. Aun cuando el saldo comercial negativo fue inferior al de 1982, no fue posible reducir a lo programado el déficit de la cuenta corriente, en el cual incidió una vez más el elevado monto de los intereses, cuyo pago se cumplió rigurosamente. Por otro lado, contrariamente a las expectativas que se habían generado al ascender al poder un gobierno civil, y debido a la creciente presencia en el país de actores externos,^{1/}

1/ La realización de maniobras militares conjuntas entre el ejército de Honduras y el de los Estados Unidos durante una buena parte del año, en las que en cierto momento participaron varios miles de efectivos estadounidenses, demandaron considerables inversiones en instalaciones militares. Esto tuvo sin duda repercusiones diversas sobre la economía hondureña, que por razones obvias no pueden cuantificarse. La presente nota estaría incompleta si no se aludiera a ese fenómeno, así como a los efectos económicos vinculados a los conflictos fronterizos con Nicaragua.

los ingresos netos de capital no aumentaron apreciablemente con respecto a los del año anterior, no obstante haberse reestructurado parcialmente los vencimientos de capital que debían pagarse a acreedores privados.^{2/} Fue así que descendieron nuevamente las reservas internacionales netas, pese a que dejó de amortizarse parte de la deuda de algunas empresas públicas.

Tampoco pudieron cumplirse otras metas. Los precios al consumidor se elevaron a casi el doble de lo previsto. Este aumento, aunado al congelamiento riguroso de las remuneraciones, afectó seriamente al salario real, lo que a su vez contribuyó a contraer el consumo personal y a deteriorar aún más el grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Frente a ello, el sistema bancario nacional contó con suficiente liquidez interna, por un lado, gracias a un aumento sustancial de los depósitos a la vista y del cuasidinero, resultado en parte de una preferencia por la especulación financiera frente a la colocación de fondos en la esfera productiva y, por otro, debido a que se restringieron las importaciones, lo cual se tradujo en mayores depósitos en moneda local. Por otra parte, la demanda de crédito en el sector privado fue reducida ante la atonía generalizada de las actividades productivas. Y ello pese a que en forma complementaria a ciertas disposiciones adoptadas durante 1982 las tasas de redescuento descendieron de 15% a 13% y las de los créditos para granos básicos de 10% a 8%, en este último caso, con el doble objetivo de procurar estimular la actividad productiva en general, y la producción de alimentos básicos en lo particular.

No obstante que el gasto público --en especial el consumo del gobierno-- y el volumen de las exportaciones se elevaron,^{3/} no pudieron

2/ Si bien el gobierno negoció con sus acreedores privados externos para reestructurar parte de los vencimientos de amortizaciones correspondientes a 1982 y 1983, no llegó a formalizarse acuerdo alguno durante el año. No obstante, el gobierno pospuso el pago de esos compromisos, con la anuencia implícita de sus acreedores, en virtud de que estaban por formalizarse los acuerdos correspondientes.

3/ La inversión pública, el consumo del gobierno y las exportaciones crecieron 0.8%, 4.9% y 2.7%, respectivamente. (Véase más adelante el cuadro 2.)

irradiar dinamismo al resto del sistema económico, entre otras razones porque su expansión fue moderada y porque los fenómenos aludidos que presionaron sobre las erogaciones públicas no fueron compensados con contrapartidas productivas, así como porque el efecto positivo del mayor volumen de las ventas externas fue prácticamente anulado por la combinación de otros factores de signo opuesto (precios internacionales en descenso, elevados pagos por servicios de la deuda, escaso financiamiento neto externo, etc.). En consecuencia, se contrajeron severamente tanto el consumo personal como la formación bruta de capital, puesto que declinó la inversión privada y descendieron los inventarios que en 1982 se habían acumulado.

La oferta global de bienes y servicios se contrajo por tercera ocasión. En el caso de las importaciones, ello se debió a la restricción en la disponibilidad de divisas señalada, y en el de la actividad interna, a la conjugación de factores de signo contrario. El sector gobierno fue relativamente el más dinámico, por las razones ya anotadas. El sector agropecuario y el manufacturero crecieron a un ritmo inferior al 1%, que incidió en un ligero incremento del transporte. Conviene señalar que en el caso de la actividad agropecuaria se combinó un descenso global de la agricultura de 3% (a lo que contribuyeron sin duda los daños ocasionados por un huracán en las plantaciones bananeras), con una expansión relativa de la ganadería. Sin embargo, ese escaso dinamismo fue contrarrestado con creces por la depresión de otras actividades económicas, entre las que destacó, por tercer año consecutivo, la pérdida de dinamismo de la construcción, de incidencia tan directa en el empleo y en la formación de capital.

Durante 1983, no sólo afectaron a la economía los factores de orden interno que se han ido señalando. Asimismo influyeron, por un lado, el hecho de que la menor intensidad de la crisis económica internacional aún no se ha reflejado en forma positiva en países de menor tamaño relativo y, por otro, las fuertes repercusiones de las tensiones que sufre gran parte de Centroamérica, de las que también participa Honduras.

/En el mes

En el mes de noviembre, ante el agravamiento de los desequilibrios, el Poder Ejecutivo fue autorizado por el Parlamento, mediante una "Ley de Emergencia para Reactivar la Economía Nacional": a que adoptara medidas de carácter extraordinario con el fin de reducir perentoriamente el déficit fiscal, cumplir con los adeudos atrasados, mejorar los niveles de empleo, fomentar la producción agropecuaria e industrial con destino a la exportación, y procurar reactivar la economía.^{4/} Pero esta Ley, que constituye más bien una declaración de objetivos, no pudo ser complementada antes de concluir el año con disposiciones y acciones concretas.

En síntesis, el sacrificio que significó para el país la intensificación de una política de ajuste financiero, a costa del crecimiento económico y de mayor insatisfacción social, no se reflejó, como se esperaba, en la atenuación de los principales desequilibrios. Incluso se acentuó el deterioro, sobre todo en la última parte del año, lo que al parecer agravó las tensiones internas de distinto carácter, y acrecentó el escepticismo entre los diversos agentes económicos provocando, entre otros fenómenos, la continuación de la fuga de capitales. Por su parte, el apoyo recibido de la comunidad financiera internacional y de otras regiones y países fue muy inferior a las expectativas, como fue el caso del concedido por los Estados Unidos.

^{4/} El Decreto No. 214-83 del 30 de noviembre de 1983 establece en su primer considerando: "Que nuestro país atraviesa en este momento la peor crisis económica de su historia...".

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La oferta disponible de bienes y servicios declinó por tercera vez a un nivel inferior en algo más de un décimo al de 1980. El deterioro fue mucho mayor en las importaciones (7%) que en la oferta interna, la cual se mantuvo virtualmente estancada. Así lo indica la ligera disminución (0.3%) del producto interno bruto a precios de mercado.

(Véase el cuadro 2.) En términos por habitante, la contracción resultó obviamente mayor debido al elevado crecimiento de la población ya que el país mantiene una de las tasas demográficas más altas de la región. Aun cuando la actividad económica sólo descendió ligeramente, los efectos de la crisis cobran mayor relevancia si se toma en cuenta que el producto por habitante apenas fue similar al de principios del decenio pasado.

En el caso de las importaciones, la baja se debió principalmente a una menor demanda interna, aunada a la escasez de divisas prevaleciente desde hace algunos años y que se manifestó con plenitud en el bienio anterior. La política económica de ajuste que se ha venido adoptando para aliviar los intensos desequilibrios financieros se ha manifestado a través de diversas medidas para restringir la demanda global y en especial la de las compras externas. Esto provocó un descenso extraordinario en los volúmenes de las importaciones de bienes, tanto de consumo como intermedios y de capital. La intensidad en la aplicación de esta política se reflejó en el desabastecimiento de algunas materias primas del sector agrario y del industrial. Su magnitud se aprecia al examinar la evolución de las importaciones reales en términos por habitante, dado que el nivel de 1983 equivalió al de hace más de 20 años, cuando apenas se había iniciado el proceso de integración centroamericana y la economía nacional disponía de una estructura industrial escasamente integrada.

Por el lado de la demanda se contrapusieron dos tendencias. La interna descendió algo menos de 3%, continuando así el deterioro que venía experimentando desde 1981, y que se manifestó en forma generalizada,

Cuadro 2

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de lempiras a precios de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 <u>a/</u>	1970	1980	1983 <u>a/</u>	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
<u>Oferta global</u>	<u>3 009</u>	<u>2 814</u>	<u>2 770</u>	<u>133.9</u>	<u>134.4</u>	<u>121.7</u>	<u>3.1</u>	<u>-2.9</u>	<u>-6.5</u>	<u>-1.6</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	2 307	2 284	2 277	100.0	100.0	100.0	2.8	0.1	-1.0	-0.3
Importaciones de bienes y servicios	702	530	493	33.9	34.4	21.7	3.8	-11.6	-24.5	-6.9
<u>Demanda global</u>	<u>3 009</u>	<u>2 814</u>	<u>2 770</u>	<u>133.9</u>	<u>134.4</u>	<u>121.7</u>	<u>3.1</u>	<u>-2.9</u>	<u>-6.5</u>	<u>-1.6</u>
Demanda interna	2 363	2 262	2 203	106.6	106.8	96.8	5.9	-4.0	-4.3	-2.6
Inversión bruta interna	506	403	373	20.9	25.0	16.4	4.7	-12.1	-20.3	-7.4
Inversión bruta fija	457	384	378	18.5	23.4	16.6	8.0	-15.1	-16.1	-1.5
Construcción	239	229	225	9.7	11.3	9.9	6.7	-7.7	-4.4	-1.7
Maquinaria	218	155	153	8.8	12.1	6.7	9.4	-22.0	-29.0	-1.3
Pública	185	167	168	12.0	9.0	7.4	13.0	-11.1	-9.7	0.8
Privada	272	217	210	6.5	14.4	9.2	4.9	-17.6	-20.2	-3.0
Variación de existen- cias	49	19	-5	2.4	1.6	-0.2	-27.9	31.4	-59.5	...
Consumo total	1 857	1 859	1 830	96.7	81.8	80.4	6.2	-1.5	0.1	-1.6
Gobierno general	335	327	343	11.5	14.1	15.1	8.4	3.2	-2.2	4.9
Privado	1 522	1 532	1 487	74.2	67.7	65.3	5.8	-2.4	0.6	-2.9
Exportaciones de bienes y servicios	646	552	567	27.3	27.7	24.9	-6.5	1.2	-14.5	2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/con excepción

con excepción del gasto público. En cambio, el volumen de las ventas externas creció casi 3%, luego de haber disminuido 15% en el año anterior. Ello se debió a un moderado ascenso en la producción de algunos de los principales bienes de exportación --excepto banano y caña de azúcar--, así como a un leve aumento en el volumen de las ventas al resto del Mercado Común Centroamericano.^{5/}

En efecto, sólo mostraron signos positivos --pero moderados-- la inversión pública (1%) y el consumo del gobierno general (5%). El sector privado continuó mostrando cierta renuencia a expandir su capacidad de producción, y si bien ésta no descendió en la medida observada en el bienio anterior, ello podría explicarse por la necesidad de mantener un mínimo de equipos y otros activos fijos. La inversión fija en construcción y maquinaria experimentó un descenso relativamente similar, 1% la primera y 2% la segunda. Si bien, como ya se indicó, la inversión pública mostró un signo positivo, ello apenas significó una ligera recuperación luego de un bienio en que ésta había mermado en más de 20%. En alguna medida las metas de la inversión pública se vieron obstaculizadas por algunas ineficiencias en materia de diseño y en la puesta en marcha de ciertas obras, así como por la falta de fondos de la contraparte nacional que impidió utilizar plenamente recursos externos disponibles y comprometidos. Prosiguieron ciertas obras viales y de comunicaciones, vinculadas algunas de ellas a proyectos regionales y específicos de algunas zonas. De todas maneras, a causa principalmente de las dificultades financieras señaladas, la inversión pública fue muy inferior a la de 1978 y 1981.

Las existencias disminuyeron poco con respecto al año anterior, en particular por la incidencia de algunos productos de exportación, como el café, y por la merma aludida en la disponibilidad de materias primas, especialmente de origen importado. Como consecuencia de ese deterioro --pese a su escasa magnitud--, la inversión bruta interna descendió más

5/ Sobre la base de la variación del primer semestre del año.

que la fija (7% y 2%, respectivamente). De ahí que el coeficiente de inversión bajara 16%, tasa similar a las de 1971 y 1972, y la más baja de los últimos 11 años.^{6/}

Luego de un estancamiento en 1982, el consumo total se contrajo casi 2%, como resultado de tendencias opuestas en sus componentes. El consumo del gobierno no se pudo restringir tal como se había programado, pero aun cuando se elevó fue insuficiente para irradiar dinamismo al sistema económico.

En este incremento influyó parcialmente un aumento moderado de la planta de funcionarios, no en todos los casos de carácter civil. Asimismo se elevó la compra de bienes y servicios no personales en aproximadamente 10% en términos reales.

El consumo familiar se comprimió casi 3% (6% en términos por habitante), lo que pone de relieve una de las principales y dramáticas consecuencias de la crisis en la coyuntura reciente, ya que se deterioró el ya de por sí insuficiente grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población. En ello incidió el hecho de que los salarios permanecieran nuevamente congelados, en tanto continuó el proceso inflacionario.

b) El crecimiento de los principales sectores.

Dentro de un panorama de depresión generalizado --aun cuando no se contó con estimaciones sectoriales oficiales suficientemente desagregadas-- surgen algunas conclusiones interesantes en la evaluación por sectores. (Véase el cuadro 3.) En primer lugar, la construcción, que se contrajo 3%, fue el sector más afectado por la crisis, no obstante algunos esfuerzos realizados por las autoridades a través del gasto público y de la utilización de recursos externos, principalmente donaciones. En contraste, el valor agregado del gobierno a precios constantes sobresalió como el más dinámico (3%), impulsado por las políticas comentadas en páginas anteriores.

^{6/} A precios constantes de 1970.

Cuadro 3

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de lempiras de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 <u>a/</u>	1970	1980	1983 <u>a/</u>	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
<u>Producto interno bruto</u> ^{c/}	2 060	2 048	2 042	100.0	100.0	100.0	3.3	0.4	-0.6	-0.3
<u>Bienes</u>	1 044	1 041	1 040	53.1	50.5	50.7	4.5	0.3	-0.3	-0.1
Agricultura	567	573	578	32.4	27.2	28.2	3.1	0.9	1.1	0.9
Minería	44	43	43	2.1	2.1	2.1	-6.9	2.6	-2.4	-
Industria manufacturera	327	323	325	13.8	15.6	15.6	7.8	1.7	-1.3	0.6
Construcción	106	102	99	4.8	5.6	4.8	6.9	-7.8	-4.2	-3.0
<u>Servicios básicos</u>	197	194	195	9.4	9.7	9.5	3.9	-2.5	-1.5	0.5
Electricidad, gas y agua	44	45	45	1.4	2.1	2.2	9.5	-	2.9	-
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	153	149	150	8.0	7.6	7.3	2.5	-3.2	-2.5	0.7
<u>Otros servicios</u>	831	822	811	37.5	39.3	39.8	1.8	0.9	-1.1	-1.3
Comercio	255	250	...	12.1	12.4	...	4.6	-0.4	-1.8	...
Finanzas y seguros	93	92	...	3.1	4.4	...	-2.8	1.4	-1.4	...
Propiedad de viviendas	165	165	...	7.8	8.0	...	5.1	-0.7	-	...
Servicios gubernamen- tales	99	98	101	3.4	4.6	4.9	3.6	4.7	-1.1	2.9
Resto	219	217	...	11.1	10.4	...	-2.5	2.0	-1.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

/La actividad

La actividad agropecuaria --la de mayor importancia relativa-- continuó mostrando tasas positivas, pero muy inferiores a las del período 1975-1979; en efecto, en el último trienio el crecimiento del sector permaneció casi constante en torno al 1% anual.^{7/} Esto pone de manifiesto uno de los principales estrangulamientos de la economía hondureña: en términos por habitante se han ido debilitando progresivamente la producción agrícola, principal generadora de divisas, y la oferta interna de alimentos básicos destinados a la población. Según la escasa información disponible, el resto de las actividades económicas apenas evolucionaron, en general, en torno a los mismos niveles de valor agregado de 1982.

1) El sector agropecuario. Aun cuando el sector agropecuario conservó una tasa de crecimiento positiva, el resultado final de esta actividad --de tanta importancia como fuente de divisas y de alimentos básicos--, se considera poco satisfactorio dado que en términos por habitante se produjo un descenso superior al 2%. Por otra parte, el banano, uno de los rubros más relevantes del sector, experimentó una fuerte contracción que incidió en el comportamiento del conjunto, y especialmente en el del subsector agrícola, en tanto que la producción pecuaria aumentó en una tasa (3.5%) semejante a la del crecimiento demográfico. (Véase el cuadro 4.)

Las condiciones climáticas desfavorables explican en buena medida el comportamiento descrito. Vientos huracanados en el mes de marzo dañaron la floración de las plantaciones de cítricos y también las plantas de banano y plátano, y ocasionaron grandes pérdidas. Posteriormente, las lluvias que normalmente ocurren en la primera quincena de mayo se atrasaron casi un mes, y como el régimen pluvial continuó siendo irregular se afectó la producción de granos básicos e interfirió con las siembras de postrera, que tuvieron que aplazarse. Por lo tanto, fue preciso importar maíz para cubrir ese déficit temporal y poder abastecer el consumo interno de granos básicos durante septiembre.

^{7/} En el período 1975-1979 el valor agregado del sector agropecuario se elevó a una tasa promedio de casi 8%, y en 1980 a 3%.

Quadro 4

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
							1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de la producción agropecuaria</u>										
	100.0	102.9	183.4	186.0	189.0	190.6	3.1	1.4	1.6	0.8
Agrícola	100.0	95.4	200.9	204.6	206.6	200.0	2.7	1.8	1.0	-3.2
Pecuaria	100.0	118.8	149.6	148.7	150.5	155.8	3.6	-0.6	1.2	3.5
Silvícola	100.0	106.8	125.0	125.0	129.7	...	1.9	-	3.8	...
Apicultura, caza y pesca	100.0	200.0	260.0	280.0	320.0	...	-	7.7	14.3	...
<u>Producción de los principales cultivos c/</u>										
De exportación										
Banano	1 073	602	1 232	1 080	1 200	1 032	-3.2	-12.3	11.1	-14.0
Café	13	22	66	71	74	77	-8.3	7.0	5.0	3.9
Caña de azúcar	1 263	1 363	2 526	2 686	2 839	2 620	22.1	6.3	5.7	-7.7
Algodón	1	4	9	7	3	3	18.9	-18.2	-58.3	10.0
Tabaco	3	5	10	11	11	11	...	9.3	3.8	3.6
De consumo interno										
Maíz	334	320	361	439	402	487	-3.2	21.5	-8.4	21.2
Frijol	38	38	36	38	38	35	-8.7	6.4	-1.1	-6.7
Arroz granza	12	27	36	37	41	44	20.0	2.5	12.0	7.3
Yuca	54	56	57	59	...	3.5	2.3	2.3
Plátano	47	47	93	102	112	120	...	10.0	2.9	6.7
Palma africana	33	66	99	118	132	146	57.1	19.8	11.9	10.5
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>										
Existencias										
Vacunos ^{d/}	2 337	2 358	0.2	0.9
Porcinos ^{d/}	703	706	0.4	0.4
Caprino y ovino ^{d/}	24	24	-1.2	-1.2
Beneficio										
Vacunos ^{c/}	62	60	58	59	6.1	-4.5	-2.4	1.9
Porcinos ^{c/}	10	10	11	11	9.8	3.0	2.9	2.8
Aves ^{c/}	9	10	11	12	8.0	9.6	8.7	8.9
Otras producciones										
Leche ^{e/}	238	246	255	264	3.5	3.5	3.6	3.5
Huevos ^{f/}	14	14	15	15	4.6	2.9	3.5	2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Miles de toneladas.

d/ Miles de cabezas.

e/ Millones de litros.

f/ Millones de docenas.

/Cabe señalar

Cabe señalar que por ese retraso en las lluvias, las plagas y enfermedades afectaron menos los cultivos de granos, pero en cambio, a pesar de los esfuerzos por controlar el desarrollo de la roya en el café, y de la sigatoka en el banano, éstos continuaron diseminándose y afectando grandes áreas de cultivo.

En los productos de exportación los resultados fueron de signo opuesto. En tanto la producción de caña de azúcar y la de banano declinaron 8% y 14%, respectivamente, la de café, algodón y tabaco se elevó. La de banano descendió debido a las adversas condiciones climáticas mencionadas, que dañaron más de 5 000 hectáreas sembradas. En vista de ello, las autoridades accedieron a una solicitud de la empresa transnacional de mayor incidencia en la producción, para diferirle el impuesto a la exportación, a ser cubierto en cuotas progresivas durante cinco años, así como para subsidiarle la rehabilitación de algunas plantaciones. Por otra parte, la insuficiencia de recursos financieros para apoyar las actividades de la Corporación Hondureña del Banano (COHBANA), ha ido debilitando la participación de esta institución en la comercialización interna y en el fomento de proyectos para desarrollar otras áreas de producción, actividades para las que fue establecida en el decenio anterior.^{8/}

Por lo que respecta al café, pese a que la roya y la broca afectaron alrededor de 45 000 hectáreas, su producción creció 4%, gracias en parte a los efectos de la continua renovación de las plantaciones, ya que se ha venido experimentando con algunas nuevas variedades de mayor rendimiento y más resistentes a la roya. En la actualidad se cuenta con un programa de apoyo, financiado por la Agencia Internacional de Desarrollo (AID), de los Estados Unidos, y dirigido a pequeños productores, para el mejoramiento de la plantación o resiembra total de hasta dos hectáreas por caficultor, así como para la adquisición de equipo y pesticidas. Sin embargo, a nivel nacional el control efectivo o la eventual

^{8/} A principios de febrero de 1984 el Gobierno decidió reducir la competencia de COHABANA a otorgar asesoría en materia de política bananera y descentralizar sus otras funciones anteriormente desempeñadas, encargándolas a BANASUPRO (comercialización interna), Ministerio de Recursos Naturales (asistencia técnica), Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (asistencia financiera), y Ministerio de Economía (asesoría en comercialización internacional).

erradicación de esta enfermedad se ha dificultado, entre otras razones, por la apatía de los productores, justificada de alguna manera por la baja de precios en el mercado internacional.

La merma en la producción de caña de azúcar puede atribuirse básicamente al desaliento que para la inversión significaron las menores cotizaciones internacionales del azúcar. En años anteriores este cultivo había mostrado cierto grado de dinamismo y un buen aprovechamiento de la capacidad instalada industrial, aun cuando desde 1980 las condiciones de mercado no eran las mejores. Esta situación se agravó en el último año e influyó en la aludida reducción, pese al estímulo de la política crediticia.

Similar apoyo del sistema bancario recibieron los productores de algodón, rubro cuyo mercado internacional había estado contraído. Los resultados fueron muy favorables ya que la producción aumentó 10%. Ello podría explicarse parcialmente por la influencia de algunos productores originarios de otros países centroamericanos que residen actualmente en Honduras. No obstante, cabe destacar que este cultivo es de menor importancia relativa.

La producción de granos básicos se elevó en todos los casos, con excepción del frijol, y hubiera sido mejor de no haberse retrasado las lluvias. Uno de los objetivos centrales de la política económica del gobierno fue precisamente el de estimular y apoyar la producción de estos rubros básicos en el consumo de la población, en especial mediante crédito, asistencia técnica y facilidades para la comercialización. En el caso del maíz, no obstante su gran dinamismo (la producción creció 21%), se presentaron problemas de abastecimiento durante la mitad del segundo semestre por insuficiente capacidad de almacenamiento. Cabe destacar que hacia finales del año no se había aún adjudicado una licitación para llevar a caso la ampliación de la red de silos y depósitos de granos (especialmente de maíz), sobre la base de una cooperación de países de la Comunidad Económica Europea.

/La producción

La producción de frijol declinó casi 7% debido a una reducción sustancial de la superficie cultivada, a consecuencia, principalmente, de una baja en el precio internacional del producto y a que en el bienio anterior se habían generado importantes excedentes.

En el caso del arroz, el desfase de las lluvias y su posterior intensidad en las principales zonas de cultivo favorecieron la producción. En cambio, la de sorgo disminuyó debido a que la región fronteriza con El Salvador, principal zona de cultivo de este grano, fue afectada por el período de sequía.

La producción de plátano y de palma africana también creció en forma apreciable. La primera, por los esfuerzos realizados para controlar la "sigatoka negra", y la segunda, en particular, por la incorporación, años atrás, de nuevas áreas para siembra. (Proyectos del Bajo Aguán y Guaymas).

La actividad ganadera se expandió en conjunto algo más de 3%; los rubros más dinámicos fueron la carne de ave y la leche. La primera mantuvo el ritmo de hace varios años (alrededor de 9%), e incluso superó el volumen de beneficio de porcinos. Las inversiones realizadas en la avicultura en años anteriores han dado buenos resultados que han repercutido también en un aumento de la producción de huevo. Si bien la producción de la leche conservó un crecimiento sostenido, éste apenas fue similar al de la población, por lo que fue preciso volver a importar para compensar el déficit del consumo. Por lo que respecta al huevo, la expansión llegó a casi 3%.

El beneficio de cerdos continuó desacelerando levemente su ritmo; a ello contribuyó probablemente la menor producción de sorgo. Finalmente, la ganadería vacuna, luego de un descenso pronunciado de la matanza en los dos años anteriores, se elevó casi 2% por haberse recuperado en cierta medida los precios internos. Cabe mencionar que las bajas cotizaciones de este rubro en el bienio anterior aparentemente provocaron la salida ilegal de ganado en pie a otros países centroamericanos.

En lo que respecta al proceso de reforma agraria, si bien continuó progresando, su ritmo fue inferior a lo previsto. Durante 1983 sólo se

/efectuó

efectuó la mitad de las afectaciones y adjudicaciones de tierra programadas. Asimismo, el sector reformado únicamente recibió 7% del crédito otorgado por el Banco Nacional de Desarrollo Agropecuario (BANADESA).

Finalmente, conviene señalar que la producción de este sector experimenta cada vez mayores problemas no sólo para aumentar el equipo productivo, sino para su mantenimiento. De acuerdo con informaciones oficiales, por falta de repuestos en el país, el total de tractores en buen estado disminuyó a la mitad y sólo opera el 86% de los tractores de oruga.

ii) La industria manufacturera. De acuerdo con estimaciones muy preliminares, el valor agregado del sector manufacturero, luego de un descenso bastante pronunciado en 1982, logró una recuperación de apenas 1%. El bajo nivel de actividad de esta industria se debió, entre otros factores, a la escasa disponibilidad de divisas para importar insumos, y a una demanda interna muy reducida, tanto de productos de consumo como de bienes intermedios. Asimismo, algunas industrias sufrieron atrasos en el proceso productivo por falta temporal de insumos secundarios importados; tal fue el caso de ciertas empresas alimentarias, por falta de envases en algunos períodos del año.

Por otra parte, si bien la demanda global del resto de los países centroamericanos también se contrajo y el comercio intrarregional volvió a perder dinamismo, las ventas de manufacturas al resto del Mercado Común aumentaron, e incluso se convirtieron en uno de los principales renglones de expansión de las exportaciones, y atenuaron, de esta manera, la recesión del sector industrial.

De acuerdo con la información obtenida tanto en esferas del gobierno como del sector privado, los resultados fueron diferentes según grandes ramas industriales. En efecto, el conjunto de las manufacturas tradicionales se incrementó más que el promedio, en tanto la producción de bienes intermedios se estancó y la de artículos metalmecánicos experimentó un fuerte descenso, si bien esta última es de escasa significación en la estructura industrial del país. (Véase el cuadro 5.)

Quadro 5

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1980	1981	1982	1983 _{a/}
<u>Indice del valor agregado manufacturero (base 1976 = 100.0)</u>	<u>135</u>	<u>132</u>	<u>127</u>	<u>128</u>	<u>6.6</u>	<u>-2.0</u>	<u>-3.5</u>	<u>0.6</u>
<u>Manufacturas tradicionales</u>	<u>134</u>	<u>132</u>	<u>125</u>		<u>7.4</u>	<u>-1.6</u>	<u>-5.4</u>	<u>1.1</u>
Alimentos	143	140	143	...	2.7	-2.0	1.8	...
Bebidas	110	109	115	...	2.1	-1.0	5.3	...
Tabaco	117	123	129	...	-7.0	5.0	4.5	...
Textiles	149	142	146	...	18.1	-4.7	2.5	...
Vestuario	149	149	144	...	29.0	-	-3.3	...
Cuero	166	163	90	...	-4.5	-2.2	-44.9	...
Calzado de cuero	137	140	34	...	-2.7	2.4	-75.8	...
Madera	101	100	103	...	-1.3	-0.4	3.4	...
Muebles de madera	137	127	145	...	2.7	-7.3	14.2	...
Imprenta y editoriales	135	145	106	...	17.8	7.4	-26.7	...
Diversos	103	96	2	...	35.7	-6.7	-97.8	...
<u>Manufacturas intermedias</u>	<u>135</u>	<u>119</u>	<u>125</u>	<u>125</u>	<u>2.3</u>	<u>-11.7</u>	<u>5.1</u>	<u>-</u>
Papel	182	167	136	...	-2.7	-8.3	-18.8	...
Caucho	189	142	228	...	13.9	-25.1	60.4	...
Productos químicos	152	131	135	...	4.0	-13.3	3.4	...
Refinerías de petróleo	101	76	109	...	0.6	-24.0	43.5	...
Productos minerales no metálicos	123	118	115	...	1.5	-4.0	-2.8	...
<u>Metalmeccánica</u>	<u>171</u>	<u>228</u>	<u>221</u>	<u>212</u>	<u>9.2</u>	<u>33.3</u>	<u>-2.9</u>	<u>-4.0</u>
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera d/</u>								
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	379	415	401	433 ^{c/}	9.2	9.5	-0.7	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de CONSUPLANE y del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Estimado sobre la base de la variación enero-noviembre.

d/ Estimado sobre la base de la variación enero-julio.

/Aun cuando

Aun cuando no se dispuso de información detallada por ramas industriales, algunos indicadores parciales permiten apreciar una gran dispersión en los resultados. A título de ejemplo, dentro de la industria alimenticia, bebidas y tabaco, creció en forma bastante significativa la producción de harina de trigo, cerveza y refrescos; descendió ligeramente la de azúcar, y con mayor intensidad, otras bebidas alcohólicas y cigarrillos.

Por otro lado, la producción de telas mostró gran dinamismo,^{9/} y éste determinó el considerable aumento del conjunto de la rama textil y, consecuentemente, los resultados globales de la industria tradicional. Ello se debió, principalmente, a que comenzó a operar en el año la principal empresa en este ramo, diseñada para atender especialmente la demanda regional. Sin embargo, la mencionada depresión económica del resto de los países centroamericanos obligó a readecuar el equipo para poder abastecer, principalmente, al mercado interno que demanda productos muy diversos y, marginalmente, al mercado centroamericano. Se retrasó así la posibilidad de obtener un ingreso importante de divisas.

La contracción del Mercado Común del área obligó a un número apreciable de empresas a utilizar menos de un tercio de su capacidad instalada; a nivel global de la industria manufacturera, este coeficiente osciló entre 40% y 60%. Conviene indicar que en los dos últimos años algunas empresas medianas y pequeñas de la industria de la madera y de alimentos, entre otras, dejaron de producir, con el consiguiente deterioro del empleo.

Cabe destacar que durante 1983 comenzó a operar el Aserradero de Bonito Oriental, dentro del Proyecto de Olancho. Este proyecto se encuentra enmarcado en la política iniciada en el decenio anterior para explotar los recursos forestales --por su gran potencialidad para generar divisas-- e iniciar en el futuro la fabricación de pulpa y papel. Sin embargo, obstáculos financieros y algunas limitaciones de orden técnico han impedido expandir esta actividad de acuerdo con las metas fijadas.

9/ 82% comparando el período enero-septiembre de los dos últimos años.

Varias de las empresas establecidas años anteriores con el apoyo de la Corporación Nacional de Desarrollo Industrial (CONADI) --entre otras las de cemento y otros materiales de construcción-- atravesaron por situaciones de iliquidez muy aguda, lo cual contribuyó indirectamente al desajuste de las finanzas públicas. Ello se debió, entre otras razones, a problemas para atender la administración de ese conjunto de empresas en un corto lapso.

Finalmente, años atrás el Gobierno de Honduras había iniciado una política para atraer inversión foránea a la denominada Zona Libre de Puerto Cortés. No obstante, este proyecto no pudo concretarse plenamente; al abandonar los propietarios las instalaciones, se transformó en la primera empresa cooperativa de la zona.

iii) La construcción. La actividad de la construcción siguió la tendencia descendente del bienio anterior, con repercusiones muy negativas para el empleo y los salarios, e indirectamente para la producción de diversas manufacturas, en especial, de los materiales de construcción. Causa de ello fue, principalmente, la persistencia de los desajustes financieros, que incidió en un menor ritmo de inversión, sobre todo en el sector privado.

Llama la atención que dos importantes insumos de esta actividad --el cemento y las láminas de fibro-cemento--, crecieron en forma significativa. Esta aparente contradicción con lo expresado en el párrafo anterior se debió a que en 1982 se paralizaron parcialmente las dos fábricas de cemento del país a consecuencia de serias dificultades financieras por un excesivo endeudamiento externo concertado anteriormente para la expansión de las plantas. El gobierno, a través de la CONADI, había avalado en varias oportunidades esos préstamos. (Véase el cuadro 6.)

Las estadísticas de los permisos de construcción, que normalmente difieren en todos los países con las de las edificaciones realmente ejecutadas, muestran, al comparar las dos últimos años, un descenso apreciable para el lapso octubre-septiembre, en tanto que de 1981 a 1982 se observó un fuerte aumento. Ello podría explicarse porque

Cuadro 6

HONDURAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Superficie edificada^{c/}</u> (miles de m2)									
Total	225	322	261	332	189	...	-19.0	27.3	-42.9
Vivienda	130	238	199	268	146	...	-16.2	34.6	-45.7
<u>Producción de algunos materiales de construcción</u>									
Cemento (miles de bolsas)	...	7 229	7 315	6 528	...	11.5	1.2	-10.8	40.9 ^{d/}
Láminas fibro-cemento (m2)	...	2 030	1 680	1 538	...	21.7	-17.2	-8.5	8.1 ^{d/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Se refiere a las construcciones privadas urbanas en el Distrito Central, San Pedro Sula y La Ceiba; comprende del 1 de octubre del año anterior al 30 de septiembre del año en curso.

d/ Variación enero-julio de 1983 respecto al mismo período de 1982.

hacia finales de 1981 y principios de 1982 --ante la reiniciación y proximidad del proceso electoral y posterior cambio de administración--, aún en medio de la crisis económica, se generó un ambiente de optimismo que indujo a los agentes económicos, entre otras acciones, a programar determinados tipos de construcción, suponiendo que la situación mejoraría a partir de octubre de 1982. Esas expectativas se fueron debilitando e incluso se llegó a una situación de excepticismo dado el gradual agravamiento de los desajustes financieros, así como el efecto de tensiones de origen extraeconómico.

iv) Los servicios básicos. La evolución de los servicios básicos fue ligeramente positiva, ya que el sector de la energía eléctrica permaneció estancado y en el transporte, almacenamiento y comunicaciones se observó un crecimiento de casi 1% derivado, en especial, del leve dinamismo de la actividad agropecuaria. El estancamiento del sector de electricidad, gas y agua, debe atribuirse especialmente a que no pudieron cumplirse las metas previstas de generación hidroeléctrica a causa de factores de orden climático. De todas maneras, el consumo de electricidad se elevó 7%, si se compara el lapso de enero-noviembre de los últimos dos años. (Véase el cuadro 7.) Permitió cubrir este aumento la importación de 141 millones de kWh de energía proveniente de Costa Rica y recibida a través de Nicaragua, merced a la puesta en marcha de una línea de transmisión entre esos dos países, que forma parte del programa de interconexión eléctrica de Centroamérica.

Durante el año continuaron las obras de la represa de El Cajón, que una vez concluidas dentro de unos dos años permitirán que Honduras se convierta de importador en exportador de energía eléctrica.

v) Otros servicios. Aun cuando no se dispuso de información detallada sobre el sector servicios, cabe mencionar que dentro de la situación recesiva que en general éste enfrenta, sobresalió el incremento, del valor agregado del gobierno, no obstante la pretendida política de restricción del gasto.

Quadro 7

HONDURAS: CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA POR DESTINO

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1970	1975	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Total</u>	<u>149</u>	<u>436</u>	<u>837</u>	<u>850</u>	<u>914</u>	<u>17.1</u>	<u>10.2</u>	<u>1.6</u>	<u>7.4</u>
Residencial	44	103	240	264	282	16.9	13.6	9.9	6.9
Comercial	33	64	124	131	136	8.3	5.6	6.1	3.8
Industrial	59	241	415			9.2	9.6	-3.4	8.2
Alumbrado público	3	12	18	19	24	8.3	-9.0	8.9	23.9
Gubernamental	10	15	38	31	39	16.4	20.5	-20.5	24.5
Otros sistemas	-	1	2	4	-	-	-	144.9	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^{a/} Cifras preliminares, estimadas sobre la base de las variaciones del período enero-noviembre.

^{b/} Las tasas de crecimiento se refieren a las cifras reales y no a las redondeadas.

c) La evolución de la ocupación y de la desocupación

Honduras sufre tradicionalmente de un importante desajuste entre la población económicamente activa y la oferta de puestos de trabajo, por lo que el problema de desempleo y del subempleo es uno de los más críticos de su estructura económica y social. No existen relevamientos regulares con una cobertura amplia que permitan cuantificar con relativa exactitud el monto del desempleo abierto en el país. Por lo tanto, cualquier cálculo que necesariamente debe basarse en métodos indirectos, puede tener un apreciable margen de error. De todas maneras, teniendo en cuenta diversas estimaciones disponibles, parecería que los datos que figuran en el cuadro 8 reflejan al menos las tendencias reales. Estas cifras permiten apreciar la dramática magnitud que este fenómeno ha adquirido, y la que aún habrá de alcanzar de persistir la crisis económica. De acuerdo con las estimaciones oficiales, el promedio de desempleo a nivel nacional superó en 1983 el 21%, y en el sector agropecuario casi llegó a 37%. Conviene subrayar que este fenómeno es en realidad más grave, dado que la absorción del empleo en las labores de siembra y de cosecha es de carácter estacional, por lo que en gran parte del año permanece desempleada más de la mitad de la población económicamente activa de las zonas rurales. Por otra parte, el nuevo descenso en el sector de la construcción, que emplea principalmente a residentes de las zonas urbanas, obviamente repercutió muy negativamente en el empleo.

Esta situación, aunada al deterioro de los salarios reales que se comenta más adelante, se reflejó en una serie de conflictos de carácter laboral, por despidos masivos en varias empresas, entre los que sobresalieron los de algunas bananeras.

Quadro 8

HONDURAS: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DE LA DESOCUPACION

	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de desocupación</u>			
Nacional	19.3	20.4	21.2
Sector agropecuario	...	35.5	36.9
<u>Indices</u>			
Fuerza de trabajo	100.0	103.9	107.6
Ocupación	100.0	99.6	105.2
Desocupación	100.0	109.6	117.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

3. El sector externo

El sector externo continuó siendo uno de los elementos más críticos en la coyuntura económica de 1983. Las autoridades se propusieron aplicar con rigurosidad en este sector la política de ajuste, pero no todas las metas pudieron cumplirse a cabalidad. Los esfuerzos para incrementar las ventas externas se dificultaron por condiciones climáticas desfavorables que repercutieron en una merma del volumen de producción de banano, principal rubro de exportación, así como por la baja general en los precios internacionales. A la vez, la estricta selectividad en el uso de las divisas destinadas a las importaciones se vio aún más restringida por el perentorio pago del servicio de la deuda. Frente a ello, la cooperación externa vía donaciones fue reducida y el ingreso neto de capitales insuficiente para financiar el déficit de la cuenta corriente. (Véase más adelante el cuadro 12.)

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. El valor de las ventas externas mejoró ligeramente con respecto al año anterior --2% aproximadamente--, si bien no logró recuperar los niveles alcanzados en 1979.

Los principales productos tradicionales de exportación que aportan en general más del 75% del total crecieron menos de 1%. Influyeron en ello dos fenómenos de signo opuesto: por un lado mejoraron moderadamente los precios de la mayoría de estos productos pero, por otro, se contrajo el volumen exportado de los bienes de mayor ponderación, en particular el de banano y carne, por el descenso en la producción, y también la madera. (Véase el cuadro 9.)

En cambio, los precios internacionales del café continuaron bajando, por lo que el valor de las ventas declinó por tercera vez, aun cuando los volúmenes exportados fueron mayores, tanto por el incremento de la producción como por los grandes excedentes acumulados el año anterior, debido a las restricciones impuestas por la Organización Internacional del Café en el ciclo pasado.

Cuadro 9

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual b/			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Total</u>	<u>784</u>	<u>677</u>	<u>690</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>13.4</u>	<u>-7.3</u>	<u>-13.7</u>	<u>1.9</u>
Centroamérica	66	50	57 ^{c/}	10.4	9.9	8.3 ^{c/}	40.3	-22.0	-24.3	14.0 ^{c/}
Resto	718	627	633 ^{c/}	89.6	90.1	91.7 ^{c/}	9.7	-6.1	-12.7	0.9 ^{c/}
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>554</u>	<u>518</u>	<u>521</u>	<u>79.2</u>	<u>73.1</u>	<u>75.5</u>	<u>8.0</u>	<u>-12.6</u>	<u>-3.1</u>	<u>0.6</u>
Banano	213	218	222	42.0	26.8	32.2	14.1	-6.4	2.3	1.7
Café	173	153	150	14.5	24.0	21.7	3.7	-15.3	-11.4	-1.9
Madera	43	45	46	9.1	4.2	6.7	-13.9	19.2	3.5	2.2
Carne refrigerada	46	34	28	5.4	7.2	4.1	-	-23.5	-27.5	-16.0
Zinc	12	12	14	2.4	1.2	2.0	-3.7	22.5	-2.5	14.6
Camarones y langosta	26	28	29	0.8	2.7	4.2	-3.5	11.5	6.5	3.9
Plata	16	9	19	3.1	3.8	2.8	85.1	-50.4	-41.0	105.9
Algodón	12	8	5	0.6	1.5	0.7	19.0	-13.4	-37.4	-36.5
Tabaco	13	11	8	1.3	1.7	1.1	13.2	-2.6	-19.5	-21.9
<u>Exportaciones no tradicionales</u>	<u>230</u>	<u>159</u>	<u>169</u>	<u>20.8</u>	<u>26.9</u>	<u>24.5</u>	<u>26.5</u>	<u>0.4</u>	<u>-30.9</u>	<u>6.3</u>
Manufacturas de madera	12	10	...	0.3	1.4	...	-3.3	-26.8	-17.2	...
Azúcar sin refinar	47	22	23	0.7	5.5	3.3	120.7	58.6	-52.2	1.3
Jabón	13	10	...	1.4	1.5	...	24.2	-36.6	-24.9	...
Resto	158	117	...	15.4	18.5	...	21.7	-3.1	-26.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento y la composición porcentual corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Sobre la base de la distribución porcentual del período enero-junio de 1983.

Conviene destacar que en 1983 se elevó el valor de las ventas de tres rubros de cierta potencialidad productiva; el de plata y el del zinc aumentaron 105% y 15%, respectivamente, y el de camarón y langosta, 4%. Estos bienes alcanzaron un total de 62 millones de dólares.

Por su parte, las exportaciones no tradicionales se expandieron en conjunto más de 6%, que en términos absolutos significaron apenas 10 millones de dólares, suma muy inferior a la de hace varios años. Se realizaron esfuerzos con el fin de promover la incorporación de nuevos productos, de abrir nuevos mercados y de coordinar mejor la acción del Estado y de los exportadores. Se logró así que las ventas de azúcar se vieran favorecidas tanto por una mejora en los precios como por un aumento de 10% de la cuota asignada por los Estados Unidos (parte de la disminuida a Nicaragua). De cualquier forma sólo se logró un ligero incremento (poco más de 1%) que resultó aún más bajo si se considera la contracción de 1982.

De acuerdo con los indicadores del primer semestre, el monto de las ventas a Centroamérica se habría elevado 14% frente a menos de 1% en el de las exportaciones al resto del mundo. Sin embargo, este aumento resultó insuficiente para compensar al menos la mitad del deterioro de 1982. A los problemas de pagos entre los países centroamericanos, que ya habían dificultado el comercio intrarregional en años anteriores, se sumó el cierre temporal de la frontera con Guatemala en el mes de diciembre, como respuesta a ciertas disposiciones reglamentarias adoptadas por ese país.

Finalmente, cabe mencionar que se negociaron nuevos acuerdos bilaterales con Nicaragua y Costa Rica, y si bien a fines de 1982 se restablecieron las relaciones mercantiles con El Salvador, el flujo comercial sólo se reanudó en una mínima proporción.

ii) Las importaciones. El valor corriente de las importaciones descendió por tercer año consecutivo (6%, 26% y 3%, sucesivamente), como consecuencia de la depresión generalizada de la economía, de la escasez de divisas y de la política restrictiva adoptada desde hace varios años por las autoridades. Durante 1983, el descenso fue más pronunciado en los renglones de materias primas (3.5%) y bienes de capital (más de 5%), y menor en los bienes de consumo (1%), aun cuando el de los duraderos fue

/más intenso.

más intenso. (Véase el cuadro 10.) Tan reducidos niveles de compras externas incidieron en general, pese a la depresión, en una fuerte merma de los abastecimientos e inventarios de productos originarios del exterior. Cabe señalar que la baja en la importación de materias primas se debió parcialmente a la paralización y cierre de varias empresas, principalmente del sector manufacturero y, en varios casos, a la escasez de divisas que obligó a restringir las compras de insumos considerados no prioritarios.

Llama la atención que el único rubro importado con una tasa de crecimiento positiva fue el de combustibles y lubricantes. Como la actividad interna estuvo en general muy deprimida, la explicación podría encontrarse en los requerimientos de la esfera del gasto público y en particular de las operaciones de entrenamiento militar realizadas según acuerdo celebrado con los Estados Unidos.

iii) Los términos del intercambio. La relación de precios del intercambio de bienes sufrió una nueva contracción. Pero si bien ésta no fue muy elevada y resultó similar a la de 1982 (1%), continuó la tendencia descendente de los últimos seis años, de la que sólo se exceptúa 1980. La baja en 1983 de las cotizaciones de los principales productos de exportación derivó en un decremento global de casi 2%, que se conjugó con una variación algo inferior en los precios de los productos importados. Con este deterioro, el índice del intercambio de bienes mostró una pérdida de 21% en los últimos seis años. (Véase el cuadro 11.)

Por otra parte, como el volumen de la exportación de bienes se elevó 4% con respecto a 1982, al combinarse con la disminución de los términos del intercambio, de menor intensidad relativa, resultó un aumento de aproximadamente 2% del poder de compra de bienes, el que de todas maneras fue ínfimo frente al de 1979; entre este año y 1982 descendió 30%.

b) El comercio de los servicios y el pago a factores

El déficit del comercio de servicios reales mantuvo casi el mismo nivel del de 1982, y también fueron muy similares las cifras de las ventas y las compras, pero bastante inferiores a las de 1981. En años previos se habían iniciado algunos esfuerzos para mejorar la capacidad hotelera y

Cuadro 10

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual ^{a/}			Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1981	1982	1983 ^{b/}	1970	1980	1983 ^{b/}	1980	1981	1982	1983 ^{b/}
<u>Total</u>	<u>960</u>	<u>712</u>	<u>688</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>22.5</u>	<u>-5.8</u>	<u>-25.8</u>	<u>-3.3</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>237</u>	<u>159</u>	<u>157</u>	<u>30.7</u>	<u>23.3</u>	<u>22.8</u>	<u>22.0</u>	<u>-0.1</u>	<u>-33.0</u>	<u>-1.2</u>
Duraderos	77	55	54	9.9	8.2	7.8	13.5	-6.2	-28.8	-2.0
No duraderos	160	104	103	20.8	15.1	15.0	27.4	3.8	-35.0	-0.8
<u>Materias primas y bienes intermedios</u>	<u>506</u>	<u>435</u>	<u>420</u>	<u>44.1</u>	<u>50.8</u>	<u>61.1</u>	<u>23.0</u>	<u>-2.5</u>	<u>-13.9</u>	<u>-3.5</u>
Combustibles y lubricantes	163	170	175	1.4	16.4	25.4	52.0	-4.7	4.2	2.7
Materiales para la agricultura	55	47		3.6	4.6		16.7	20.2	-14.9	
Materiales para la industria	247	192	245	33.9	24.7	35.6	11.0	-2.2	-22.1	-7.5
Materiales para la construcción	41	26		5.2	5.1		18.8	-17.7	-36.3	
<u>Bienes de capital</u>	<u>215</u>	<u>115</u>	<u>109</u>	<u>25.0</u>	<u>25.7</u>	<u>15.8</u>	<u>22.2</u>	<u>-17.8</u>	<u>-46.7</u>	<u>-5.5</u>
Para la agricultura	17	8	...	3.8	2.2	...	-23.2	-23.5	-50.4	...
Para la industria	157	83	...	14.6	17.5	...	33.4	-12.1	-47.2	...
Para el transporte	41	23	...	6.6	6.0	...	19.0	-32.4	-43.2	...
<u>Otros productos</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>2</u>	<u>0.2</u>	<u>0.2</u>	<u>0.3</u>	<u>-12.5</u>	<u>43.3</u>	<u>55.8</u>	<u>-33.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y de CONSUPLANE.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 11

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	18.2	20.8	12.4	-7.8	-13.7	1.9
Volumen	13.1	23.9	-6.6	1.4	-14.0	3.6
Valor unitario	4.5	-2.4	20.4	-9.1	0.4	-1.7
Importaciones de bienes						
Valor	19.0	19.7	21.8	-5.8	-24.2	-2.6
Volumen	13.5	11.8	3.1	-10.9	-25.0	-1.6
Valor unitario	4.9	7.0	18.1	5.8	1.0	-1.0
Relación de precios del intercambio de bienes	-0.4	-8.8	1.8	-14.0	-0.6	-0.7
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	112.8	102.9	104.8	90.1	89.6	89.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes ^{b/}	151.3	170.9	164.1	142.4	121.6	124.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^{b/}	154.1	174.9	168.3	148.4	127.1	129.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Quantum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

/los servicios

los servicios turísticos, pero no han podido fructificar, entre otras causas, por las tensiones prevaletientes en el área centroamericana. De todas maneras la exportación de estos servicios en 1983 probablemente hubiera sido de menor magnitud de no haberse compensado con la venta de servicios a un contingente bastante importante de no residentes.

(Véase el cuadro 12.)

La compra de servicios externos alcanzó también un monto similar al del año anterior. Los viajes al extranjero, que fueron bastante importantes a comienzos del decenio, sufrieron una merma en los últimos dos años por las dificultades y limitaciones para obtener divisas. Esto fue compensado por los egresos por concepto de la energía eléctrica adquirida de Costa Rica.

El pago a factores descendió a causa de haber disminuido en 15 millones de dólares las remesas por utilidades (más de dos veces y media menos que en 1980). Influyeron en ello la depresión generalizada de la actividad económica, la contracción en el comercio intercentroamericano, que afectó la operación de empresas extranjeras en el país y, en particular, la baja en la actividad bananera consecuencia, particularmente, del huracán que dañó las plantaciones.

De todas maneras el saldo negativo del conjunto del pago a factores, aunque algo menor, continuó siendo elevado (202 millones de dólares en 1982 y 195 millones en 1983) como consecuencia, en cerca de 90%, del alto monto de intereses que debió liquidarse por un endeudamiento público siempre creciente.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

Al igual que en el trienio anterior, el déficit en cuenta corriente disminuyó de 331 millones de dólares en 1980 a 209 millones en 1983, merced especialmente a un descenso considerable del déficit comercial (sólo 23 millones de dólares). Sin embargo, el esfuerzo para reducir las importaciones de bienes y servicios (1 127 millones de dólares en 1980 y 802 millones en 1983) se compensó en parte con la pérdida de valor de las exportaciones en dicho lapso y el aumento global de la salida de divisas para pago de factores.

Cuadro 12

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-170</u>	<u>-205</u>	<u>-331</u>	<u>-321</u>	<u>-249</u>	<u>-209</u>
Balance comercial	-89	-92	-185	-177	-56	-23
Exportaciones de bienes y servicios	687	838	942	884	767	779
Bienes fob	626	757	850	784	677	690
Servicios reales ^{b/}	61	81	91	100	90	89
Transporte y seguros	22	30	40	39	37	...
Viajes	17	21	25	31	25	23
Importaciones de bienes y servicios	777	930	1 127	1 061	823	802
Bienes fob	655	783	954	899	681	658
Servicios reales ^{b/}	122	147	173	162	142	144
Transporte y seguros	64	79	98	90	69	68
Viajes	23	29	31	27	23	21
Servicios de factores	-85	-120	-154	-153	-202	-195
Utilidades	-47	-68	-78	-44	-45	-30
Intereses recibidos	18	20	24	18	15	10
Intereses pagados	-56	-72	-100	-128	-172	-175
Trabajo y propiedad	-	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	5	7	8	9	9	9
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	<u>180</u>	<u>225</u>	<u>253</u>	<u>249</u>	<u>204</u>	<u>192</u>
Transferencias unilaterales oficiales	13	14	14	19	21	23
Capital de largo plazo	176	180	266	209	168	180
Inversión directa	13	28	6	-4	14	-5
Inversión de cartera	-1	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	163	152	260	213	155	185
Sector oficial ^{c/}	50	56	54	23	77	150
Préstamos recibidos	73	79	95	77	125	...
Amortizaciones	-20	-19	-31	-41	-38	...
Bancos comerciales ^{c/}	1	-15	2	5	-2	10
Préstamos recibidos	17	9	12	18	3	...
Amortizaciones	-17	-23	-11	-14	-5	...
Otros sectores ^{c/}	112	111	205	186	80	25
Préstamos recibidos	160	205	273	245	142	...
Amortizaciones	-43	-95	-72	-78	-62	...
Capital de corto plazo	-21	51	12	23	19	-1
Sector oficial	-6	-1	-9	49	39	...
Bancos comerciales	-17	43	-8	-35	18	...
Otros sectores	2	10	29	14	-37	...
Errores y omisiones	13	-20	-39	-7	-5	-10
<u>Balance global^{d/}</u>	<u>10</u>	<u>20</u>	<u>-78</u>	<u>-72</u>	<u>-46</u>	<u>-17</u>
Variación total de reservas (- aumento)	-10	-25	73	69	53	17
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	1	-6	10	-2	-	...
Posición de reserva del FMI	-8	-	8	-	-	...
Activos en divisas	3	-19	41	51	-11	...
Otros activos	-	-	-1	-3	-2	...
Uso de crédito del FMI	-5	-	15	23	66	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

d/ El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

/También

También por cuarta vez el ingreso neto de capitales fue insuficiente para financiar el déficit de la cuenta corriente. Por lo tanto, las reservas internacionales netas se contrajeron 17 millones de dólares, pérdida que se acumuló a la de 196 millones experimentada en el período 1980-1982.

Por concepto de donaciones oficiales registradas, el país únicamente recibió 23 millones de dólares; por ingresos de capital de largo plazo, 180 millones, y por los de corto plazo, una suma insignificante. La situación de inestabilidad reinante determinó que el ingreso neto por inversión directa sólo llegara a cinco millones de dólares frente a 14 millones en 1982.

d) El endeudamiento externo

El monto total de la deuda pública externa superó los 1 700 millones de dólares. De esta cifra, más de 1 500 millones correspondieron a préstamos de mediano y largo plazo. Sólo alrededor del 15% de esta deuda se contrató con instituciones privadas, el resto provino de fuentes oficiales de carácter multilateral y bilateral. Para tener idea de la dimensión de estos adeudos, téngase en cuenta que éstos representan el 51% del producto interno bruto, porcentaje que se eleva a 61 al considerar la deuda global de mediano y largo plazo, y a más de 70%, si se incorpora la de corto plazo. (Véase el cuadro 13.)

Los cuantiosos compromisos por el pago de servicios se han ido constituyendo en uno de los principales obstáculos y en un freno para el desarrollo económico del país.

La carencia de divisas creó cada vez mayores dificultades para cubrir la totalidad de los compromisos del pago de la deuda, y en especial de la contratada en años recientes con fuentes financieras privadas. En consecuencia, ya en 1982 se habían iniciado conversaciones con los bancos privados para reestructurar el pago de parte de las amortizaciones vencidas en el bienio 1982-1983.^{10/}

^{10/} Quedaron excluidas de esa renegociación las obligaciones contratadas con bancos privados en el exterior por el Banco Central de Honduras, por la Empresa Nacional de Electrificación (ENE) y otros deudores menores.

Cuadro 13

HONDURAS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública</u>						
Saldos	696	864	1 107	1 288	1 516	1 736
Mediano y largo plazo	570	692	872	1 055	1 328	1 507
Corto plazo	126	172	235	233	188	229
Desembolsos ^{b/}	155	193	201	241	...	282
<u>Deuda externa global</u>						
Saldos <u>c/</u>	971	1 280	1 510	1 708
Mediano y largo plazo	845	1 008	1 275	1 475	1 654	1 833
Corto plazo	126	272	235	233
Desembolsos ^{b/}	249	300	381	333	284	...
Servicio <u>b/</u>	118	189	190	243	262	142 ^{d/}
Amortizaciones ^{b/}	80	137	114	133	105	64 ^{d/}
Intereses <u>b/</u>	38	52	76	110	157	78 ^{d/}
Intereses <u>e/</u>	56	72	100	128	172	175
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones</u> ^{f/}						
Deuda externa global/Producto interno bruto	44.3	46.0	51.2	56.0	59.1	61.5
Servicio de la deuda externa global/ Exportaciones de bienes y servicios <u>g/</u>	17.2	22.6	20.2	27.5	34.2	18.2
Servicio de la deuda externa global/ Desembolsos <u>g/</u>	47.4	63.0	49.9	73.0	92.3	...
Servicio de la deuda interna global/ Producto interno bruto <u>g/</u>	6.2	8.6	7.6	9.2	9.4	4.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ De mediano y largo plazo.

c/ Incluye deuda externa pública total y privada de mediano y largo plazo.

d/ Sólo de la deuda pública de mediano y largo plazo.

e/ Intereses pagados totales.

f/ Estimado sobre la base del saldo y los desembolsos de la deuda externa global de mediano y largo plazo.

g/ Estimado sobre la base de servicios que incluyen los intereses pagados totales y la amortización total de mediano y largo plazo, excepto el año 1983, que excluye la amortización de la deuda privada de mediano y largo plazo.

/Las negociaciones

Las negociaciones prosiguieron en 1983 e incluso comprendieron los adeudos pagaderos en 1984. El monto total de los vencimientos de esos tres años se acerca a 125 millones de dólares. A mediados de 1983 se llegó, en principio, a un acuerdo mediante el cual se concedía a Honduras un período de gracia de tres años, y amortizaciones posteriores, en partes iguales, durante cuatro años. También se negociaron los recargos y la tasa de interés que habrían de pagarse, pero el acuerdo quedó pendiente de formalizarse debido a discrepancias en el monto del financiamiento adicional que formaría parte del arreglo. Con todo, el gobierno actuó durante 1983 con la anuencia implícita de los acreedores, como si la renegociación ya se hubiera formalizado. Por consiguiente, si bien a finales de 1983 el sector público había pagado todos los intereses sobre su deuda externa, así como las amortizaciones de los acreedores públicos, dejó de cubrir a las fuentes privadas parte de las amortizaciones vencidas.

Al momento de redactarse esta nota, se esperaba que durante el primer trimestre de 1984 se formalizaría el arreglo descrito en el párrafo anterior, e incluso se esperaba que se ampliaría el plazo de los pagos que vencerían en 1985. De concretarse en esa forma el acuerdo, el monto de la deuda renegociada ascendería aproximadamente a 150 millones de dólares.

4. Los precios y las remuneraciones

Los precios internos, según cifras oficiales, variaron casi 9% en 1983, porcentaje superior a las metas fijadas en el programa de estabilización económica, y apenas algo inferior a la variación del bienio precedente. No obstante, cuando se compara el período octubre-octubre con el mismo lapso del ejercicio anterior, el incremento del último año (10%), excede levemente al de aquél. (Véanse los cuadros 14 y 15.)

Durante el primer semestre de 1983, el ritmo inflacionario aparentemente comenzó a perder dinamismo. Ello puede atribuirse, por un lado, a la menor alza de los precios de los productos importados y a la estabilización de las cotizaciones del petróleo y, por otro, a las medidas adoptadas para estimular la producción de algunos bienes de consumo interno (ciertos alimentos, en particular granos básicos). Así, el abastecimiento adecuado y oportuno de granos esenciales durante el primer semestre del año logró satisfacer en general las necesidades de la población, así como los requerimientos de las agroindustrias y de la exportación; pero ya en el segundo semestre, a causa de la escasez de septiembre y octubre, ya comentada, fue preciso realizar importaciones para abastecer la demanda y evitar un aumento acelerado de los precios. De todas maneras este fenómeno repercutió, en el bimestre aludido, en una elevación, en el índice general, aproximadamente 2% superior al promedio del primer semestre.

Cabe mencionar que a los elementos moderadores del alza, descritos en el párrafo anterior, se opuso la política de elevar las tarifas de servicios públicos, como el suministro de energía, agua y alcantarillado, comunicaciones, servicios portuarios y otros. Estos aumentos se efectuaron con el fin de procurar que las empresas públicas fueran disminuyendo sus desajustes financieros, y logaran autofinanciar su gestión.

La tasa inflacionaria en el rubro de alimentos fue inferior a la variación global de los precios al consumidor. En el último quinquenio aquélla se elevó 57% frente a 71% de estos últimos. Ello se explica parcialmente por el apoyo financiero que el Banco Central de Honduras ha

Cuadro 14

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (base 1978 = 100.0)	100.0	112.1	132.4	144.8	158.4	171.5 ^{a/}
Alimentos	100.0	111.4	130.4	139.9	149.3	157.1 ^{a/}
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4	10.2 ^{b/}
Alimentos	5.5	20.3	12.3	5.2	7.3	6.9 ^{b/}
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4	8.9 ^{c/}
Alimentos	6.2	11.4	17.1	7.3	6.7	5.6 ^{c/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Promedio enero-octubre de 1983.

b/ Variación octubre de 1982 a octubre de 1983.

c/ Variación enero-octubre de 1982 a enero-octubre de 1983.

Cuadro 15

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Indice (base 1978 = 100.0)			Variación con respecto a doce meses (porcentajes)		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983
	Enero	138.9	152.0	164.8	9.8	9.4
Febrero	141.1	154.8	167.0	9.8	9.7	7.9
Marzo	142.2	155.5	167.7	9.9	9.4	7.8
Abril	142.8	156.5	169.0	8.8	9.6	8.0
Mayo	144.3	157.0	169.5	9.3	8.8	8.0
Junio	144.9	157.9	172.1	9.1	9.0	9.0
Julio	146.1	159.7	174.0	9.0	9.3	9.0
Agosto	146.6	160.0	175.4	9.7	9.1	9.6
Septiembre	146.5	160.4	177.9	9.8	9.5	10.9
Octubre	146.6	161.3	177.7	8.8	10.0	10.2
Noviembre	148.7	162.3	...	9.6	9.1	...
Diciembre	149.1	163.1	...	9.2	9.4	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

prestado en los últimos años a la producción de granos básicos. Así, después de 1980, año en que se registró el incremento promedio más alto en los precios de los alimentos (17%), la tasa de crecimiento de éstos ha ido declinando hasta llegar a menos de 6%.

Pero si bien el ritmo de inflación descendió levemente, los salarios mínimos sufrieron un nuevo y fuerte deterioro, debido a que no han sido ajustados desde mediados de 1981, en el marco de la política de ajuste que al presente siguen las autoridades. (Véase el cuadro 16.) Así, los salarios de los empleados públicos quedaron congelados a partir de 1980; sólo se concedieron aumentos aislados --por convenios colectivos suscritos anteriormente-- a los trabajadores de las empresas descentralizadas, pero éstos no excedieron en caso alguno del 15%.

Los fenómenos descritos, así como el creciente nivel de desempleo por el cierre de varias empresas, desencadenaron serios problemas laborales, que desde principios del año se manifestaron en distintos sectores y amenazaban extenderse a casi todo el país. Por ejemplo, en enero de 1983, los empleados municipales de San Pedro Sula iniciaron una huelga, a la que se sumaron varias decenas de miles de trabajadores. Posteriormente, los empleados de las entidades de salud pública decretaron un paro que fue seguido por conflictos en algunas empresas del sector privado. La mayoría de estos movimientos fueron declarados ilegales, y en varias oportunidades las fuerzas de seguridad intervinieron para suspenderlos. Por otra parte, el anunciado recorte, en el mes de septiembre, al presupuesto para educación y salud, dio lugar a manifestaciones de protesta de los trabajadores de estos sectores. El descontento expresado en los movimientos laborales no logró atenuar los despidos que proliferaron a lo largo del año, ni tampoco consiguió que se elevasen las escalas salariales. Por el contrario, aumentó la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, que en años anteriores ya se había deteriorado, y se agravó la difícil situación de los estratos de menores ingresos de la población. De ahí que pueda afirmarse que han sido insuficientes los esfuerzos desplegados por las autoridades para atenuar el alza de los precios de los alimentos,

Cuadro 16

HONDURAS: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (1976 = 100.0)</u>				
<u>Salarios mínimos oficiales</u> ^{a/}				
Nominales				
Agricultura y ganadería	179	228	256	256
Industria manufacturera y minería	135	155	168	168
Artesanía	140	165	181	181
Construcción	147	168	179	179
Comercio y servicios	130	153	169	169
Reales				
Agricultura y ganadería	118	138	142	130 ^{b/}
Industria manufacturera y minería	89	94	93	85 ^{b/}
Artesanía	92	99	99	91 ^{b/}
Construcción	97	101	98	90 ^{b/}
Comercio y servicios	86	92	91	84 ^{b/}
<u>Tasas de crecimiento</u>				
<u>Salarios mínimos oficiales</u> ^{a/}				
Nominales				
Agricultura y ganadería	19.3	28.2	12.4	-
Industria manufacturera y minería	8.2	15.1	8.3	-
Artesanía	10.8	18.2	9.5	-
Construcción	10.3	14.8	6.5	-
Comercio y servicios	8.5	17.8	10.4	-
Reales				
Agricultura y ganadería	0.7	17.1	2.7	-8.2
Industria manufacturera y minería	-8.3	5.1	-1.0	-8.2
Artesanía	-6.2	7.9	-	-8.2
Construcción	-6.7	4.8	-2.7	-8.2
Comercio y servicios	-7.9	7.7	0.9	-8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Los salarios mínimos corresponden al promedio de cada año en el Distrito Central y San Pedro Sula. A partir de 1974, la actualización de los salarios mínimos fue decretada en diciembre de 1978, mayo de 1980 y junio de 1981.

b/ Deflactado por el índice promedio de 1983; estimado sobre la base de la variación enero-octubre de 1982 a enero-octubre de 1983.

aumentar la producción de granos básicos y mejorar los sistemas de distribución y comercialización de los productos de primera necesidad.

Finalmente, la aplicación de la política de ajuste retrasó la solución de los conflictos, en medio de un clima de tensión creciente.

5. La política fiscal y monetaria

a) La política fiscal

Uno de los principales desajustes de la economía hondureña se encuentra en las finanzas del gobierno central. Ese desequilibrio se ha venido manifestando en diversas formas, pero principalmente en un elevado dinamismo del gasto y un ritmo más pausado en los ingresos corrientes.^{11/} Estas tendencias hicieron crisis en 1982, año en el que las erogaciones totales aumentaron 24%, frente a sólo 4% de las percepciones corrientes, por lo que el déficit fiscal con respecto al producto interno bruto se incrementó en más de 14%.

La grave situación de 1982 indujo a las autoridades a concertar el aludido acuerdo con el Fondo Monetario Internacional bajo pautas de una política de ajuste muy estricta, que en general cumplió varias metas, pero que no logró sanear plenamente las finanzas del gobierno. Así, en el último año se moderaron algunos de los factores de distorsión, pero en cambio otros mantuvieron sus efectos negativos y se combinaron con algunas presiones adicionales sobre el gasto, que en el ejercicio anterior habían pasado más bien inadvertidas.

En primer lugar, dos fueron los principales factores de atenuación: por un lado, con algunas excepciones, en el gobierno central, especialmente en la esfera civil, se intentó cumplir con las metas de contraer los gastos en la compra de bienes y servicios no personales, y a no cubrir vacantes ni conceder aumentos salariales. Por otro lado, se decidió disminuir el ritmo de inversión real, procurando esencialmente continuar los proyectos en ejecución, y sólo iniciando nuevas obras bajo criterios muy selectivos.

En segundo término, teniendo en cuenta que en años precedentes las finanzas del gobierno central se vieron presionadas por los subsidios otorgados a las empresas descentralizadas, se incrementaron los precios y las tarifas de los servicios públicos prestados por aquéllas, con el fin de evitar financiamientos adicionales.

^{11/} En el trienio anterior los gastos totales crecieron 73% y los ingresos corrientes 62%. En ese lapso la inflación llegó a 41%.

A los objetivos de extrema selectividad en el uso de los recursos, se opusieron la intensificación, en algunos casos, y la continuación (a veces disminuida), en otros, de elementos que combinados siguieron provocando presiones de diversa índole. Dos fenómenos fueron la causa principal del incumplimiento de las metas: primero, se conjugaron los requerimientos de transferencias o de pagos directos de las entidades descentralizadas, con una relativa incongruencia en la determinación de las prioridades y en las iniciativas de los distintos organismos; segundo, los conflictos que prevalecieron en el país y en el resto del área centroamericana alentaron el incremento de los gastos corrientes y de capital para operaciones de carácter militar.

En el primer caso, el gobierno central debió afrontar compromisos de diversas empresas descentralizadas, entre otras, algunas dependientes de la CONADI. Estos consistieron principalmente en el pago de servicios por crédito externo, lo que redundó en transferencias por un monto superior a lo esperado.

Otra de las causas del incumplimiento de las metas de ajuste económico fue una merma de aproximadamente 200 millones de lempiras en los ingresos corrientes previstos en el presupuesto del gobierno. La recaudación tributaria casi permaneció estancada, ya que los impuestos directos disminuyeron 1% y los indirectos apenas aumentaron en una magnitud similar. (Véase el cuadro 17.) Tal vez hubo exceso de optimismo al formularse el presupuesto, debido a que se subestimaron los efectos derivados de la depresión de 1982 y los de la coyuntura de 1983. Pero también impidieron alcanzar las metas diversos fenómenos que no era factible presumir. Entre ellos destacó la comentada concesión otorgada a una gran empresa bananera extranjera para que pospusiera el pago de sus impuestos hasta que recuperara sus niveles de exportación que se contrajeron por los mencionados daños en las plantaciones. Adicionalmente, los ingresos por gravámenes a la importación resultaron inferiores a lo esperado en más de 100 millones de lempiras, a causa de una reducción en las compras externas. Por último en el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional suscrito en 1982 se había proyectado elevar los aranceles, pero finalmente esta modificación no se aprobó durante 1983.

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de Lempiras				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
1. <u>Ingresos corrientes</u>	759	745	773	791	20.1	-1.8	3.8	2.3
Ingresos tributarios	696	694	715	718	21.5	-0.3	3.0	0.4
Directos	236	186	206	204	54.5	-21.2	10.8	-1.0
Indirectos	460	508	509	514	9.5	10.4	0.2	1.0
Sobre el comercio exterior	278	312	271	271	8.2	12.2	-13.1	-
Ingresos no tributarios <u>b/</u>	63	51	58	73	5.9	-19.0	13.7	25.9
2. <u>Gastos corrientes</u>	734	793	861	952	38.0	8.0	8.6	10.6
Remuneraciones	342	417	455	468	18.0	21.9	9.1	2.9
Compra de bienes y servicios no personales	247	206	195	233	64.3	-16.6	-5.3	19.5
Intereses <u>c/</u>	54	64	81	122	...	18.5	26.6	50.6
Transferencias	91	106	130	129	...	16.5	22.6	-0.8
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	25	-48	-88	-161	83.3	83.0
4. <u>Gastos de capital</u>	531	474	712	587	37.9	-10.7	50.2	-17.6
Inversión real <u>d/</u>	196	133	151	151	17.1	-32.1	13.5	-
Amortización de la deuda	106	114	146	208	5.6	7.5	28.1	42.5
Externa	19	22	29	34	...	15.8	31.8	17.2
Interna	87	92	117	174	...	5.7	27.2	48.7
Otros gastos de capital <u>e/</u>	229	227	415	228	65.7	-0.9	82.8	-45.1
5. <u>Gastos totales</u>	1 265	1 267	1 573	1 539	38.7	0.2	24.2	-2.2
6. <u>Déficit (o superávit) fiscal (1-5)</u>	-506	-522	-800	-748	80.7	3.2	53.3	-6.5
7. <u>Financiamiento del déficit</u>								
Financiamiento interno	233	246	395	513	89.4	5.6	60.6	29.9
Banco central	194	276	409	...	56.5	42.3	48.2	...
Otros	39	-30	-14
Financiamiento externo	273	276	405	235	73.9	1.1	46.7	-42.0

Porcentajes

Relaciones

Ahorro corriente/gastos de capital	4.7	-10.1	-12.4	-27.4
Déficit fiscal/gastos totales	40.0	41.2	50.9	48.6
Ingresos tributarios/P IB	14.0	13.2	12.8	12.0
Gastos totales/P IB	25.4	24.1	28.1	25.8
Déficit fiscal/P IB	10.2	9.9	14.3	12.6
Financiamiento interno/déficit	46.1	47.1	49.4	68.6
Financiamiento externo/déficit	53.9	52.9	50.6	31.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

- a/ Cifras preliminares estimadas sobre la base de la variación enero-noviembre 1982 a enero-noviembre 1983;
b/ Incluye transferencias corrientes y otros ingresos corrientes de menor cuantía; c/ Los intereses de la deuda externa en 1980, 1981 y 1982 fueron de 41%, 42% y 52%, respectivamente; d/ Incluye compras de tierras y de activos preexistentes por un valor de 4 y 2 millones de Lempiras en 1980 y 1981, respectivamente; y e/ Incluye transferencias y préstamos concedidos principalmente al sector público.

/El deterioro

El deterioro de los ingresos fiscales se advierte claramente al analizar la evolución de la carga tributaria entre 1980 y 1983, la cual fue descendiendo sucesivamente de 14% a 13.2%, 12.8% y 12.1%. En fuentes oficiales se estima probable que haya habido cierta evasión fiscal tanto por una subvaluación de las exportaciones como por una sobrevaluación de las compras externas. En este sentido, conviene señalar que pueden haber posibilidades para mejorar el sistema de captación. Causas parecidas podrían explicar el hecho de que los ingresos por concepto del impuesto a la renta hayan sido inferiores a lo programado, pese a que se introdujo un recargo sobre la tasa vigente.

Por otro lado, los gastos corrientes aumentaron globalmente en forma similar a la inflación, pero el mayor crecimiento relativo fue consecuencia del estricto cumplimiento del pago de intereses de la deuda, que superó en más de 50% al del año anterior. Todo ello determinó que el desahorro corriente del balance del gobierno casi duplicara al de 1982 y excediera en más de tres veces al de 1981. (Véase de nuevo el cuadro 17.)

Los gastos de capital descendieron en conjunto casi 18%, y la inversión real en valores nominales se mantuvo constante.^{12/} También, al igual que en el caso de las erogaciones corrientes, el servicio de la deuda (amortizaciones) registró una tasa muy alta de expansión (43%), frente a un descenso relativo casi similar del rubro "otros gastos de capital". Este último, a causa de la política del gobierno tendiente a disminuir en lo posible el apoyo financiero a las demás instituciones públicas, o al menos, conservarlo en las magnitudes de 1982. Implícitamente, ello conlleva la intención de desalentar el funcionamiento de instituciones que de acuerdo a la orientación del gobierno se consideran ineficientes y prescindibles.^{13/}

^{12/} Si bien la inversión real del gobierno central en valores constantes se contrajo, el aumento en la del resto de las instituciones públicas compensó con creces esa caída. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

^{13/} En este contexto se incluirían las decisiones adoptadas con referencia a la Corporación Hondureña del Banano, ya citadas.

Finalmente, aun cuando el déficit del balance del gobierno central decreció levemente, persistió un elevado desequilibrio que sobrepasó las metas programadas. Consecuentemente, esto provocó dificultades adicionales para cubrir la brecha cuyo financiamiento no estuvo previsto un año antes.

b) La política monetaria

Al comparar los saldos del balance monetario al mes de octubre, con los del mismo mes de 1982, destacan dos hechos altamente significativos: primero, el dinero y el cuasidinero aumentaron muy por encima de la evolución del producto interno bruto corriente, por lo que se elevó el coeficiente de liquidez. El efectivo en poder del público creció 11%, los depósitos en cuenta corriente, 21% y los de ahorro y a plazos, 27%.^{14/} En el caso de los depósitos a la vista, su alto dinamismo superó al del año precedente, luego de un ligero decremento en 1981, pero el cuasidinero siguió un ritmo progresivo desde 1980. (Véase el cuadro 18.)

En el caso de los dos componentes del dinero, quizá por razones de estacionalidad, los niveles de octubre de 1982 --inferiores a los de fines de 1981-- aumentaron considerablemente al finalizar 1982, para luego descender en el mes de octubre de 1983. En cambio, el cuasidinero creció en forma progresiva si se toman como referencia las cuatro fechas mencionadas. Esto último podría indicar que en medio de la grave situación de iliquidez externa de los últimos años el sistema bancario hondureño cuenta con la confianza de los depositantes, que muestran mayor preferencia por los depósitos a plazo. Esto podrían justificarlo dos razones, ya sea consideradas en forma independiente, o aun combinadas: por un lado, las tasas de interés pasivas son atractivas y, por otro, en una situación de tensión creciente, tanto en el país como en la región, y ante la persistencia de la crisis financiera externa, no se considera un incentivo ni de la inversión real

^{14/} De acuerdo con estimaciones oficiales, el producto interno bruto corriente a precios de mercado se elevó 6%.

Quadro 18

HONDURAS: BALANCE MONETARIO

(Millones de lempiras)

	1980	1981	1982	Octubre		Tasas de crecimiento			
				1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 b/
<u>Dinero</u>	<u>605</u>	<u>632</u>	<u>699</u>	<u>565</u>	<u>660</u>	<u>10.8</u>	<u>4.5</u>	<u>10.6</u>	<u>16.8</u>
Efectivo en poder del público	269	297	307	256	285	1.9	10.4	3.4	11.3
Depósitos en cuenta corriente	336	335	392	309	375	19.2	-0.3	17.0	21.4
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 909</u>	<u>1 982</u>	<u>2 038</u>	<u>1 974</u>	<u>2 147</u>	<u>6.7</u>	<u>3.8</u>	<u>2.8</u>	<u>8.8</u>
Reservas internacionales netas	125	-20	-197	-235	-252	-46.1
Crédito interno	1 784	2 002	2 235	2 209	2 399	14.6	12.2	11.6	8.6
Gobierno (neto)	286	418	467	503	460	52.1	46.2	11.7	-8.5
Instituciones públicas	33	-6	-5	-6	-13	266.7	...	20.0	...
Sector privado	1 465	1 590	1 773	1 712	1 952	7.7	8.5	11.5	14.0
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 304</u>	<u>1 350</u>	<u>1 339</u>	<u>1 409</u>	<u>1 487</u>	<u>4.9</u>	<u>3.5</u>	<u>0.8</u>	<u>5.5</u>
Cuasi dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	527	607	750	701	888	5.6	15.2	23.6	26.7
Bonos	103	68	67	68	75	1.0	-34.0	-1.5	10.3
Préstamos externos de largo plazo	485	545	549	506	552	10.7	12.4	0.7	9.1
Otras cuentas (neto)	189	130	-27	134	-28	-7.4	-31.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Enero-octubre de 1983 respecto a igual período de 1982.

ni la colocación de fondos en el proceso de producción, y se opta por operaciones sin riesgo y con tasas de interés reales positivas. Por otra parte, la aguda escasez de divisas durante todo el año comprimió las importaciones de bienes y servicios, con el consiguiente aumento en las tenencias de moneda local.

Otro hecho significativo del balance del sistema bancario que merece resaltarse, es que si bien las autoridades monetarias aplicaron con rigor la política de ajuste concertada con el Fondo Monetario Internacional, esto no hizo sino confirmar una tendencia observada años atrás. En tanto el crédito recibido por el gobierno fue descendiendo entre 1980 y 1983 (52%, 46%, 12% y -8%), el concedido al sector privado en los mismos años evolucionó a un ritmo ligeramente ascendente (8%, 9%, 12% y 14%, respectivamente). Asimismo, casi desaparecieron los saldos positivos del crédito a instituciones públicas.

Lo anotado en el párrafo anterior permite apreciar la singularidad del caso hondureño frente a otros países de la región de tamaño relativo similar. En medio de una situación de gran desequilibrio en el balance de pagos y en el del gobierno, el sistema monetario-bancario siguió con rigurosidad la política de ajuste, cualesquiera que hubiesen sido los resultados y las acciones llevadas a cabo en la esfera de las finanzas gubernamentales. Esto indica una aparente contradicción en la aplicación de la política de ajuste: rigidez por parte de las autoridades monetarias y flexibilidad en el manejo del gasto público que, en última instancia, ante el imperio de las circunstancias, debió exceder los márgenes previsibles. Obviamente esta incompatibilidad no podría perdurar a menos que las finanzas públicas también se manejen con rigor; claro está, ello afectaría aún más el crecimiento económico y se produciría un deterioro mayor en el grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Por supuesto que el balance monetario reflejó también los efectos del deterioro en el balance de pagos al reducirse aún más el nivel de las reservas monetarias netas.

/Finalmente,

Finalmente, cabe consignar que el crecimiento del crédito orientado a la actividad privada (14%), no en todos los casos se aplicó a la producción y a la distribución. Ello se debió a la preocupación de las autoridades monetarias para procurar la recuperación de carteras, que las llevó a establecer mayores exigencias en los trámites.

5. Nicaragua

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	9
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	9
b) La evolución de los principales sectores	11
c) La evolución del empleo y desempleo	20
3. El sector externo	25
a) El comercio de bienes	25
b) El comercio de servicios y el pago a factores	31
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	31
d) El endeudamiento externo	34
4. Los precios y las remuneraciones	36
5. Las políticas fiscal y monetaria	41
a) La política fiscal	41
b) La política monetaria	43

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	10
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	12
4	Indicadores de la producción agropecuaria	13
5	Indicadores de la producción minera	17
6	Indicadores de la producción manufacturera	19
7	Indicadores de la construcción	21
8	Indicadores del sector eléctrico	22
9	Evolución de la ocupación y desocupación	23
10	Principales indicadores del comercio exterior	26
11	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	28
12	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	30
13	Balance de pagos	33
14	Indicadores del endeudamiento externo	35
15	Evolución de los precios internos	37
16	Evolución de los precios al consumidor	38
17	Evolución de las remuneraciones	40
18	Ingresos y gastos del gobierno central	42
19	Balance monetario	44

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La evolución de la economía nicaragüense en 1983 estuvo dominada por problemas de seguridad y defensa. Resulta difícil por lo tanto evaluarla adecuadamente con la metodología usual de análisis económico.

A las condiciones particularmente adversas para Nicaragua, emanadas de la economía internacional, se agregaron un hostigamiento y un asedio permanentes que obligaron a las autoridades a desviar cada vez más atención y mayores recursos a la defensa. Estas circunstancias explican las tendencias encontradas de la economía en 1983: una importante expansión de la producción y el empleo, a la par de profundos desequilibrios financieros internos y externos, y un descenso en el consumo privado por habitante.

Así, el producto interno bruto creció durante 1983 al ritmo de 5% (véase el cuadro 1), apoyado principalmente por tres factores: el crecimiento de la agricultura, la reactivación de la construcción y la afluencia de recursos externos. En el primero, destacó el aumento de 28% de la superficie sembrada de algodón, que explica un tercio del incremento del subsector agrícola. Cabe señalar que este dinamismo de la agricultura se debió también a que en 1982 la producción mermó considerablemente a causa de condiciones climáticas adversas (inundaciones y sequía). En segundo término, la reactivación de la construcción --por su incidencia en el empleo, y especialmente por sus efectos sobre las ramas industriales que la abastecen-- contribuyó por lo menos con un tercio del aumento en la producción manufacturera. Por último, la afluencia de recursos externos repercutió también en el crecimiento del producto, pese a que no se tuvo acceso en 1983 a créditos de mediano y largo plazo de los principales organismos financieros multilaterales --el Banco Mundial y el Fondo de Operaciones Especiales del Banco Interamericano de Desarrollo-- ni de organismos oficiales bilaterales de los Estados Unidos. En efecto, las entradas netas de capital (500 millones de dólares) superaron siete veces el pago neto de utilidades e intereses, lo que colocó a Nicaragua en una posición diferente a la del resto de las economías latinoamericanas. Los préstamos netos recibidos sustentaron el 45% del saldo positivo de la cuenta de capital, aunque su monto resultó inferior en 12% al promedio del período 1980-1982;

Cuadro 1

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
Indicadores económicos básicos:						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 152	858	944	1 024	1 012	1 066
Población (millones de habitantes)	2.56	2.64	2.73	2.82	2.90	2.98
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	450	325	346	363	349	358
Tasas de crecimiento						
Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	-7.2	-25.5	10.0	8.5	-1.2	5.3
Producto interno bruto por habitante	-10.0	-27.8	6.5	5.0	-3.9	2.6
Ingreso bruto ^{b/}	-28.1	-26.0	10.2	7.4	-2.5	3.7
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-11.9	-1.8	-3.0	-5.0	-9.3	-10.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	0.1	-6.7	-25.1	8.3	-17.6	-0.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-21.8	-22.3	82.0	11.4	-20.0	5.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	37.3 ^{e/}
Variación media anual	4.6	48.2	35.3	23.9	24.8	30.9 ^{d/}
Dinero	5.7	85.8	29.0	24.3	23.0	57.8
Sueldos y salarios ^{e/}	-1.6	28.0	15.0	25.7	8.9	0.7
Tasa de desocupación ^{f/}	14.5	22.9	18.3	15.9	18.5	17.5
Ingresos corrientes del gobierno	-9.7	16.7	139.2	19.2	28.3	38.8
Gastos totales del gobierno	6.8	-9.3	113.4	32.2	32.1	53.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{f/}	50.7	36.5	28.9	35.9	37.7	43.5
Déficit/producto interno bruto	...	13.3	8.4	11.6	13.6	20.0
Millones de dólares						
Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	63	161	-427	-491	-380	-430
Saldo de la cuenta corriente	-34	90	-512	-585	-520	-521
Saldo de la cuenta capital	-49	-85	395	643	420	591
Variación de las reservas internacionales netas	-83	5	-117	58	-100	70
Deuda externa ^{g/}	961	1 131	1 579	2 163	2 797	3 385

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Noviembre de 1982 a noviembre de 1983.

d/ Enero-noviembre de 1982 a enero-noviembre de 1983.

e/ Sueldos y salarios nominales percibidos por los afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

f/ Porcentajes.

g/ Deuda externa pública desembolsada de mediano y largo plazo.

la renegociación de los vencimientos de la deuda externa de 1983 --incluyendo la capitalización de parte de los intereses pagaderos ese año-- lo apoyó en otro 45% e hizo posible que los servicios de intereses y amortizaciones de la deuda de mediano y largo plazo sólo significaran el 20% de las exportaciones de bienes y servicios, frente a 44% en 1982; por último, las donaciones de alimentos y especialmente de bienes intermedios destinados a la industria manufacturera, así como nuevas líneas de crédito para adquirir materias primas, también coadyuvaron a la expansión del producto.

En la reactivación económica aludida influyeron, por el lado de la demanda, la expansión del consumo público y el incremento del volumen físico de las exportaciones, gracias a la excelente cosecha de café y a los aumentos en la producción de algodón en el ciclo 1982/1983.

Cabe destacar que los términos del intercambio volvieron a contraerse 11%. De ahí que el ingreso bruto creciera menos de 4% (véase de nuevo el cuadro 1) y que se limitara considerablemente el ahorro interno, ya de por sí muy bajo.

El relativo dinamismo económico de 1983 y el reclutamiento para la defensa permitieron mejorar el nivel de ocupación. Entre los sectores que absorbieron mayor empleo destacaron la agricultura, por aumentos de 9% en la superficie sembrada y, el crecimiento, en el mismo porcentaje, del valor agregado del gobierno.

Los avances mencionados se ensombrecieron en más de un sentido por el desajuste que significaron los requerimientos de la seguridad, en especial ante los importantes rezagos en la producción. En efecto, no se ha dispuesto del tiempo ni de los recursos necesarios para corregir los desequilibrios asociados a los acontecimientos de 1979 y las fallas estructurales básicas de la economía que ahora ponen de relieve la crisis internacional y la situación anormal que se vive en el país. Incluso, en algunos casos, esos desajustes se han profundizado cuantitativamente.

En ese sentido, persistió la aguda escasez de divisas, reflejo, en última instancia, del elevado y continuado desequilibrio del balance comercial. Por ejemplo, en el último cuatrienio el déficit comercial alcanzó, en promedio, el 47% de las importaciones de bienes y servicios y la relación de precios del intercambio declinó 26%, o 40% si se toma como base el

/año 1977.

año 1977. Este deterioro, acentuado progresivamente, repercutió en gran parte en lo que podría denominarse un déficit estructural en el balance comercial, por lo que deberá seguirse asignando alta prioridad al esfuerzo exportador. Ello ya se manifestó en 1983, año en el que el volumen físico de las exportaciones aumentó 7%, si bien éste fue contrarrestado por el descenso en los precios internacionales del café y del azúcar, al grado que el valor corriente de las ventas externas fue uno de los más bajos del último decenio.

En cuanto a los desequilibrios financieros internos, el déficit fiscal se amplió, pese a la notable mejora en la captación de los ingresos tributarios, por aumentos en las tasas de los impuestos indirectos --especialmente sobre la gasolina--, por haber sido éstos flexibles a las alzas de precios y por un mayor control fiscal y organización en el impuesto a la renta.

El gasto público se elevó considerablemente. Más de la mitad de esa expansión procedió del incremento de los gastos corrientes, especialmente por haberse acrecentado los requerimientos de la defensa y, adicionalmente, por el aumento global en las remuneraciones (es decir de la masa salarial, ya que los salarios promedio variaron muy poco), al ampliarse los servicios para reducir los déficits sociales. Los gastos de capital también se incrementaron sustancialmente. Además del elevado crecimiento de la inversión real, destacaron las fuertes erogaciones en la inversión indirecta, bajo la forma de subsidios de capital que el gobierno central desembolsó para financiar las inversiones de las empresas estatales. El gobierno central desempeñó así funciones de intermediación financiera que incrementaron notablemente sus desequilibrios, y que ponen de relieve la necesidad de nuevos ajustes. Como un intento para resolver este problema, en diciembre de 1983 se creó el Fondo Nicaragüense de Inversiones, con el objeto de centralizar el proceso de acumulación de capital.

/En síntesis,

En síntesis, el déficit fiscal representó alrededor del 20% del producto interno bruto, y casi duplicó el coeficiente para 1982.^{1/} La mitad de este déficit se financió con emisiones del Banco Central. Ello contribuyó a expandir en forma desmesurada los medios de pago, con un aumento en el coeficiente de liquidez que facilitó el proceso inflacionario.

Tal vez el problema más agudo de 1983, junto con las tareas de la defensa, lo constituyó el desabastecimiento periódico de bienes básicos de consumo, consecuencia de la baja producción agrícola de 1982 y de la falta de divisas para suplir dicha escasez con importaciones. Ello originó un nuevo fenómeno, especialmente en la ciudad de Managua: la existencia de dos precios de consumo para los mismos bienes, manifestación de un proceso especulativo facilitado por el aludido incremento de los medios de pago. Esta escasez de alimentos, aunada a la elevada liquidez financiera, se encuentran en la base del aumento inflacionario de 1983, que se intensificó en el segundo semestre y llegó a 37% entre noviembre de 1982 y el mismo mes de 1983.^{2/}

El alza de precios descrita afectó especialmente a los sectores asalariados, ya que se continuó aplicando una política salarial muy restrictiva. Así, los salarios reales promedio disminuyeron entre 18% en las zonas rurales y 25% en las urbanas. Sin embargo, la pérdida en el poder adquisitivo varió entre los diversos estratos de la población, por los subsidios y controles de precios aplicados por el gobierno --incluso el uso de tarjetas de racionamiento-- para una canasta mínima de bienes de consumo, precisamente con el objeto de defender la capacidad adquisitiva de los estratos de menores ingresos.

En consonancia con lo anterior, el consumo privado volvió a contraerse, pero a una tasa muy inferior a la de 1982. Si bien es cierto que el consumo

1/ Cabe señalar que el producto interno bruto, a precios corrientes, probablemente se encuentra subvaluado, debido a que el deflactor implícito del producto creció en los últimos años a tasas inferiores a los precios al consumidor. A vía de ejemplo, mientras en 1983 el deflactor aumentó 14%, la variación anual de los precios al consumidor llegó a 31%. Si efectivamente los precios implícitos del producto estuviesen subestimados, ello explicaría la elevada relación del déficit fiscal sobre el producto, así como la alta presión tributaria.

2/ Indirectamente también pudo haber influido el precio del dólar en el mercado paralelo --ilegal-- que se elevó en forma significativa.

de los considerados bienes básicos creció,^{3/} incluso por habitante, la baja en el consumo privado global reflejó no sólo el descenso del salario real promedio, sino también la baja producción agrícola de 1982, la restricción en la importación de bienes asociada a la escasez de divisas, y la propia conformación del aumento de la producción en 1983. En este último caso, más de la mitad de ese crecimiento se concentró en rubros de exportación y bienes intermedios. En el caso del sector manufacturero, sólo un tercio de la expansión se originó en bienes de consumo, y el resto, en bienes intermedios.

La intensificación del asedio externo, manifestado, entre otros signos, en enfrentamientos armados fronterizos, actos de sabotaje contra la infraestructura económica del país y, en general, tensiones cuya repercusión se advirtió en el campo diplomático y el económico,^{4/} obligó a las autoridades a otorgar alta prioridad al objetivo de la defensa y la seguridad. Esta circunstancia, unida a las orientaciones para cumplir con los postulados básicos del proceso revolucionario, condujeron a la ejecución de una política económica distinta a la de ajuste, aplicada en general en otros países de América Latina. Ello, a su vez, explica algunos de los fenómenos --dinamismo económico con desequilibrios financieros-- que caracterizaron a la economía de Nicaragua en 1983.

La política económica se orientó fundamentalmente a tres objetivos: reactivar la producción y la acumulación; mejorar la distribución del ingreso, y abatir la inflación y los desequilibrios financieros externos e internos. La consecución simultánea de estos objetivos planteó obviamente algunos dilemas, y a lo largo del año se observó un sutil cambio de énfasis. Así, de la prelación asignada a las actividades relacionadas con la reactivación de la producción, se pasó hacia finales del año a una mayor preocupación por atender los desequilibrios que se vienen comentando.^{5/}

^{3/} Se estima que el consumo de bienes básicos aumentó 5%, mientras que el de bienes considerados "no básicos" disminuyó 27%.

^{4/} Ejemplo de ello fue la reducción de la cuota azucarera en el mercado estadounidense.

^{5/} Véase, por ejemplo, Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, Lineamientos de política económica 1983-1988, septiembre de 1983.

En cuanto al primer aspecto, se incrementó la inversión del sector público --tanto del gobierno central como de las empresas estatales-- en maquinaria y equipo, y especialmente se reactivó la construcción. El proceso productivo se fomentó, en particular, otorgando prioridad al sector agropecuario mediante la política de precios de garantía y la atención a los requerimientos crediticios y a las propias inversiones dentro del sector. La política de precios de garantía, combinada con mecanismos de tipo de cambio múltiple para asegurar una razonable rentabilidad a los productores de los principales artículos de exportación, así como la política de crédito --que en el caso del algodón y el café atendió el 100% de los requerimientos-- facilitaron el aumento del volumen físico de las exportaciones. La política de expansión del gasto público y la de financiamiento externo fueron también factores relevantes en el crecimiento de la inversión y de la producción.

Para mejorar la distribución del ingreso se utilizaron también diversos instrumentos. Destacaron la fijación y el control de precios de los rubros básicos de consumo; el otorgamiento de subsidios al consumo de bienes y servicios básicos; la expansión del gasto social; la mejora en los niveles de empleo por el propio crecimiento de la producción; la fijación de tasas de interés subsidiadas para los sectores prioritarios, y la reestructuración de la deuda interna de pequeños productores. Todas estas medidas fueron atenuadas por la aludida política salarial que contrajo fuertemente el salario real.

Finalmente, las medidas antiinflacionarias alcanzaron resultados menos eficaces que las anteriores, lo cual quizás explique la creciente preocupación de las autoridades por este fenómeno conforme avanzaba el año. Los controles de precios y subsidios de los bienes y servicios básicos y el incremento de los ingresos tributarios, con el objeto de atenuar el déficit fiscal, tuvieron cierto éxito. Pero la escasez de bienes de consumo básico durante algunos periodos del año --por falta de divisas y los fenómenos climáticos que afectaron el ciclo productivo 1982/1983-- y la expansión del gasto público --que elevó el déficit fiscal y obligó a una fuerte expansión de los medios de pago-- generaron un proceso inflacionario que se intensificó en el segundo semestre. Adicionalmente, como

/ya se indicó

ya se indicó, no fue posible reducir el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos, ni moderar los desequilibrios financieros internos en relación con el año precedente.

Con respecto a la acción del Estado, cabe mencionar una aparente mejora en su capacidad y experiencia para formular y aplicar las políticas económicas y para conducir las empresas estatales. Ejemplo de ello son la renegociación de la deuda externa, el mayor control en el uso de las divisas, y la flexibilidad lograda dentro de un grupo de empresas del Area de Propiedad del Pueblo para resolver problemas productivos derivados de la escasez de divisas.

En síntesis, la economía nicaragüense presentó en 1983 resultados de signo encontrado. La actividad económica se desarrolló a un ritmo mucho más dinámico que el de la mayoría de los países de la región, pese a que persistieron, e incluso de alguna manera se agravaron, los profundos desequilibrios y rezagos de años precedentes. Con todo, lo que quizás llama más la atención es el fenómeno de que, pese al cúmulo de factores de signo adverso --tanto de origen económico como de otra índole-- que enfrentó el país, se hayan logrado algunos avances, y que los obstáculos tantas veces mencionados no hayan sido de mayor intensidad.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Pese a la recesión internacional y a otras dificultades tanto de carácter económico como de otra índole ya comentadas, el producto interno bruto creció 5%. Este aumento determinó una expansión de más de 4% de la oferta global, ya que dada la situación de escasez de divisas y la necesidad de racionalizar más su uso, el volumen de las importaciones se elevó algo menos de 2%. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, si bien el volumen de las exportaciones de bienes y servicios se incrementó a ritmo superior al del conjunto de la demanda interna, la global recibió el mayor impulso del consumo del gobierno. Así, mientras que las ventas externas aumentaron 7% y la demanda interna 4%, el consumo del sector público se elevó 15%, fundamentalmente por la prioridad que las autoridades debieron otorgar a la defensa nacional, y a la atención de los críticos déficit sociales.

La expansión de las exportaciones de bienes y servicios se debió principalmente a los incrementos en la producción de café y algodón durante el ciclo 1982/1983. También destacó el crecimiento de la inversión bruta fija tanto en maquinaria --especialmente para el sector industrial-- como en la reactivación del sector de la construcción. Este esfuerzo de formación de capital provino fundamentalmente del sector público, tanto del gobierno central como de las empresas del Área de Propiedad del Pueblo, puesto que el sector privado continuó mostrando cierta renuencia a invertir, si bien dentro del proceso productivo respondió favorablemente a los estímulos de la política económica.

Entre las inversiones realizadas destacaron las del proyecto azucarero Tipitapa-Malacatoya y el lechero de Chiltepe, así como el complejo agroindustrial de tabaco, las obras de riego y los proyectos de granos básicos y de palma africana.

En cambio, el consumo privado volvió a descender por segundo año consecutivo, particularmente el de bienes y servicios considerados no básicos. Tres factores influyeron en ello: primero, la fuerte contracción

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de córdobas a precios de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}				Participación en el crecimiento ^{c/}
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	
<u>Oferta global</u>	<u>8 840</u>	<u>8 206</u>	<u>8 581</u>	<u>126.9</u>	<u>133.1</u>	<u>125.6</u>	<u>18.2</u>	<u>7.5</u>	<u>-7.2</u>	<u>4.6</u>	<u>100.0</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	6 566	6 487	6 831	100.0	100.0	100.0	10.0	8.5	-1.2	5.3	91.7
Importaciones de bienes y servicios ^{d/}	2 274	1 719	1 750	26.9	33.1	25.6	49.3	4.8	-24.4	1.8	8.3
<u>Demanda global</u>	<u>8 840</u>	<u>8 206</u>	<u>8 581</u>	<u>126.9</u>	<u>133.1</u>	<u>125.6</u>	<u>18.2</u>	<u>7.5</u>	<u>-7.2</u>	<u>4.6</u>	<u>100.0</u>
Demanda interna	7 486	7 044	7 334	101.8	113.8	107.4	39.9	7.3	-5.9	4.1	77.3
Inversión bruta interna	1 405	990	995	18.6	16.0	14.6	...	45.3	-29.5	0.5	1.3
Inversión bruta fija	1 032	840	930	16.4	10.2	13.6	106.2	67.7	-18.6	10.7	24.0
Construcción	337	256	276	6.5	3.8	4.0	117.7	44.6	-24.0	7.7	5.3
Maquinaria	695	584	654	9.9	6.3	9.6	99.8	81.8	-16.0	12.0	18.7
Variación de existencias	373	150	65	2.2	5.8	1.0	...	6.0	-59.8	-56.7	-22.7
Consumo total	6 081	6 054	6 339	83.2	97.8	92.8	7.9	1.2	-0.4	4.7	76.0
Gobierno general	1 665	1 946	2 254	9.6	25.1	33.0	30.0	9.8	16.9	15.8	82.1
Privado	4 416	4 108	4 085	73.6	72.7	59.8	2.0	-1.7	-7.0	-0.6	-6.1
Exportaciones de bienes y servicios ^{d/}	1 354	1 162	1 247	25.1	19.3	18.2	-36.8	8.9	-14.2	7.3	22.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento y la composición porcentual corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ 1983 con respecto a 1982.

d/ Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

/del salario

del salario real; segundo, la falta de divisas que limitó la importación de bienes de consumo, en especial la de los duraderos que volvieron a contraerse y, finalmente, la débil oferta interna de bienes de consumo por la escasez, durante determinados períodos del año, de alimentos considerados básicos, por la merma en la producción agrícola a consecuencia de las adversas condiciones climáticas del año anterior. Adicionalmente, en 1983 los rubros de exportación y de bienes intermedios participaron en mayor medida que los artículos de consumo en el aumento de la producción de bienes. Destacó el papel desempeñado por el sector industrial, ya que entre las ramas de la industria manufacturera que crecieron, dos tercios se debieron al dinamismo de la producción de bienes intermedios para la agricultura, para la construcción y para la propia industria manufacturera, y sólo un tercio a la expansión de la producción de bienes de consumo.

b) La evolución de los principales sectores

i) Introducción. En casi todos los sectores económicos, con excepción de la minería y la electricidad, el valor agregado se acrecentó. El incremento de los bienes superó al de los servicios. Sobresalieron los crecimientos del subsector agrícola (14%), del gobierno general (9.5%), de la construcción (7.7%) y de la industria manufacturera (4.6%). (Véanse los cuadros 3 y 4.)

Teniendo en cuenta la ponderación de las distintas ramas económicas, la reactivación se basó fundamentalmente en el dinamismo de la actividad agropecuaria y en el gasto del gobierno que aportaron casi 60% del aumento, frente a una participación en el valor agregado de aproximadamente 30% en conjunto.

La expansión del subsector agrícola, la reactivación de la construcción y el incremento en los servicios gubernamentales impulsaron al sector manufacturero. Todo ello contribuyó al crecimiento económico global, facilitado a su vez por la afluencia de recursos externos.

Cuadro 3

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de córdobas a precios de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}				Participación en el crecimiento ^{c/}
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	
Producto interno bruto^{d/}	<u>6 012</u>	<u>5 940</u>	<u>6 255</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>10.0</u>	<u>8.5</u>	<u>-1.2</u>	<u>5.3</u>	<u>100.0</u>
Bienes	<u>3 075</u>	<u>3 058</u>	<u>3 287</u>	<u>50.3</u>	<u>49.8</u>	<u>50.5</u>	<u>0.9</u>	<u>8.5</u>	<u>-0.6</u>	<u>7.5</u>	<u>63.1</u>
Agricultura	1 683	1 732	1 898	27.0	26.9	29.2	-10.0	10.1	2.9	9.6	45.7
Minería	10	9	8	0.7	0.2	0.1	49.2	2.1	-7.1	-9.3	-0.3
Industria manufacturera	1 204	1 184	1 238	19.2	20.6	19.0	11.8	2.7	-1.7	4.6	14.9
Construcción	170	133	143	3.5	2.2	2.2	115.8	44.7	-25.5	7.7	2.8
Servicios básicos	<u>534</u>	<u>525</u>	<u>524</u>	<u>7.5</u>	<u>8.6</u>	<u>8.1</u>	<u>16.0</u>	<u>10.1</u>	<u>-1.7</u>	<u>-0.2</u>	<u>-0.3</u>
Electricidad, gas y agua	177	172	160	1.7	2.9	2.5	11.6	8.6	-2.6	-6.9	-3.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	357	353	364	5.8	5.7	5.6	18.4	10.9	-1.2	3.1	3.0
Otros servicios	<u>2 552</u>	<u>2 558</u>	<u>2 693</u>	<u>42.2</u>	<u>41.6</u>	<u>41.4</u>	<u>18.7</u>	<u>7.7</u>	<u>0.2</u>	<u>5.3</u>	<u>37.2</u>
Comercio y finanzas	1 135	1 095	1 134	20.5	18.1	17.4	16.3	10.5	-3.5	3.6	10.8
Bienes inmuebles	253	265	268	7.1	4.2	4.1	-	5.0	4.7	1.1	0.8
Servicios gubernamentales	360	898	983	7.5	14.5	15.1	29.5	4.1	4.4	9.5	23.4
Resto	304	300	308	7.1	4.8	4.7	17.5	10.5	-1.3	2.8	2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento y la composición porcentual corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ 1983 con respecto a 1982.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970 ^{a/}	1975	1980	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de producción agropecuaria</u> (base 1970 = 100.0)	100.0	126.4	100.9	116.1	127.1	-17.7	10.3	4.3	9.5
Agrícola	100.0	132.3	96.3	121.9	138.5	-19.8	25.7	0.2	13.6
Pecuaria	100.0	108.9	108.8	103.0	103.1	-13.9	-16.5	13.3	0.1
<u>Producción de los principales cultivos c/</u>									
<u>De exportación</u>									
Algodón	67 358	130 634	34 790	67 086	81 918	-61.0	106.1	-6.5	22.1
Café	37 466	48 625	56 200	62 963	66 242	-9.4	4.8	6.7	5.2
Caña de azúcar ^{d/}	1 703	2 598	2 233	2 750	2 750	-9.6	11.6	10.4	-
Banano	216 362	171 502	121 653	140 567	123 826	-1.4	25.2	-7.7	-11.9
Ajonjolí	7 348	5 534	9 344	5 935	8 437	13.5	-22.5	-31.3	68.4
Tabaco habano	680	1 179	1 588	1 279	1 542	28.3	-31.2	16.1	20.8
<u>De consumo interno</u>									
Maíz	232 510	191 596	194 182	177 743	229 235	14.2	1.3	-10.1	29.0
Frijol	54 834	49 895	38 374	49 936	66 206	-1.9	42.5	-8.3	32.5
Arroz	49 668	56 154	55 247	91 249	94 578	30.0	34.6	23.3	3.7
Sorgo	59 783	60 872	90 174	56 585	120 886	46.6	-8.0	-31.8	113.7
Tabaco rubio	...	1 814	2 041	1 388	3 343	35.2	-29.1	-3.1	138.7
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>									
<u>Beneficio</u>									
Vacunos ^{e/}	310	325	372	311	336	-7.1	-16.8	13.9	8.0
Porcinos ^{e/}	150	168	204	279	272	-15.6	2.2	14.8	-2.5
Aves ^{c/}	663	3 418	8 573	13 254	12 663	-31.7	57.7	19.2	-4.5
<u>Otras producciones</u>									
Leche ^{f/}	377	433	348	315	301	-16.9	-11.8	2.6	-4.4
Huevos ^{g/}	29	43	42	-33.3	16.0	34.4	-2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Toneladas métricas.

d/ Miles de toneladas métricas.

e/ Miles de cabezas.

f/ Millones de litros

g/ Millones de docenas.

/Se utilizaron

Se utilizaron diversos instrumentos de política económica para el fomento de la producción. Destacaron: la política de precios de garantía en el sector agropecuario para los productos de exportación y los destinados al consumo interno; la política de crédito, con prioridad para ese mismo sector, al que se asignaron mayores recursos y se le fijaron tasas de interés inferiores a las del resto de las actividades económicas, así como la reestructuración de la deuda de los pequeños productores. Por el lado de la demanda, la política del gasto público, en inversiones y erogaciones corrientes, contribuyó al incremento de la producción.

ii) El sector agropecuario. El crecimiento del sector agropecuario se debió fundamentalmente a la agricultura, ya que la actividad pecuaria se mantuvo estática, la silvicultura experimentó un leve repunte y la pesca descendió abruptamente.^{6/} (Véase nuevamente el cuadro 4.)

En la agricultura mostraron gran dinamismo tanto los productos de exportación como los destinados al consumo interno. Ello se debió principalmente a tres elementos: en primer lugar, se amplió la superficie sembrada (9%), especialmente la destinada al cultivo de algodón, ajonjolí, frijol y sorgo. En segundo término, aumentaron considerablemente los rendimientos en rubros como maíz, sorgo y caña de azúcar por mejores condiciones climáticas con respecto al año anterior --que se había caracterizado por sequía e inundaciones--, influidos además por la política de riego. Finalmente, también alentaron la producción, la política de precios de garantía y una agresiva política de crédito, que en los casos del algodón y del café atendió 100% de los requerimientos, frente al 80% en el año precedente. Los precios de garantía en los rubros de exportación compensaron la evolución desfavorable de las cotizaciones internacionales mediante un tipo de cambio múltiple.^{7/} En los rubros

^{6/} Según datos oficiales, el valor agregado de la pesca, que representó menos de 5 por mil del producto total, descendió 7%.

^{7/} Para cada producto de exportación se fijaron diferentes porcentajes sobre los tipos de cambio de 10 y de 28 córdobas por dólar, los cuales se modifican en función de los precios internacionales y de los costos internos. Este mecanismo se viene aplicando desde principios de 1982.

destinados al consumo interno, la política de subsidios al consumo de bienes básicos compensó el incremento de precios a nivel de productor.

Entre los productos de exportación, sobresalió el aumento de la superficie sembrada de algodón, el cual permitió ampliar la producción en 22%. Estos niveles alcanzados representan alrededor de dos tercios de los máximos históricos. A su vez, el algodón y la semilla de algodón participaron con un tercio en el crecimiento del subsector agrícola. Por otro lado, continuó el cambio estructural en la participación de agentes. Mientras que en la siembra del ciclo 1980/1981 el conjunto de pequeños y medianos productores, las cooperativas y el Area de Propiedad del Pueblo representaron el 26% de la superficie sembrada, en el último ciclo significaron el 53%.

Otro cultivo cuya producción y superficie sembrada se ampliaron apreciablemente fue el ajonjolí, que creció casi 70%. Asimismo, la producción de café se expandió 5% a causa especialmente de la extraordinaria cosecha del ciclo 1982/1983 favorecida en este caso por las condiciones climáticas.

En cuanto a los productos para el consumo interno, destacaron los fuertes crecimientos de la producción de maíz, frijol, sorgo y tabaco rubio.

En un marco de orientación económica que otorga prioridad al sector agropecuario, las políticas de precios, de crédito, de menores tasas de interés, la propia reestructuración de la deuda de los pequeños productores y la prioridad en el uso de las divisas, aunado a un ciclo climático en general adecuado, fueron estímulos suficientes para alcanzar estos resultados.

Con respecto al programa de reforma agraria, se afectaron particularmente tierras ociosas y las ubicadas en zonas fronterizas, donde se desarrollan acciones bélicas. Hasta el presente, se han afectado en total 518 000 manzanas; de ellas, 254 000 correspondieron a 1983. En este último año se titularon 339 000 manzanas que beneficiaron a 13 918 familias, la mayoría agrupadas en diversas formas de cooperativas.

El subsector pecuario prácticamente se mantuvo estancado, y si bien se observó cierto crecimiento en la producción ganadera, ésta fue contrarrestada con los descensos en la producción porcina, avícola y de leche y huevo. La ganadería vacuna aumentó pese a la entrada tardía del invierno, el deterioro en los pastos y la disminución de peso de los animales. La producción de leche declinó por problemas climatológicos; la destinada al consumo de la población sufrió deterioro porque buena parte de ella se orientó a la elaboración de quesos y al engorde de novillos.

La producción porcina y la de aves se vio afectada por la escasez de divisas que limitó la importación de alimentos balanceados, ya que los insumos utilizados afectaron los rendimientos. En el caso de los pequeños productores, la escasez de granos básicos en el ciclo 1982/1983 afectó también la producción porcina y avícola.

La silvicultura presentó incremento en la extracción de madera gracias a la reorganización administrativa del sector y no obstante las confrontaciones suscitadas en las zonas de producción.

La baja de 7% en la pesca derivó especialmente de la menor captura de camarón. Ello fue consecuencia del mal estado de la flota, de la falta de insumos y de que en determinados períodos del año las actividades pesqueras sufrieron el hostigamiento de grupos armados en el Atlántico y especialmente en el Pacífico.

iii) La minería. La producción minera volvió a contraerse por segunda ocasión; en esta oportunidad el descenso llegó a 9%. (Véase el cuadro 5.) Los volúmenes físicos de oro y plata declinaron. El gradual agotamiento de las minas, la obsolescencia de la maquinaria y la falta de equipo y repuestos para atender simultáneamente las tareas de producción y de prospección dificultaron el desarrollo de las vetas, por lo que bajó la ley de los metales explotables. Pese al descenso en la producción, cabe destacar que aumentó el empleo en el sector, como consecuencia de los esfuerzos y avances en prospecciones geológicas

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1970	1975	1980	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de la producción de la minería (base 1970 = 100.0)</u>	100.0	63.2	56.4	53.2	48.3	2.4	1.6	-7.1	-9.3
<u>Producción de algunos minerales importantes (miles de onzas troy)</u>									
Oro	113	69	60	54	47	2.5	3.2	-12.4	-13.1
Plata	127	142	164	84	58	...	-14.6	-40.2	-31.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

iv) La industria manufacturera. El sector manufacturero experimentó una expansión cercana al 5% después de un descenso de casi 2% en 1982. (Véase el cuadro 6.)

Analizada la producción por destino, los bienes intermedios crecieron 18% y participaron con dos tercios en el incremento de las ramas que se expandieron. El dinamismo fue elevado en los bienes intermedios con destino a la agricultura, a la construcción y a la propia industria manufacturera. También lo fue en los bienes intermedios para el transporte, aun cuando éstos tienen una ponderación menor.

Por otra parte, la producción de manufacturas para el consumo se elevó 3% y participó con un tercio del incremento de las ramas que crecieron. En los bienes de consumo destacaron los aumentos en bebidas y tabaco, vestuario, productos químicos e imprenta.

Por ramas de origen sobresalieron los fuertes incrementos en la producción de bebidas y tabaco, textiles, prendas de vestir, productos químicos, minerales no metálicos y productos metálicos.

Entre las ramas que se contrajeron, cabe destacar la industria alimentaria que bajó casi 2% por decrementos en harina, avena, embutidos, galletas, leche y productos pesqueros. También descendió la producción de los derivados de petróleo, esencialmente por la aplicación de una política de racionamiento.

La producción manufacturera se amplió básicamente al impulso de la demanda de otras actividades como la construcción y la agricultura. Fue una expansión hacia adentro, puesto que las exportaciones manufactureras no tradicionales se redujeron con respecto a las de 1982.

En este dinamismo destacaron una mejor organización del Área de Propiedad del Pueblo y la respuesta favorable del sector privado a los estímulos de la política económica en los niveles de producción. Incluso se observaron algunas inversiones de empresas extranjeras en ciertas ramas industriales, aunque de escasa proporción en el total de la formación de capital del sector.

Cuadro 6

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Miles de córdobas de 1958					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Valor de la producción manufacturera</u>	<u>2 455</u>	<u>3 320</u>	<u>3 131</u>	<u>3 163</u>	<u>3 310</u>	<u>12.3</u>	<u>2.7</u>	<u>-1.7</u>	<u>4.6</u>
<u>Por destino</u>									
Bienes de consumo									3.1
Bienes intermedios									18.1
Para la agricultura									17.3
Para la manufactura									13.8
Para la construcción									23.2
Para el transporte									24.3
Otros no especificados									10.4
Derivados del petróleo									-10.3
<u>Por ramas de origen</u>									
Alimentos	1 129	1 422	1 336	1 542	1 513	-0.3	3.4	7.6	-1.9
Bebidas	135	195	344	294	320	47.5	-2.9	-12.0	8.9
Tabaco	63	81	120	100	107	48.1	-3.5	-13.8	7.1
Textiles	119	178	102	143	176	-4.9	37.6	1.4	23.5
Calzado y prendas de vestir	110	87	112	103	104	132.0	10.0	-16.5	1.1
Madera y corcho	68	122	61	55	49	3.9	4.7	-14.0	-8.5
Muebles y accesorios	21	19	17	16	16	-9.3	5.4	-13.2	3.1
Papel y productos de papel	33	66	47	60	68	-17.1	9.9	17.6	14.6
Imprentas, editoriales e industrias conexas	49	51	56	64	71	50.5	11.7	3.2	11.2
Cuero y productos de cuero	29	24	25	22	18	7.3	-19.9	7.9	-14.1
Productos de caucho	9	9	21	22	19	149.4	5.8	2.5	-12.3
Sustancias y productos químicos	282	480	399	339	387	6.4	-3.5	-12.0	14.5
Productos derivados del petróleo	85	132	140	132	118	45.1	12.2	-15.0	-10.3
Minerales no metálicos	35	145	109	95	131	67.6	-6.0	-6.9	39.3
Productos metálicos	135	185	118	122	150	40.9	-2.9	6.1	24.0
Maquinaria en general, inclusive eléctrica	31	54	31	20	27	-22.5	-19.8	-22.0	37.0
Material de transporte	5	10	7	6	8	7.6	12.7	-26.2	39.2
Diversos	68	61	36	28	29	36.9	9.1	-28.2	3.6
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>									
Consumo industrial de electricidad b/	179	258	236	275	307	3.1	20.9	-3.8	11.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ En millones de kWh.

/Conviene

Conviene resaltar que el crecimiento de la producción manufacturera ocurrió en una situación generalizada de escasez de divisas. No obstante, coadyuvaron a esta expansión las donaciones de productos intermedios, la apertura de líneas de crédito para importar insumos, la renegociación de la deuda externa, un uso más racional de las divisas y un mayor control en la sobrefacturación de las importaciones de insumos.

v) Evolución del sector de la construcción. La industria de la construcción se reactivó en 1983 hasta alcanzar un incremento de 8% que influyó sobre el crecimiento del producto por sus efectos dinámicos sobre la demanda global, tanto por su capacidad para generar empleo como por sus compras de insumos a la industria manufacturera. Se observaron aumentos sustanciales en las obras agroindustriales, en las llevadas a cabo en la agricultura, algunas vinculadas con el programa de reforma agraria. También se amplió la red de caminos de penetración y se realizaron otras obras, especialmente para la defensa.

Cabe señalar que algunos indicadores físicos de construcción como acero, cemento y adoquines para carretera presentaron incrementos aun superiores a los registrados por todo el sector. (Véase el cuadro 7.)

vi) Los demás sectores. En los servicios destacaron la continuada expansión del gobierno central, el aumento de la intermediación financiera y la baja en la producción de energía. En esta última influyó el descenso de la generación hidroeléctrica por problemas de carácter climático que obligó a realizar compras en el exterior, puesto que la energía geotérmica que comenzó a generarse durante el segundo semestre del año resultó insuficiente para cubrir el déficit.^{8/} (Véase el cuadro 8.)

c) La evolución del empleo y desempleo

El crecimiento del producto interno bruto contribuyó a mejorar ligeramente la situación ocupacional, ya que el desempleo abierto descendió. (Véase el cuadro 9.)

^{8/} Merced al Programa de interconexión eléctrica de Centroamérica, Nicaragua importó energía de Costa Rica y sirvió de intermediario en las compras de Honduras a ese país.

Cuadro 7

NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Superficie edificada</u> (miles de m ²)							
Total	270	20	49	45	178.6	-21.1	4.4
Vivienda	171	11	54	15	464.7	-14.4	-72.2
<u>Producción de algunos materiales de construcción</u>							
Acero para construcción (toneladas)	...	20 788	26 180	32 573	4.8	20.1	24.4
Cemento (miles de toneladas)	...	172	183	265	6.4	-0.3	44.8
Adoquines para carreteras (miles de unidades)	...	4 021	5 649	9 864	-11.5	58.7	74.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 8

NICARAGUA: INDICADORES DEL SECTOR ELECTRICO

	1970	1975	1980	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
Consumo total (millones de Kwh)	429	681	785	881	969	8.0	6.2	5.6	10.0
Residencial	104	132	205	251	271	41.3	17.1	4.6	8.0
Comercial	54	61	68	68	74	20.9	8.8
Industrial	179	258	242	275	307	7.1	17.8	-3.5	11.6
Gobierno	21	28	68	110	121	46.0	10.0
Alumbrado público	9	14	20	25	27	42.1	24.9	-	8.0
Irrigación	17	41	48	92	105	45.6	41.7	35.3	14.1
Bombeo	16	30	52	60	64	15.8	5.8	9.1	6.7
Intermediarios b/	29	117	82	-	-	-49.4	-	-	-
Generación bruta de energía por tipo de central (millones de Kwh)	509	821	977	970	864	12.4	3.4	-4.0	-10.9
Hidroeléctrica	276	355	484	412	234	30.6	0.2	-15.1	-43.0
Térmica	233	466	482	543	532	-1.4	6.4	5.8	-2.0
Diesel y gas	-	-	11	15	10	14.4	9.1	25.0	-33.3
Geotérmica	-	-	-	-	88	-	-	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE).

a/ Cifras preliminares.

b/ Desde enero de 1980 el INE comenzó a hacerse cargo gradualmente de la distribución de mayoristas, culminando con la absorción total en el mes de agosto de ese año.

Cuadro 9

MICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de desocupación</u>				
Nacional	18.3	15.9	18.5	17.5
Urbana	...	11.1	11.3	...
Principales ciudades				
Managua	...	12.8	13.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

/Se estimó

Se estimó que la ocupación creció casi 5%; el subsector agrícola y el gobierno central absorbieron más de la mitad del total del empleo en 1983.

Al analizar la estructura del empleo se advierte, con algunas variantes, el crónico desajuste estructural de la economía nicaragüense: por un lado, escasez de mano de obra en las épocas de cosecha de los principales productos de exportación, mientras por otro se acumulan excedentes de fuerza de trabajo en otros períodos del año y crece el número de subocupados urbanos con bajas calificaciones para el trabajo agrícola. Las diferencias con la situación actual son, por un lado, la política aplicada para lograr estándares de empleo más estables a lo largo del año y, por otro, las distorsiones provocadas por el reclutamiento militar y el acrecentamiento del sector informal urbano, sobre todo en la ciudad de Managua, alentado este último por el crecimiento del comercio informal, en buena medida de carácter especulativo.

3. El sector externo

El desajuste del sector externo continuó constituyendo uno de los problemas centrales de la economía. Los rasgos sobresalientes de 1983 fueron los elevados déficit en el balance comercial y en el balance de la cuenta corriente --similares a los del trienio anterior--, una nueva caída en la relación de precios del intercambio de bienes (12% con respecto a 1982), una eficaz renegociación de la deuda externa y, finalmente, un ingreso neto de recursos por préstamos y donaciones que permitió acrecentar las reservas internacionales netas en 70 millones de dólares.

a) El comercio de bienes

El saldo del balance comercial volvió a ser deficitario en esta ocasión por 430 millones de dólares (véase más adelante el cuadro 13).

No obstante una expansión de casi 11% en el volumen de las exportaciones de bienes, su valor alcanzó cifras similares a las de 1982 y fue considerablemente inferior al de años anteriores, debido a una fuerte baja (9%) en los precios de los principales productos de exportación. (Véase el cuadro 10.)

En el caso del café, el volumen vendido se amplió 35% gracias a la elevada producción del ciclo 1982/1983 y a la existencia de inventarios al inicio del año. Sin embargo, los precios descendieron 12% con respecto a los del año precedente.

Los aumentos en el valor de las exportaciones de algodón también fueron fruto de una mayor producción en el ciclo 1982/1983 puesto que el precio internacional descendió levemente.

La contracción de las exportaciones de azúcar, pese al incremento en los volúmenes, reflejó una baja de 25% en el precio y una reducción en la cuota fijada por los Estados Unidos para el azúcar que adquiere de Nicaragua, la cual se vendía a ese país a un precio superior al vigente en el mercado internacional.

Quadro 10

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	1.5	-4.7	-26.8	10.9	-18.4	0.7
Volumen	7.1	-11.9	-37.9	13.0	-14.2	10.6
Valor unitario	-5.2	8.2	17.9	-1.9	-5.0	-8.3
Importaciones de bienes						
Valor	-21.4	-29.7	106.5	14.8	-21.6	5.1
Volumen	-28.8	-38.7	68.4	11.9	-14.7	1.6
Valor unitario	10.3	14.6	20.1	3.9	5.0	3.5
Relación de precios del intercambio de bienes	-14.1	-5.6	-1.8	-5.5	-9.6	-11.9
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	96.6	91.3	89.5	84.6	76.5	67.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	160.4	133.5	81.8	89.0	67.2	65.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	153.6	129.2	79.3	81.6	63.5	64.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

En el caso de la carne de vacuno hubo una disminución tanto en el precio internacional como en los volúmenes colocados en el exterior. Esto último se debió a un mayor consumo interno que redujo los saldos exportables.

La reducción en los valores de exportación de camarón, langosta y melaza responden a descensos en los niveles de producción.

Por último, los productos industriales volvieron a presentar decrementos tanto en los precios como en los volúmenes colocados en el exterior. A los problemas del Mercado Común Centroamericano --escasez de divisas en todos los países para el pago de los saldos deudores en el comercio intrarregional y demanda global restringida-- se agregó la falta de insumos importados que explica la declinación de estos rubros de exportación.

En el aumento general de los volúmenes físicos de los productos tradicionales de exportación, tuvo especial influjo la política de incentivos a la producción exportable por la vía del crédito y especialmente por la fijación de precios de garantía que aseguró una adecuada rentabilidad a los productores privados. Ante la baja de los precios internacionales, se aseguraron precios de garantía rentables, mediante la fijación de tipos de cambio múltiples para cada producto. El tipo de cambio efectivo se incrementó en 1983 para el algodón, el azúcar y el ajonjolí.

El destino de las exportaciones por países marca descensos con respecto a 1982 en la participación relativa del Mercado Común Centroamericano, así como en la de México y la de los Estados Unidos, que en 1983 representaron, respectivamente, el 6%, 2.5% y 16% de las ventas externas totales. En cambio se incrementó el peso de otros compradores como la Comunidad Económica Europea (28%), Japón (18%), y los países del CAME (10%). (Véase el cuadro 11.)

Al analizar un período más largo sobresale la pérdida de participación de los países centroamericanos y de los Estados Unidos. Por ejemplo, en los años setenta Nicaragua colocaba alrededor de un cuarto de sus exportaciones en el Mercado Común Centroamericano y, en 1983, sólo 6%; en el caso de los Estados Unidos, en tanto que en el decenio pasado exportó a ese país un tercio de sus ventas externas, éstas descendieron a la mitad en 1983. Por

Quadro 11

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Total</u>	<u>500</u>	<u>403</u>	<u>411</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-26.8</u>	<u>10.9</u>	<u>-18.4</u>	<u>0.7</u>
Centroamérica	71	54	26	25.8	16.8	6.3	-22.6	-6.7	-23.8	-52.7
Resto del mundo	429	354	385	74.2	83.2	93.7	-27.6	14.5	-17.5	8.8
CEE	103	93	115	18.6	28.7	28.0	-13.4	-20.2	-9.7	23.2
CAME	28	30	43	-	2.7	10.5	...	133.3	7.1	45.0
Estados Unidos	135	92	65	31.3	36.0	15.7	-25.0	-16.7	-31.9	-30.0
Japón	56	43	74	13.8	2.9	18.0	-56.7	330.8	-23.2	71.3
México	9	14	10	0.5	-	2.5	55.6	-28.0
Resto	98	82	78	10.0	13.1	19.0	-49.6	66.1	-16.3	-4.9
<u>Principales exportaciones</u>	<u>428</u>	<u>354</u>	<u>381</u>	<u>68.7</u>	<u>84.2</u>	<u>92.7</u>	<u>-19.6</u>	<u>12.7</u>	<u>-17.4</u>	<u>7.6</u>
Algodón	122	87	109	19.1	6.6	26.8	-77.7	307.3	-28.5	24.7
Café	136	124	147	18.0	36.8	36.4	4.5	-17.4	-9.1	18.9
Azúcar	49	36	32	5.5	4.4	7.8	4.6	245.4	-25.3	-13.5
Carne	21	34	31	14.9	12.9	7.8	-37.6	-60.4	59.4	-7.1
Camarón y langosta	18	22	17	3.4	6.0	4.1	23.3	-26.5	21.2	-23.0
Oro	24	15	10	2.3	7.3	2.4	477.2	-27.7	-36.6	-33.3
Ajonjolí	8	6	6	-	1.3	1.4	96.9	27.0	-28.4	-
Banano	21	10	17	0.2	1.8	4.3	31.3	148.8	-53.1	77.6
Productos químicos	29	20	12	5.3	7.1	2.9	3.8	-12.0	-32.8	-40.5
<u>Resto</u>	<u>72</u>	<u>54</u>	<u>30</u>	<u>31.3</u>	<u>15.8</u>	<u>7.3</u>	<u>-50.5</u>	<u>1.3</u>	<u>-24.1</u>	<u>-44.5</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/otro lado,

otro lado, en esa década prácticamente no se exportó a los países miembros del CAME, pero en 1983 éstos absorbieron el 10% de las exportaciones de bienes.

El valor de las importaciones de bienes creció 5.5%, al influjo de un aumento de precios de más de 3% y un incremento en el volumen algo inferior al 2%. (Véase el cuadro 12.)

Por destino económico, la mayor expansión se advierte en las importaciones de bienes de capital, especialmente para el sector industrial (generalmente asociadas a las líneas de crédito). Le sigue en orden de importancia el incremento de los bienes de consumo no duraderos, especialmente el de los granos básicos. Los bienes intermedios especialmente para la agricultura también presentaron aumentos que reflejan el dinamismo de la actividad productiva.

Los decrementos más significativos se observaron en combustibles y lubricantes, por descensos tanto en los volúmenes como en los precios. Los bienes de consumo duraderos volvieron a contraerse a causa de la escasez de divisas y del modelo de consumo imperante en la sociedad nicaragüense.

Por país de origen, las importaciones de México, los Estados Unidos y el Mercado Común Centroamericano mantuvieron la misma participación con respecto a 1982, y representaron en conjunto el 45% del total de las compras externas. Por otro lado, se redujo la participación relativa de las importaciones provenientes de Venezuela y de los países de la Comunidad Económica Europea y se incrementó el peso de los bienes procedentes de los países del CAME.

Al analizar las importaciones por su origen para un período más extenso, destaca la pérdida de participación de los países centroamericanos y de los Estados Unidos. Así, entre 1970 y 1983 la ponderación de los primeros descendió de 25% a 15%, y la del segundo, de 36% a 19%. En cambio, se elevó la participación de México, Japón y los países del CAME. En 1970,

Cuadro 12

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Total</u>	<u>999</u>	<u>776</u>	<u>819</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>146.3</u>	<u>11.6</u>	<u>-22.4</u>	<u>5.5</u>
Centroamérica	211	117	127	25.2	33.9	15.5	171.2	-29.9	-44.5	8.5
Resto del mundo	788	659	692	74.8	66.1	84.5	135.3	34.4	-16.4	5.0
CEE	114	109	79	14.2	7.8	9.6	100.0	62.9	-4.4	-27.5
CATE	33	89	138	0.1	0.2	16.8	-	...	169.7	55.1
Estados Unidos	263	147	156	36.2	27.4	19.1	168.1	7.8	-44.1	6.1
Japón	28	19	17	6.4	3.2	2.1	107.1	-3.4	-32.1	-10.5
México	120	164	170	1.3	2.2	20.7	233.3	500.0	36.7	3.7
Venezuela	87	31	5	4.1	16.8	0.6	125.8	-41.6	-64.4	-33.9
Resto	143	100	127	12.5	8.5	15.5	97.3	95.9	-30.1	27.0
<u>Bienes de consumo</u>	<u>243</u>	<u>161</u>	<u>175</u>	<u>29.2</u>	<u>29.1</u>	<u>21.8</u>	<u>165.2</u>	<u>-11.2</u>	<u>-34.0</u>	<u>8.7</u>
Duraderos	47	44	39	10.2	4.9	4.9	120.0	9.3	-7.2	-
No duraderos	196	117	136	19.0	24.2	16.9	176.0	-15.3	-40.5	16.2
<u>Materias primas y bienes intermedios</u>	<u>555</u>	<u>448</u>	<u>438</u>	<u>47.6</u>	<u>58.5</u>	<u>52.5</u>	<u>139.7</u>	<u>6.4</u>	<u>-19.3</u>	<u>-2.2</u>
Petróleo y combustibles	197	178	156	5.7	19.6	18.4	129.7	16.1	-9.4	-12.4
Otros	358	270	282	34.1	-24.8	4.4
Para agricultura	56	35	60	...	6.9	7.1	295.5	-9.8	-37.4	71.4
Para manufactura	262	187	199	...	27.9	24.2	124.3	2.4	-28.7	6.4
Para construcción	34	47	22	...	3.4	2.7	138.7	16.7	37.7	-53.2
Diversos	6	1	1	...	0.7	0.1	...	-	-84.6	-3.2
<u>Bienes de capital</u>	<u>201</u>	<u>167</u>	<u>206</u>	<u>23.2</u>	<u>12.4</u>	<u>25.7</u>	<u>137.7</u>	<u>90.0</u>	<u>-16.9</u>	<u>23.4</u>
Para agricultura	30	25	14	1.8	2.7	1.9	458.1	25.0	-16.6	-44.0
Para manufactura	121	109	150	17.0	6.9	18.7	93.9	95.1	-9.8	37.4
Para transporte	50	33	42	4.4	2.8	5.1	137.1	140.0	-34.0	27.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

el primero aportó el 1% y en 1983, el 21%, porcentaje en el que incidió especialmente el petróleo. Los países integrantes del CAME contribuyeron con menos de 1% en 1970 y 17% en 1983.

La política de comercio exterior mantuvo el régimen de asignación de divisas en función de las prioridades del programa económico, pero se efectuaron algunas modificaciones en la política cambiaria. Se siguieron aplicando cambios múltiples para cada uno de los principales productos de exportación; el tipo de cambio implícito o efectivo más bajo correspondió al café y el más alto al azúcar. Las importaciones de bienes conservaron los tipos de cambio vigentes en el año anterior. Por otro lado, se elevaron al tipo de cambio de 28 córdobas por dólar los movimientos por viajes, las remesas, las comisiones y la repatriación de capitales. Asimismo se decretó que cualquier persona natural o jurídica solamente puede tener en su poder el equivalente a 500 dólares, y debe depositar o cambiar en el sistema financiero nacional cualquier excedente de esa suma.

b) El comercio de servicios y el pago a factores

El saldo de los servicios reales arrojó un déficit de 81 millones de dólares, 25% superior al del año anterior. (Véase más adelante el cuadro 13.)

Lo más significativo en 1983 fue el descenso del saldo negativo de los servicios de factores, de 140 millones de dólares a 91 millones. Esto fue consecuencia de los menores intereses pagados por servicios de la deuda externa, fruto de la renegociación de 265 millones de dólares de la deuda de corto plazo que se convirtió en deuda de mediano plazo. Como parte de esa renegociación, se capitalizó una suma importante de los intereses pagaderos sobre la deuda externa durante 1983.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

La cuenta corriente del balance de pagos presentó un déficit de 520 millones de dólares, saldo similar al del año precedente. Ese monto

/equivale

equivale aproximadamente al 18% del producto interno bruto.^{9/} En ello influyó el aumento en el déficit del balance comercial, compensado por un descenso en el saldo negativo de los servicios de factores.

El déficit de la cuenta corriente se financió en su totalidad con préstamos netos de capital por 265 millones de dólares, la renegociación de la deuda externa por la misma cantidad y donaciones por 70 millones. Estos recursos permitieron además disminuir en 70 millones de dólares el saldo altamente negativo de las reservas internacionales netas.

Los préstamos netos recibidos fueron inferiores a los del último bienio. Sin embargo, la convergencia de este factor con la renegociación de la deuda y las donaciones recibidas permitió que las entradas netas de capital superaran en 500 millones de dólares (casi siete veces) a los pagos netos por intereses y utilidades, y colocó a Nicaragua en una situación diferente a la que enfrentaron la mayoría de los países latinoamericanos en 1983.

Si se analizan los préstamos contratados a mediano y largo plazo --que no corresponden necesariamente con los desembolsos en el año--, surge la siguiente estructura: los organismos multilaterales (incluye fondos ordinarios del BID y préstamos del BCIE) alcanzaron el 16% de los préstamos contratados en 1983; los países de Europa Occidental, 21%; los países de América Latina (donde destaca el financiamiento del petróleo proveniente de México), 20%; los países de Africa y Asia, 8% y, por último, los países socialistas, 35%.

Durante 1983 no se concertaron préstamos con el Banco Mundial, ni con organismos oficiales de los Estados Unidos. Tampoco Nicaragua logró obtener financiamiento concesionario del Fondo de Operaciones Especiales del BID.

^{9/} Además de las observaciones contenidas en la nota 1/ precedente, el coeficiente citado plantea el problema metodológico de la tasa de cambio utilizada para relacionar el déficit --expresado en dólares-- con el producto interno bruto. Para efectos de este informe se utilizó el tipo de cambio promedio de las importaciones y las exportaciones.

Cuadro 13

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	-34	90	-512	-505	-520	-521
Balance comercial	63	161	-427	-401	-380	-430
Exportaciones de bienes y servicios	720	672	503	545	449	445
Bienes fob	646	616	451	500	408	411
Servicios reales ^{b/}	74	56	52	45	41	34
Transporte y seguros	28	22	7	8	6	5
Viajes	25	18	22	23	20	5
Importaciones de bienes y servicios	658	511	930	1 036	829	875
Bienes fob	553	389	803	922	723	760
Servicios reales ^{b/}	104	122	127	114	106	115
Transporte y seguros	56	31	41	50	46	46
Viajes	60	48	31	15	20	7
Servicios de factores	-97	-72	-86	-94	-140	-91
Utilidades	-35	-13	-10	-8
Intereses recibidos	8	7	-	-
Intereses pagados	-67	-65	-79	-85
Trabajo y propiedad	-3	-4	3	-1
Transferencias unilaterales privadas	-	1	1	1	-	-
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	-49	-85	395	613	420	591
Transferencias unilaterales oficiales	9	90	80	70	51	70
Capital de largo plazo	135	112
Inversión directa	7	3	...	-	1	8
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	128	109
Sector oficial ^{c/}	123	107	296
Préstamos recibidos	152	132	371	424 ^{d/}	411 ^{d/}	367 ^{d/}
Amortizaciones	-24	-22	-75	-108 ^{e/}	-122 ^{e/}	-102 ^{e/}
Bancos comerciales ^{c/}	-7	5
Préstamos recibidos	243 ^{f/}	105 ^{f/}	265 ^{f/}
Amortizaciones
Otros sectores ^{c/}	12	-3
Préstamos recibidos	58	15
Amortizaciones	-46	-17
Capital de corto plazo	-184	-257
Sector oficial	-13	14
Bancos comerciales	56	-19
Otros sectores	-227	-252
Errores y omisiones	-10	-30	19	14	-26	-17
<u>Balance global^{g/}</u>	-83	5	-117	58	-100	70
Variación total de reservas (- aumento)	83	-9	112	-111
Oro monetario	-	-1	-	-
Derechos especiales de giro	-1	5	-	-	-1	...
Posición de reserva del FMI	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	99	-75	120	-86
Otros activos	-15	7	-	-
Uso de crédito del FMI	-	55	-8	-25	-5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores; c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos; d/ Incluye desembolsos totales, de largo y corto plazo; e/ Incluye amortizaciones totales, de corto y largo plazo; f/ Incluye renegociación de deuda externa, de corto a largo plazo, y g/ El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

d) El endeudamiento externo

La deuda pública externa de más de un año se incrementó en 588 millones de dólares, como resultado de los nuevos desembolsos efectuados y de la renegociación de la deuda externa que se transfirió del corto al mediano y largo plazos. Esta renegociación dio cierto alivio a la economía ya que, en un clima de permanente escasez de divisas, descendieron considerablemente los servicios de la deuda externa de mediano y largo plazo, los cuales representaron el 20% de las exportaciones de bienes y servicios, mientras que en 1982 significaron el 44%. (Véase el cuadro 14.)

/Cuadro 14

Cuadro 14

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^{a/}

	1978 ^{b/}	1979	1980	1981	1982	1983 ^{c/}
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública</u>						
Saldos	961	1 131	1 579	2 163	2 797	3 385 ^{d/}
Desembolsos	139	188	470	655	700	367
Servicios	103	60	60	171	196	89
Amortizaciones	52	18	22	71	66	43
Intereses	51	42	38	100	130	46
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones</u>						
Servicio de la deuda externa pública/ Exportaciones de bienes y servicios	14.3	8.9	11.9	31.4	43.6	20.0
Servicios de la deuda externa pública/Desembolsos	74.1	31.9	12.8	26.1	28.0	24.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

b/ Al 31 de diciembre de 1978 la deuda a corto plazo ascendía a 131 millones de dólares, las obligaciones por avales a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado a 264 millones de dólares, y la deuda privada garantizada por el Estado a 6 millones de dólares.

c/ Cifras preliminares.

d/ Incluye renegociación de deuda de corto a largo plazo por 264 millones de dólares.

4. Los precios y las remuneraciones

En 1983 se aceleró el proceso inflacionario. Si bien la variación media anual de precios llegó a 31% --relativamente cerca de los incrementos de precios de los últimos años--, en el segundo semestre se desencadenó un proceso especulativo que incidió en un alza de los precios al consumidor de 37% entre noviembre de 1982 y el mismo mes de 1983. El aumento fue mayor en alimentos, bebidas y tabaco (53%), mientras que los demás rubros oscilaron entre 21% para vestuario y 19% para bienes diversos. (Véase el cuadro 15.)

Los aumentos de precios ocurrieron especialmente en el segundo semestre. En los primeros seis meses la inflación anual varió entre un mínimo de 21% en febrero y un máximo de 27% en mayo; en cambio, en el segundo semestre fluctuó entre un mínimo de 37% en septiembre y un máximo de 44% en agosto. (Véase el cuadro 16.)

La escasez de algunos alimentos --consecuencia del descenso de la producción de granos básicos del ciclo 1982/1983 y la falta de divisas-- influyó de manera determinante en el alza de los precios. Esa escasez fomentó además, al menos en la ciudad de Managua, la existencia de dos mercados de alimentos. Por un lado, operó el mercado con precios fijados por el Ministerio de Comercio Interior, y con algunos productos controlados con tarjetas de racionamiento; por otro, los mercados tradicionales de Managua vendieron los mismos artículos con precios no controlados y muy superiores a los oficiales en rubros como arroz, frijol, aceite, sal, azúcar, jabón, huevo, queso, carne y otros.^{10/}

Entre los alimentos que experimentaron mayores aumentos de precios entre noviembre de 1982 y el mismo mes de 1983 destacaron: cereales y harina con 33%, verduras y legumbres con 95%, frutas con 77%, pescados y mariscos con 56% y bebidas no alcohólicas con 43%.

Este fenómeno es indicio de un proceso especulativo generado por la propia escasez, que como ya se mencionó, expandió el comercio informal de la ciudad capital. A ello debe agregarse una elevada monetización de la economía por exceso de medios de pago, atribuible fundamentalmente al cuantioso déficit fiscal.

^{10/} Las estadísticas de precios al consumidor ponderan los precios de ambos mercados de Managua.

Cuadro 15

MANAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/} (base mayo-octubre, 1972 = 100.0)	185.3	274.6	371.6	460.3	574.4	748.1 ^{b/}
Alimentos, bebidas y tabaco	211.0	344.7	513.9	662.9	855.9	1 203.5 ^{b/}
Vestuario	147.9	186.7	247.4	298.0	379.3	443.1 ^{b/}
Vivienda	174.9	227.2	258.8	312.2	378.6	436.3 ^{b/}
Diversos	169.6	246.2	315.7	363.8	423.8	495.4 ^{b/}
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	37.3 ^{c/}
Alimentos, bebidas y tabaco	1.6	97.7	36.8	25.9	23.9	52.8 ^{c/}
Vestuario	4.3	46.0	21.0	24.0	22.5	21.0 ^{c/}
Vivienda	7.9	35.3	9.7	23.7	21.6	14.2 ^{c/}
Diversos	5.5	65.6	14.3	16.0	17.9	18.8 ^{c/}
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	4.6	48.2	35.3	23.9	24.8	30.9 ^{d/}
Alimentos, bebidas y tabaco	3.6	63.3	49.1	29.0	29.1	41.1 ^{d/}
Principales alimentos de subsistencia ^{e/}	6.8	6.2 ^{d/}
Principales alimentos básicos ^{f/}	9.1	12.3 ^{d/}
Vestuario	3.3	26.3	32.5	20.5	27.3	17.6 ^{d/}
Vivienda	6.3	29.9	13.9	20.6	21.3	16.1 ^{d/}
Diversos	4.8	45.2	28.2	15.2	16.5	17.6 ^{d/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

b/ Enero-noviembre.

c/ Noviembre, 1982 a noviembre, 1983.

d/ Enero-noviembre, 1982 a enero-noviembre, 1983.

e/ Incluye arroz, frijol, azúcar, café y maíz procesado.

f/ Incluye los de subsistencia más carne de vacuno, huevos y productos lácteos.

Quadro 16

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Indice			Variación con respecto a doce meses		
	(base mayo-octubre, 1972 = 100.0)			(porcentajes)		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983
Enero	406.5	500.6	615.0	70.3	23.2	22.8
Febrero	415.1	515.6	626.4	73.9	24.2	21.5
Marzo	424.9	523.7	650.7	72.8	23.2	24.2
Abril	436.5	552.1	684.8	60.6	26.5	24.0
Mayo	449.6	589.8	747.3	59.1	31.2	26.7
Junio	467.9	636.0	792.3	12.4	35.9	24.6
Julio	495.7	624.7	858.0	11.4	26.0	37.3
Agosto	478.8	584.5	840.7	25.4	22.1	43.8
Septiembre	478.4	581.8	795.6	22.4	21.6	36.8
Octubre	483.3	586.6	806.3	23.3	21.4	37.4
Noviembre	490.8	591.9	812.5	27.0	20.6	37.3
Diciembre	495.7	605.6	...	23.2	22.2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

El alza de los precios internos y una política salarial muy restrictiva contrajeron considerablemente el salario real promedio. En el caso de los trabajadores del campo, los salarios mínimos legales se redujeron 19%, en tanto que las remuneraciones de los obreros industriales descendieron 26%. (Véase el cuadro 17.)

Se aplicaron diversos mecanismos para compensar la baja en el salario real. En primer lugar, mientras los alimentos tuvieron una variación anual de 41%, los precios de la canasta básica que incluye arroz, frijol, maíz procesado, azúcar y café, y que se abastecen en su mayoría en volúmenes preestablecidos en un sistema de cuotas, solamente se elevaron 6% en el año. Si a esta canasta se le agragaran carne de vacuno, huevos y productos lácteos, el alza llegaría a 12%. (Véase de nuevo el cuadro 15.) En segundo término, diversas empresas industriales otorgaron a sus obreros alimentación diaria a precios subsidiados. Algunas instituciones del gobierno central concedieron la misma prestación.

Por último cabe mencionar, como mecanismos de atención de las necesidades básicas de la población, que el gasto social --que incluye las erogaciones en salud, educación, cultura, vivienda, seguridad social y bienestar-- aumentó su participación en el producto de 11% en 1982 a 13% en 1983. En el caso de la salud destacó el descenso de la tasa de prevalencia de algunas enfermedades como malaria, amibiasis, tosferina y sarampión.

Cuadro 17

NICARAGUA: EVOLUCIÓN DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
Personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) b/				
<u>Indices (1975 = 100.0)</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	173.7	218.3	237.7	239.4
Reales	73.6	74.6	65.0	48.5
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	15.0	25.7	8.9	0.7
Reales	-14.9	1.4	-12.9	-25.4
Algunos salarios mínimos legales c/				
<u>Indices (1975 = 100.0)</u>				
Nominales				
Trabajadores del campo ^{d/}	208.3	216.6	194.1	213.5
Obreros Industriales e/	200.9	224.6	231.3	231.3
Reales				
Trabajadores del campo ^{d/}	86.9	72.5	52.3	42.6
Obreros Industriales e/	152.8	137.8	113.4	84.3
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Nominales				
Trabajadores del campo ^{d/}	20.9	4.0	-10.4	10.0
Obreros Industriales e/	19.5	11.8	3.0	-
Reales				
Trabajadores del campo ^{d/}	-10.5	-16.6	-27.8	-18.6
Obreros Industriales e/	61.3	-9.8	-17.7	-25.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Al expandirse la cobertura del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social, la evolución del salario nominal y real resultante de sus registros no refleja fielmente la secuencia del salario promedio a nivel nacional, en razón de haber cambiado rápidamente la estructura de afiliados según nivel de ingresos.

c/ Corresponde a promedio anual.

d/ Atlántico Norte y Central.

e/ Distrito Nacional.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La política fiscal

En 1983 volvió a expandirse el déficit fiscal hasta alcanzar el 20% del producto interno bruto.^{11/} A ello contribuyó el elevado aumento del gasto público, ya que los ingresos fueron muy elásticos al crecimiento del producto y al propio proceso inflacionario.

Entre los gastos corrientes destacaron especialmente los incrementos de los requeridos para la defensa y, adicionalmente, los ocurridos en las remuneraciones --por aumentos en la masa salarial-- y en las transferencias corrientes. (Véase el cuadro 18.)

Los gastos de capital, que subieron 131% a precios corrientes, explican el 45% restante del incremento de los gastos totales. Además del fuerte crecimiento de la inversión real y de la amortización de la deuda, destacó el elevado aumento del renglón denominado "otros gastos de capital". Estos comprenden formas de subsidios de capital para financiar las inversiones de empresas estatales, lo que pone de manifiesto que el gobierno central desempeñó una verdadera función de intermediación financiera que amplió significativamente el desequilibrio existente. En diciembre de 1983 se creó el Fondo Nicaragüense de Inversiones con el fin de resolver esta situación, que obviamente genera desajustes en el conjunto de la economía.

Los ingresos corrientes se elevaron 39% por incrementos tanto en los impuestos directos como en los indirectos. Entre los primeros destacó la mayor captación por concepto de impuesto a la renta, ya que se amplió la base tributaria por un aumento en el número de contribuyentes y un mayor control fiscal. A esto debe agregarse la regularización de pagos realizados principalmente por las empresas del Area de Propiedad del Pueblo de las zonas urbanas. También dentro de los impuestos directos sobresalió un recargo adicional, denominado gravamen extraordinario sobre recaudación.

11/ Véase de nuevo la llamada 1/.

Cuadro 18

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de córdobas				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983a/	1980	1981	1982	1983a/
1. Ingresos corrientes	4 526	5 395	6 922	9 608	139.2	19.2	28.3	38.8
Ingresos tributarios	3 991	4 787	6 045	8 477	168.4	19.9	26.3	40.2
Directos	934	1 273	1 463	1 982	202.3	36.3	14.9	35.5
Indirectos	1 840	2 684	3 753	5 824	141.2	45.9	39.8	55.2
Sobre el comercio exterior	1 217	830	829	671	193.3	-31.8	-0.1	-19.1
Ingresos no tributarios	535	608	877	1 131	32.1	13.7	44.3	28.8
2. Gastos corrientes	5 008	6 986	9 090	12 340	93.6	39.5	30.1	35.8
Remuneraciones	1 562	1 904	2 189	2 843	73.0	21.9	15.0	29.9
Otros gastos corrientes	3 446	5 082	6 901	9 497	104.6	47.5	35.8	37.6
3. Ahorro corriente (1-2)	-482	-1 591	-2 168	-2 732	-30.6	230.1	36.2	26.1
4. Gastos de capital	1 356	1 426	2 019	4 669	243.3	5.1	41.6	131.3
Inversión real	972	883	1 136	2 092	209.6	-9.2	28.7	84.2
Amortización de la deuda	170	274	310	511	109.9	61.3	13.2	64.8
Otros gastos de capital	214	269	573	2 066	...	25.7	113.0	260.4
5. Gastos totales (2+4)	6 364	8 412	11 109	17 009	113.4	32.2	32.1	53.1
6. Déficit (o superávit) fiscal (1-5)	1 838	3 017	4 187	7 401	68.6	64.1	38.8	76.8
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	450	2 083	3 601	4 380	-54.8	362.7	72.9	21.7
Banco Central	450	1 971	3 448	3 916	...	338.0	74.9	13.6
Otros b/	-	112	153	464	...	-	36.6	205.0
Financiamiento externo	1 388	934	586	3 021	1 376.6	-32.7	-37.3	415.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Ministerios de Finanzas y de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye ingresos de la Junta de Reconstrucción de Managua e ingresos extraordinarios internos.

/Entre los

Entre los impuestos indirectos, que crecieron 55%, destacó el de los productos derivados del petróleo por el incremento de sus tasas, el de compra de divisas y, con menor incidencia, el impuesto a las bebidas. También aumentó la captación de ingresos por el impuesto a la venta de bienes y servicios, que se mostró elástico al proceso inflacionario interno.

En síntesis, la presión tributaria se elevó de 22% en 1982 a 26% en 1983,^{12/} lo que muestra el grado de eficacia en la recaudación.

Los recursos externos financiaron el 41% del déficit fiscal. El crédito del Banco Central para cubrir este déficit alcanzó a 11% del producto bruto interno, y exigió una fuerte expansión de los medios de pago que, como ya se comentó, influyó también sobre la intensificación del proceso inflacionario.

b) La política monetaria

La política monetaria hubo de ajustarse pasivamente a las exigencias del cuantioso déficit fiscal. En efecto, la oferta de dinero aumentó 54% entre diciembre de 1982 y el mismo mes de 1983. Esto generó una liquidez excedente y facilitó los procesos especulativos e inflacionarios. (Véase el cuadro 19.)

Entre los factores de expansión sobresalió claramente el crédito interno al gobierno central, lo que limitó las posibilidades de ampliar el otorgado a algunos sectores productivos. Téngase presente que, mientras el crédito interno al gobierno central creció 83%, el orientado al sector privado sólo aumentó 11%, y el destinado al Área de Propiedad del Pueblo, 25%. Aquí también influyó el esfuerzo diferencial de cada sector en el proceso de formación de capital. Las colocaciones del sistema financiero nacional a los distintos sectores económicos ponen de relieve el predominio de los créditos al sector agropecuario, que se elevaron 25%, mientras el total de colocaciones creció 15%.

Conviene destacar el fuerte crecimiento de los depósitos, tanto en cuenta corriente como a plazos, derivado de la propia monetización de la economía, pero que también reflejó cierto grado de confianza en el

12/ Véase de nuevo la llamada 1/.

Cuadro 19

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

(Millones de córdobas)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983a/	1980	1981	1982	1983a/
<u>Dinero</u>	<u>4 526</u>	<u>5 626</u>	<u>6 920</u>	<u>10 921</u>	<u>29.0</u>	<u>24.3</u>	<u>23.0</u>	<u>57.8</u>
Efectivo en poder del público	2 001	2 376	3 085	5 000	27.3	18.7	29.8	62.1
Depósitos en cuenta corriente	2 525	3 250	3 835	5 921	30.4	28.7	18.0	54.4
<u>Factores de expansión</u>	<u>9 223</u>	<u>16 058</u>	<u>20 274</u>	<u>29 223</u>	<u>61.3</u>	<u>74.1</u>	<u>26.2</u>	<u>44.1</u>
Reservas internacionales netas	-4 438	-3 336	-4 513	-3 586
Crédito interno	13 661	19 394	24 787	32 809	87.8	42.0	27.8	32.4
Gobierno neto	2 486	3 177	6 338	11 582	65.5	27.8	99.5	82.7
Instituciones públicas	1 874	1 796	1 379	1 322	61.0	-4.2	-23.2	-4.1
Sector privado	...	9 417	10 038	11 125	6.6	10.8
Area propiedad del pueblo	...	5 005	7 032	8 780	40.5	24.8
<u>Factores de absorción</u>	<u>4 697</u>	<u>10 432</u>	<u>13 354</u>	<u>18 302</u>	<u>112.7</u>	<u>144.9</u>	<u>13.6</u>	<u>37.1</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo) y bonos	1 835	3 395	3 717	5 273	114.4	65.0	9.5	38.6
Préstamos externos de largo plazo	2 512	6 310	7 201	14 436	44.9	151.2	14.1	100.5
Otras cuentas (neto)	350	727	2 436	-1 407

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

sistema económico y financiero interno pese a las tensiones político-militares que prevalecieron en 1983. Incluso aumentaron considerablemente los depósitos de ahorro, aun frente a la existencia de tasas de interés pasivas, que en términos reales fueron negativas.

La política de tasas de interés activas tendió a favorecer preferentemente al sector agropecuario y dentro del mismo, con mayor énfasis, a las cooperativas agrícolas de producción. Durante 1983 se reestructuraron las deudas de pequeños y medianos productores y de algunas empresas estatales, lo que les permitió sanear su situación financiera. También se condonaron deudas de empresas del Estado (especialmente dependientes de los Ministerios de Agricultura y Comercio Interior), que fueron asumidas por el gobierno central.

Por último, se inició durante el año una política de especialización bancaria, comenzando con un proyecto piloto de carácter regional.

III. EVOLUCION DE LA INTEGRACION CENTROAMERICANA EN 1983

INDICE

	<u>Página</u>
1. Introducción	1
2. Indicadores de interdependencia económica	2
3. Avances y acciones conjuntas	19
a) Gestiones conjuntas de financiamiento externo	19
b) Nuevo arancel común	30
c) Transporte	32
d) Política comercial	34
e) Conclusión	36
4. Esfuerzos por recobrar la normalidad	38
5. Comentarios finales	49

1. Introducción

Durante 1983 la integración centroamericana continuó sometida a la influencia adversa de fenómenos de orden económico y político. Por un lado, persistió e incluso se agudizó la ya prolongada depresión económica en todos los países de la región, contribuyendo a debilitar, por tercer año consecutivo, la interdependencia comercial de los cinco Estados participantes en el proceso integrador. Por otra parte, la creciente heterogeneidad política entre los gobiernos generó graves tensiones --especialmente entre Honduras y Nicaragua--, mientras subsistieron los conflictos internos que han venido afectando a algunos países, especialmente a El Salvador.

Continuaron teniendo primacía los fenómenos políticos, los cuales, aunados a los efectos de la más aguda depresión económica de los últimos 50 años, acentuaron las condiciones de anormalidad en las que se ha venido desarrollando el proceso centroamericano de integración. No obstante, como evidencia de la vitalidad intrínseca del Mercado Común, a la par de la agudización del clima de anormalidad en 1983, pueden encontrarse indicadores de la fortaleza, de la persistencia de los vínculos de interdependencia económica alcanzada entre los Estados miembros. También hubieron algunos acontecimientos que ponen de manifiesto la relativa flexibilidad y el pragmatismo que los países exhibieron al intentar adaptarse y dar respuesta mancomunada a algunos de los efectos más adversos de la situación económica dominante.

En las páginas siguiente se examinan con mayor detalle esas características contradictorias de la evolución del proceso integrador, las cuales ponen de manifiesto cómo éste pudo continuar desarrollándose dentro de una situación muy desfavorable, sin dejar por ello de irradiar algunos impulsos dinámicos. Se analiza, en primer lugar, el grado de interdependencia económica alcanzado y su persistencia; en segundo término, se describen algunas acciones conjuntas llevadas a cabo en 1983 y, por último, se mencionan los esfuerzos, fundamentalmente de origen externo, llevados a cabo para tratar de superar los múltiples problemas que aquejan a la región. Asimismo, a lo largo de todo el trabajo se identifican los factores de signo adverso que afectaron la marcha del proceso o que adquirieron mayor gravedad durante 1983.

/2. Indicadores

2. Indicadores de interdependencia económica

El comercio intrarregional es uno de los indicadores más claros de la evolución de la integración centroamericana. Estimaciones preliminares de la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica (SIECA)^{1/} revelan que el valor total de las importaciones intrarregionales alcanzó la suma de 755.8 millones de pesos centroamericanos en 1983, lo cual representó una disminución de 5% respecto al año anterior. Por su parte, las exportaciones intrarregionales --cuyo valor no coincide exactamente con el de las importaciones debido a discrepancias estadísticas-- exhibieron un comportamiento similar: alcanzaron la suma de 730.5 millones de pesos centroamericanos, lo cual representa también una disminución de casi el 5%, respecto a los 764.9 millones de 1982. (Véase el cuadro 1.)

En los dos años precedentes el valor de las transacciones intrarregionales disminuyó en aproximadamente 20% anual, por lo que la nueva caída registrada significó, en rigor, una desaceleración en el ritmo de contracción del comercio. Con todo, esa baja fue mayor que la caída del comercio total de la región; dicho de otra manera, la participación del comercio intracentroamericano en el comercio exterior total pasó de 19.2% en 1982 a 18.6% en 1983. (Véase el cuadro 2.) En ese sentido, el comercio recíproco fue víctima de la contracción generalizada de las cinco economías, y dejó de jugar el papel compensador que tradicionalmente venía desempeñando, al revelar una menor elasticidad a variaciones en la demanda externa que la del comercio llevado a cabo con terceros países.

La tendencia descendente descrita fue generalizada en la mayoría de los países, no obstante haber estado en plena vigencia el convenio bilateral que reanudó el intercambio entre El Salvador y Honduras, el cual se encontraba suspendido desde hace más de una década.

La reducción generalizada del intercambio recíproco puede atribuirse a varias circunstancias. En primer término, la demanda global de casi todos los países y de la región en su conjunto disminuyó en términos reales.

^{1/} Véanse, SIECA, Valor del comercio intracentroamericano, 1983 (segunda estimación), Guatemala, 11 de enero de 1984 (mimeo), y Valor del Comercio intracentroamericano, 1982 (cifras preliminares), Guatemala, 21 de octubre de 1983 (mimeo).

Cuadro 1

CENTROAMERICA: VALOR DEL COMERCIO INTRARREGIONAL, 1983

(Miles de pesos centroamericanos)

	Mercado Común Centroamericano					
	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
<u>Exportación</u>	<u>730 546</u>	<u>317 933</u>	<u>145 690</u>	<u>55 946</u>	<u>26 583</u>	<u>184 394</u>
Guatemala			104 583	25 064	8 711	85 324
El Salvador		160 711		17 075	2 673	35 485
Honduras		52 378	8 288		1 294	21 861
Nicaragua		53 434	11 663	4 896		41 724
Costa Rica		51 410	21 156	8 911	13 905	
<u>Importación</u>	<u>755 860</u>	<u>226 584</u>	<u>222 904</u>	<u>82 751</u>	<u>109 843</u>	<u>113 778</u>
Guatemala			162 078	47 644	47 641	59 425
El Salvador		101 657		12 038	15 383	22 751
Honduras		25 538	21 915		6 412	10 734
Nicaragua		13 684	3 264	3 716		20 868
Costa Rica		85 705	35 647	19 353	40 407	

Fuente: SIECA, estimación hecha el 11 de enero de 1984.

Cuadro 2

CENTROAMÉRICA: IMPORTANCIA RELATIVA DEL COMERCIO INTRARREGIONAL

(Miles de dólares)

	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Exportaciones totales						
1981	4 389	1 002	798	1 305	784	500
1982	3 819	860	704	1 170	677	408
1983	3 787	851	732	1 103	690	411
Exportaciones al resto MCCA						
1981	944	225	201	379	69	70
1982	754	172	177	301	49	55
1983	731	184	146	318	56	27
Relación exportación MCCA a exportaciones totales						
1981	21.5	22.4	25.2	29.0	8.8	14.0
1982	19.7	20.0	25.1	25.7	7.2	13.5
1983	19.3	21.6	19.9	28.8	8.1	6.6
Importaciones totales						
1981	5 349	1 090	898	1 510	899	922
1982	4 274	780	806	1 284	681	723
1983	4 188	894	803	1 075	658	760
Importaciones del resto MCCA						
1981	998	168	314	194	115	227
1982	803	108	260	213	100	122
1983	757	114	223	227	89	110
Relación importación resto MCCA a importación total						
1981	18.6	15.4	35.0	12.6	12.8	24.6
1982	18.7	13.8	32.3	16.6	14.7	16.9
1983	18.1	12.8	27.8	21.2	12.6	14.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

/Ello se

Ello no se hubiera constituido en un obstáculo insalvable si los cinco países hubieran llevado a cabo un proceso selectivo de sustitución de importaciones a nivel regional, a manera de elevar la participación de la oferta interna en el abastecimiento de la demanda global. Sin embargo, ocurrió precisamente lo contrario, puesto que el segundo obstáculo al intercambio fue la aguda escasez de divisas que prevaleció en todos y cada uno de los países, creando restricciones --y distorsiones-- en el comercio recíproco, así como en el comercio con terceros países.

Esa escasez de divisas limitó el comercio de diversas maneras. En algunos casos, porque los países deficitarios en el comercio intrarregional no pudieron cubrir sus saldos en la Cámara de Compensación, mientras que los bancos centrales de los países superavitarios exhibieron una creciente resistencia a seguir extendiendo créditos bilaterales. Esta circunstancia se tradujo en una tendencia a tratar de equilibrar las compras y las ventas entre pares de países, lógicamente reduciendo el nivel de las transacciones a su denominador mínimo. En otros casos, y ante la existencia --legal o de facto-- de tipos de cambio múltiples en todos los países,^{2/} los bancos centrales elaboraron listas de partidas arancelarias de productos cuya importación o exportación se sujetó a tasas cambiarias diferenciadas, estableciendo ventajas o desventajas artificiales con iguales productos originarios en otros países de la región. Incluso las devaluaciones que se han producido desde 1981 han restringido el comercio --al encarecer los productos originarios en el resto de Centroamérica en el país cuyo signo monetario se depreció-- y además han alterado la estructura geográfica del comercio ante las alteraciones en los precios relativos entre uno y otro país.

A las restricciones cambiarias --que constituyen el grueso de las restricciones al intercambio intrarregional-- se suman otras medidas de

^{2/} El listado de las medidas cambiarias adoptadas por cada gobierno miembro ha sido recopilado por el Consejo Monetario Centroamericano (CMCA), Secretaría Ejecutiva, Regímenes cambiarios vigentes en Centroamérica (actualizados al 2 de octubre de 1983), San José, Costa Rica, octubre de 1983 (mimeo).

carácter administrativo o fiscal destinadas a comprimir importaciones por decisión unilateral.^{3/} Estas transacciones, difíciles de cuantificar, tienden a ocurrir fuera de la Cámara de Compensación Centroamericana y seguramente han reforzado la declinación del intercambio, al limitarlo a las posibilidades de aquellos Estados miembros que menos exportan.

Por otra parte, durante 1983 los foros intergubernamentales en cuyo seno se administra el libre comercio multilateral y se solucionan los problemas que éste genera, continuaron reuniéndose. A diferencia de 1982, cuando se celebraron tres reuniones de Ministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, durante 1983 sólo se celebró una reunión. En contraste, los Viceministros de la misma dependencia se reunieron en tres oportunidades durante 1983, mientras sólo celebraron dos reuniones en el año anterior.^{4/}

La atención en estos foros se centró alrededor de diversos problemas del libre comercio, como la reglamentación del artículo IX del Tratado General de Integración Económica, que se refiere al otorgamiento de subsidios a la exportación y al comercio desleal; la fijación de cuotas de importación de leche en polvo; el uso de colorantes en la elaboración de productos alimenticios; los precios de las llantas; la falta de producción regional de ácido sulfúrico, y la incorporación de nuevas plantas al Sistema Especial de Promoción de Actividades Productivas.

3/ Las otras medidas de contención de importaciones adoptadas por los gobiernos miembros aparecen en SIECA, Medidas económicas adoptadas por los países centroamericanos que afectan el comercio intrarregional (1980-agosto 1982) (SIECA SG-07-82-Rev.1), Guatemala, septiembre de 1982 (mimeo); Addendum I: febrero a enero 1983 (SIECA/PES/01-83 Add.1), Guatemala, febrero de 1983 (mimeo), y Addendum II: febrero a octubre de 1983 (SIECA/PES/01-84 Add.2), Guatemala, diciembre de 1983 (mimeo).

4/ Véanse, SIECA, Acta de la Vigésimoctava Reunión de Ministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, Tegucigalpa, Honduras, 2 de septiembre de 1983; Acta de la Trigésima Reunión de Viceministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, San José, Costa Rica, 16 de febrero de 1983; Acta de la Trigésimoprimera Reunión de Viceministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, Guatemala, 21 y 22 de abril de 1983, y Acta de la Trigésimosegunda Reunión de Viceministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, Guatemala, 6 y 7 de octubre de 1983 (mimeo).

Otros temas que merecieron discusión se refieren a las negociaciones del nuevo arancel común y a algunos aspectos de la política comercial externa común, tales como la participación conjunta en las negociaciones del Sistema Global de Preferencias Comerciales entre países en desarrollo; la solicitud de reconocimiento del origen acumulativo centroamericano en el Sistema Generalizado de Preferencias de los Estados Unidos de América, y la participación conjunta en la VI UNCTAD y en el Fondo Común del Programa Integrado de Productos Básicos.

Finalmente, una de las decisiones más importantes adoptadas consistió en la prórroga de la vigencia del Segundo Protocolo al Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial y del Protocolo al Tratado General de Integración Económica Centroamericana (Medidas de Emergencia de Defensa de la Balanza de Pagos), hasta el 31 de diciembre de 1984, o antes, si entrase en vigor el nuevo régimen arancelario centroamericano. Asimismo, con el propósito de acelerar los trabajos, se facultó a los gobiernos para que pongan en vigor, a partir del 1 de julio de 1984, algunos de los instrumentos constitutivos del nuevo régimen, tales como la Nomenclatura del Consejo de Cooperación Aduanera (NCCA).^{5/} Los Ministros también decidieron que las prórrogas acordadas se formalizaran mediante la suscripción de un convenio internacional, denominado "Cuarto Protocolo al Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial", el cual fue suscrito el 7 de noviembre de 1983 en la sede de la SIECA, por los plenipotenciarios de los Gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua.^{6/} En la reunión en la que se aprobó este "Cuarto Protocolo" el

5/ Estos acuerdos se alcanzaron "en una sesión de trabajo especial exclusiva de los propios Ministros". Véase, Acta de la Vigésimoctava Reunión de Ministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, op. cit., pág. 5.

6/ Véase, SIECA, "Suscriben Cuarto Protocolo al Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial", Carta Informativa, No. 265, Guatemala, noviembre de 1983. El texto del protocolo aparece como Anexo del Acta de la Vigésimoctava Reunión de Ministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, op. cit.

representante del Gobierno de Honduras expresó: "Que recomendará a su gobierno, mediante los mecanismos legales pertinentes, la prórroga de los beneficios fiscales que actualmente disfrutaban las empresas industriales de conformidad con el Decreto 49, de fecha 21 de junio de 1973 y demás leyes aplicables a la materia, por un plazo que vencerá el 31 de diciembre de 1984."^{7/} De esta manera, el Gobierno de Honduras, a pesar de no aplicar el arancel común, acepta otorgar los incentivos fiscales uniformes dentro de los plazos acordados por los gobiernos restantes.

En síntesis, si bien durante 1983 los cinco Estados miembros del proceso integrador centroamericano se enfrentaron con impotencia a los múltiples fenómenos adversos originados en la economía internacional, lograron adoptar un conjunto de decisiones que aseguró el continuado funcionamiento de la integración económica. Sin embargo, ante la insuficiencia de las medidas defensivas asequibles a los gobiernos y los agudos desequilibrios de pagos externos, hubieron de limitarse deliberada, e incluso unilateralmente, algunos de los compromisos integradores. Hay ahí una evidencia más de la vulnerabilidad de las economías centroamericanas, aisladamente consideradas, frente a los factores externos de signo adverso.

Así como el receso de la economía internacional contribuyó decisivamente a limitar el comercio recíproco, la cooperación financiera externa habría podido viabilizar una reactivación de dicho comercio a través del financiamiento de los mecanismos multilaterales de pagos --especialmente el Fondo Centroamericano del Mercado Común--, por cuyo conducto se pudieran cubrir los saldos deudores. Desafortunadamente, la comunidad internacional no respondió a las apelaciones de las autoridades centroamericanas. Esa falta de respuesta sólo vino a crear un círculo vicioso que repercutió desfavorablemente sobre los niveles de interdependencia comercial alcanzados: la insuficiencia de los esfuerzos mancomunados obligó a algunos gobiernos miembros a adoptar medidas unilaterales de defensa que erosionaron el margen de autonomía conjunta que con tantas dificultades se ha construido a lo largo de más de dos décadas de existencia del proceso integrador. La interdependencia intrarregional se convirtió así, por tercer año consecutivo, en una víctima más de las desfavorables condiciones económicas internacionales.

^{7/} Ibíd., pág. 9.

La adopción de las medidas unilaterales ha sido discutida y abordada por los gobiernos y las instituciones regionales con una actitud desprovista de formalismos; no se insiste en el cumplimiento estricto de los compromisos multilaterales que resultan violados por tales disposiciones. Esa actitud pragmática ha contribuido a impedir que se exacerben las diferencias, lo cual es indicativo de flexibilidad y adaptabilidad ante circunstancias anómalas.

Otro indicador del debilitamiento de la interdependencia económica se encuentra en la evolución de los pagos realizados a través de la Cámara de Compensación Centroamericana, los cuales disminuyeron de 643.1 millones de pesos centroamericanos en 1982 a 579.4 millones en 1983.^{8/} Este decremento, cercano al 10% fue superior, por segundo año consecutivo, al valor del comercio intrarregional

Por otra parte, al igual que en 1982, los pagos compensados por la Cámara no lograron exceder el valor de las importaciones y el de las exportaciones intrarregionales, las cuales sumaron 730.5 millones y 755.8 millones de pesos centroamericanos, respectivamente.

El hecho de que se hayan compensado transacciones intrarregionales por un valor inferior a los montos del comercio intrarregional, revela una tendencia a evitar la utilización de la Cámara de Compensación, dado que los saldos resultantes deben liquidarse en dólares, a solicitud del banco central acreedor, una vez que se hayan rebasado los límites de crédito acordados. Por otra parte, este hecho revela también que han desaparecido o disminuido los movimientos de capital que tradicionalmente provocaban que las cifras de la Cámara excedieran el valor de las transacciones comerciales. Ello puede explicarse, parcialmente, por la severidad de los controles cambiarios impuestos en todos los Estados miembros del Mercado Común, y en parte, por los bajos niveles de ahorro interno de toda la región. También pudieran haber influido los medios de intercambio paralelos a los instrumentos multilaterales, como el trueque, o bien la liquidación de las transacciones comerciales en dólares.

8/ Véanse, Cámara de Compensación Centroamericana, Resumen de Transacciones compensadas multilateralmente durante el mes de enero a diciembre de 1983, Tegucigalpa, Honduras, sin fecha (mimeo), y Resumen de transacciones compensadas multilateralmente durante el mes de enero a diciembre, Tegucigalpa, Honduras, sin fecha (mimeo).

El mecanismo de compensación de pagos, tan eficaz en circunstancias normales, aparece así también erosionado, al extremo que resulta difícil estimar con certeza los niveles reales del intercambio, ya que algunos flujos se liquidaron fuera de la Cámara y otros, incluso en tiempos normales, como el comercio fronterizo, no aparece registrado por cobrarse en efectivo en monedas nacionales.

En tales circunstancias, el monto de las liquidaciones ordinarias y extraordinarias también disminuyó de 146.3 millones de pesos centroamericanos en 1982 a 132.2 millones en 1983, una caída del 10%, superior a la experimentada por las transacciones comerciales y similar a la experimentada por el monto de los pagos compensados.^{9/}

La totalidad de las obligaciones pendientes de pago, derivada de las liquidaciones ordinarias y extraordinarias de la Cámara de Compensación al 31 de diciembre de 1983, ascendió a 406.1 millones de dólares, de los cuales 27.5 millones (o el 7%) correspondieron a financiamiento otorgado por el Fondo Centroamericano del Mercado Común (FCMC); 234.9 millones (57.8%) fueron documentados bilateralmente, y 143.6 millones (35.3%) se encontraban pendientes de documentación.^{10/}

Estas cifras indican que el grueso de los saldos no compensados por el comercio continúa siendo financiado bilateralmente por los bancos acreedores, en montos todavía significativos, pese a las medidas unilaterales de contención de importaciones de casi todos los gobiernos y de la aguda escasez de divisas. Asimismo, el financiamiento bilateral de los saldos indica que, aun en las circunstancias actuales, existe disposición entre los bancos centrales acreedores para financiar una proporción

9/ Véanse, Cámara de Compensación Centroamericana, Forma de liquidación de las transacciones de la Cámara de Compensación Centroamericana, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982 y 1983, Tegucigalpa, Honduras, sin fecha, y Liquidaciones ordinarias y extraordinarias practicadas: 1980, 1981 y 1982, sin fecha, (mimeo).

10/ Véanse, Consejo Monetario Centroamericano (CMCA), Secretaría Ejecutiva, Situación de las obligaciones de pago en Centroamérica al 31 de diciembre de 1983, San José, Costa Rica, sin fecha (mimeo), e Informe sobre las transacciones registradas, liquidaciones practicadas y situación de pagos en la Cámara de Compensación Centroamericana al 31 de diciembre de 1983, (Memorándum CMCA/330/84), San José, Costa Rica, 6 de enero de 1984, (mimeo).

importante de los saldos deudores no compensados. Este hecho pone de manifiesto el potencial que hubiese podido aprovecharse, de haberse obtenido recursos externos para financiar multilateralmente una parte de los saldos no compensados por el intercambio recíproco. La continuada disponibilidad de financiamiento de los bancos centrales acreedores indica que el peso del esfuerzo por preservar los niveles de interdependencia comercial continúa llevándolo a cabo los propios gobiernos centroamericanos.

Finalmente, durante 1983 se procedió a documentar casi la totalidad de las deudas pendientes de pago que habían permanecido sin documentar. En efecto, el 11 de agosto de 1983, el Banco Central de Reserva de El Salvador le documentó al Banco Central de Costa Rica obligaciones por 12.1 millones de pesos centroamericanos. Asimismo, el Banco Central de Nicaragua, el 31 de diciembre de 1983 le documentó al Banco Central de Guatemala obligaciones por un valor de 132.7 millones de pesos centroamericanos; a estas obligaciones les fue fijado un plazo de siete años, con un período de gracia de dos años y a una tasa de interés de 11.5% anual. Igualmente, el Banco Central de El Salvador documentó al Banco Central de Guatemala obligaciones por un valor de 37.7 millones de pesos centroamericanos, a un plazo de cinco años y a una tasa de interés de 11.25% anual. Finalmente, el Banco Central de Guatemala documentó al Banco Central de Costa Rica obligaciones por 45.5 millones de pesos centroamericanos, a un plazo de 5 años, con un período de gracia de tres meses y a una tasa de interés del 11.125% anual.^{11/}

Una parte de la documentación de las deudas se alcanzó sólo después de la adopción por parte del Gobierno de Guatemala de un conjunto de decisiones tendiente a mejorar el control sobre sus exportaciones a Centroamérica. Las decisiones guatemaltecas provocaron debates que merecieron la

11/ Véanse, Cámara de Compensación Centroamericana, Solicitudes de reintegros de créditos otorgados en exceso pendientes de pago al 5 de agosto de 1983 a favor del Banco Central de Costa Rica, Tegucigalpa, Honduras, sin fecha; Banco de Guatemala, Plan de amortización de la deuda del Banco Central de Nicaragua a favor del Banco de Guatemala al 31 de diciembre de 1983, Guatemala, sin fecha; Plan de amortización del Banco Central de Reserva de El Salvador a favor del Banco de Guatemala al 3 de enero de 1984, Guatemala, sin fecha, y Plan de amortización de la deuda del Banco de Guatemala a favor del Banco Central de Costa Rica al 3 de enero de 1984, Guatemala, sin fecha (mimeo).

atención de los medios de comunicación en los países involucrados, por haberse conducido --durante el mes de diciembre-- a la interrupción del comercio de Guatemala con El Salvador y con Honduras, en tanto se negociaban los términos para reanudar las corrientes comerciales.

Al respecto, el Banco de Guatemala principió a adoptar un conjunto de medidas dirigidas a asegurar que ingresaran a Guatemala los pagos generados por las exportaciones a Centroamérica.

El 2 de noviembre de 1983, la Junta Monetaria de Guatemala adoptó la Resolución No. 10097, por la cual a partir del 7 de noviembre sometió a "registro previo todas las exportaciones con destino a la República de Nicaragua".^{12/} Asimismo, a las aduanas les impartió "instrucciones de permitir el envío de las mercaderías únicamente con la correspondiente Licencia de Exportación". Para la obtención de dicha licencia, el Banco indicó que el exportador debería recibir en pago "un porcentaje no menor del 80% en dólares de los Estados Unidos de América y el 20% restante mediante cheque expresado en córdobas, pagadero por medio de la Cámara de Compensación Centroamericana. Dicha liquidación deberá hacerse en un plazo de 45 días a partir de la fecha de emisión de la respectiva licencia".

Poco tiempo después, el 25 de noviembre de 1983, la Junta Monetaria de Guatemala, mediante resolución No. 10123, decidió extender el requerimiento de licencia previa a las exportaciones destinadas al resto de Centroamérica. Además, el Ministerio de Economía de Guatemala, mediante Acuerdo Ministerial No. 491/83, del 28 de noviembre de 1983, decidió establecer un régimen de licencias para las importaciones provenientes de Centroamérica.^{13/}

La reacción de los demás países no se hizo esperar. En represalia, los Gobiernos de Costa Rica, Honduras y El Salvador procedieron a cerrar sus respectivas fronteras a las importaciones provenientes de Guatemala, en tanto se alcanzaba una solución al problema suscitado por la imposición unilateral del régimen de licencias de importación y de exportación en Guatemala. Así se abrió el paso a la celebración de negociaciones bilaterales

^{12/} Véase, Banco de Guatemala, "Exportaciones a Nicaragua", Prensa Libre, Guatemala, 6 de noviembre de 1983, pág. 3.

^{13/} Véase, "Reglamentadas las exportaciones a Centro América", Inforpress Centroamericana, No. 570, 1 de diciembre de 1983, pág. 11.

con el propósito de alcanzar un arreglo que abarcara, además de los aspectos estrictamente comerciales, algunos otros problemas como el de las deudas que permanecían sin documentar, ampliándose por consiguiente la agenda de las negociaciones.

Las negociaciones bilaterales con Nicaragua y con Costa Rica fructificaron rápidamente. En el caso de Nicaragua, condujeron el 31 de diciembre de 1983 a la ya mencionada documentación de la deuda derivada de los saldos no compensados por el comercio intrarregional. En cuanto a Costa Rica, en vista del carácter de acreedor del Banco Central de ese país --situación que se viene produciendo desde la severa devaluación del colón costarricense-- las negociaciones también condujeron a la documentación de la deuda pendiente del Banco de Guatemala. Además, se aprovechó la negociación para resolver otras fricciones en el comercio entre ambos países. Por ejemplo, en Costa Rica se incorporaron 16 partidas arancelarias al mercado oficial de cambios y también se eliminó una comisión bancaria que se exigía al emitir los cheques centroamericanos para efectuar pagos a través de la Cámara de Compensación.

Con la misma celeridad no pudieron solucionarse los conflictos con El Salvador y con Honduras. En el caso de El Salvador, las dificultades se centraban alrededor de dos puntos concretos: primero, la pérdida de competitividad de algunos productos guatemaltecos en el mercado salvadoreño, al haberseles incorporado --por disposición del Banco Central de El Salvador-- a las listas de productos cuya importación debe hacerse con divisas o monedas centroamericanas obtenidas fuera del mercado oficial (obviamente a un tipo de cambio más elevado); y segundo, la deuda entre los bancos centrales de ambos países que se encontraba sin documentar.

Las listas de productos abarcaban alrededor de 365 rubros arancelarios, razón por la que un buen número de empresarios guatemaltecos (los agrupados en determinados gremios), argumentaban encontrarse en desventaja para competir en el mercado salvadoreño. Sin embargo, los más afectados fueron los pequeños agricultores del altiplano guatemalteco, productores de hortalizas y de frutas frescas. En efecto, el cierre de las fronteras del mes de diciembre y buena parte del mes de enero de 1984, parece haberles causado graves pérdidas a los pequeños agricultores, porque hubo casos de embarques de productos frescos perdidos por entero.

/Las negociaciones

Las negociaciones bilaterales entre los Gobiernos de El Salvador y Guatemala, así como el resultado alcanzado merece ser descrito porque revela cómo la interdependencia comercial entre dos Estados miembros del proceso de integración --cuyo comercio recíproco representó un poco más de un tercio del total centroamericano-- persiste a pesar de las dificultades generadas por la adversa coyuntura externa.

En primer término, llama la atención que las negociaciones se hayan conducido bilateralmente, a pesar de los frustrados intentos de la SIECA por mediar en el conflicto.^{14/} Las negociaciones ocurrieron en dos niveles distintos y bien diferenciados. Por una parte, a nivel gubernamental, los bancos centrales de ambos países se reunieron para alcanzar una solución del problema de la documentación de las deudas y, por la otra, lo hicieron las organizaciones empresariales de ambos países, a fin de encontrarle solución a la pérdida artificial de competitividad de la que se quejaban algunos empresarios guatemaltecos organizados.

El resultado de las negociaciones pone de manifiesto una medular coincidencia de intereses que permitió definir fórmulas satisfactorias a los distintos grupos en conflicto. Es muy revelador que las organizaciones empresariales de ambos países entablaron negociaciones directas y llegaron a acuerdos un día antes que los representantes gubernamentales pudieran hacerlo.^{15/} La solución alcanzada incluye diversos acuerdos.^{16/} Primero, ambas partes decidieron que las exportaciones de Guatemala a El Salvador se liquidaran a un tipo de cambio comúnmente acordado, al cual se le fijaron, además, límites máximos y mínimos. Este es un acontecimiento

^{14/} Véase, SIECA, "Reunión de Ministros de Economía de Guatemala y El Salvador que se efectuó en la sede de la SIECA", Carta Informativa No. 266, Guatemala, diciembre de 1983, págs. 17 y 18.

^{15/} Véase, Cámara de Industria de Guatemala, Cámara de Comercio de Guatemala, Asociación Salvadoreña de Industriales, Cámara de Comercio e Industria de El Salvador, Sociedad de Comerciantes e Industriales Salvadoreños, y Asociación de Distribuidores de El Salvador, "Texto del Comunicado", Diario de Hoy, San Salvador, El Salvador, 19 de enero de 1984.

^{16/} El texto del acuerdo suscrito el 19 de enero de 1984 en San Salvador por el Presidente del Banco Central de Reserva de El Salvador y el Viceministro de Economía encargado de los Asuntos de Integración de Guatemala fue publicado íntegramente por Gilberto Corzo, "Fronteras abiertas al comercio centroamericano", Prensa Libre, Suplemento Económico y Financiero, Guatemala, 25 de enero de 1984, pág. 2.

extraordinario, ya que nunca antes se había dado que dos gobiernos centroamericanos alcanzaran un acuerdo respecto del tipo de cambio al que deben liquidarse sus transacciones comerciales. El tipo de cambio convenido resultó menor al que se utilizaba para liquidar las exportaciones guatemaltecas en el mercado paralelo de El Salvador. Segundo, como ya se mencionó, los bancos centrales de ambos países documentaron las deudas pendientes entre ambos. Finalmente, se previeron disposiciones tendientes a regular y facilitar el cumplimiento de lo acordado. Por ejemplo, se dispone que en caso de que "experimente un alza anormal, el tipo de cambio inicial será objeto de análisis en forma inmediata por parte de los Bancos Centrales de El Salvador y Guatemala con el fin de determinar y eliminar las causas de tal variación". También, ante la posibilidad de que la liquidación de los pagos que genere el comercio entre ambos países no pueda canalizarse a través de la Cámara de Compensación, se acordó efectuarla a través de "otro mecanismo de compensación bilateral que las partes convengan dentro de un plazo máximo de diez días hábiles a partir de la vigencia del presente acuerdo".

El último de los conflictos generados por las medidas unilaterales adoptadas por el gobierno de Guatemala en encontrar solución, fue el suscitado con el Gobierno de Honduras, al llegarse al acuerdo del 28 de enero de 1984.^{17/} El Gobierno de Honduras se comprometió a acelerar la tramitación de los permisos de importación, a cambio de que el de Guatemala suprimiera el requisito de exigir licencia de importación. Además, ambas partes llegaron a la conclusión de que el grueso de las negociaciones debería esperar hasta que concluyera la vigencia del convenio bilateral, lo cual deberá ocurrir el 13 de abril de 1984. En esa ocasión se emprenderían negociaciones más amplias entre ambas partes.

La descripción de los conflictos causados por la adopción unilateral de medidas para controlar el intercambio intrarregional y de las soluciones alcanzadas, después de intensas negociaciones, ilustra las dificultades a que se ha enfrentado la preservación de la interdependencia comercial,

^{17/} Véase, "Convenios para la reapertura de fronteras", Inforpress Centroamericana No. 576, 26 de enero de 1984, pág. 8.

tanto como la solidez intrínseca de los intereses asentados en torno al Mercado Común. Llama la atención, ante la magnitud e intensidad de los escollos, las corrientes comerciales que, aunque mermadas, continúan sirviendo de dique a la mayor depresión y desempleo que registra la historia centroamericana de la posguerra y a la difusión de conflictos políticos de alcance internacional.

Durante 1983, los movimientos de personas dentro y hacia fuera de la subregión fueron apreciables. En ello influye la incertidumbre dominante en varios países debido a las turbulencias políticas y a la depresión económica. Con base en las estimaciones del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el número de refugiados originarios de la subregión, al 31 de diciembre de 1983, alcanzó un total de 328 354 personas, distribuidas de la manera siguiente: Belice, 7 000; Costa Rica, 17 154; Guatemala, 70 000; Honduras, 39 200; México, 170 000; Nicaragua, 18 500; Panamá, 1 500, y República Dominicana, 5 000. Del total de refugiados provenientes de la subregión centroamericana, el 75% son salvadoreños; el 13.5% guatemaltecos; el 7% nicaragüenses, y el 4.5% restante son de otras nacionalidades.^{18/}

Los movimientos de personas están causando problemas de diversa índole en los países receptores, los cuales se deben, en gran medida, al hecho de que nunca antes en la historia de la subregión habían ocurrido desplazamientos de tales magnitudes. Por ejemplo, el ACNUR le proporcionó asistencia, durante 1983, a cerca de 98 269 refugiados, o sea aproximadamente al 30% del total, en contraste con las 80 000 personas auxiliadas en 1982. Asimismo, el ACNUR ha venido aumentando los recursos financieros destinados a la asistencia a refugiados centroamericanos, cuya suma alcanzó 23.8 millones de dólares en 1983, estimándose se alcanzarán 26.5 millones de dólares durante 1984.^{19/}

^{18/} Véanse, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), "Refugees in Central America and Mexico", UNHCR Fact Sheet, No. 10, Ginebra, Suiza, febrero de 1984, pág. 1, y "¿Cuántos refugiados hay en América Central?", Refugiados, noviembre de 1983, pág. 14.

^{19/} Véase, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR), "Refugees in Central America and Mexico", op. cit., pág. 2.

Otro de los problemas relacionados con el flujo de personas se origina en el hecho de que únicamente Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana han suscrito las convenciones que se han adoptado en el seno de las Naciones Unidas en materia de refugiados.^{20/}

Finalmente, cabe subrayar el desenvolvimiento relativamente normal de los trabajos de las instituciones de la integración centroamericana, pese a los efectos repetidamente citados de las convulsiones políticas y de la depresión económica. Así, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), en medio de agudas estrecheces debidas a la escasez de recursos externos, continuó desempeñando sus actividades de financiamiento del desarrollo integrado al aprobar, durante el ejercicio 1982-1983 que concluyó en junio de ese último año, 13 préstamos por un valor de 53 millones de pesos centroamericanos. Tal cifra resultó 124.9 millones inferior a la otorgada durante el ejercicio anterior, debido al menor caudal de financiamiento externo disponible, por segundo año consecutivo. Pese a ello, con las operaciones registradas durante el ejercicio 1982-1983, el BCIE desde su fundación ha acumulado un volumen de financiamiento de 1 784 millones de pesos centroamericanos.^{21/}

Otro acontecimiento importante que merece destacarse, se refiere a los aspectos institucionales del funcionamiento del Banco. Los cinco gobiernos miembros suscribieron en Managua, Nicaragua, el 14 de octubre de 1982, un protocolo modificando los artículos 20 y 21 del Convenio Constitutivo del BCIE. El propósito de dichas reformas consiste esencialmente en transformar a la Presidencia del BCIE en un cargo de representación regional, en vez de la fórmula que se encontraba vigente en la cual el Presidente del Banco ocupaba, al mismo tiempo, un puesto en el Directorio como representante de uno de los gobiernos miembros. La dualidad de funciones no había suscitado conflictos graves. Sin embargo, los gobernadores del Banco estimaron que era conveniente anticiparse, separando ambas

^{20/} Guatemala fue el último de los gobiernos mencionados que se adhirió a la Convención sobre Refugiados de 1951 y al Protocolo de 1967. Véase, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), "Refugees in 1984", Refugees No. 1, enero de 1984, pág. 27.

^{21/} Véase, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Memoria de labores correspondiente al ejercicio 1982-1983, Tegucigalpa, Honduras, noviembre de 1983 (mimeo).

funciones. Como resultado de la reforma, el Directorio continúa compuesto por un representante de cada gobierno miembro, mientras que el Presidente del BCIE, como funcionario regional, se circunscribirá a dirigir los negocios del Banco, presidirá las reuniones del Directorio, con voz pero sin voto, y ejercerá también la representación legal de la institución.^{22/}

Al ratificarse el protocolo por tres de los gobiernos miembros del Banco, durante la vigesimoprimer reunión extraordinaria de la Asamblea de Gobernadores, celebrada en Guatemala el 12 de agosto de 1983, se procedió a elegir al nuevo Presidente, conforme a lo establecido en las reformas al Convenio Constitutivo. Por unanimidad, la designación del nuevo Presidente del BCIE recayó en el señor Dante Gabriel Ramírez, a quien se le dio posesión del cargo en una reunión especial de la Asamblea de Gobernadores, celebrada en la sede del Banco en Tegucigalpa el 1 de septiembre de 1983.^{23/} Así, en medio de circunstancias muy desfavorables, pudo normalizarse el funcionamiento del Banco, el cual había estado presidido interinamente, mientras terminaba el proceso de ratificación de las reformas al Convenio Constitutivo. En este caso, también prevalecieron la voluntad y los intereses de continuar participando en la empresa común por encima de escollos económicos y de la pluralidad creciente de regímenes políticos.

El resto de las instituciones de la integración continuó desempeñando sus tareas normalmente, aunque algunas experimentaron dificultades financieras, debidas al incumplimiento o retraso del pago de las contribuciones gubernamentales.

22/ Véase, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Protocolo al Convenio Constitutivo del Banco Centroamericano de Integración Económica, Managua, Nicaragua, 14 de octubre de 1982 (mimeo).

23/ Véanse, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Vigésimo-primer Reunión Extraordinaria de la Asamblea de Gobernadores, Guatemala, 12 de agosto de 1983 (mimeo), y SIECA, "Tomó posesión nuevo Presidente del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)", Carta Informativa No. 263, Guatemala, septiembre de 1983, págs. 19 a 27.

3. Avances y acciones conjuntas

Durante 1983 los cinco gobiernos centroamericanos participaron conjuntamente en actividades tendientes a encontrarle solución a problemas comunes. Dichas actividades abarcaron diversos aspectos, tales como las gestiones para obtener financiamiento externo, la elaboración del nuevo arancel común, el transporte y algunos temas de la política comercial común. De nueva cuenta la interdependencia funcional de las economías centroamericanas determinó exigencias impostergables en el diseño de políticas conjuntas.

a) Gestiones conjuntas de financiamiento externo

Si bien durante 1983 fue relativamente infructuosa la búsqueda de recursos externos que permitiesen financiar multilateralmente una parte de los saldos no compensados por el comercio intrarregional, los cinco gobiernos centroamericanos continuaron realizando gestiones conjuntas ante diversos países y grupos de países. El convencimiento generalizado de que el financiamiento multilateral de los saldos del comercio intrarregional constituye uno de los aspectos de mayor prelación motivó una serie de actividades conjuntas durante 1983, de las que se da cuenta en forma resumida y que constituye el seguimiento de iniciativas iniciadas en 1981.^{24/}

En este campo, las acciones conjuntas adquirieron una intensidad mayor incluso a la que exhibieron durante 1982.^{25/} Los gobiernos centroamericanos, las instituciones de la integración subregional y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), llegaron a la conclusión de que era necesario llevar a cabo una reunión ad-hoc con fuentes potenciales de recursos. Se propuso que durante esa reunión se plantearan los requerimientos de cooperación financiera de cada uno de los países de Centroamérica, individualmente considerados, así como los de la región en su conjunto.

^{24/} Desde esa fecha se ha dado cuenta en estos informes anuales, en forma detallada, sobre estas actividades. Véase, CEPAL, Evolución de la integración centroamericana en 1981 (E/CEPAL/MEX/1982/L.17), 7 de mayo de 1982, págs. 17 a 32.

^{25/} Véase, CEPAL, Evolución de la integración centroamericana en 1982, (E/CEPAL/MEX/1983/L.19), 11 de mayo de 1983, págs. 10 a 19.

Para ello se inició un intenso proceso de consultas, tanto a nivel nacional, subregional e internacional, con el propósito de elaborar los planteamientos nacionales y el regional, así como definir los interlocutores más idóneos. En principio, se eligió a la ciudad de Bruselas como sede de la reunión.^{26/}

En una reunión interinstitucional celebrada en Washington entre los representantes del Banco Centroamericano de Integración Económica, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (CMCA), la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA), y la Subsección de la CEPAL en México, el 3 y 4 de marzo de 1983, se acordó, en principio, un proyecto de temario de lo que podría ser un planteamiento centroamericano ante la comunidad financiera internacional.^{27/} Asimismo, se convino en reactivar las reuniones de los representantes de los cinco gobiernos centroamericanos, del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa. Con el propósito de construir un consenso en torno al planteamiento centroamericano, se procedió a celebrar la primera reunión de este Grupo en San Salvador, el 11 de marzo de 1983.^{28/}

Una de las primeras decisiones de esa primera reunión consistió en designar una secretaria ejecutiva especial. La designación recayó en el Secretario General de la SIECA y en el Secretario Ejecutivo de la Secretaría del CMCA, en el entendido de que ambos funcionarios

^{26/} Véase, Consejo Monetario Centroamericano (CMCA), Secretaría Ejecutiva, Informe del Secretario Ejecutivo sobre la visita efectuada al Banco Interamericano de Desarrollo para precisar las actividades a desarrollar en el corto plazo en relación al plan diseñado conjuntamente en la ciudad de Washington y que figura en el Aide Memoire del 3 de septiembre de 1982 (Memorándum GACER/1/1983), San José, Costa Rica, 21 de enero de 1983 (mecanografiado), págs. 10 a 16.

^{27/} BCIE, BID, CMCA, SIECA, CEPAL, Informe de la reunión interinstitucional, Washington, D.C., 4 de marzo de 1983 (mimeo).

^{28/} Véase, Secretaría Ejecutiva Especial del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, Informe de la Primera Reunión del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, San Salvador, El Salvador, 11 de marzo de 1983.

subregionales aportarían el concurso del personal de sus respectivas dependencias para apoyar las labores del Grupo Regional de Coordinadores. También se sugirió que la Secretaría Especial debería contar con el apoyo directo del BCIE, del BID y de la CEPAL. Finalmente, la primera reunión del Grupo conoció el contenido del temario tentativo de lo que podría convertirse en el planteamiento centroamericano.^{29/} Del análisis de la propuesta citada, se concluyó en la necesidad de convocar a una segunda reunión del Grupo de Coordinadores, a fin de recabar las opiniones de cada gobierno participante.

A la luz de las opiniones expresadas por los gobiernos durante la segunda reunión del Grupo de Coordinadores, celebrada en Panamá el 18 de marzo de 1983, se procedió a la elaboración de un informe para los Gobernadores de Centroamérica ante el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), donde se incorpora también el "Proyecto de guía para el expositor regional de Bruselas con la Comunidad Financiera Internacional". Como se expresa en ese documento, el proyecto de guía "tiene el único propósito de orientar al Expositor Regional sobre la temática que los países centroamericanos están conscientes que es necesario resaltar ante la comunidad financiera internacional, la cual en su oportunidad, podría ser modificada si a juicio del vocero fuera importante señalar algún aspecto que viniera a fortalecer más la proposición centroamericana".^{30/} Asimismo, la propia segunda reunión aprobó "un plan de acción que culmine con la presentación en Bruselas", en el cual se acordaron los pasos ulteriores que deberían darse para cumplir con este propósito.^{31/}

Tal como quedó previsto en el plan de acción, los gobernadores centroamericanos ante el BID, reunidos en Panamá el 19 de marzo de 1983,

^{29/} Véase, Consejo Monetario Centroamericano, Secretaría Ejecutiva, y SIECA, Anteproyecto de guía para el expositor regional ante la reunión de Bruselas con la comunidad financiera internacional, San Salvador, El Salvador, marzo de 1983 (mimeo), págs. 3 a 15.

^{30/} Véanse, Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, Informe para los Gobernadores de los países centroamericanos ante el Banco Interamericano de Desarrollo, Panamá, 18 de marzo de 1983 (mimeo), pág. 2. El "Proyecto de Guía" mencionado aparece en las págs. 2 a 18.

^{31/} Véase, Secretaría Ejecutiva Especial del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, "Plan de Acción", Informe de la Segunda Reunión del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, Anexo 2, Panamá, República de Panamá, 18 de marzo de 1983.

en ocasión de la vigesimocuarta Asamblea de Gobernadores del BID, aprobaron la propuesta del Grupo Regional de Coordinadores y procedieron a designar al señor Carlos Manuel Castillo, Presidente del Banco Central de Costa Rica, como el vocero centroamericano. En esa misma ocasión, se decidió también que, "previa consulta con el vocero regional", la secretaría especial del Grupo de Coordinadores, "en colaboración con el BCIE, la CEPAL y en consulta con el BID", procedieran a la "elaboración del primer borrador del documento para la presentación en Bruselas".^{32/} Tal propuesta sería discutida, finalmente, en otra reunión de Gobernadores ante el Banco Interamericano de Desarrollo, con el vocero regional, la cual debería celebrarse en San José, Costa Rica. Previamente, se acordó que el BID preparase la versión final de la documentación que sería presentada a la comunidad financiera internacional durante la reunión de Bruselas, cuya fecha de celebración sería acordada cuando se considerase que la documentación se encontraba lista para ser distribuida, con la debida antelación, entre los participantes.

El calendario de trabajo se observó con rigor. Sin embargo, antes de que culminaran las actividades mencionadas, se celebraron dos reuniones más del Grupo de Coordinadores para revisar la versión del documento elaborado por la Secretaría Especial.^{33/} Durante la tercera reunión del Grupo, celebrada en Guatemala, el 29 y 30 de abril, se conoció la segunda versión del documento aludido.^{34/} Esta versión quedó definitivamente

^{32/} Ibid.

^{33/} Véanse, Secretaría Ejecutiva Especial del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, Informe de la Tercera Reunión del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, Guatemala, Guatemala, 29 y 30 de abril de 1983, y Aide Memoire de la IV Reunión del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, Tegucigalpa, Honduras, 21 y 22 de junio de 1983.

^{34/} La preparación de esta segunda versión demandó la celebración de dos reuniones de trabajo. Véanse, Secretaría Especial del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, Aide Memoire: Reunión de Trabajo BCIE-CMCA-BID-SIECA para preparar anteproyecto de documento que servirá a expertos centroamericanos y la reunión que se celebrará en Bruselas con la Comunidad Internacional, Guatemala, 11 de abril de 1983; Aide Memoire: Reunión del grupo interinstitucional BID-BCIE-CMCA-SIECA encargado de preparar anteproyecto de documento que el expositor centroamericano presentará en la reunión de Bruselas, San José, Costa Rica, 18 a 21 de abril de 1983; Proyecto de documento para la presentación en Bruselas del Vocero Centroamericano ante la comunidad financiera internacional, a ser conocido por la III Reunión del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, a celebrarse en la ciudad de Guatemala (preparado conjuntamente por funcionarios de la SIECA, el BCIE, el BID, y la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano), San José, Costa Rica, 22 de abril de 1983.

aprobada durante la cuarta reunión del Grupo de Coordinadores, celebrada en Tegucigalpa el 21 y 22 de junio.^{35/} De esta manera, concluyeron las labores preparatorias tendientes a la elaboración del documento regional que sustentaría la presentación del vocero centroamericano ante el pleno de la reunión de Bruselas. La versión final del documento fue elevada para su aprobación a la reunión de Gobernadores centroamericanos ante el BID, prevista desde el principio, la cual se celebró en San José, Costa Rica, el 19 de agosto de 1983.^{36/}

Esta enumeración relativamente detallada de las actividades tiene el propósito de registrar cada uno de los pasos que se dieron para alcanzar el consenso subregional respecto a la presentación del vocero centroamericano en la reunión de Bruselas, así como de los esfuerzos que demandó la elaboración de un documento subregional, a la par de los documentos nacionales.^{37/}

Vale la pena insistir en que dicho proceso ejemplifica la medida en la cual la interdependencia intrarregional vertebró posiciones comunes respecto a problemas compartidos, cuya solución resulta más eficiente si se aborda conjuntamente.

La reunión transcurrió, como se había previsto, bajo la coordinación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); la sesión inaugural tuvo lugar el 13 de septiembre y se escuchó la presentación del vocero centroamericano. También fueron presentadas las reacciones y puntos de vista de

35/ Véase, Secretaría Especial del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa, Proyecto de documento para la presentación en Bruselas del vocero centroamericano ante la comunidad financiera internacional aprobado por la IV Reunión del Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa celebrada en la ciudad de Tegucigalpa, Honduras, el 21 y 22 de junio de 1983, Tegucigalpa, Honduras, 21 de junio de 1983 (mimeo).

36/ Esta reunión final fue precedida de una preparatoria celebrada en Washington el 26 de julio de 1983. Véase, BID, Reunión preparatoria de los Gobernadores de los países del Istmo Centroamericano, Washington, D.C. (mimeo), y Consejo Monetario Centroamericano (CMCA), Secretaría Ejecutiva, III Reunión de Gobernadores de los países centroamericanos ante el BID, San José, Costa Rica, 19 de agosto de 1983.

37/ Véase, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), "Costa Rica; El Salvador; Guatemala; Honduras, y Nicaragua", Informe Regional, versiones abreviadas, Washington, D.C., julio de 1983 (mimeo).

los delegados de Canadá, Estados Unidos, México y Venezuela, del BCIE, del BID, del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, de la Organización de Estados Americanos, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y del Sistema Económico Latinoamericano. El resto de la jornada de ese día, así como las actividades del día siguiente, se dedicaron a escuchar los planteamientos nacionales de los representantes de los cinco gobiernos centroamericanos. Finalmente, el 15 de septiembre se celebró una reunión de consulta, por invitación de los gobiernos centroamericanos, con los representantes de la banca privada comercial.^{38/}

Conviene destacar aquí algunos de los aspectos centrales de la exposición que hiciera el vocero centroamericano durante la reunión de Bruselas, el 13 de septiembre de 1983.^{39/} El señor Carlos Manuel Castillo principió reconociendo que "llamará la atención, sobre todo a aquellos que siguen los acontecimientos latinoamericanos, una conferencia especial destinada a examinar el desarrollo económico de Centroamérica, en un momento en que nuestros países parecieran inhibidos de actuar conjuntamente". Inmediatamente después resaltó el hecho de que los gobiernos centroamericanos hablasen en esta reunión con una sola voz, diciendo: "causará también sorpresa que los países centroamericanos hayan decidido dirigirse a la comunidad financiera internacional por medio de un vocero, que los representa a todos, cuando pareciera que se encuentran cada vez más desunidos." Indicó también que en la imagen que proyecta Centroamérica en la actualidad parece predominar la turbulencia, frente a otros rasgos más perdurables, aunque menos espectaculares, afirmando: "entre las tensiones políticas, la violencia y el enfrentamiento ideológico se ha perdido de vista una realidad de vital importancia, y sobre la cual no podemos insistir lo suficiente: la cooperación regional, que se extendió desde hace más de 30 años al campo económico, no ha dejado de existir, y sigue vigente en los hechos y en la voluntad de los centroamericanos."

^{38/} Véase, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Reunión Especial del Programa para el Desarrollo del Istmo Centroamericano, Resumen, Bruselas, Bélgica, 13 al 15 de septiembre de 1983, Washington, D.C. (ICA-15), 11 de octubre de 1983 (mimeo).

^{39/} Ibid., el texto íntegro de la presentación del vocero centroamericano aparece como Anexo IV-1.

Aludió específicamente a quienes dudan de la persistencia de la interdependencia centroamericana, al decir: "habrá reacciones escépticas respecto a la posibilidad de dar nuevos impulsos a la integración en Centroamérica. Algunos piensan que se encuentra agotada; otros preferirían ver a los países insertos separadamente en la economía mundial; en tanto que otros más no conciben que la cooperación económica pueda subsistir en medio de las tensiones políticas."

Frente a todas estas manifestaciones de escepticismo que se expresan con frecuencia, el vocero dijo: "a todos respondemos que la causa de la cooperación centroamericana tiene la fuerza de la necesidad. Así lo determinan el grado de interdependencia económica que hemos creado y que nos vincula indisolublemente, y las potencialidades que la cooperación ofrece a pequeñas economías como las nuestras."

Aún reconociendo las dificultades actuales, después de pasar revista somera de algunos de los logros del proceso integrador, reiteró que: "no obstante las dificultades que enfrenta cada uno de nuestros países, y a pesar de los conflictos que tienden a separarnos, seguimos aferrados a nuestra causa y a nuestra vocación de unidad regional." Después de señalar algunos indicadores del grado de interdependencia alcanzado en el Istmo Centroamericano, recalcó: "la causa centroamericana sigue vigente; sigue generando impulsos dinámicos, y sigue siendo nuestra más importante empresa común."

Ofreció, en seguida, algunas explicaciones sobre cómo esto sigue siendo posibles: "el imperio de la necesidad también nos enseñó a separar la esfera económica de la política. A tal grado, que ni las diferencias ideológicas, ni la diversidad de sistemas han sido capaces de detener el desenvolvimiento de la integración." Luego ofreció una caracterización de lo que el proceso significa para los centroamericanos: "en una región tan vulnerable a influencias externas, la cooperación se ha constituido en una especie de reducto en el cual los centroamericanos hemos logrado construir, con creatividad y relativa independencia, elementos de un estilo de desarrollo distinto." Terminó esta caracterización del proceso sosteniendo que: "lo hemos hecho, sintiéndonos hacedores de caminos propios, que las discrepancias políticas entre los gobiernos y las influencias foráneas no han sido capaces de cancelar."

/Esta primera

Esta primera parte de la presentación concluyó señalando el significado de la reunión de Bruselas para los centroamericanos: "el primer propósito de nuestra reunión en Bruselas es comunicar a la comunidad financiera internacional que los centroamericanos deseamos preservar esa cooperación. Desempeñó un papel significativo en el pasado, que puede ser ahora más relevante, en cuanto nos permite responder mejor a los problemas que enfrentamos en una economía internacional de cambios bruscos e inciertos, y en una realidad interna que constriñe aún más las posibilidades de desarrollo."

Después de pasar revista a los factores conducentes al período de intenso crecimiento experimentado desde la Segunda Guerra Mundial, así como de señalar las limitaciones de este crecimiento, indicó que en la actualidad, "los tres principales factores determinantes del crecimiento centroamericano --la demanda de los productos básicos de exportación, la industrialización y la construcción de obras de infraestructura-- no se han agotado. Pero es incuestionable que en adelante el esfuerzo tendrá que ser mayor." En vista de que "la región se encuentra ... abrumada por una crisis económica y una crisis política largamente larvadas. Los países tienen una capacidad de respuesta limitada, y son extremadamente vulnerables a factores económicos y políticos provenientes del exterior."

Después señaló cinco puntos respecto a los cuales los centroamericanos alcanzaron un consenso: "las diferencias no nos han impedido sostener el programa de cooperación económica regional, ni nos han imposibilitado coincidir en los siguientes puntos básicos: Primero, no podemos permanecer cruzados de brazos; es tiempo de adoptar acciones para mitigar los efectos de la crisis, cambiar el rumbo, corregir las fallas y realizar esfuerzos encaminados a crear nuevas fuentes de producción. Segundo, la política que adopten los gobiernos, individualmente y en conjunto, debe ser producto del esfuerzo y de la creatividad propias. Tercero, la cooperación entre nosotros tendrá un papel estratégico que cumplir. Cuarto, reconstruir las economías y las sociedades centroamericanas

es por su misma naturaleza, una tarea que sólo se resuelve a largo plazo, y Quinto, la comunidad financiera internacional puede desempeñar un papel extraordinariamente constructivo en este proceso."

Al describir la forma cómo podría lograrse "revertir la situación crítica", indicó: "el punto de partida debe ser lo que ya tenemos: nuestros productos básicos de exportación tradicional y la industrialización basada en el mercado regional. En seguida, la expansión de las exportaciones nuevas, el aprovechamiento en profundidad de nuestros recursos naturales y el desarrollo de una pauta de industrialización orientada hacia espacios económicos cada vez más amplios." Reconoció que también era necesario el apoyo de la comunidad internacional, porque "hasta ahora hemos tenido que absorber casi todo el peso del ajuste a las condiciones imperantes en la economía internacional. Pensamos que este costo debiera ser compartido. Un mayor respaldo de la comunidad internacional habría de hacerlo menos oneroso y facilitaría las difíciles transformaciones que plantea la salida de la crisis."

Al referirse a las modalidades, aludió: "al apoyo que precisamos de la comunidad internacional para los programas regionales conjuntos, que complementan y multiplican los esfuerzos de desarrollo de cada uno de los países." Enfatizando que: "ampliar el espacio económico significa abrir el paso a la modernización, hacer viables mejores estructuras productivas y de mercados, y facilitar el perfeccionamiento de las instituciones jurídico-políticas. Más aún, ante el cúmulo de problemas y las restringidas oportunidades que ofrece la economía internacional, lo que hace 25 años se planteó como una salida para el crecimiento económico --la integración económica-- representa hoy el camino de la supervivencia de nuestros países. Lo que queremos es unir mercados para sostener el empleo y hacer más eficaz la actividad industrial existente; aunar esfuerzos para mejorar nuestro acceso a los mercados internacionales y, en general, impulsar acciones conjuntas para resolver problemas que nos son comunes."

Luego, procedió a señalar las áreas concretas en las cuales "la comunidad internacional puede convertirse en un elemento clave de apoyo",

/identificando

identificando las siguientes como prioritarias: la apertura de los mercados para los productos centroamericanos; el financiamiento de los saldos deudores del comercio intrarregional; el fortalecimiento del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE); la seguridad alimentaria; los proyectos de infraestructura; la actualización del inventario de recursos naturales; el mejoramiento de la calidad de los recursos humanos, y la cooperación técnica necesaria para llevar a cabo las actividades mencionadas.

Concluyó indicando que: "existe un amplio campo para que el apoyo de la comunidad internacional se produzca rápida y eficazmente. Cada país e institución puede hacerlo de acuerdo con su vocación, sus limitaciones y sus intereses. Esta es la flexibilidad que ofrece un enfoque multilateral como el que vamos a utilizar en esta oportunidad."

Este esfuerzo conjunto de los centroamericanos culminó, entonces, con una concreta manifestación de solidaridad frente a la comunidad internacional. No obstante, todavía no parece haberse podido traducir en el incremento esperado del flujo de cooperación externa para las áreas prioritarias señaladas. Esto es particularmente cierto en lo concierne al financiamiento de los saldos deudores derivados del comercio intrarregional. Igualmente poco receptiva parece haber sido la respuesta de la banca privada internacional, dado que a la reunión prevista concurrieron apenas 16 bancos comerciales.^{40/}

A pesar de los magros resultados concretos de la reunión, medidos en términos de los montos inmediatos de cooperación externa movilizados, la simple posibilidad de alentar la obtención de dichos recursos continuó demostrando una capacidad aglutinadora de los Estados miembros del proceso integrador, mientras no se descarta que el ejercicio iniciado en Bruselas surta resultados mediatos.

40/ La lista de participantes aparece en BID, Bilateral consultations between the representatives of the Central American Countries and the Commercial Banks, (ICA-14-2), Bruselas, Bélgica, 15 de septiembre de 1983. Este documento es el Anexo II de la Reunión especial del Programa para el Desarrollo del Istmo Centroamericano. Resumen, op. cit.

Otro ejemplo relacionado con los esfuerzos conjuntos de los gobiernos centroamericanos de elevar la cooperación financiera externa se encuentra en las actividades acordadas por los Gobernadores del Banco Centroamericano respecto a las posibilidades de convertir a un plazo más largo los créditos que bilateralmente los gobiernos de México y de Venezuela han otorgado a cada uno de los gobiernos centroamericanos para financiar la adquisición de la quinta parte de sus importaciones de petróleo originarias en esos dos países, dentro del Programa de Cooperación Energética para Países de Centroamérica y del Caribe, conocido como el Acuerdo de San José.

La posibilidad de convertir los créditos a un plazo más largo surgió como consecuencia de la Declaración de los Presidentes de México y de Venezuela, emitida en Cancún, México, el 17 de julio de 1983. Por este medio se renovó, por tercer año consecutivo, la vigencia del Acuerdo de San José y en la declaración se anunciaron nuevos criterios de selección para los proyectos susceptibles de convertir el financiamiento de cinco años y al 8% anual, en financiamiento de hasta 20 años, a una tasa de intereses del 6% anual. Entre dichos proyectos se destacan los "proyectos de desarrollo económico, en especial los del sector energético y los relativos a la integración económica regional".^{41/}

La vigesimoprimer reunión extraordinaria de la Asamblea de Gobernadores del Banco Centroamericano, celebrada en Guatemala el 12 de agosto de 1983, en atención a esta modificación de los términos del Acuerdo de San José, aprobó la resolución No. AG-8/83, por la cual decidió: "instruir al Directorio del Banco Centroamericano de Integración Económica para que, con la colaboración de la Subsección de la CEPAL en México, lleve a cabo gestiones ante los Gobiernos de México y Venezuela tendientes a que el financiamiento de largo plazo disponible en el marco del Convenio de

^{41/} Véase, CEPAL, El Programa México-Venezuela de Cooperación Energética como instrumento para fortalecer la cooperación intracentroamericana (E/CEPAL/CCE/L.415) 28 de julio de 1983.

Cooperación Energética para Centroamérica y el Caribe se destine a proyectos que fortalezcan la Integración Económica Centroamericana y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).^{42/}

b) Nuevo arancel común

Durante la vigesimoséptima reunión del 19 de noviembre de 1982, los Ministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana decidieron llevar a cabo un proceso de consultas internas, durante un período de noventa días contado a partir del 1 de enero de 1983, respecto al Proyecto de Convenio sobre el Régimen Arancelario y Aduanero Centroamericano.^{43/} Este plazo fue prorrogado posteriormente por los mismos Ministros mediante acuerdo alcanzado durante su vigesimoctava reunión, celebrada en Tegucigalpa el 2 de septiembre de 1983, extendiéndolo hasta el 31 de diciembre de 1983.^{44/} Así, en materia arancelaria, el año objeto del presente informe se destinó a la celebración de consultas internas en torno al proyecto de nuevo régimen preparado por la SIECA. Los Ministros también acordaron, en la reunión indicada, "solicitar a la SIECA la preparación, en consulta con los Gobiernos, de un proyecto de Organización, Calendario y Procedimientos" con el propósito de "iniciar la negociación final del Proyecto de Convenio sobre el Régimen Arancelario y Aduanero Centroamericano en enero de 1984".^{45/}

42/ Véase, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Asamblea de Gobernadores, Resolución No. AG-8/83, Tegucigalpa, Honduras, 15 de agosto de 1983 (mimeo).

43/ Véase, CEPAL, Situación actual del Proyecto de Nuevo Régimen Arancelario Centroamericano (E/CEPAL/MEX/1983/R.1), 17 de enero de 1983.

44/ El texto del acuerdo alcanzado aparece en SIECA, Acta de la Vigésimoctava Reunión de Ministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana. Aquí aparece también la declaración del Gobierno de Honduras en el sentido de que "mantiene un vivo interés en seguir participando en las negociaciones que se llevan a cabo para adoptar una nueva Legislación Arancelaria y Aduanera Centroamericana, motivo por el cual asistirá a las reuniones que se realicen al efecto, págs. 9 y 10.

45/ Ibid., pág. 9.

La SIECA, en atención a dicho mandato, preparó un documento en el que sugiere los procedimientos que deberían observarse durante la negociación, las formas de organización de las delegaciones nacionales y de las reuniones de negociación, así como un calendario preciso para llevarlas a cabo.^{46/}

En principio, la SIECA estima que la negociación abarcaría alrededor de seis meses durante 1984, de manera que de iniciarse las labores como estaba previsto, podrá suscribirse el convenio aproximadamente en julio del año en curso. Los trabajos deberían haberse iniciado en enero de 1984, con la designación de los negociadores y de los grupos nacionales. Hasta el momento de redactarse este informe --marzo de 1984-- este hecho no había ocurrido aún, con lo cual el calendario previsto en la propuesta de la SIECA experimentará atrasos. No obstante, conviene recordar que la aprobación del nuevo arancel común está íntimamente relacionada con el período de prórroga de los incentivos fiscales al desarrollo industrial acordada por los cinco gobiernos durante la misma reunión de ministros celebrada en Tegucigalpa, el 2 de septiembre de 1983. Dicha prórroga está contenida, como ya se mencionó, en el Cuarto Protocolo al Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial, el cual dispone que la vigencia de los incentivos se extienda hasta el 31 de diciembre de 1984. De modo que, suponiendo un proceso de negociaciones de seis meses, todavía es factible que los gobiernos lleguen a un acuerdo sobre el nuevo régimen arancelario antes de que concluya la vigencia de la prórroga al sistema de incentivos fiscales.

Además, se celebró la decimoprimer reunión de Directores de Aduana de Centroamérica, en Tegucigalpa, del 28 de febrero al 3 de marzo de 1983. Entre las recomendaciones más importantes de los cinco directores participantes, se encuentran: 1) ante la finalización del período de experimentación de la póliza única de importación acordaron exhortar a todos los gobiernos a que la pongan en vigor simultáneamente; 2) en los mismos

^{46/} Véase, SIECA, Proyecto de organización, procedimientos y calendario para llevar a cabo la negociación del Convenio sobre el Régimen Arancelario y Aduanero Centroamericano (SIECA/FIA/4/83), Guatemala, noviembre de 1983, (mimeo).

términos, se pronunciaron respecto a la vigencia de las legislaciones uniformes sobre valoración aduanera, así como respecto a las legislaciones cuyo propósito es sustituir la vigencia del Código Aduanero Uniforme Centroamericano (CAUCA) y de su Reglamento (RECAUCA), 3) acordaron apoyar las actividades de la Dirección General de Aduanas de Honduras, la cual serviría de anfitrión a la Cuarta Reunión de Directores de Aduanas de América Latina, España y Portugal.^{47/}

Finalmente, la SIECA continuó las labores de divulgación del nuevo régimen arancelario, con el propósito de contribuir al proceso de consultas que, como ya se indicó, tuvo lugar durante todo el año 1983. Así, en la sede de la Cámara de Comercio de El Salvador, bajo el patrocinio del Ministerio de Economía de ese país, se celebró el 29 y el 30 de abril un seminario sobre los alcances de la política arancelaria centroamericana.^{48/}

c) Transporte

Este sector fue uno en los que se llevaron a cabo con mayor intensidad actividades regionales durante 1983. En primer término se celebró la segunda reunión de Ministros de Transporte de Centroamérica en Managua, Nicaragua, el 14 y 15 de marzo.^{49/} Se trata de una instancia que está adquiriendo continuidad dentro del quehacer regional. En este sentido, la reunión de Managua acordó "constituirse en el órgano superior especializado en materia de transporte dentro del Programa de Integración Económica Centroamericana". Asimismo, decidió "crear una Secretaría Ejecutiva... como organismo encargado del cumplimiento de los acuerdos y resoluciones regionales relativos al transporte y con capacidad de iniciativa para hacer propuestas a la Reunión de Ministros". Estas funciones le fueron encomendadas temporalmente a la SIECA, de la cual se solicitó, a la vez, que

^{47/} Véase, SIECA, "Directores de Aduana de Centroamérica se reunieron en Honduras", Carta Informativa, No. 257, Guatemala, marzo de 1983, págs. 26 a 31.

^{48/} Véase, SIECA, "Seminario de consulta sobre revisión de la política arancelaria", Carta Informativa, No. 258, Guatemala, abril de 1983, págs. 14 a 15.

^{49/} Véase, SIECA, "Acuerdos de la Reunión de Ministros de Transporte de Centroamérica que se celebró en Managua", Carta Informativa, No. 257, Guatemala, marzo de 1983, págs. 1 a 12.

elaborara un proyecto de estatuto para la mencionada secretaría. Finalmente, la reunión adoptó decisiones relacionadas con los cuatro medios constitutivos del sector transporte (carretera, ferrocarril, marítimo y aéreo).

En segundo término, como consecuencia de las resoluciones mencionadas, la SIECA procedió a convocar reuniones especializadas sobre cada uno de los medios de transporte. La primera de estas reuniones especializadas se llevó a cabo en la sede de la SIECA, el 19 y 20 de mayo de 1983, y en ella se logró contar con la participación de los representantes de las cinco líneas aéreas nacionales existentes en la subregión. Se acordó recomendar a la Reunión de Ministros de Transporte "que considere la negociación y adopción de un Convenio Centroamericano de Transporte Aéreo", el cual debería contemplar la creación de una autoridad intergubernamental que decida sobre los asuntos de política regional de transporte aéreo; reconocer la existencia de una asociación de líneas aéreas centroamericanas, a la cual se invitaría a participar a las líneas aéreas de Panamá, y explorar las posibilidades de establecer procedimientos para la explotación conjunta de los tráficos que se estime conveniente. Asimismo, los representantes de las líneas aéreas acordaron llevar a cabo un programa de trabajo, para lo cual crearon dos comités, uno de ellos financiero y el otro comercial, e identificaron las actividades que deberán llevar a cabo ambos comités separada y conjuntamente.^{50/}

Casi inmediatamente después, el 23 y 24 de mayo, en la sede de la SIECA, se celebró la segunda de estas reuniones especializadas, la cual convocó a los representantes de las empresas navieras centroamericanas. Esta reunión adoptó un acuerdo en torno a la posibilidad de establecer una flota mercante regional, el cual contiene también un conjunto de recomendaciones a los gobiernos y a las instituciones regionales.^{51/}

50/ Véase, SIECA, "Proponen convenio centroamericano sobre transporte aéreo Reunión de Líneas aéreas centroamericanas en la SIECA", Carta Informativa, No. 259, Guatemala, mayo de 1983, págs. 1 a 5.

51/ Véase, SIECA, "Importante reunión sobre transporte marítimo que celebraron empresas navieras centroamericanas en la sede de la SIECA", Ibid., págs. 5 a 9.

Las recomendaciones anteriores sobre transporte aéreo y marítimo fueron conocidas por la Tercera Reunión de Ministros de Transporte, celebrada en San José, Costa Rica, el 19 y 20 de septiembre de 1983, la cual hizo suyas algunas de estas recomendaciones, y adoptó otras decisiones relacionadas con el transporte ferroviario y por carretera.^{52/}

Finalmente, del 7 al 11 de noviembre se celebró, también en la sede de la SIECA, una reunión sobre el plan de rehabilitación de la Red Centroamericana de Carreteras, en la cual participaron representantes de los Ministerios de Obras Públicas y de Transporte de los cinco gobiernos centroamericanos, así como del Banco Centroamericano.^{53/}

d) Política comercial

Sin pretender que exista aún una sola política comercial externa común, los gobiernos centroamericanos, con el apoyo de las instituciones regionales, proceden ya sea a abordar conjuntamente ciertos temas, o bien a participar en forma concertada en determinados cónclaves internacionales. Este fue el caso durante 1983, cuando los cinco gobiernos centroamericanos acordaron, por ejemplo, solicitar se les aplique el principio del origen acumulativo a las exportaciones originarias de Centroamérica dentro del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de los Estados Unidos de Norteamérica. Por otra parte, se centró también la atención en puntualizar la participación concertada de los cinco gobiernos centroamericanos en: las tareas preparatorias de la Sexta UNCTAD; en el Sistema Global de Preferencias Comerciales entre países en desarrollo, y finalmente, en el Fondo Común del Programa Integrado para Productos Básicos.

^{52/} Véanse, SIECA, "Tercera Reunión de Ministros de Transporte de Centroamérica (REMITRAN-III) aprobó importantes acuerdos para fortalecimiento de la cooperación regional", Carta Informativa, No. 263, Guatemala, septiembre de 1983, págs. 17 a 19, y "Tercera Reunión de Ministros de Transporte de Centroamérica", Carta Informativa, No. 265, Guatemala, noviembre de 1983, págs. 5 a 11.

^{53/} Véase, SIECA, "Reunión sobre el Plan de Rehabilitación y Expansión de la Red Centroamericana de Carreteras", Ibid., pág. 12.

En cuanto a la solicitud de reconocimiento del origen acumulativo dentro del Sistema Generalizado de Preferencias que aplica el Gobierno de los Estados Unidos, se celebró una reunión preparatoria, durante la cual la SIECA hizo un conjunto de propuestas que fueron adoptadas, como recomendaciones, por los delegados de los cinco gobiernos centroamericanos.^{54/}

Las recomendaciones fueron elevadas a la consideración de la Trigésima Reunión de Viceministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, la cual resolvió "facultar al Secretario General de la SIECA para que solicite a las autoridades competentes del Gobierno de los Estados Unidos de América, que en lo sucesivo y en lo referente al Sistema Generalizado de Preferencias, se considere a la agrupación de países que integran el Mercado Común Centroamericano como un solo país para los efectos del origen acumulativo regional establecido en las disposiciones pertinentes de la Ley de Comercio de 1974, enmendadas por la Ley de Acuerdos Comerciales de 1979."^{55/} La SIECA informó, durante la trigésimoprimera reunión de Viceministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, que había cumplido con el mandato que le habían encomendado, "pero que aún se desconocen los resultados de tal gestión."^{56/}

54/ Véase, SIECA, Informe de la Reunión Especial de Directores de Comercio Exterior y Directores de entes encargados de la promoción de las exportaciones de los países centroamericanos, Guatemala, 24 de enero de 1983, (mimeo).

55/ Véase, SIECA, "Resolución No. 3-83: Origen acumulativo del SGP de los Estados Unidos (ROVRIECA-XXX)", que aparece en el Acta de la Trigésima Reunión de Viceministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, págs. 27 a 31. Asimismo, en esta misma Acta aparece como Anexo 2 el "Texto de la Nota-Solicitud a que se refiere el Punto 2 de la Resolución 3-83 (ROVRIECA-XXX) dirigida por el Secretario General de la SIECA al Embajador de los Estados Unidos en Guatemala."

56/ Véase, SIECA, Acta de la Trigésimoprimera Reunión de Viceministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana, pág. 18.

La participación concertada de los cinco gobiernos centroamericanos ante la Sexta UNCTAD, dio lugar a intensos preparativos. Se organizó un seminario, en San José, Costa Rica, el 17 y 18 de febrero de 1983; después hubo una reunión especial preparatoria de consulta, en Guatemala el 17 y 18 de marzo de 1983.^{57/} Esas actividades facilitaron la participación concertada de las cinco delegaciones centroamericanas en la reunión de consulta latinoamericana previa a la Sexta UNCTAD; en la reunión ministerial del Grupo de los 77, y finalmente, en la conferencia de Belgrado propiamente dicha.^{58/}

Otro foro en el cual los gobiernos centroamericanos tradicionalmente participan mediante la intervención de un sólo vocero es la Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En esta ocasión, le correspondió al Ministro de Economía y Comercio de Honduras intervenir, en representación de los cinco gobiernos centroamericanos, ante la Vigésimocuarta Asamblea de Gobernadores del BID, celebrada en Panamá el 19 de marzo de 1983.^{59/}

e) Conclusión

Las acciones conjuntas descritas, y especialmente el grado de cohesión que han mantenido los gobiernos centroamericanos en las gestiones que han llevado a cabo para acrecentar la cooperación externa, revelan

^{57/} Véase, SIECA, "Seminario centroamericano preparatorio de la Sexta UNCTAD", Carta Informativa, No. 256, Guatemala, febrero de 1983, págs. 8 a 11; "Reunión especial preparatoria de la Sexta UNCTAD", Carta Informativa, No. 257, Guatemala, marzo de 1983, págs. 32 y 33.

^{58/} Véase, Sistema Económico Latinoamericano (SELA), Informe final de la etapa preparatoria de la Reunión de Consulta Latinoamericana previa a la Sexta UNCTAD (RP/VI-UNCTAD/DF No.1) Cartagena, Colombia, 21 a 26 de febrero de 1983, y SIECA, "Participación conjunta de los países centroamericanos en la Sexta Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo", Carta Informativa, No. 260, junio de 1983, págs. 2 a 36.

^{59/} Véase, SIECA, "Centroamérica unida en la XXIV Asamblea de Gobernadores del BID", Carta Informativa No. 257, Guatemala, marzo de 1983, págs. 12 a 17.

que la integración centroamericana continuó emitiendo señales de vitalidad durante 1983, pese al clima de anormalidad en el que dichas actividades hubieran de desenvolverse.

En el proceso de integración ha venido adquiriendo preponderancia el diseño y la ejecución de actividades concretas o de proyectos conjuntos en campos específicos, en cuya realización no es necesario contar con un marco global reestructurado. La integración centroamericana está sujeta a innegables tensiones. De un lado, la construcción gradual de una amplia gama de beneficios e intereses comunes durante más de 20 años de cooperación regional, exigen de nuevos avances y de llevar a campos también nuevos los programas de acción conjunta hasta construir cabalmente un nuevo patrón de desarrollo.

De otra parte, existen, sin duda, intereses nacionales que se oponen a seguir acrecentando el grado de interdependencia regional. Y a esto se han sumado factores políticos de alcance internacional que han tendido a polarizar políticamente a la región. De esta manera, se continuó confirmando el signo contradictorio bajo el cual ha venido evolucionando, durante la última década, la integración centroamericana.

Hasta ahora, la vitalidad del Mercado Común ha resistido el impacto de las fuerzas desintegradoras que han venido combinadas con la mayor depresión cíclica de la posguerra. Más aún, los gobiernos centroamericanos han sabido impulsar acciones que se encaminan a defender el proceso de integración, como una de las vías claves a su desarrollo.

4. Esfuerzos por recobrar la normalidad

Además de los indicadores de interdependencia que confirman la vocación integradora de la subregión, así como a las acciones conjuntas limitadas pero significativas descritas en las secciones precedentes, deben mencionarse las medidas acordadas para tratar de superar, en alguna medida, la situación de anormalidad que ha caracterizado la evolución del proceso centroamericano de integración desde hace más de un decenio.

Durante el año se hizo evidente la medida en la cual las circunstancias externas a Centroamérica han tomado manifestaciones que las convierten en el obstáculo fundamental, a la vigencia y perfeccionamiento del proceso integrador.

En consecuencia, la superación del clima de anormalidad se sitúa mucho más allá de las soluciones propiamente endógenas. Programas como la reestructuración global del esquema de integración, que fue considerado una opción viable en circunstancias más normales, a mediados de los años setenta, han tenido que posponerse ante el impacto de consideraciones extrarregionales. El hecho de que el Istmo Centroamericano se haya convertido en escenario de enfrentamientos derivados de la relación de mayor tensión del sistema internacional, probablemente relegará a un segundo plano la consideración de opciones endógenas de transformación económica.

Dicho de otra manera, si bien es cierto que el proceso integrador centroamericano ha exhibido una capacidad impresionante de supervivencia en un contexto tan adverso, también parece utópico imaginar alternativas tendientes a superar las dificultades propias, en tanto no se alcance la distensión de conflictos de alcance mundial. Lo anterior adquiere aún mayor relevancia por la cobertura privilegiada que las tensiones descritas reciben en los medios de comunicación masiva en todo el mundo. La región ha sido objeto de atención en lo que va de la presente década, como nunca antes en la época contemporánea, destacándose, sobre todo, las dificultades derivadas de los conflictos políticos e ideológicos. En contraste, otros acontecimientos importantes transcurren sin merecer el mismo grado de atención por parte de los medios de comunicación masiva. De ahí, los sesgos creados por estas informaciones superficiales o distorsionadas que restan credibilidad a los acontecimientos de la integración económica que se han destacado en este informe.

/De cualquier

De cualquier manera, resulta comprensible que los cinco gobiernos miembros del proceso integrador no hayan emitido declaración alguna --como antaño ocurría con alguna frecuencia-- en la que expresaran su disposición de reestructurar el Mercado Común. Ello evidencia que los factores desfavorables en el entorno subregional persistieron y quizás se intensificaron. En definitiva, aunque el clima de anormalidad no haya sido capaz de revertir el grado de interdependencia económica alcanzada, ni de impedir modestos avances en la misma, la posibilidad de encontrar soluciones globales a las dificultades de la integración se vieron, en cambio, decisivamente afectadas por los factores exógenos al proceso de integración.

En las circunstancias descritas, parece muy pertinente el llamado que las instituciones del proceso integrador dirigieron a los gobiernos miembros.^{60/} Esa fue la única instancia en la que se aludió, durante 1983, a la búsqueda de soluciones globales a la problemática del proceso de integración.

Los directores de las instituciones se dirigieron a los Ministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana y a los Presidentes de los Bancos Centrales de los cinco Estados miembros. Principiaron por reconocer que "no obstante los estudios y análisis adelantados por los respectivos organismos en el ámbito de su competencia, el proceso centroamericano de integración se resiente de una ausencia total de decisiones, debido fundamentalmente a que los correspondientes foros, especialmente aquellos en quienes reside la facultad decisoria de muchos de los problemas económicos, financieros e institucionales, no se han reunido con la debida regularidad". Y luego agregan, "la situación anterior, además de que hace virtualmente inefectivos los esfuerzos de las instituciones regionales, contribuya a mantener un clima de incertidumbre en el ámbito interno del Mercado Común Centroamericano y, lo que es mucho más negativo, a fomentar la imagen de desunión y polarización que Centroamérica ha venido dando frente al mundo desde hace algún tiempo". Para luego declarar que "el proceso

^{60/} La declaración fue suscrita por el Secretario General de la SIECA, el Presidente del BCIE, el Secretario Ejecutivo del CMCA, el Director del ICAP, el Director del ICAITI y el Director del INCAP. El texto íntegro de la declaración aparece en SIECA, "Reunión interinstitucional plantea reactivar integración centroamericana", Carta Informativa No. 261, Guatemala, julio de 1983, págs. 1 y 2.

de integración regional es la vía para encontrar soluciones a algunos de los problemas que afectan a los países centroamericanos, si se pone empeño, imaginación y decisión para encararlos desde esa perspectiva". En este sentido, concluyen diciendo: "conscientes de lo anterior, atentamente hacemos a usted una excitativa a fin de que cuanto antes y de común acuerdo con los demás miembros de los correspondientes organismos, se lleven a cabo las reuniones que sean necesarias de los foros establecidos para encarar y, en su caso, resolver, los problemas que obstaculizan actualmente el proceso centroamericano de integración".

Hasta cierto punto resulta explicable que las distintas iniciativas encaminadas a superar la anormalidad prevaleciente en el Istmo Centroamericano se hayan originado en el exterior. Aun así, llama la atención el destacado papel que todas esas propuestas le atribuyen a la integración centroamericana, como factor de desarrollo económico y social, y como instrumento para reducir las tensiones predominantes. En más de un sentido, el estudio de las causas profundas de la crisis centroamericana ha llevado a la misma conclusión sobre el papel de la integración como agente indispensable en la modernización de las sociedades centroamericanas.

Entre estas iniciativas externas destacan, en primer término, las contenidas en el programa de actividades del llamado Grupo de Contadora, integrado por los Ministros de Relaciones Exteriores de Colombia, México, Panamá y Venezuela. Por iniciativa de dicho Grupo, fue creado, en segundo término, un comité de acción, dentro del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) denominado Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA). Finalmente, debe mencionarse el informe de la Comisión Bipartidista sobre Centroamérica del Gobierno de los Estados Unidos.

Estas iniciativas abordan la cuestión centroamericana desde las perspectiva de las tensiones prevalecientes en el Istmo. Aquí solamente se describirá la forma como se refieren al proceso de integración. En general, en todas ellas se le reconoce a la integración un papel decisivo, especialmente cuando sugieren fórmulas para enfrentar las causas económicas y sociales que contribuyen a agudizar las tensiones políticas.

/Como es

Como es sabido, el Grupo de Contadora inició sus actividades el 8 de enero de 1983, mediante una reunión de Cancilleres de los cuatro Estados participantes, llevada a cabo en la isla panameña de la cual derivó su nombre. En la declaración de los Presidentes del Grupo de Contadora, conocida como "Declaración de Cancún sobre la Paz en Centroamérica",^{61/} se hace alusión al proceso integrador, cuando los mandatarios sostienen que "fortalecer los mecanismos de integración, incrementar el comercio intrazonal y aprovechar las posibilidades de complementación industrial, son algunas de las acciones más urgentes para neutralizar los efectos de la crisis económica mundial".

Por otra parte, los Cancilleres del Grupo de Contadora han informado que "como resultado de las negociaciones emprendidas en base a la Declaración de Cancún, y tomando en cuenta las aportaciones de los países centroamericanos, en la cuarta reunión conjunta de Cancilleres, celebrada en Panamá los días 7, 8 y 9 de septiembre, se lograron importantes avances, sobre todo la elaboración del Documento de Objetivos que contiene 21 puntos básicos para la pacificación de Centroamérica. Este documento, adoptado por los Cancilleres de la región, fue posteriormente aprobado por todos los Jefes de Estado centroamericanos".^{62/}

En dicho documento de objetivos se amplía la referencia a la integración centroamericana, cuando se declara que "el fortalecimiento de las instituciones políticas democráticas está vinculado estrechamente a la evolución y a los avances que se logren en materia de desarrollo económico y de justicia social. De hecho se trata de dos dimensiones de un mismo proceso que, en definitiva, se orienta hacia la realización de los valores fundamentales del hombre. Con esta perspectiva debe enfrentarse el atraso económico que está en la raíz de la inestabilidad regional y es causa próxima de muchos de sus conflictos. Fortalecer los mecanismos de integración, incrementar el comercio intrazonal y aprovechar las posibilidades de

^{61/} Véase, El Día, México, D.F., 18 de julio de 1983, pág. 7.

^{62/} Véanse, Comunicación de los Cancilleres del Grupo de Contadora a la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (A/38/599), y Anexo II (OEA/Ser.P AG/CG/doc.6/83), 16 de noviembre de 1983, pág. 9.

complementación industrial, son algunas de las acciones más urgentes para neutralizar los efectos de la crisis económica mundial".^{63/}

Finalmente, se ha acordado que estos objetivos deberán ser analizados por las Comisiones de Trabajo encargadas de preparar estudios, proyectos jurídicos y recomendaciones que desarrollen las áreas de asuntos de seguridad, de asuntos políticos y cuestiones económicas y sociales.^{64/}

En segundo término, el Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA) fue creado como resultado de una iniciativa en el seno del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) de los gobiernos del Grupo de Contadora. La iniciativa se tradujo en la adopción en el Consejo Latinoamericano, durante su novena reunión ordinaria celebrada en Caracas del 19 al 21 de septiembre de 1983, de la decisión No. 173 por la cual se crea el CADESCA.^{65/} En dicha resolución se señala como uno de los objetivos del CADESCA, "apoyar y fortalecer, a través de acciones específicas, los mecanismos de integración establecidos en el área centroamericana". Esta alusión al proceso de integración centroamericana se encuentra ampliada y especificada con mayor detalle en el Acta Constitutiva del CADESCA, aprobada en Panamá en la reunión celebrada del 13 al 15 de diciembre de 1983.^{66/}

En esta última, las referencias y el reconocimiento de la integración centroamericana se encuentran a lo largo de todo el documento. Así, por ejemplo, entre los objetivos del CADESCA (artículo 2 del Acta Constitutiva) se señalan: "b) Apoyar y fortalecer, mediante acciones específicas los mecanismos de integración y de cooperación económica y técnica establecidos en el área centroamericana; d) Promover entendimientos de cooperación económica, técnica y comercial entre el Mercado Común Centroamericano y

63/ Véase, Documento de 21 puntos básicos para la pacificación de Centroamérica, págs. 19 a 21.

64/ Véase, Normas para la ejecución de los compromisos asumidos en el documento de objetivos, Panamá, 8 de enero de 1984 (mimeo), pág. 5.

65/ El texto de esta resolución puede consultarse en SIECA, "IX Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano: crean Comité de Apoyo a Centroamérica", Carta Informativa No. 266, Guatemala, diciembre de 1983, págs. 31 a 34.

66/ Véase, Sistema Económico Latinoamericano (SELA), Secretaría Permanente, Reunión de Consulta y Constitución del Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica, Panamá, 13 a 15 de diciembre de 1983 y Anexo 2, Acta Constitutiva del Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica, págs. 15 a 33.

los diferentes esquemas regionales y subregionales de integración económica, susceptibles de plasmarse en acuerdos formales; e) Apoyar los esfuerzos encaminados a lograr acuerdos de integración física entre los países centroamericanos y entre éstos y otros países latinoamericanos, que faciliten aún más las comunicaciones y contribuyan al aprovechamiento óptimo de sus recursos e infraestructuras físicas; h) Apoyar las gestiones que realicen los países centroamericanos, para obtener recursos financieros, regionales y extrarregionales, necesarios para su desarrollo económico y social y cooperar al fortalecimiento de los mecanismos financieros centroamericanos y de los que propician el proceso de integración económica de la subregión".

También entre las funciones del CADESCA (artículo 3 del Acta Constitutiva) aparece la integración centroamericana en repetidas oportunidades, por ejemplo: "b) Contribuir al fortalecimiento y consolidación de las relaciones de cooperación económica y social entre los países centroamericanos, con miras a elevar los niveles de vida y bienestar de sus pueblos; c) Promover el fortalecimiento y plena utilización de los mecanismos, instrumentos e instituciones de cooperación e integración económica del área centroamericana; i) Propiciar una efectiva relación de trabajo entre la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA) y la Secretaría de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), así como entre la SIECA y la Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC) y el Secretariado Regional de la Comunidad del Caribe; j) Efectuar sus actividades de apoyo técnico y financiero en coordinación con los organismos de cooperación e integración económica existentes en la región".

En materia institucional, cuando en el Acta Constitutiva del CADESCA alude a los procedimientos de trabajo (artículo 7), se dice: "Durante las diversas fases de gestación y desarrollo de sus actividades, EL COMITE contará con la asesoría de la Reunión Interinstitucional de los Organismos de la Integración Económica Centroamericana, conformada por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA), el Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP), el Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial (ICAITI), el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP),

/la Secretaría

la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA) y por la Subsele de la CEPAL en México".

De esta enumeración queda claro el reconocimiento expreso que se ha hecho en los instrumentos del CADESCA a la integración centroamericana. Seguramente, al momento que se apruebe el programa de trabajo y el presupuesto de la Secretaría del CADESCA, en fecha próxima, estas manifestaciones de reconocimiento del proceso integrador centroamericano adquirirán mayor concreción y se traducirán en acciones específicas de apoyo.

Por último, la tercera iniciativa externa en la cual se alude al proceso integrador centroamericano consiste en el Informe de la Comisión Nacional Bipartidista sobre Centroamérica del Gobierno de los Estados Unidos, conocido como "Informe Kissinger".^{67/} También aquí pueden encontrarse numerosas alusiones al proceso de integración centroamericana.

Casi desde el principio, en el capítulo del Informe que intenta hacer un resumen y un balance de la historia de Centroamérica, se contienen referencias constructivas y de respaldo al proceso de integración. Por ejemplo, se dice: "en Centroamérica la idea de la unión nunca llegó a morir. Era natural entonces que la experiencia de la posguerra en Europa y las máximas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), bajo Raúl Prebisch, enfocaran la atención de Centroamérica en la década de los años cincuenta, sobre la posibilidad de la unidad económica". (pág. 22). Al evaluar el impacto de la integración económica en la época contemporánea, se afirma: "el Mercado Común inspiró una oleada de energía y optimismo a lo largo de la región. Las manufacturas para sustituir importaciones produjeron una industrialización significativa, particularmente en El Salvador y en Guatemala. El comercio intrarregional creció de sólo \$ 33 millones en 1960 a más de mil millones en 1980, un aumento proporcional dos y media veces mayor que el crecimiento del comercio mundial en estas décadas. Nuevas instituciones regionales, tales como el Banco Centroamericano de Integración Económica y el Consejo Económico Centroamericano, sostuvieron la promesa del crecimiento y el desarrollo regionales basados en la cooperación estrecha

67/ Véase, Report of the National Bipartisan Commission on Central America, Washington, D.C., 11 de enero de 1984 (mimeo). Las citas textuales en español que aparecen a continuación han sido traducidas por la CEPAL.

entre las cinco naciones". Esta parte del Informe concluye reconociendo que "el Mercado Común, a la par de los recursos externos proporcionados bajo la Alianza para el Progreso, hicieron una contribución sustancial a lo que la CEPAL ha descrito como el 'sostenido dinamismo' de la economía de la región en la década de los sesenta". (pág. 23).

Posteriormente, cuando se examina la llamada "crisis presente", después de un análisis por países, el Informe desemboca en una de las pocas ocasiones en las que intenta caracterizar la situación de la región, analizándola como una totalidad. En esta parte, denominada "peligros comunes", alude en diversas oportunidades al proceso de integración. Por ejemplo, afirma que "el comercio intrarregional ha caído drásticamente. El Mercado Común está amenazado de extinción a medida que se agotan los recursos necesarios para sostenerlo". (pág. 33).

Al abordar las relaciones entre los Estados Unidos y Centroamérica, especialmente al evaluar el impacto de la Alianza para el Progreso, el Informe dice que esta última "le proporcionó importantes recursos financieros, así como planificación cooperativa al Mercado Común Centroamericano, el cual quizás fue su más importante contribución al crecimiento centroamericano durante ese período". (pág. 36).

En la sección destinada a describir las "condiciones económicas actuales y sus causas", alude a la interdependencia intrarregional, diciendo: "una sacudida económica en un país afecta a los demás. Esto es particularmente cierto de los cinco miembros del Mercado Común Centroamericano... los cuales desarrollaron un fuerte comercio entre ellos en productos manufacturados y desarrollaron la mayor parte de su infraestructura económica (v.g. el transporte y los sistemas de energía) sobre una base regional. Un resultado ha sido que, a pesar de las diferencias políticas que dividen a la región, Nicaragua permanece como una parte esencial de la economía centroamericana, aunque el pronunciado deterioro en ese país a lo largo de los últimos años ha debilitado algunos de los vínculos con el resto de la región". (pág. 42).

Asimismo, entre las "causas de la contracción reciente", el Informe identifica "las tensiones intrarregionales y la turbulencia política", las cuales describe de la siguiente manera: "el conflicto entre El Salvador

/y Honduras

y Honduras en 1969 inició un proceso que gradualmente socavó la dinámica del Mercado Común Centroamericano. Sin embargo, el comercio intrarregional, en gran proporción de productos manufacturados, continuó creciendo hasta 1980. Desde entonces la turbulencia política en Nicaragua y El Salvador y los problemas financieros de todos los países del MCCA han producido una aguda disminución del comercio intrarregional, cuyo valor disminuyó en casi un tercio entre 1980 y 1982. Este colapso del comercio intra-MCCA --en parte debido a la acumulación de serios desequilibrios comerciales entre Costa Rica y Guatemala, que tuvieron excedentes, y Nicaragua, El Salvador y Honduras que tuvieron déficit-- contribuyeron a la contracción económica a lo largo de toda la región". (págs. 43 y 44).

Al referirse a "los esfuerzos para enfrentarse a la crisis", el Informe propone "un programa de estabilización de emergencia" de ocho puntos, entre los cuales figura destacadamente la integración centroamericana. En uno de esos puntos se sugiere la celebración, de una conferencia "entre los líderes de los Estados Unidos y de los países centroamericanos" en 1984. También se señala que "la agenda de tal reunión debería incluir la consideración de los esfuerzos para revigorizar el Mercado Común Centroamericano, el papel de los sectores privados domésticos y extranjeros en la búsqueda de la recuperación económica, y la promoción del comercio regional y hemisférico equilibrado". (pág. 47).

Los dos últimos puntos del "programa de estabilización de emergencia" se refieren a apoyar acciones integracionistas concretas. El séptimo de ellos, dice: "Recomendamos que los Estados Unidos le proporcionen un crédito de emergencia al Fondo Centroamericano del Mercado Común (FCMC)." Los países centroamericanos han solicitado un crédito para refinanciar una parte de los déficit comerciales acumulados, entre ellos los cuales han contribuido a la contracción del comercio intrarregional. Los Estados Unidos deberían utilizar parte de la creciente ayuda económica para este propósito; se esperaría que los países centroamericanos excedentarios transformen el resto de los déficit en créditos de largo plazo en moneda local. Como lo han propuesto los países centroamericanos, las normas del FCMC deberán entonces ajustarse para evitar que en el futuro se acumulen grandes saldos sin

/liquidar.

liquidar. Dado que las deudas que serán refinanciadas conforme a esta propuesta son entre los bancos centrales, no deberían haber implicaciones adversas para otros esfuerzos de renegociación. El Informe continúa afirmando sobre este punto: "reconocemos que el apoyo a las instituciones del Mercado Común beneficia a todos los miembros del Mercado Común, indistintamente de su orientación política o de su desempeño económico y social. No hay manera de aislar a uno o dos países miembros. De cualquier modo, el apoyo al Mercado Común sería una de las formas más rápidas de revivir el comercio intrarregional y la actividad económica. Históricamente, la integración económica ha generado importantes beneficios políticos y económicos para los miembros del MCCA, y el Mercado Común continúa gozando de fuerte apoyo entre los centroamericanos". Para concluir este punto, diciendo: "es sobre esta base que hemos concluido que los beneficios de una infusión de capital al FCMC superan a las desventajas. De cualquier manera, estamos convencidos que el Mercado Común tendrá que cambiar hacia una postura de mayor apertura comercial. Esto requerirá, como nos lo fue sugerido por muchos expertos centroamericanos, una reorientación básica de las políticas de comercio intrarregional e industrial". (págs. 49 y 50).

El octavo y último punto del "programa de estabilización de emergencia" sugerido en el Informe, dice: "Recomendamos que los Estados Unidos se hagan miembros del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)". Los países centroamericanos están abriendo la membresía del BCIE a países de fuera de la región. Urgimos a los Estados Unidos que se haga miembro de esta institución y a interesar a otros países acreedores a que busquen dicha membresía. La infusión de nuevos recursos ayudaría a revigorar el Banco, el cual podría canalizar fondos muy necesitados por los empresarios y los agricultores pequeños, proporcionar capital de trabajo a las empresas del sector privado existentes, y fomentar el desarrollo de nuevas industrias. Nuevamente, la membresía de los Estados Unidos en el BCIE beneficiaría a todos los miembros del Mercado Común". (pág. 50).

En contraste con los elementos mencionados del programa de emergencia, en el "Programa de Reconstrucción y Desarrollo de Mediano y Largo Plazo", del informe, la integración económica no se encuentra mencionada con la misma precisión y detalle.

/Así pues,

Así pues, las tres iniciativas extrarregionales mencionadas se refieren al proceso de integración económica de Centroamérica. Sólo queda esperar que cada una de ellas se vaya traduciendo en acciones concretas que redunden en la práctica en el fortalecimiento del proceso integrador centroamericano.

A manera de síntesis final, podrían destacarse las siguientes conclusiones generales. A diferencia de otros años, casi no se hicieron las acostumbradas declaraciones de intención de los gobiernos centroamericanos respecto a su disposición de reestructurar globalmente el proceso de integración. Por otra parte, fueron frecuentes las ocasiones en las cuales, en el contexto de iniciativas extrarregionales, se aludió positivamente a la integración, así como a la contribución que ésta puede hacer en la reactivación económica de la región.

Con todo, las tensiones políticas y las contradicciones de la integración centroamericana continuaron siendo el factor dominante. En efecto, el proceso se vio afectado por turbulencias económicas y políticas, las cuales seguramente dificultarán el surgimiento del consenso que demanda cambiar el signo de la evolución de la integración centroamericana.

La heterogeneidad política que está surgiendo en Centroamérica no impide necesariamente profundizar el proceso de integración. Sin embargo, ante los objetivos relativamente disímiles de los distintos proyectos nacionales que se están gestando, la reestructuración del proceso integrador --cuando lo permitan las circunstancias-- seguramente tendrá que ser planteada sobre bases nuevas.

5. Comentarios finales

Las tensiones que han caracterizado la evolución reciente del proceso integrador centroamericano impiden prever con mediana certeza su evolución futura. El que se mantengan o se reviertan las tendencias recientes dependerá, de la manera en la que se desenvuelvan las relaciones intrarregionales, en un ambiente político más tenso y más heterogéneo. No puede excluirse la posibilidad de que se agudizen aún más los conflictos entre algunos de los gobiernos centroamericanos, e incluso que repercutan negativamente sobre el desenvolvimiento del quehacer económico mancomunado.

Como lo comprueban los hechos registrados en 1983, la urdimbre de intereses que ha generado la integración en Centroamérica puede servir de base para facilitar, no sólo a la convivencia de regímenes relativamente heterogéneos, sino también a que éstos sigan obteniendo los beneficios mutuos que derivan de la interdependencia económica existente en la región.

Habrá que observar, por ejemplo, si la actual contracción económica, que seguramente persistirá en 1984, puede contribuir a aumentar el grado de cohesión frente a terceros países. En cambio, son escasas las perspectivas de que ocurran avances importantes en la reestructuración global del proceso de integración. Sin embargo, puede esperarse que ocurran avances parciales en aquellos campos que no han resultado hasta ahora afectados por el clima de anormalidad y de tensión. Estos logros parciales y modestos, junto con la preservación de la interdependencia alcanzada, constituyen las bases reales sobre las cuales descansará la posibilidad de ampliar y de profundizar el proceso integrador a más largo término.

